

# REVISTA ENTRERIOS

Revista do Programa de  
Pós-Graduação em Antropologia da  
Universidade Federal do Piauí

*Aproximaciones  
críticas  
a los problemas  
contemporáneos  
del deporte*



*David Ibarrola  
Ludmila Fernández López  
Juan Bautista Paiva (orgs.)*



REVISTA  
**ENTRERIOS**

---

Programa de Pós-Graduação em  
Antropologia da Universidade  
Federal do Piauí

EntreRios – Revista do PPGANT – UFPI  
Vol. 9, n. 1

ISSN: 2595-3753  
Teresina, 2026



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PIAUÍ – UFPI  
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS E LETRAS – CCHL  
DEPARTAMENTO DE CIÊNCIAS SOCIAIS – DCIES  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM ANTROPOLOGIA – PPGANT  
Campos Universitário Ministro Petrônio Portela, Bairro Ininga, Teresina, Piauí.  
CEP 64049-550 – Tel.: (86) 3237-2152



#### **Reitora**

Nadir do Nascimento Nogueira

#### **Vice-Reitor**

Edmilson Miranda de Moura

#### **Comissão Editorial (PPGANT – UFPI)**

Agostinho Junior Holanda Coe, Universidade Federal do Piauí  
Bruno Ferraz Bartel, Universidade Federal do Piauí  
Carmen Lúcia Silva Lima, Universidade Federal do Piauí  
Celso de Brito, Universidade Federal do Piauí  
Gabriel Bertolo, Universidade Federal do Piauí  
Hully Guedes Falcão, Universidade Federal do Piauí  
José da Cruz Bispo de Miranda, Universidade Federal do Piauí  
Joana Freitas Borges, Universidade Federal do Piauí  
Marcia Leila de Castro Pereira, Universidade Federal do Piauí  
Mônica da Silva Araújo, Universidade Federal do Piauí  
Raimundo Nonato Ferreira do Nascimento, Universidade Federal do Piauí

#### **Conselho Editorial**

Andréa Luisa Zhouiri Laschefski, Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil  
Christen Anne Smith, University of Texas at Austin, EUA  
Daniel Granada, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil  
Gabriel Maria Sala, Università Degli Studi di Verona, Itália  
Gisele Fonseca Chagas, Universidade Federal Fluminense, Brasil  
Ianne Paulo Macêdo, Universidade Estadual do Piauí, Brasil  
Joana Bahia, Universidade Estadual do Rio de Janeiro, Brasil  
Laura Selene Mateos Cortez, Universidad Veracruzana – Xalapa, México  
Leila Sollberger Jeolás, Universidade Estadual de Londrina, Brasil  
Lorenzo Macagno, Universidade Federal do Paraná, Brasil  
Luis Roberto Cardoso de Oliveira, Universidade de Brasília, Brasil  
Rosa Elisabeth Acevedo Marin, Universidade Federal do Pará

#### **Editores Chefes**

Bruno Ferraz Bartel

Gabriel Bertolo

Raimundo Nonato Ferreira do Nascimento

#### **Capa**

Título: Carlos Arzani, ganador del 4° Gran Premio Ciudad de Rosario, tomando mate. S/f.  
Buenos Aires, República Argentina.

Fonte: Dpto. Documentos Fotográficos. Inventario 153364. Caja 3091. Buenos Aires. Argentina.  
(AGN – Archivo General de la Nación)

Link de acesso: <https://www.facebook.com/antiguaargentina/photos/a.265547140306954/2049553265239657/>

Diagramação: Claudia Miranda Suarte

EntreRios – Revista do PPGANT – UFPI

Vol. 9, n. 1

ISSN: 2595-3753

Teresina, 2026

# SUMÁRIO

Temas recurrentes, enfoques novedosos David Ibarrola, Ludmila Fernández López e Juan Bautista Paiva .....	6
<b>ARTIGOS</b>	
“Más rápido que el parpadeo de un ojo”: Fórmula 1, cultura contemporánea y sportainment e produção de subjetividades femininas na contemporaneidade "Mais rápido que um piscar de olhos": Fórmula 1, cultura contemporânea e entretenimento esportivo "Quicker than the blinking of an eye": Formula 1, contemporary culture and sportainment Hernán D'Alessio e Mariano Rositano .....	12
Primeras atletas del Club Atlético River Plate (1928-1932): narraciones sobre el modelo de mujer deportista <i>Primeiras atletas do Club Atlético River Plate (1928-1932): narrativas sobre o modelo da atleta feminina</i> <i>Primeiras atletas do Club Atlético River First female athletes of the River Plate Athletic Club (1928-1932): discourses surrounding the model of the sportswoman</i> Sexuality, gender and public policies: socio-anthropological and intersectional approaches from Latin America Eugenia Serres y Pablo Ariel Scharagrodsky .....	26
La noche que von Mises llegó al octágono: aproximaciones a una articulación estratégica entre la UFC y el neoliberalismo <i>A noite em que von Mises entrou no octógono: abordagens para uma articulação estratégica entre o UFC e o neoliberalismo</i> The Night von Mises Stepped into the Octagon: Approaches to a Strategic Articulation Between UFC and Neoliberalism Nicolás Fagundez e Maria Paula de Büren .....	53
“Fútbol ciegas”: una cancha atravesada por género, clase y discapacidad <i>“Futebol de cegas”: um campo atravessado por gênero, classe e deficiência</i> Blind women’s football: a field shaped by gender, class, and disability Irene Ortiz-Espinosa .....	79
Un nuevo modelo masculino? Socialización masculina en el fútbol en un club de barrio <i>Um novo modelo masculino? Socialização masculina no futebol em um clube de bairro</i> A new masculine model? Masculine socialization in football in the CABA Zani Della Negra Irusta e Diego Murzi .....	110
Sueños futbolísticos y dimensión material de la imaginación <i>Sonhos futebolísticos e dimensão material da imaginação</i> Football Dreams and the Material Dimension of Imagination Federico Czesli .....	140

El tenis en las narrativas de la nación argentina

*O tênis nas narrativas da nação argentina*

Tennis in the narratives of the Argentine nation

Yannick Zaputovich e David Ibarrol ..... 166

Señales del aguante barrista: fútbol, identidad y sociedad.

Notas para un Estado del arte (1996-2024)

*Sinais de resistência do barista: futebol, identidade e sociedade.*

*Notas para um estado da arte*

Signs of barrista resistance: football, identity and society.

Notes for a state of the art (1996-2024)

Laura Melissa Olarte Gutiérrez e Jonny Alejandro Alzate Ceballos ..... 192

Demanda de ejemplaridad. La construcción subjetiva de futbolistas pensionados

*Exigência de conduta exemplar. A construção subjetiva dos jogadores de futebol aposentados*

The Demand for Exemplarity. The Subjective Construction of Youth Football Players in Boarding Facilities

Mariano Pussetto e María Laura Freyre ..... 220

ENTREVISTA

Contexto histórico e identidad del fútbol colombiano, a través de las respectivas y conocimientos de Francisco “Pacho” Maturana

Juan Diego Acevedo Álvarez ..... 246

# Temas recurrentes, enfoques novedosos

**David Ibarrola**

Universidad de Buenos Aires  
0000-0001-5154-4938  
david.ibarrola92@gmail.com

**Ludmila Fernández López**

Universidad Nacional de Quilmes  
0009-0005-7171-6510  
ludmila.ferlop@gmail.com

**Juan Bautista Paiva**

Universidad Nacional de La Plata  
0000-0002-0975-6985  
juanpaiva.92@gmail.com

Este *dossier* encuentra una motivación inicial concreta: la apertura de un espacio de difusión para trabajos con la capacidad de capturar el vasto y heterogéneo universo del deporte en América Latina. Por este motivo, nos propusimos la creación de una publicación que pudiera ofrecer un lugar para el análisis de múltiples prácticas deportivas dentro del campo académico. Entre marzo de 2025 y abril de 2026 se llevó adelante un extenso proceso editorial iniciado con la convocatoria al envío de trabajos, su recepción, la evaluación de los mismos y, finalmente, la publicación de una serie de textos que abren discusiones y debates sobre distintos tópicos sociales a partir de utilizar al deporte como un prisma analítico y reflexivo. La articulación entre las autorías argentinas y colombianas, acogidas en una revista brasileña, da cuenta también de esta búsqueda.

La lectura de esta edición invita a un recorrido por diez artículos que buscan ampliar las indagaciones e inquietudes sobre el deporte en

nuestro continente. La producción de dichos trabajos reúne discusiones y debates desde múltiples disciplinas de las Ciencias Sociales como la sociología, la comunicación, la antropología, las ciencias políticas o la historia y aborda diversas problemáticas vinculadas a prácticas tales como el fútbol, el atletismo, la Fórmula 1, la UFC y el tenis.

En América Latina, las condiciones en que se desarrollaron los deportes moldearon el devenir del propio campo de estudios, centrándolo particularmente en los fenómenos futbolísticos (ALBARCES, 2016). Sin embargo, el “futbolcentrismo” en las investigaciones del campo fue cediendo con la aparición de publicaciones e investigaciones que diversificaron las preocupaciones y los escenarios de indagación en torno a las prácticas deportivas. Esto dio lugar a que disciplinas como el automovilismo, el tenis, el pádel, el quadball, la natación, el golf, el hockey o el *running* se posicionaran como objetos de estudio en el marco de una biblioteca del deporte que se encuentra en constante crecimiento y expansión.

El deporte refiere siempre a realidades sociales múltiples y complejas; el comportamiento deportivo se nos aparece como variado y cambiante, mostrando modificaciones en las prácticas existentes y la emergencia de otras nuevas (GARCÍA FERRANDO, 1990). Asimismo, cumple un rol a la hora de establecer relaciones o límites (y cuestionarlos) entre los grupos sociales, pensar lo normal/extraordinario y, sobre todo, vincular la esfera cotidiana de las personas con el Estado, la nación y el mundo (BESNIER et al., 2018). Es por este motivo que se vuelve apremiante pensar los fenómenos deportivos más allá de la dimensión física o las instancias competitivas, para situarlos dentro de procesos sociales y culturales más amplios, como la violencia, las desigualdades o la aceleración de las tecnologías digitales.

En este sentido, en las últimas décadas se ha construido un repertorio bibliográfico que invita a pensar y abrir nuevos horizontes e interrogantes que van más allá de las inquietudes fundantes de este campo. En este marco, y particularmente en Argentina, de donde provienen la mayoría de los artículos de este envío, se fortaleció un particular interés emergente: la agenda de género y diversidades (HIJÓS, 2018; IBARRA, 2020; FERNÁNDEZ LÓPEZ, 2020; ÁLVAREZ LITKE, 2020; HANG, HIJÓS y MOREIRA, 2021; IBARROLA y BUZZO, 2024). Esta perspectiva de análisis –y los temas de trabajo que se fueron abriendo paso a partir de ella– encontró diálogos y reverberaciones con el compromiso político de organizaciones,

referentes y activistas con quienes las, les y los propios actores del deporte fueron tejiendo redes para pensar dichas problemáticas.

Esta publicación se produce también en un momento de profundas transformaciones y tensiones para el sistema deportivo global a partir del establecimiento de un diálogo no siempre nítido entre los reclamos y las problemáticas que conforman la agenda política de la época y las instancias deportivas del más alto rendimiento (PAIVA, 2024, p. 214). El anuncio del Comité Olímpico Internacional (COI) respecto de una nueva política de elegibilidad para “proteger” la categoría femenina; la primera edición de los Juegos Mejorados, con la habilitación del uso de sustancias para “mejorar” el rendimiento deportivo o la organización de la Copa del Mundo de la FIFA 2026 en Estados Unidos, México y Canadá en un contexto global bélico, son algunos de los ejemplos que dan cuenta del convulsionado escenario que atraviesa el deporte profesional y el espectáculo deportivo como fenómeno de masas.

A poco más de cuatro décadas de la publicación de *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira* del antropólogo brasileño Roberto de Matta en 1982, este *dossier* busca ser un aporte relevante para un campo de estudios que hoy aparece consolidado en nuestra región, como lo son los estudios sociales del deporte. Este campo se ha caracterizado desde sus orígenes por la interdisciplinariedad y por la confluencia de una serie de cuatro intereses recurrentes: masculinidades, nación, violencia y políticas (HIJÓS, MURZI Y MAZZOLA, 2022, p.12). Como detallamos a continuación, con excepción de este último, que no ha concitado un particular interés entre los autores y autoras participantes de la iniciativa, las otras dimensiones son exploradas *in extenso* en los trabajos que hoy presentamos. A estos tópicos se suma el abordaje del deporte como espectáculo/entretenimiento y el análisis interseccional en torno de los ejes discapacidad/género.

El resultado es un conjunto de trabajos que articulan inquietudes transversales en la generación de investigadoras e investigadores que recogen el legado inicial –ya consolidado– del campo en América Latina. Hernán D’ Alessio y Mariano Rositano realizan un análisis de la evolución del mundo de la Fórmula 1, estudiando su articulación con otras industrias del entretenimiento; su interacción con el mundo del streaming, las plataformas, la música y los influencers. Los autores caracterizan que el crecimiento de la popularidad de la actividad se basa en la implementación de enfoques de mercado de tipo fan-centric.

Por su parte, Nicolás Fagundez y María Paula de Büren reflexionan sobre los vínculos entre los deportes de combate y la dimensión ideológica de las prácticas deportivas. El autor aborda, de este modo, una vieja discusión acerca del papel del deporte como reproductor de las relaciones sociales de dominación. Al estudiar entrevistas al luchador de UFC Renato Moicano y documentos teóricos neoliberales, Fangundez demuestra que estos actores transforman la práctica estudiada en un escenario de difusión ideológica.

La intersección entre el género y el deporte es abordada por Eugenia Serres y Pablo Scharagrodsky, quienes estudian el lugar de las atletas femeninas en el Club River Plate de Buenos Aires, Argentina. Mediante un trabajo con documentos y archivos oficiales, los investigadores develan el carácter ambivalente de la situación: estas mujeres eran estimuladas a proseguir con su práctica, siendo igualmente encasilladas en estereotipos, estableciéndose para ellas roles sociales definidos. En los casos de Irene Ortiz-Espinosa, Zani Della Negra y Diego Murzi, Federico Czesli, y Mariano Pussetto y María Freyre, las inquietudes que dan forma a sus análisis están relacionadas a los fenómenos futbolísticos recuperando debates en torno al género, la masculinidad y la discapacidad.

En el primero de los trabajos, se problematizan los sentidos construidos en torno a la discapacidad a partir de las categorías de corporalidad, género y autonomía. Mientras que Czesli propone una etnografía desde la cual adentrarse en los imaginarios, los sueños y la afectividad de los jugadores de fútbol en formación en Argentina. Una propuesta similar puede encontrarse en la presentación de Mariano Pussetto y María Laura Freyre, quienes también se enfocan en la formación de los jugadores pero con el objetivo de analizar la subjetividad de aquellos que residen en la pensión de un club. Por otro lado, Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Jonny Ceballos realizan su aporte a través de un análisis histórico del origen y el recorrido de las barras populares de fútbol de Colombia, y Yannick Zaputovich y David Ibarrola combinan observaciones empíricas con análisis de documentos para postular un lugar para el tenis en la narración de un proyecto de país en Argentina, diferente del propuesto por el fútbol. Finalmente, este número especial cuenta con una entrevista realizada por Juan Acevedo Álvarez al referente del fútbol sudamericano Francisco "Pacho" Maturana, en donde se abordan temas contextuales e identitarios para el deporte colombiano.

Al momento de recorrer el índice temático, se hace preciso reconocer que algunos ejes relevantes de la convocatoria inicial, tales como la relación entre deporte y ocio, o el universo de las prácticas deportivas “no convencionales”, no han consignado particular interés entre el corpus de artículos recibidos. Asimismo, la pretensión de recoger textos “desfútbolizados” se ha topado con una elocuente realidad: las y los autores latinoamericanos siguen encontrando en el fútbol uno de sus intereses constantes. Situaciones que, tras el trabajo de edición y evaluación atravesado, hemos dado por celebrar, puesto que la complejidad de los abordajes aparece referida, si no en la apropiación temática, sí en sus enfoques diversos, interseccionales y multidisciplinares. Nos gustaría también resaltar que este *dossier* ha permitido a varios colegas iniciar o profundizar su involucramiento en el mundo de la producción y circulación de las producciones científicas, situación siempre auspiciosa para la promoción de la academia de ciencias sociales en la región.

Esta introducción finaliza con el profundo agradecimiento al equipo profesional encargado de la revista. Destacamos especialmente el papel de la Dra. Pisani, quien arbitró los medios para acoger este dossier en un momento complejo, rescatando y valorando el trabajo de coordinadores/as, evaluadores/as y autores/as. Alentamos la proliferación de esta clase de colaboraciones, con el deseo de estrechar lazos académicos y humanos entre los sistemas de ciencia y técnica de los diversos países latinoamericanos, en un campo de estudios joven pero consolidado, y con mucho más para dar.

## Bibliografía

ALABARCES, Pablo. “De la clandestinidad a la intervención pública: avatares de un campo”. En: SOTO LAGOS, Rodrigo y FERNÁNDEZ VERGARA, Omar (comps.) *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica*. Buenos Aires: CLACSO, 2016, pp. 25-38.

ÁLVAREZ LITKE, Martín. (2020). “¿Fútbol femenino o feminista? Disputas de sentido en torno al género y el deporte en Argentina”. *Kula. Antropología y Ciencias Sociales*. 22, 2020, pp. 9-26.

BESNIER, Niko, BRONWELL, Susan y CARTER, Thomas. *Antropología del deporte. Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2018.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Ludmila. *Performance de género en el deporte de elite: Caster Semenya y la vigilancia sexo- política*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2020.

GARCÍA FERRANDO, Manuel. *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza Editorial, 1990.

HANG, Julia, HIJÓS, Nemesia y MOREIRA, Verónica. *Deporte y Etnografía. Pensar la investigación social entre los géneros*. Buenos Aires: Gorla, 2021.

IBARRA, Mariana. (2020). "Cuentame tus tetosteronas: un análisis sobre las regulaciones para jugadorxs transgenero e hiperandrógenas". *La ventana. Revista de estudios de género*. 6(52), 2020, pp. 161-190.

IBARROLA, David y BUZZO, Natalia. "Una aproximación al deporte mixto. Los casos del quadball y el fútbol 5 en Argentina". *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 45(1), 2024, pp. 267-286.

MURZI, Diego, HIJÓS, Nemesia y MAZZOLA, Ignacio. "Introducción". En: HIJÓS, Nemesia y MURZI, Diego (comp.) *Deporte y Sociedad: trabajos seleccionados del concurso federal de ensayos sobre deporte y sociedad*. Buenos Aires: IDAES-UNSAM, 2022. pp. 11-22.

PAIVA, Juan Bautista. *El deporte olímpico como material de la cultura: Tokio 2020+1 desde la comunicación*. Tesis de Doctorado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 2024.

# “Más rápido que el parpadeo de un ojo”: Fórmula 1, cultura contemporánea y *sportainment*

Mais rápido que um piscar de olhos":  
Fórmula 1, cultura contemporânea e  
entretenimento esportivo

*"Quicker than the blinking of an eye": Formula 1,  
contemporary culture and sportainment*

**Hernán D'Alessio**

Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

0000-0001-5840-9616

hernandalessio@gmail.com

**Mariano Rositano**

Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

0009-0006-3935-3585

m\_rositano@yahoo.com

## Resumen

En los últimos años la Fórmula 1 emprendió una serie de innovaciones tendientes a desarrollar nuevos mercados y ampliar la base de seguidores y fanáticos. En este sentido, el ingreso de la compañía estadounidense Liberty Media en la principal competencia mundial de deportes a motor supuso la implementación de una nueva forma de gestión comercial, además de un proceso de transformación mediante el cual las carreras desbordaron los límites de lo competitivo y se ensamblaron con la industria musical, Hollywood y la moda, entre otras expresiones culturales, conformando un "entretenimiento total", a tono con la "era del hiperespectáculo" (Lipovetsky y Serroy, 2015). Este proceso ha implicado una "americanización" de la categoría, tradicionalmente ajena al gusto y a las preferencias del público de Estados Unidos, más adepto al Nascar e IndyCar.

Este trabajo explora los principales hitos de esta integración entre el deporte y el entretenimiento en la Fórmula 1, con el objeto de analizar al sportainment como paradigma clave de las industrias del ocio y el consumo cultural contemporáneos.

**Palabras-clave:** Automovilismo – americanización – hiperespectáculo

## Resumo

Nos últimos anos, a Fórmula 1 empreendeu uma série de inovações voltadas ao desenvolvimento de novos mercados e à ampliação de sua base de seguidores e fãs. Nesse sentido, a entrada da empresa norte-americana Liberty Media na principal competição mundial do automobilismo implicou a implementação de uma nova forma de gestão comercial, bem como um processo de transformação por meio do qual as corridas ultrapassaram os limites da competição esportiva e passaram a articular-se com a indústria musical, Hollywood e a moda, entre outras expressões culturais, configurando um “entretenimento total”, em sintonia com a “era do hiperespectáculo” (Lipovetsky e Serroy, 2015). Esse processo implicou uma “americanização” da categoria, tradicionalmente alheia aos gostos e às preferências do público dos Estados Unidos, historicamente mais afeito à Nascar e à IndyCar. Este trabalho explora os principais marcos dessa integração entre esporte e entretenimento na Fórmula 1, com o objetivo de analisar o sportainment como um paradigma central das indústrias contemporâneas do lazer e do consumo cultural.

**Palavras-chave:** Automobilismo – americanização – hiperespectáculo.

## Abstract

In recent years, Formula 1 has introduced a series of innovations aimed at developing new markets and expanding its fan base. In this regard, the entry of the US company Liberty Media into the world's premier motor sport competition led to the implementation of a new form of commercial management, as well as a process of transformation through which the races transcended the boundaries of competition and became intertwined with the music industry, Hollywood and fashion, amongst other cultural expressions, forming a form of 'total entertainment' in keeping with the 'era of the hyper-spectacle' (Lipovetsky and Serroy, 2015). This process has entailed an "Americanisation" of the category, traditionally alien to the tastes and preferences of the US public, who are more inclined towards NASCAR and IndyCar. This paper explores the main milestones of this integration between sport and entertainment in Formula 1, with the aim of analysing sportainment as a key paradigm of contemporary leisure and cultural consumption industries..

**Keywords:** Motor racing – americanisation – hyper-spectacle

## Grilla de partida

Desde sus orígenes a fines del siglo XIX y en el marco de la creciente importancia asignada a las actividades recreativas y a las expresiones de ocio incipientemente mercantilizadas, la llegada de los automóviles fue bienvenida por una sociedad ávida de atracciones e innovaciones.

No obstante, debido al hecho de que estas máquinas eran raras y costosas, el esparcimiento a motor se encontró inicialmente bajo la órbita de las elites, cuyos miembros, agrupados en clubes, asociaciones y federaciones, organizaban paseos, excursiones y carreras (Piglia, 2014).

Los inicios de las competencias estuvieron marcados por la influencia de los fabricantes de vehículos, que utilizaban las carreras para dar a conocer y difundir sus avances tecnológicos. En un contexto marcado por la pulsión asociacionista y la creación de federaciones deportivas, en 1906 Francia organizó, a través del Automobile Club de France (ACF), el primer Gran Premio oficial, cerca de Le Mans, afirmando la capacidad de su industria automotriz y su papel como motor de los eventos y organismos deportivos internacionales<sup>1</sup>.

Acompañando el proceso de mundialización de las competencias deportivas y sobre el marco de estabilidad alcanzado en la posguerra, en 1946 la Federación Internacional del Automóvil (FIA) adoptó una reglamentación técnica, conocida como “Fórmula Internacional para autos de carrera”. De esta manera, se estableció un conjunto de regulaciones estandarizadas para los Grandes Premios, sentando las bases para la creación de la Fórmula 1: la primera carrera de la categoría tendría lugar en 1950 en un aeropuerto militar en desuso situado en Silverstone, centro geográfico de Inglaterra<sup>2</sup>.

Por entonces las carreras de la categoría podían durar hasta tres horas, aproximadamente el doble de su extensión actual, mientras que la fiabilidad mecánica estaba lejos de constituir una garantía, lo que hacía que una parte considerable de los conductores abandonara antes de la bandera a cuadros. Con una edad que promediaba los cuarenta años, *los pilotos se enfrentaban a condiciones adversas*, resaltando así su talento, coraje y pericia en el manejo.

La artesanía característica de estas primeras décadas de la competencia imperaba particularmente entre las escuderías “garagistas”, como las célebres británicas Lotus, Cooper, Brabham, McLaren, Tyrrell, March y Williams, de estirpe familiar e impronta cuentapropista,

---

<sup>1</sup> Esta aseveración se basa en la tradicional ascendencia francesa sobre la organización de grandes eventos deportivos. Pierre de Coubertin fue la personalidad clave en el renacimiento de la tradición olímpica. Además, Francia es la cuna de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), en la que destacaron los galos Robert Guérin como primer presidente y Jules Rimet como principal impulsor de la Copa del Mundo y, a instancias del periódico parisino L'Équipe, de la Copa de Campeones de la UEFA, en la actualidad denominada Champions League. La sede de la Federación Internacional del Automóvil (FIA) se encuentra en la Plaza de la Concordia de París y desde su fundación en 1905 ha tenido cuatro franceses entre su docena de presidentes.

<sup>2</sup> Aquel origen no constituiría una mera anécdota dado que la categoría mantiene una identificación estrecha e inequívoca con Inglaterra. En 100 km. a la redonda de Silverstone se encuentra emplazada la mayoría de las escuderías, albergando además a proveedores de servicios, materiales e instalaciones, centros de formación de pilotos y mecánicos y universidades, lo que genera una economía de escala que abarata los costos de los equipos. Los constructores británicos han ganado la mayor cantidad de carreras y de Campeonatos Mundiales, mientras que pilotos de ese origen acumulan más de 300 victorias en Grandes Premios, muy por encima de otros países. Asimismo, de procedencia inglesa es el gran responsable del despegue comercial de la Fórmula 1, Bernie Ecclestone.

que construían los monoplazas en pequeños talleres (“garages”) “a todo pulmón”, compraban los motores a proveedores externos y solían hacer de semillero para conductores talentosos que, posteriormente, serían reclutados por los equipos más grandes. Los “garagistas” tendrían preponderancia hasta entrados los años ‘90, cuando la profesionalización, el aumento de los costos y la alianza entre empresas globales y escuderías pusieron fin a la era de los emprendimientos pequeños e independientes en la Fórmula 1.

Sin perder el componente elitista constitutivo de su marca identitaria, a mediados de los años ‘60 la Fórmula 1 se fue volviendo un producto deportivo más popular, que comenzaría a ser reflejado por las distintas manifestaciones de la cultura de masas, como la radio, las revistas especializadas, la televisión y la publicidad. Pero el gran salto en materia de notoriedad vendría de la mano de esa usina de imágenes, sensaciones y sueños que es el cine: “Grand Prix” (1966), el primer largometraje que llevó la Fórmula 1 a la gran pantalla, mostraba con emoción realista la adicción adrenalínica al peligro, mezclando deporte y drama y exhibiendo la relación tensa que los pilotos mantenían con sus parejas, los dueños de las escuderías y la prensa.

Dirigido por el estadounidense John Frankenheimer, producido por la Metro Goldwin-Mayer y ganador de tres Premios Oscar, el film acercaría la Fórmula 1 al gusto del público estadounidense a través de la conjunción de personalidades, historias y entretenimiento. El modo de filmación, con un inequívoco toque hollywoodense, y el abordaje de las historias deportivas y personales de los protagonistas como si se tratase de un documental de varios episodios, convierten a “Grand Prix” en una suerte de anticipo, sobre todo en términos narrativos, de lo que medio siglo después será la serie “Drive to Survive”.

La película refleja el espíritu de los “Swinging Sixties”, la tendencia cultural predominante a mediados de la década de 1960, con epicentro en Londres, que se manifestó en la escena musical, el diseño gráfico e industrial, la fotografía y la moda, en un marco social caracterizado por el cuestionamiento a los valores tradicionales y a las convenciones, la emancipación femenina, la liberación sexual y el espíritu hedonista. Uno de sus personajes representa a una periodista estadounidense de una revista de modas enviada para reportar sobre el tramo europeo de la temporada de la categoría que se implica sentimentalmente con uno de los pilotos: neófita en el universo del automovilismo, su mirada externa pero sofisticada constituye una primera muestra de la futura confluencia entre el universo de la Fórmula 1 y la industria de la indumentaria y el lujo.

Además, el film dejaría en evidencia la estrecha relación que mantenían los pilotos con el consumo del cigarrillo, aceptado y concebido socialmente por entonces como un símbolo de status, éxito y riesgo. En 1967 los monoplazas introdujeron por primera vez publicidad de productos y servicios no relacionados con el automovilismo, cuando Lotus reemplazó el

color verde tradicional por el rojo, blanco y dorado de la marca Gold Leaf, con un ploteado semejante a una caja de cigarrillos: esta innovación marcó el inicio de un modelo de patrocinio que, en los años siguientes, tendría asociaciones icónicas, como la de la misma Lotus con John Player Special, con sus elegantes vehículos negros y dorados, y las de McLaren y Ferrari con Marlboro, la marca de tabaco que se volvería sinónimo de Fórmula 1.

Gracias a este envío publicitario los autos comenzaron a adoptar diseños más atractivos y llamativos, convirtiéndose en piezas no sólo veloces y potentes sino también agradables y cautivantes, oficiando como medios narrativos integrales que infundían, de manera simultánea, imagen de marca, emoción y movimiento. Así, cada escudería, a través de decoraciones *cool*, pretendía diferenciarse de sus rivales y destacar a sus patrocinadores, aprovechando la aparición del color en las transmisiones televisivas.

Precisamente, el emocionante cierre del campeonato de 1976, disputado por un Niki Lauda protagonista de uno de los regresos más asombrosos en la historia del deporte luego de un accidente en medio de la temporada que casi le cuesta la vida y un James Hunt cuya personalidad extrovertida representaba la antítesis de su competidor, provocaría un notable aumento del interés de la televisión. En los años siguientes los índices de audiencia no dejarían de crecer, impulsando el ciclo de masificación y bonanza económica en el que ingresaría la Fórmula 1.

## La era dorada

La década de 1970 consolidaría las tendencias que venían incrementando la popularidad de la Fórmula en años anteriores. En este sentido, una serie de cambios tecnológicos, mediáticos, culturales y corporativos sobrepasaron definitivamente la idea original de las automotrices de utilizar las carreras con el fin de testear sus vehículos para terminar consagrando una de las más pujantes industrias deportivas contemporáneas.

En primer lugar los equipos, involucrados en auténticas batallas por la innovación tecnológica, realizaron importantes avances en sus motores y aerodinámica, aumentando la potencia de los autos, cuya modernización otorgó *más espectacularidad a las carreras*. Estos *progresos*, no siempre acompañados por una mejora en las condiciones de seguridad de los pilotos, tornó su frecuente coqueteo con la muerte como un factor adicional de atracción para los espectadores: recién en los '80 se produciría una merma sustancial en los registros de pérdidas de vida por accidentes en pista.

Además, en el marco del "capitalismo informacional", en el que la información y el procesamiento de datos constituyen motores de productividad (Castells, 1996), el uso más genera-

lizado de ordenadores por parte de los equipos impulsó la telemetría, como se denomina al sistema de transmisión inalámbrica de datos desde el coche a los ingenieros en tiempo real. El conocimiento que permitió esta tecnología contribuyó a la optimización de la toma de decisiones antes y durante la carrera, considerando las condiciones que presentan las pistas y teniendo en cuenta cuestiones que van desde el estado del vehículo hasta la performance del conductor en lo que hace a sus patrones de frenada, aceleración y técnica de giro, entre otros.

Asimismo, las escuderías introdujeron cambios en sus planes de carrera, entre ellos iniciar la competencia sin completar la carga de combustible con el objeto de ir acumulando menores tiempos de vuelta a partir de un auto más liviano. Desde entonces, la parada en boxes constituye tanto un momento clave para la estrategia de la carrera como un instante de máxima tensión y un aporte decisivo a su espectacularización: actualmente, forman parte central de las decisiones de los equipos, quedando supeditada su eficacia al tiempo que demoren los mecánicos en ejecutar esta operación.

Del mismo modo se empezaría a transmitir en vivo y a color las temporadas completas de la Fórmula 1. Junto con ello, la experiencia visual de los telespectadores evolucionaría con la incorporación de repeticiones, gráficos, estadísticas, planos cercanos de los *pit stops*, imágenes aéreas y el uso de la cámara *on board* en directo, una innovación filmográfica que años antes ya había sido exhibida en "Grand Prix" y que representó una de las primeras muestras de inmersividad en el deporte.

Por otra parte, los pilotos comenzaron a trascender y sobrepasar el papel competitivo que se les reservaba en las carreras, alcanzando ciertos niveles de fama y reconocimiento de dimensiones extradeportivas. Su incipiente "farandulización" contribuiría a que los medios gráficos del mundo del espectáculo mostraran interés por el *backstage* de la categoría y las andanzas de algunos pilotos reputados como *playboys*, al estilo del mencionado Hunt y del francés Francois Cevert, quien fuera pareja de su célebre compatriota Brigitte Bardot.

Como epítome de la popularidad de la Fórmula 1, en 1979 el músico George Harrison compendría la canción "Faster", con la que pretendía rendir homenaje al denominado "Gran Circo" y a sus pilotos, con muchos de los cuales había trenzado amistad en sus innumerables visitas a los autódromos: el del ex Beatle es uno de los primeros casos de fanáticos viajeros de la Fórmula 1, una tendencia que se consolidaría en los años siguientes y se redefiniría hasta volverse en la actualidad una experiencia de turismo deportivo de alto nivel. Si bien el auge de los videoclips musicales llegaría más adelante, una película promocional mostraba al guitarrista a bordo de un Mercedes Benz conducido por el escocés Jackie Stewart, tres veces

Campeón Mundial, e imágenes y sonidos que reflejaban la intensidad, el ritmo, la adrenalina, el entusiasmo y hasta el rugido de motores característicos de aquellos tiempos<sup>3</sup>.

La edición británica del single fue lanzada como un disco ilustrado con los rostros de varios campeones de Fórmula 1 como Juan Manuel Fangio, Stirling Moss, Jim Clark, Jochen Rindt y Emerson Fittipaldi, reforzando de este modo la identidad conceptual del proyecto. Tratándose del maridaje *más* significativo hasta entonces entre la música pop y el deporte, otras iniciativas posteriores a “Faster” afianzarían esta conexión.

Por su parte, el entonces propietario de Brabham, Bernie Ecclestone, revolucionaría los asuntos relacionados con la gestión corporativa, al introducir un enfoque más profesional en sus operaciones comerciales y acciones de marketing (Bower, 2011). En 1974 había dado un paso fundamental para hacerse con el control de la Fórmula 1 al impulsar la Asociación de Constructores de Fórmula 1 (FOCA por sus siglas en inglés), de la que sería elegido presidente ejecutivo y donde demostraría sus habilidades para negociar con la Federación Internacional del Automóvil (FIA) –encargada de regular la parte deportiva, técnica y de seguridad–, los promotores de las carreras –los dueños de los circuitos, clubes de automóvil nacionales u otros organizadores especiales, a quienes se confiere el derecho a realizar las carreras–, los patrocinadores, los pilotos y la televisión<sup>4</sup>.

Al estilo de la profesionalización y mercantilización impuestas al universo del *fútbol* por João Havelange, Ecclestone fue el arquitecto que transformó al negocio deportivo de las carreras, hasta entonces modesto y algo rudimentario, en una empresa multinacional. Además de su papel para negociar mejores contratos por las transmisiones televisivas, el otorgamiento de nuevas plazas para la celebración de carreras, primero en Asia y Australia y después en Europa del Este y Medio Oriente, actuaría como catalizador de la dispersión geográfica de la categoría y su consolidación como un espectáculo de alcance global.

Esta etapa de expansión del “Gran Circo” reflejará el apego por el vértigo, la velocidad y la aceleración del ritmo de vida y de la estructura misma de las experiencias, relaciones y expectativas de individuos y sociedades, propios de la posmodernidad, en un marco en

---

<sup>3</sup> El título de este texto alude a los siguientes versos de la canción: “Más rápido que la bala de un arma / Es más rápido que todos / Más rápido que el parpadeo de un ojo / Como un destello, podrías perdértelo mientras pasa”. En la dedicatoria del videoclip se señala: “Faster está inspirada por Jackie Stewart y Niki Lauda. Dedicada a todo el Circo de la Fórmula 1. Un especial agradecimiento a Jody Scheckter. En memoria de Ronnie Peterson”. Peterson había muerto de manera trágica tras un despiste en Monza en la temporada anterior a la publicación del tema, cuyas regalías fueron destinadas al “Gunnar Nilsson Cancer Fund”, una organización benéfica fundada tras la muerte del también piloto sueco Gunnar Nilsson.

<sup>4</sup> Con la firma en 1981 del primer “Pacto de la Concordia”, la FOCA, encargada de la gestión centralizada de los derechos de transmisión, organización y promoción de la Fórmula 1, acordó los repartos de ingresos con la FIA y los equipos participantes.

el que la premura y la inmediatez invaden y orientan todos los campos de las acciones humanas (Rosa, 2016). Del mismo modo que la música punk, el *fast food* y la brevedad de los ciclos de la moda, la Fórmula 1 será el deporte que mejor interprete esta “cultura de la vida acelerada”: la célebre película “Rush” (Howard, 2013), ambientada en esta “era dorada”, y que evoca la rivalidad Lauda-Hun captará de manera lograda este espíritu de época de época, en el que la velocidad y el ritmo de vida frenético se habían vuelto imperativos.

## Los tiempos del sportainment

En lo que va del siglo XXI ninguna otra competencia deportiva del máximo nivel ha experimentado una transformación tan profunda y veloz como la Fórmula 1. En este sentido, la ampliación del calendario e innovación de formatos, el rejuvenecimiento generacional de su audiencia, la inserción en el universo digital y la interacción simbiótica con otras expresiones artísticas y culturales dan cuenta de su evolución a un producto completamente renovado.

Si bien los aportes de Ecclestone habían sido fundamentales para el despegue de la categoría dado que lograron potenciarla como deporte en los '70 y globalizarla en las décadas de 1980 y 1990, su gestión se encontró con el límite de posibilidades de una mentalidad empresarial tradicional, prototípica de un hombre de su época, enmarcada en cierta concepción elitista del ambiente de la Fórmula 1 y enfocada en la generación de valor a partir de la sponsorización y la cesión de los derechos televisivos. Ese modelo de negocios, que imperó durante su gestión al frente de Formula One Management (FOM), ex FOCA, caducaría con la llegada de Liberty Media en 2017.

La corporación estadounidense de entretenimiento suministró aire fresco a una competencia que mantenía distancia con sus espectadores, fomentaba el misterio en torno a su trastienda y ofrecía un producto acotado al día de la carrera. A tono con el cambio tecnológico, la proliferación de las plataformas de entretenimiento y las nuevas formas de consumo asociadas con el ocio y la recreación, en la actualidad la máxima categoría del automovilismo presenta un producto más cercano, transparente y ubicuo en la relación con su público, producto del *management* de Liberty.

“Tenemos 21 carreras, deberíamos tener 21 Super Bowls”, señaló Chase Carey, director ejecutivo de la competición en reemplazo de Ecclestone, estableciendo una nueva directriz para convertir a la Fórmula 1 en un espectáculo que desborde los límites de lo meramente deportivo para convertirse en un ritual de la cultura contemporánea, combinando música, moda, publicidad, *celebrities* y resonancia mediática tal como acontece con el partido de final de temporada

del fútbol americano. Al mismo tiempo, la apelación a este megaevento deportivo típicamente norteamericano refleja la impronta “americanizante” impuesta por los nuevos dueños.

Relacionado con esto último, la etapa más reciente de esta evolución supuso un modelo de gestión que exalta su condición y atributos como *sportainment*, tendencia en expansión en las industrias comerciales del ocio y de la recreación que integra a los universos del deporte y del entretenimiento, fusionando competencia y espectáculo (D’Alessio y Rositano, 2024). A diferencia de lo que sucede en otras disciplinas deportivas, en las que los impulsos modernizadores encuentran resistencias entre sus fanáticos más antiguos, estos cambios no habrían producido una fuga de los seguidores tradicionales de la Fórmula 1, para quienes su renovación y relanzamiento no fueron interpretados como una traición a la esencia de este deporte<sup>5</sup>.

Uno de los pilares que posibilitó mantener a su base histórica de fanáticos ha sido el aumento de la oferta competitiva, que pasó de 20 a 24 Grandes Premios anuales entre 2017 y 2024. La actual configuración del calendario da cuenta sobre todo del crecimiento del mercado estadounidense que, a su fin de semana habitual en Austin, ha sumado los circuitos de Miami desde 2022 y de Las Vegas desde 2024, oportunos para la atracción de *celebrities* y la exaltación del *lifestyle* aspiracional americano.

Asimismo, con la finalidad de hacer más cautivante el espectáculo en pista, otro de los cambios introducidos de manera reciente por la Fórmula 1 ha sido la incorporación del *sprint*, una carrera de 30 minutos sobre 100 kilómetros, un tercio de la distancia clásica, que se disputa el día sábado por la mañana, sustituyendo a una de las sesiones de entrenamientos libres. Concebida sólo para un puñado de Grandes Premios, el formato apunta a que haya más acción y competencia puntuable, erigiéndose en una oferta adicional para la televisión y los patrocinadores.

Sin embargo, la principal herramienta de captación de nuevas audiencias ha sido la serie “Drive to Survive”. Estrenada en 2019 y coproducida entre la Fórmula 1 y la plataforma estadounidense Netflix, sus ocho temporadas en el aire han funcionado eficazmente como puerta de entrada al deporte para un público novato, más ávido de productos audiovisuales del estilo “detrás de escenas”, que las escuderías solían mantener ocultas.

En “Drive to Survive”, que recapitula lo sucedido el año anterior, los telespectadores asisten más relajados a ver los bastidores y secretos de la competencia automovilística, liberados de la expectativa en torno a los resultados de cada carrera. Sin acentuar dema-

---

<sup>5</sup> Sin embargo, las cifras iniciales de audiencia en 2026 muestran una tendencia a la baja, contrastando con el crecimiento sostenido de años anteriores. El descontento se centra en aspectos técnicos del nuevo reglamento que conspiran contra el espectáculo, dado que el nuevo sistema de carga de batería y los modos de potencia que sustituyeron al DRS (como el Active Aero y el Modo Boost) son considerados factores que generan “adelantamientos poco naturales”.

siado en los aspectos tecnológicos de la competición, la serie pretende sobre todo capturar y exhibir los entretelones y los conflictos más importantes, colocando el énfasis en las personalidades más carismáticas e intrincadas, ya sea que se trate de pilotos, directores de equipos y dueños de escuderías.

El producto audiovisual se concentra en el consumo de “historias” que ponen el foco en los rasgos íntimos y el carácter de los protagonistas, quienes narran en primera persona su autoconfianza, temores, expectativas, sospechas, enconos, presiones y recelos, de una forma auténtica, natural y sincera, aunque en ocasiones forzada por el guion. Así, “Drive to Survive” puede ser interpretada como una novela en la que los egos, las personalidades altisonantes y los ingresos, cambios de equipos y despidos constituyen su atractivo principal, al estilo de lo que acontece con el género de los *reality shows*.

De lo anterior se desprende el despliegue estratégico de un enfoque “centrado en el fanático”, con las plataformas de comunicación desempeñando un papel determinante a partir del *engagement* que aportan escuderías, pilotos, periodistas y creadores y divulgadores de contenido, en un contexto de relajamiento de las estrictas normas que Ecclestone había fijado a los equipos para la publicación de material audiovisual en las redes sociales. De esta manera, las máximas estrellas del volante no tardaron en consolidarse como *influencers* capaces de generar comunidades digitales a partir de la interacción en línea con sus seguidores, marcando una nueva época en relación con los corredores de décadas anteriores, quienes preservaban para sí cuotas de discreción y misterio.

A tono con la proliferación generalizada de películas biográficas, la industria cinematográfica ha aumentado la oferta de distintos productos audiovisuales en torno a la Fórmula 1, sobre todo documentales en los que abundan recuerdos personales, momentos íntimos y tonos emotivos. Utilizando la receta habitual de la *biopic* –infancia del personaje central, descubrimiento temprano de su talento, ascenso, obstáculos, muerte– se invita a los telespectadores a redescubrir hechos olvidados, reescribir rivalidades y fascinarse con un viaje en el tiempo, en el que el elemento predominante es la nostalgia y, en el caso de las generaciones más jóvenes, ser testigos de una época cultural y deportiva que no vivieron, como es el caso reciente de la ficción “Senna” (Caetano y Dias, 2024)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Se destacan los estrenos de documentales como el homónimo “Senna” (2010), multipremiado y dirigido por el prestigioso Asif Kapadia; “Lauda: la historia desconocida” (2014); “Williams” (2017); “La inspiradora historia de Bruce McLaren” (2017); “Superswede” (2017), que aborda la vida de Ronnie Peterson; “Fangio, el hombre que domaba las máquinas” (2020); “Fernando” (2020), sobre el bicampeón del mundo Fernando Alonso; “Schumacher” (2021); “Lucky” (2022), un repaso en primera persona de Ecclestone sobre la historia de la categoría; “Brawn GP: una escudería imposible” (2023), con el actor Keanu Reeves como entrevistador; “Prost” (2024); y “Detrás del volante” (2025), sobre el *rookie* Kimi Antonelli de la escudería Mercedes. Además, en 2023 se estrenó la película biográfica “Ferrari”, sobre los comienzos del fabricante italiano de automóviles.

El estreno en 2025 de “F1 la película” consolidará la estrategia “americanizante” de Liberty, terminando así de posicionar a la categoría como un producto propio de la cultura de masas estadounidense. La elección de Brad Pitt para el papel protagónico y la dirección a cargo de Joseph Kosinski, conocido por éxitos de taquilla como “*Top Gun: Maverick*” (2022), la producción de Warner Bros y la coproducción técnica y distribución de Apple dan cuenta de la apelación a un dispositivo netamente hollywoodense puesto al servicio de la fidelización de las nuevas audiencias captadas por “Drive to Survive”.

Detrás de una trama previsible pero efectiva, en el film –el primero oficial de la categoría en su historia– subyace un *storytelling* que presenta a Estados Unidos de manera implícita como una fuerza “salvadora” para la competencia, a partir de una línea argumental en la que el veterano piloto Sonny Hayes (Pitt), oriundo de aquel país y una vieja promesa de la Fórmula 1 de la década del ‘80, retorna al “Gran Circo” desde las pistas más salvajes del Nascar, encarnando un revulsivo frente al *statu quo*. Hayes, evocado en imágenes de época a bordo de un Lotus en cuya librea amarilla destaca la publicidad de la marca de cigarrillos Camel, representa un “ave fénix”, un héroe impensado que se rebela la sumisión de su escudería y de su compañero de equipo a los intereses corporativos.

En la actualidad y con el mismo espíritu conmemorativo de la película, las escuderías imponen diseños *vintage* en chasis, trajes y cascos de los pilotos, con decoraciones célebres que reivindicar la historia de la Fórmula 1. Además de reflejar la existencia de una tradición y un linaje, opera una “mercantilización de la nostalgia”, tendencia en alza para la creación de valor en la cultura y el entretenimiento mediante la reproducción de recuerdos idealizados sobre el pasado.

La puesta en escena de una oferta de entretenimiento deportivo que ha evolucionado hacia una experiencia integral y festiva (Pine y Gilmore, 2001), el arribo de una nueva generación de fanáticos y la progresiva incorporación de una camada de pilotos muy jóvenes han favorecido un acercamiento inédito y profundo entre la categoría y la industria de la música, que se nutre de los distintos recitales en vivo que amplían la oferta del “Gran Circo” en cada ciudad donde éste se despliega. Al mismo tiempo, con la proliferación de distintas producciones musicales que aluden a la Fórmula 1 y a sus protagonistas, se ha consolidado todo un subgénero compositivo al interior de la música urbana contemporánea, afianzando esta conexión entre motores y melodías<sup>7</sup>.

Además de conciertos en vivo y sets de música electrónica, la oferta deportiva habitual de un fin de semana en la Fórmula 1 ha incorporado acciones promocionales en las que la consigna es la diversión, como la “vuelta de honor” con autos de Lego conducidos por los

---

<sup>7</sup> Al igual que George Harrison, son varios los artistas que han dedicado temas a la categoría, como Bad Bunny, Ed Sheeran, will.i.am y J. Balvin, mientras que algunos pilotos han realizado colaboraciones con sus músicos predilectos.

propios pilotos en 2025 en Miami y el espectáculo de Disney “Mickey Mouse y sus amigos” frente a las fuentes del Bellagio en Las Vegas. Estas iniciativas atienden a un público variado y renovado etariamente, mayormente contemporáneo de los conductores, cuya edad promedio se sitúa actualmente en los 26 años, la más baja de la historia.

En paralelo, el sector del lujo ha redefinido su presencia en la categoría mediante onerosos acuerdos de *sponsorship*, posicionando a marcas como Louis Vuitton, Moët Hennessy y TAG Heuer en el centro de su ecosistema de comercialización. El séptuple campeón inglés, Lewis Hamilton, se ha vuelto un ícono de la moda a través de sus colaboraciones con Tommy Hilfiger y Dior: este tipo de asociaciones ha transformado al *paddock* en una pasarela que atrae a un público más diverso y hace de la Fórmula 1 un evento de “estilo de vida” en el que la exclusividad de las marcas asociadas aporta estatus y distinción.

Del mismo modo las *big tech*, de origen predominantemente estadounidense, establecieron alianzas estratégicas colaborativas con los equipos, como las de Ferrari-IBM, McLaren-Google, Red Bull-Oracle, Williams-Atlasian, Alpine-Microsoft y la de la propia Fórmula 1 con Amazon, que mediante la recolección, análisis y explotación de datos mejoran el rendimiento y la performance de los autos. Entre otras prestaciones crean réplicas digitales exactas de los monoplazas para probar cambios de configuración en entornos virtuales y proporcionan análisis predictivo de rendimiento a través de la implementación de inteligencia artificial, excediendo el modelo de patrocinio mediante el que las empresas se vincularon tradicionalmente con la categoría.

## Bandera a cuadros

En el inicio de la temporada 2025, en la que conmemoró su 75º aniversario, la Fórmula 1 organizó una pomposa presentación de dos horas de duración en el teatro O2 de Londres. En otra manifestación de la pulsión hacia el show y el entretenimiento que la nueva gestión corporativa impregnó a la categoría, el evento –el primero de este tipo, comparable con una ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos o la apertura de la Copa Mundial de fútbol– fue realizado en forma conjunta por las diez escuderías y sus veinte pilotos, que dieron a conocer los nuevos diseños de sus libreas a los quince mil espectadores allí reunidos y al millón que siguió en línea las alternativas a través de YouTube.

El comediante y actor británico *Jack Whitehall* fue el conductor, encargado de aportar humor y vivacidad mediante la interacción con pilotos y jefes de equipo, mientras que la puesta en escena estuvo a cargo de Brian Burke, productor creativo de “America’s Got Talent” y con

un *background* de espectáculos en Las Vegas. Además, durante la ceremonia se presentaron las actuaciones musicales de la agrupación inglesa Take That y de los estadounidenses Kane Brown y Machine Gun Kelly, y un adelanto de “F1 la película”.

El momento más esperado y de mayor ovación fue la aparición de Hamilton vestido por primera vez con los colores de Ferrari, a cuyo histórico fundador se homenajeó en el aniversario de su natalicio. Asimismo, se exhibieron imágenes de rivalidades históricas, como las de Ayrton Senna vs. Alain Prost, Niki Lauda vs. James Hunt, Michael Schumacher vs. Fernando Alonso y Lewis Hamilton vs. Max Verstappen.

El evento marcó el momento culminante en el proceso de hibridación cultural entre el automovilismo de élite y la industria del entretenimiento, a partir de una fusión entre deporte y actuaciones musicales y elementos performativos, transformando así la conmemoración del septuagésimo quinto aniversario de la Fórmula 1 en un producto que, en su narrativa, combinó humor, nostalgia, diseño y tecnología. Esta escenificación en la capital británica ilustra la reinención del deporte motor como producto que, a través de la emoción, la seducción y la diversión, captura a un número creciente de consumidores a nivel global.

Desde la irrupción de Liberty Media la Fórmula 1 produce como nunca antes una avalancha de imágenes –películas, series, publicidad, interacciones con otros géneros como la música y la moda– y de estructuras mercantiles y culturales que movilizan dinero y sentimientos. De este modo, la categoría se ha tornado un “hiperespectáculo” (Lipovetsky y Serroy, 2015), en el que su oferta de entretenimiento integral y diluye las fronteras entre cultura, deporte y espectáculo y apunta a captar la atención en un flujo permanente de estímulos orientados a un público ávido de emociones y vivencias memorables.

## Bibliografía

Bower, T. (2011). *No Angel: The Secret Life of Bernie Ecclestone*. Faber & Faber.

Castells, M. (1996). *La sociedad red*. Alianza.

D'Alessio, H. y Rositano, M. (2024). “UTS: el giro posmoderno del tenis”. *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, N° 27.

Lipovetsky, G. y Serroy, J. (2015). *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*. Anagrama.

Piglia, M. (2014). *Autos, rutas y turismo*. Siglo XXI.

Pine, J. y Gilmore, J. (2001). *La Economía de la Experiencia*. Ediciones Granica.

Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Katz Editores.

### ***Filmografía***

Frankenheimer, J. (Director). (1966). *Grand Prix [Película]*. Metro-Goldwyn-Mayer.

Howard, R. (Director). (2013). *Rush [Película]*. Cross Creek Pictures; Imagine Entertainment; Working Title Films.

Kapadia, A. (Director). (2010). *Senna [Documental]*. Universal Pictures; Working Title Films; Mid Atlantic Films.

Kosinski, J. (Director). (2025). *F1 [Película]*. Jerry Bruckheimer Films; Plan B Entertainment; Dawn Apollo Films.

Macri, F. (Director). (2020). *Fangio: El hombre que domaba las máquinas [Documental]*. Cinema 7 Films; Netflix.

Mann, M. (Director). (2023). *Ferrari [Película]*. STXfilms; Moto Productions; Forward Pass.

### ***Programas televisivos***

Formula 1. (2025, Febrero 18). *F1® 75 Live - The O2 [Evento en directo]*. The O2.  
<https://www.theo2.co.uk/events/detail/f1-live>

### ***Series televisivas***

Box-to-Box Films. (2019–presente). *Formula 1: Drive to Survive [Serie de televisión]*. Netflix.

Caetano, F., & Dias, V. (Productores ejecutivos). (2024-presente). *Senna [Serie de televisión]*. Netflix.

Jones, M. (Productor ejecutivo/Director). (2022). *Lucky! [Serie de televisión]*. *Formula 1; Netflix*.

# Primeras atletas del Club Atlético River Plate (1928–1932): narraciones sobre el modelo de mujer deportista

Primeiras atletas do Club Atlético River  
Plate (1928–1932): narrativas sobre  
o modelo da atleta feminina

*First female athletes of the River Plate  
Athletic Club (1928–1932): discourses  
surrounding the model of the sportswoman*

**Eugenia Serres**

Universidad de Buenos Aires (UBA)  
0009-0000-3347-9124  
eugeniaserres@gmail.com

**Pablo Ariel Scharagrodsky**

Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)  
0000-0001-6305-2017  
pas@unq.edu.ar

## Resumen

El objetivo de este trabajo es indagar sobre las representaciones institucionales del primer equipo de atletas mujeres, que practicaron el atletismo en el Club Atlético River Plate (CARP) entre los años 1928-1932. En una etapa en que la participación de las mujeres en el deporte aún era incipiente, y cuestionada su exhibición pública,

revisar los archivos del CARP aporta a pensar cómo se configuraba y narraba desde una institución deportiva la imagen de la atleta ideal, y en términos generales de la mujer deportista. El carácter aficionado en que se inscriben estos materiales permitió develar que estos discursos versaron sobre los valores modernos y tradicionales de la sociedad de principios del siglo XX. Mientras se alentó a que las mujeres practiquen deportes en pos del progreso moderno, los estereotipos de belleza y el rol social de las mujeres fueron igualmente defendidos, prescribiendo así los límites de las prácticas deportivas femeninas.

**Palabras-clave:** Atletismo; estudios culturales; género .

## Resumo

O objetivo deste estudo é investigar as representações institucionais da primeira equipe feminina de atletas que praticaram atletismo no Club Atlético River Plate (CARP) entre 1928 e 1932. Em uma época em que a participação feminina no esporte ainda era incipiente e sua exibição pública era questionada, a análise dos arquivos do CARP nos permite compreender como a imagem da atleta ideal, e de forma mais geral, da atleta feminina, foi construída e narrada por uma instituição esportiva. A natureza amadora desses materiais revelou que esses discursos giravam em torno dos valores modernos e tradicionais da sociedade do início do século XX. Embora as mulheres fossem incentivadas a participar de esportes em busca do progresso moderno, os estereótipos de beleza e o papel social da mulher eram igualmente reforçados, definindo, assim, os limites das atividades atléticas femininas.

**Palavras-chave:** Atletismo; estudos culturais; gênero

## Abstract

The aim of this paper is to inquire into the social representations of the first athlete female team who practiced athleticism in the Club Atlético River Plate (CARP) in between 1928-1932 period of years. In a stage on women started to practice sports very recently, and their public exhibition was still questioned, exploring the documents from the CARP contribute to think about how it was configured and narrated the ideal women's athlete image, and women's sports image. The amateurish nature of these materials revealed that these discourses focused on the modern and traditional values of early 20th-century society. While women were encouraged to participate in sports in pursuit of modern progress, stereotypes of women's beauty and social roles were also upheld, thus prescribing the limits of women's sporting practices.

**Keywords:** Athletics; cultural studies; gender

## La práctica deportiva a inicios del siglo XX

La segunda Revolución Industrial produjo transformaciones sociales de escala internacional, al punto de trastocar los valores occidentales. En Argentina, la inmigración europea entre fines del siglo XIX y comienzos del XX impulsó un proceso

de urbanización que aceleró el crecimiento demográfico de ciudades como Buenos Aires y generó nuevas problemáticas sociales, que demandaron la planificación de nuevas políticas públicas como las de higiene urbana y salubridad, y también transformaciones de orden social más profundas. En las primeras décadas del 1900 se reclamaba un nuevo hombre y una nueva mujer para la nación moderna. Algunos de los símbolos de la modernidad fueron la cultura física basada en los deportes, los hábitos saludables y el cuidado de la estética, esto último como parte de una incipiente cultura de la belleza.

Los deportes ingleses se extendieron en las ciudades después de la segunda mitad del siglo XIX, en pleno proceso de consolidación del estado nación argentino (ARCHETTI, 2016). Los varones, letrados y de clase alta fueron los primeros en beneficiarse de la práctica deportiva, al desarrollarse como actividades recreativas en sus círculos sociales. Luego, se expandió con fuerza a otros estratos sociales. El caso más singular es el del fútbol, que tuvo una difusión en todo el país desde el año 1895 y se popularizó rápidamente entre los grupos de varones (ARCHETTI, 2016).

En cambio, las mujeres comenzaron a practicarlos solo después del 1900. Si en una primera instancia, no fueron parte de la práctica deportiva se debió principalmente a una división social de género, derivada de la división social del trabajo tras esa segunda Revolución Industrial. A nivel internacional, la incorporación de las mujeres al deporte competitivo fue paulatina, como lo evidencia su participación en los Juegos Olímpicos desde su primera edición moderna (REGGIANI, 2016). En Atenas 1896 no hubo mujeres deportistas; en París 1900 representaron apenas el 2%; y en St. Louis 1904, menos del 1%. Este escenario se vio reforzado por las declaraciones del fundador de los JJ.OO modernos, Pierre de Coubertin, contrarias a la participación femenina en competencias públicas, lo que permite contextualizar los debates sobre el acceso de las mujeres al deporte y al espacio público (CAMPS y WILANT y HIRTHLER, s. f.). Frente a estas restricciones, las mujeres debieron disputar una lucha simbólica y material para poder practicar deportes.

Los discursos asociados al higienismo social comenzaron a alentar la práctica deportiva entre ellas. Las investigaciones de las ciencias aplicadas, como la medicina, destacaban sus beneficios en el desarrollo de cuerpos sanos y fuertes para la reproducción de la especie y el mejoramiento de la raza humana. Aunque, con vistas a proteger la función reproductiva de las mujeres, hubo del mismo modo cuestionamientos a su práctica. La eugenesia fue una doctrina que guió los debates de la

época y fue utilizada en diferentes ocasiones para argumentar en defensa o rechazo del deporte femenino, en diferentes debates políticos y sociales. Por ejemplo, en Brasil el fútbol femenino se desarrollaba desde principios del siglo XX a la par que el fútbol masculino, hasta su prohibición en 1941 (RIAL, 2013). Esta restricción fue un “corolario de las ideologías eugenésicas” con el objetivo de “concebir niños sanos y, por ende, mejorar la raza blanca en Brasil” (RIAL, 2013, p. 118). Con medidas como esta se esperaba proteger los cuerpos de las mujeres de posibles golpes y daños a sus órganos reproductivos.

El atletismo fue uno de los deportes que se popularizó entre las mujeres durante la década del veinte. El primer torneo de atletismo femenino se registra en 1922 en la ciudad de Tucumán. Inicialmente, las mujeres se asociaron en clubes, federaciones y confederaciones femeninas, debido al rechazo de las autoridades de las federaciones oficiales dirigidas por varones a ser incluidas. Por ejemplo, surgió el Club Atlético Femenino Alfa y se creó la Federación Atlética Femenina Argentina. El primer Campeonato Sudamericano de Atletismo se desarrolló en 1919, pero solo participaron varones (REVISTA RIVER PLATE, 1929, p. 5). Tuvieron que pasar veinte años para que atletas sudamericanas pudieran participar por primera vez en este certamen. Aunque desarrollaban sus propias competencias, no lograron obtener el reconocimiento y popularidad como los organizados por sus pares varones.

El fútbol masculino es el caso radicalmente opuesto a lo que sucedía en el atletismo femenino. La legitimación y el reconocimiento social, lo definió desde 1920 en adelante como “el gran espectáculo futbolístico” (FRYDENBERG, 2013). Para 1931 el estadio con mayor capacidad de espectadores (73.000) era el Club Atlético San Lorenzo de Almagro. El desarrollo del transporte público en el tejido urbano colaboraba en el traslado de las hinchadas a diferentes puntos de la ciudad, y algunos clubes gestionaban esos traslados. Asimismo, la prensa fue un actor social que amplificó su masividad mediante la cobertura de partidos y la creación del “ídolo” popular, figura dedicada a ciertos jugadores que alcanzaban el éxito deportivo y el cariño de los espectadores (FRYDENBERG, 2013).

En esa década los clubes crecieron y ampliaron sus intereses hacia otros deportes y actividades sociales. Aunque en este proceso de masificación del fútbol, las decisiones institucionales daban prioridad a los intereses de este deporte (FRYDENBERG, 2013). Entonces, volviendo al atletismo femenino, si bien en los años veinte se organizaban competencias en ligas femeninas, solo algunos deportes masculinizados

como es el caso paradigmático del fútbol, contaban con el fuerte apoyo de las instituciones de la sociedad civil, los medios de comunicación y el interés del público, principalmente de varones.

En 1925 el Club Atlético River Plate (CARP) incorporó el atletismo a su grilla de deportes, y la inscripción fue habilitada para varones y mujeres. Para ese entonces, River Plate ya era una institución deportiva reconocida en Argentina debido fundamentalmente al fútbol masculino, motivo de fundación del club en 1901. A finales de la década del veinte el CARP alcanzaba la cifra de 15.000 asociados/as (FRYDENBERG, 2013) y contaba con deportes como boxeo, tenis y basquetbol. Sin embargo, por costumbre de la época y como sucedía en otros clubes, no todas sus actividades contaban con equipos femeninos.

Dicho lo anterior, este artículo tomará por caso los primeros años de desarrollo del atletismo femenino en River Plate específicamente entre los años 1928 y 1932 para revisar la construcción de la imagen de la atleta riverplatense desde los archivos gráficos de este club, mediante el análisis de las representaciones discursivas allí expuestas como sus habilidades físicas, su imagen y estética y su rol en la sociedad. En una etapa en que la participación de las mujeres en el deporte aún era iniciática y exploratoria, y cuestionada y/o rechazada su exhibición pública, indagar en los documentos de una institución social y deportiva como el CARP, con una mirada aprobatoria sobre la práctica deportiva femenina, aporta a pensar cómo se configuraba y narraba desde esa perspectiva la imagen de la atleta ideal, y en términos generales de la mujer deportista.

Estas atletas que compitieron a nivel nacional e internacional, inevitablemente a partir de sus prácticas cotidianas vinculadas con el entrenamiento y la vida deportiva, fueron parte de la transformación del modelo de mujer que se consolidaba como moderno, y que dejaba atrás el modelo de mujer victoriano del siglo XIX. Se trató de una época en que, a partir de ampliar su participación en la esfera social, también comenzaba a delinearse un nuevo modelo de mujer. Sin embargo, como se intentará esclarecer, el acceso a la práctica deportiva y el uso novedoso del espacio público no les permitió desmarcarse de los límites sociales sobre lo posible, lo deseable y lo prohibido para ellas. Si la aspiración social de la época era que se realizaran en el ámbito doméstico y la maternidad, mediante diferentes condicionamientos se pretendía evitar que la práctica deportiva se volviera prioritaria.

En el caso de las instituciones deportivas como River Plate, al acceder a sus registros gráficos podemos indagar allí: ¿cómo se fundamentaba el acceso al deporte a las mujeres? ¿cómo se caracterizaba a las niñas y jóvenes que se iniciaban en el atletismo? ¿cuáles eran los límites en la práctica deportiva para estas mujeres? Será bajo el diálogo entre la oposición conceptual de estructura y agencia, que quedarán expuestas las tensiones entre las prácticas cotidianas novedosas de estas deportistas y los límites morales que imponía esa sociedad hacia ellas.

## Cultura y poder: Las disputas en el deporte moderno

La disputa por los sentidos de lo real es una disputa por la construcción de lo posible en sociedad. En este marco, el análisis de los discursos de los actores de poder que estructuraron el deporte en ese periodo, permite visibilizar las condiciones de posibilidad de las mujeres en la práctica del atletismo.

En el deporte, los discursos de las ciencias aplicadas como la biología y la medicina, y los de instituciones del estado como la educación física en la currícula escolar, las leyes vigentes, los fallos judiciales de la época, entre otros, conformaron el repertorio de discursos válidos dentro de la sociedad moderna de principios del siglo XX, es decir, se constituyeron en términos de Michel Foucault (1977/2019) como parte del “régimen de verdad” de la sociedad argentina. A partir de ellos, se construyeron representaciones sociales alrededor del deporte moderno, el sentido del deporte y sus valores, y el tipo ideal de deportista en varones y mujeres. En relación al concepto de representaciones sociales, las entiendo como ideas e imágenes relacionadas con grupos sociales y creencias culturales que se elaboran a partir de procesos mentales individuales y que, al agruparlas en sistemas de referencia, se les otorga un sentido que las vuelva familiares para su utilización en la vida cotidiana (MOSCOVICI, 1979).

Analizar los discursos en el cruce entre cultura y poder permitirá reconocer la estructura bajo la que se consolidó el modelo de mujer deportista, profundizar sobre los rasgos del modelo de mujer moderna, e indagar sobre las diferentes aristas que conformaron a este fenómeno social. Los discursos de promoción del deporte femenino rondaban las ideas de cuidar la salud reproductiva, mejorar la descendencia humana y desarrollar cuerpos saludables, atléticos y estéticamente delgados. Por eso, se les aconsejaba moderar la práctica física y evitar la hipertrofia muscular. Las diferentes trayectorias de mujeres deportistas estuvieron sujetas a un mundo masculino, que

regulaba y controlaba qué deportes eran aceptables, cómo debían moldearse los cuerpos femeninos, y qué cantidad de tiempo y esfuerzo era ideal dedicarles (TOSSOUNIAN, 2021). En un incipiente acceso al deporte femenino, solo la salud en su vínculo con el progreso de la nación fue un discurso válido: “La importancia de las mujeres se centró en sus cuerpos y sus capacidades de engendrar hijos sanos para engrandecer la nación” (SCHARAGRODSKY, 2019, p. 216). A la vez, con la práctica deportiva comenzaban a observarse nuevas habilidades físicas y cualidades vinculadas con la personalidad y las emociones, que permitieron desplazar el modelo de mujer victoriano hegemónico del siglo XIX, vinculado con cuerpos débiles y sin control sobre sus movimientos (ANDERSON, 2007). En ese contexto, las mujeres de ciudades como Buenos Aires, Rosario y Córdoba comenzaron a practicar actividades físicas como la gimnasia sueca. También, deportes como el tenis, la natación y el atletismo. Así también empezaron a hacer uso del espacio público, con entrenamientos al aire libre y competencias públicas.

Ahora bien la incorporación de las mujeres al deporte no solo fue paulatina, sino que efectiva en ciertos grupos de mujeres: letradas, blancas, con cierto capital cultural, una orientación sexual heterosexual, y una autopercepción de género femenina. Siguiendo a Bourdieu (1990), las funciones higiénicas del deporte tienden a asociarse a las funciones estéticas a medida que se asciende en la jerarquía social, y aún más en el caso de las mujeres que están “conminadas a someterse a las normas que definen lo que debe ser el cuerpo (...) a su porte y su andar” (1990, p. 157). La elección de practicar un deporte no es aleatoria, sino que responde al *hábitus* de clase y género, configurado por variables como capital económico y capital cultural, y de acuerdo a las “ganancias” que tributa la práctica de los distintos deportes. Para las mujeres, el acceso y uso del espacio público se dio sólo al practicar ciertos deportes legitimados socialmente, y enmarcados en el sistema de deportes en general, atravesado por las clases sociales.

En el caso de los varones, hay un recorrido de investigaciones alrededor del deporte y la masculinidad. Por ejemplo, *Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina* (ARCHETTI, 2016) revela que ciertos valores de la identidad nacional se consolidaron a partir del surgimiento y práctica de las disciplinas del título, y alrededor de las cualidades atribuidas al género masculino como la fuerza, la virilidad, el coraje y la competencia en las mismas. En este sentido, la figura del héroe nacional en el siglo XX ha sido encarnada muchas veces por deportistas varones exitosos.

Los trabajos alrededor de las mujeres en el deporte son más recientes, y en general dan cuenta de la inferioridad con la que han sido tratadas en este ámbito.

Investigaciones como *¿Cruzando fronteras? La prensa y el primer cruce a nado del Río de la Plata, Uruguay-Argentina, 1923* (SCHARAGRODSKY, 2019), y otros sobre el deporte contemporáneo como *La deportista moderna: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos* (GARTÓN E HIJÓS, 2018) exponen conceptos como “contradicciones” y “ambivalencias”, al develarse que los triunfos protagonizados por mujeres son reiteradamente presentados de manera ambigua, entre el elogio y la subestimación, por la condición de género de sus protagonistas. Sin embargo, no se trata de un fenómeno local. Un trabajo de Silvana Vilodre Goellner (2000) sobre las imágenes de mujeres deportistas reproducidas en la revista de Brasil, *Revista Educação Physica*, entre 1932 y 1945, muestra las similitudes con lo sucedido en Argentina. Se promueve la práctica deportiva entre las mujeres, pero con la vigilancia por detrás sobre sus cuerpos y acciones públicas con ellos; junto con la construcción de estéticas y mandatos femeninos como ser bella, femenina y madre bajo los nuevos estándares de la modernidad.

La práctica deportiva, como cualquier acto cultural, se desenvuelve en marcos históricos y políticos específicos de acuerdo a los períodos en que se inscribe. Pensarlo como una práctica cultural situada permite observar quiénes, cómo y con qué intenciones han configurado su práctica. Este trabajo se circunscribe a una reflexión sobre el atletismo femenino, ya no como un hecho dado, sino fundamentalmente considerando los pliegues de su historia, que al iluminarlos develan aspectos que se desplazaron de su narración. Ahora bien, cultura y comunicación son ámbitos que dialogan necesariamente entre sí, y se constituyen de manera complementaria. En las sociedades de masas, los medios de comunicación ocupan un lugar destacado en la producción de discursos de sentido común, y como parte de los regímenes de verdad, están socialmente legitimados. Al investigar los discursos mediáticos en el deporte, se puede descifrar qué intereses y qué actores han motivado esos discursos de sentido común que al día de hoy aún circulan entre representaciones sociales y estereotipos. Adelantándome a los resultados de la investigación, cabe destacar una de las publicaciones de la revista *River Plate*, en la que se hace mención al avance de las mujeres en el deporte:

Tanto abogamos por el deporte femenino, que cualquier día seremos víctimas de las prédicas constantes. Las *girls* británicas y las *frawlein* alemanas quieren organizar (...) un campeonato mundial de tennis, adoptando el mismo patrón de la Copa Davis. Todo es entusiasmo entre las raquetas germanas y británicas, que ven próximo el caso de la Copa universal masculina y quieren preparar la explosión de la Copa Davis femenina (...). Moraleja: ¡Cómo cambian los tiempos! O si ustedes quieren: ¡El feminismo que nos arrolla! (1932, p. 21)

Esta noticia ejemplifica cómo los discursos sobre las mujeres deportistas fueron narrados para la mirada masculina (TOSSOUNIAN, 2021). Si bien la revista promovía el deporte femenino, se vislumbra el temor por los cambios que traía la organización de las mujeres, lo que implicaba disputar ciertos espacios que comenzaban a reclamar en el deporte. El tono bromista de la noticia describe el clima de época y la tendencia a proteger el orden establecido, y sugiere poner atención en los pasos que daban las mujeres en el deporte.

Por último, una institución social y deportiva posee sus propios intereses, define sus principios y misión en la sociedad, distintos que los de otros actores sociales de la época. Por eso también, revisar este tipo de discursos permite ampliar el universo simbólico de la época, detectar matices y abrir a una polifonía de voces que precisan los inicios del deporte femenino.

## La importancia de trabajar con archivo institucional

El trabajo se construyó bajo una metodología cualitativa, centrada en el análisis de representaciones institucionales de un grupo de atletas del Club Atlético River Plate (CARP) que entrenaron en este club entre 1928 y 1932. Como se mencionó, este trabajo indaga sobre material gráfico de archivo del CARP. El carácter aficionado que adquieren sus publicaciones, y que imprimen una mirada aprobatoria sobre la práctica deportiva en las mujeres resulta singular para revisar los discursos sobre el atletismo femenino, desde la perspectiva de una institución deportiva.

Se trata de dos fuentes de investigación institucionales del CARP: las Memorias y Balances, y “River Plate. Revista gráfica e informativa”. Estas fuentes se diferencian principalmente en lo siguiente. Desde que hay registro, la institución publica la Memoria y Balance (MyB) del ejercicio inmediatamente anterior al año que se encuentra en curso. Por su estilo de redacción, se trata de informes dirigidos a su masa societaria para rendirle cuenta de lo actuado y dejar registro sobre cada período. Hasta el día de hoy, cada año se detallan por deporte o área del club los hechos más destacados. La información es suministrada por cada comisión o subcomisión. En el caso de los deportes, el tono de la narración es efusivo sobre los esfuerzos y rendimiento alcanzado por sus deportistas, al hacer exclusiva referencia a los eventos y resultados deportivos del periodo. Cada apartado se presenta con el título de los diferentes deportes y áreas que conforman al Club, por ejemplo, lo actuado por la

Comisión Directiva, el movimiento de socios y el rendimiento de la Tesorería. Cada vez que resulta adecuado se presentan gráficos, tablas, imágenes y/o fotografías.

La revista River Plate, la cual mencionaba en cada una de sus tapas que era parte del "órgano oficial del C.A River Plate", era un medio para la promoción del deporte y especialmente para la difusión de las actividades del CARP, con el objetivo de estimular la práctica deportiva y abonar al crecimiento del club. Contenía novedades, notas de opinión, resultados deportivos y también funcionaba como un servicio informativo de las actividades sociales y deportivas del club. Tanto las MyB como la revista River Plate eran materiales gratuitos para su masa societaria. Por eso también, la redacción es explícitamente parcial en sus juicios de valor.

El período analizado fue entre los años 1928 y 1932 por los siguientes motivos. En el año 1925 se inicia la práctica de atletismo en River Plate y en 1928 la institución organiza por primera vez un torneo femenino de atletismo. Asimismo, existen registros de la revista hasta 1932. Luego, se discontinúa y surgen otras como Banda Roja en 1934, dedicada específicamente al fútbol masculino. Durante este primer período en que se inicia la actividad hasta 1932, se puede considerar por parte de la revista River Plate, como de difusión del atletismo femenino.

## Los discursos alrededor del atletismo femenino

### *Categorías que agrupan los discursos y representaciones sobre las atletas*

En la revisión de las diferentes notas de opinión, artículos y crónicas en el período analizado fue posible detectar que las narraciones sobre las atletas podían ser agrupadas bajo diferentes categorías: las narraciones sobre sus habilidades físicas; las narraciones sobre su aspecto físico y/o estético; sobre su rol en la sociedad; sobre sus habilidades en contraste con la de los varones; y una que nuclea el lenguaje y/o expresiones sexistas sobre ellas. También se nuclearon discursos relacionados al CARP, toda vez que los escritores de la revista (integrantes de la Subcomisión de Prensa) la referencian como institución modelo para la construcción de la sociedad moderna argentina.

Como tipos ideales, las categorías permiten identificar bajo qué narraciones se constituyeron y reforzaron las representaciones sobre las atletas mujeres. Sin embargo, muchas veces se encuentran entrecruzadas lo cual permitió analizar los matices

discursivos. Por ejemplo, las narraciones sobre su habilidad física abundan, aunque en una misma pieza gráfica es posible encontrar también una asociación a la belleza o rasgos de feminidad. Otro ejemplo es la utilización del verbo “prohibir”, el cual es utilizado frecuentemente para mencionar ciertos deportes que no debían realizar o cierta intensidad en los entrenamientos que no debían superar, en pos de cuidar su físico y estética. También se observó que los responsables de la revista referencian al CARP como una institución que cumple con una misión en la sociedad moderna, la de educar en el deporte para el engrandecimiento de la nación argentina.

## Descripciones sobre las atletas: sus habilidades físicas

Tras el inicio de la actividad en 1925, en 1928 el CARP por primera vez organiza un torneo femenino de atletismo. En la revista número 1 de 1928, se destaca el trabajo de la Subcomisión de Atletismo por los “tan fructíferos y halagadores” resultados obtenidos desde 1925 en adelante, y se estimula a continuar el trabajo con manifestaciones de apoyo: “Es de suponerse insospechados contornos y el alcance que la misma adquirirá, si sus componentes persisten tenazmente, en desarrollar con entusiasmo la difícil tarea que se han impuesto” (RIVER PLATE, 1928, p. 14).

Para el año 1931, las habilidades físicas de las atletas se destacan en la revista River Plate con mayor frecuencia y cobran relevancia algunos nombres propios como los de Olga Tassi, Juana San Miguel, Thelma Davila Mollo y Blanca Torterolo. Las tres últimas dejan de aparecer en los registros avanzada la década de 1930, por lo que es probable que hayan abandonado la actividad. En cambio, Tassi fue destacada como atleta hasta la década de 1940, inclusive. La revista publica títulos como “La copa Peñarol ha correspondido a Olga Tassi, la mejor atleta nacional” (número 26, p. 6); “El equipo atlético femenino del Club River Plate en los Campeonatos Nacionales. Olga Tassi estableció un `record´ en el lanzamiento de disco. Conceptos generales” (número 26 p. 12); “El atletismo en nuestro Club” (número 36, p. 2); y por último una tapa de portada con la fotografía de Blanca Torterolo, y una bajada dedicada a sus logros (número 35 p. 1).

Tassi es destacada por su destreza física. Compite en las diferentes especialidades del atletismo “sin desventaja alguna frente a sus rivales”, y es motivo de felicitación y orgullo por la institución, considerando que su variada actuación “ha redundado en la puntuación de los colores que con tanto cariño defiende y que por ello le han

valido la admiración de los asociados de la institución” (RIVER PLATE, 1931, p. 6). Thelma Davila Mollo es una de las primeras atletas en ser fotografiada por la revista debido a sus logros en 1929 tras obtener el record nacional en los 800 metros llanos, prueba en la que demostró “lo que representa un metódico y eficiente estado atlético” (RIVER PLATE, 1929, p. 5). Es emparentada con José Ribas, figura del atletismo internacional masculino y parte del equipo de River Plate, y se publica una fotografía de ambos estrechando sus manos en una pista de atletismo con sus uniformes de competición:

Esta prueba que exige un gran despliegue de energías y esfuerzos continuados, fue cumplida con tan brillante resultado (...) de la que pasa a figurar como ‘recordmann’ argentina en esa prueba. Cuenta en sus filas, en consecuencia, el River Plate, con el campeón nacional femenino y masculino en pruebas de larga distancia (...) en virtud de la atleta Mollo y el atleta Ribas, que es a su vez, recordman sudamericano y mundial de los 30km. (RIVER PLATE, 1929, p. 5)

El siguiente fragmento es parte de una crónica sobre un torneo disputado en River Plate. Por el estilo de redacción, se percibe la intención de incentivar a los lectores a presenciar las competencias de atletismo femenino. En ella, se cuestiona la idea del “sexo débil” al hablar de las destrezas de las atletas en la pista, y nuevamente se destaca la figura de Tassi:

La señorita Wolmer, representante de la Sociedad Alemana de Gimnasia, desmintiendo aquello tan mentado del “sexo débil” y haciendo gala de una superioridad evidente sobre sus adversarias, alcanzó en los dos tiros, pasar los 14 metros. La ‘alemana’ (...) con su perfil de medalla y su sonrisa inmutable, apenas dibujada sobre sus labios, recibió numerosos aplausos, como asimismo la señorita Olga Tassi, que dando pruebas de su multiplicidad deportiva (esta Olga es una ‘jazz band’ del deporte o una deportista ‘jazzbandizada’), obtuvo un honroso tercer puesto (...). (RIVER PLATE, 1929, p. 10)

También se hace una valoración sobre las actuaciones del equipo femenino “de méritos e importancia como los obtenidos por las señoritas Mollo, San Miguel, Rodino, Tassi y otras atletas que con tanto acierto nos representan” (p. 10). Luego, continúan los halagos hacia la representación femenina que “está superando los records nacionales con aparente facilidad y sus nombres ya significan una atracción en los torneos locales, después de esas performances” (p. 10). Bajo un tono de anhelo se concluye: “Ojalá no sean estas las últimas líneas que escribimos, elogiando a la mujer deportista” (p. 10).

Al número siguiente de ser la foto de portada de la revista, Blanca Torterolo es destacada por obtener el récord nacional de los 80 metros en 10” 4/5 en la nota

“El atletismo en nuestro Club” (REVISTA RIVER PLATE, 1931, p. 2). En la misma nota, se elogia al equipo señalando que “las niñas que integran nuestro conjunto atlético femenino obtuvo una brillante clasificación en el reciente Campeonato Nacional”, y las figuras de “extraordinario relieve que integran el team femenino” (1931, p. 2).

El concepto de ambivalencia es claramente observable en los diferentes artículos y notas de opinión de la Revista River Plate. Se las adjetiva positivamente como “destacadas atletas”, “figuras sobresalientes” o “la gran atleta nacional” al referirse a Olga Tassi, y a la vez, se las presenta como “chicas”, “señoritas” o “niñas”, que evidencian una infantilización de sus figuras. Por una parte, se legitima y promueve este deporte entre las mujeres, y se las ensalza como deportistas exitosas. Por otra parte, se las subestima con el lenguaje utilizado. En cambio, a los atletas varones no se los determina como “niños” antes de nombrarlos. Al listarse sus resultados, suele referirse a cada atleta con el tratamiento de “Sr.” o bien, no se aclara su género (RIVER PLATE, 1928, p. 13). Asimismo, cuando comparten página la sección masculina y femenina, en general se comienza por el equipo de varones sin aclaración sobre el género, que se universaliza, mientras que los resultados o noticias del equipo femenino aparecen luego con la aclaración explícita del género. Es elocuente el siguiente ejemplo:

Numerosos éxitos recientes, sobre todo el obtenido en el Torneo Primavera donde el equipo de River Plate se impuso por 92 puntos, contra 30 de F.C Oeste y 21 del Y.M.C.A. Por su parte las niñas que integran nuestro conjunto atlético femenino obtuvo una brillante clasificación en el reciente Campeonato Nacional. (RIVER PLATE, 1931, p. 2)

Como mencioné en la introducción, las MyB son registros anuales de las actividades sociales y deportivas. Las entradas sobre atletismo en el período 1928 - 1932 detallan los logros alcanzados por el equipo masculino y femenino. En general, las adjetivaciones son positivas y están relacionadas con el esfuerzo, el entusiasmo, la dedicación y el merecimiento. En la MyB de 1929, el párrafo que inicia el relato de los logros alcanzados por el equipo femenino comienza con una aclaración sobre José Ribas: “Si bien el nombre del excepcional recordman mundial ha llamado nuestra predilecta atención, no olvidamos las sobresalientes intervenciones en todas las competencias de los atletas del club y esas sucesivas conquistas de records nacionales en el atletismo femenino” (p. 13-14). Las atletas mencionadas son Juana San Miguel, Olga Tassi, Matilde Rodino y Thelma Dávila Mollo, “quienes están conceptuadas inmejorablemente ante estas demostraciones de sus cualidades para el sport” (Memoria y Balance, 1929, p. 13-14).

En la MyB del año siguiente (1930, p. 30) se destaca la consagración del “mejor conjunto nacional” de atletismo femenino del país, tras haberse “acreditado amplios triunfos” en el torneo organizado por la Dirección General de Plazas de Ejercicios Físicos. Se menciona que el equipo femenino se presentó como “un formidable competidor”, y su entusiasmo se destaca como un valor positivo: “Al responder a sus merecimientos ha aportado brillantes triunfos a la entidad que representan, distinguiéndose todas, sin excepción, en la entusiasta campaña atlética que han cumplido” (MEMORIA Y BALANCE, 1930, p. 30).

Luego, en 1931 se narran las actuaciones del equipo femenino en los últimos dos párrafos de la sección dedicada al atletismo:

Aplausos sinceros merece también la sección Femenina que obtuvo esta temporada éxitos por demás significativos (...) Fueron en realidad espectáculos brillantes los distintos campeonatos femeninos y en ellos una vez más, nuestros (sic) jóvenes atletas, animadas de un espíritu deportivo a toda prueba supieron mantener bien alto el prestigio logrado en años anteriores. (MEMORIA Y BALANCE, 1931, p. 39)

En la MyB de 1932, del equipo femenino solo se hace referencia en la última oración del informe. Luego de varias páginas dedicadas a la participación de los atletas riverplatenses en los JJ. OO de Los Ángeles y describir los resultados anuales del equipo masculino, se detallan los del equipo femenino. Cabe señalar que con 23 años de edad Tassi fue seleccionada para ir a los JJ.OO de Los Ángeles 1932, pero no viajó por la negativa de su padre a participar (MORELLI, 1990).

Por último, tras la lectura de ambas fuentes se observan diferencias en el tratamiento de la información. En las MyB, se narran los hechos estrictamente deportivos y las adjetivaciones están vinculadas exclusivamente a ello. En cambio, como se verá en el siguiente apartado, en la revista River Plate se promociona hacia los/as asociados/as la práctica deportiva femenina bajo distintos argumentos.

## River Plate entre la educación, la raza y la gesta patriótica

Como preludeo a este apartado, es útil contextualizar el momento político y social de la Argentina en la década del treinta. Dora Barrancos lo define como años que fueron una “incubadora” (2010 p. 157) para el posterior periodo político marcado por el peronismo, entre 1945 y 1955, el que otorgó diferentes derechos políticos y sociales

a las mujeres, que habían sido gestados al calor de los debates en estos años de transición. El golpe militar que destituyó al presidente Hipólito Yrigoyen en 1930 terminó con el primer ciclo democrático y popular que había comenzado en 1916. El nuevo escenario político de transiciones estuvo marcado en cuestiones de género por diferentes experiencias de organización política femenina y de disputa por el acceso a derechos civiles y políticos. Las mujeres en los años treinta comenzaron a participar más en la escena pública. Las transformaciones por el surgimiento de las grandes ciudades, las crisis económicas y el período de entreguerras las empujaba al mundo del trabajo, al debate sobre la política nacional e internacional y a reflexionar su rol en la sociedad. Dos debates legislativos, por el sufragio femenino y por la aprobación del divorcio, se desarrollaron en 1932. En relación con este último, Barrancos (2010) destaca que los discursos asociados a la eugenesia y las razas fueron frecuentemente utilizados para rechazar el proyecto de ley.

Es un periodo en el que se alcanza cierto consenso social sobre la nueva vida moderna, y relacionado con las mujeres, la inevitable autonomía que comenzaban a obtener: "Hasta los grupos conservadores admitían que debían concederse algunas prerrogativas en virtud de los cambios a los que se asistía" (BARRANCOS, 2010, p. 156). Uno de los cambios más importantes de la época fue la reforma del código civil en 1926, sancionada por ley 11.357, que amplió la capacidad de las mujeres para administrar dinero y bienes a su nombre. Hasta esa modificación, si bien no eran consideradas menores de edad en sentido estricto, para la ley su capacidad jurídica era restringida, y sus decisiones quedaban subordinadas a la tutela legal de varones, como el padre o marido. Este aspecto resulta clave para comprender las desigualdades estructurales que regulaban la vida civil de las mujeres. Esta sanción permitió, por ejemplo, que pudieran comprar, vender y hacer uso de sus bienes sin autorización previa. Sin embargo, la negativa del padre de Tassi a que viaje a los JJ.OO expone que la igualdad jurídica por ley todavía no era de aplicación efectiva en todos los hogares, y en algunos casos seguían tuteladas en la práctica.

En ese contexto, raza y fisiología son argumentos de la época que sostienen y validan la práctica de ciertos deportes entre las mujeres, y prohíben o disuaden otros. Por ejemplo, en una nota de opinión de 1929 de la revista número 8 en la sección "Temas de Cultura Física" (p. 10) se desarrolla la idea de que hay cuatro "tipos humanos" de "organización diferente": uno digestivo, otro muscular, otro respiratorio

y otro nervioso/mental, entre los cuales los “temperamentos nerviosos y digestivos” se encuentran frecuentemente en la mujer. En este sentido, se concluye que a las mujeres se puede “exigir una acción moderada y sostenida y esfuerzos relativamente intensos, pero de corta duración” bajo el argumento de poseer una musculatura “de reducidas dimensiones y de contextura frágil, faltándole por consiguiente la potencia y la resistencia”. Bajo un razonamiento de inferencia se pasa a detallar los deportes para los que “no está hecha la mujer” como el boxeo y la lucha, mientras que “su organismo se adapta perfectamente” a deportes como natación, juegos gimnásticos, tenis, danza y basket ball.

En otro artículo se observa el carácter educativo y persuasivo de la revista, en el cual se hace una defensa enfática de las capacidades físicas e intelectuales de las mujeres, aludiendo a que “todos los prejuicios que pudieran existir en contra de la cultura física femenina” corresponden al “medio ambiente mal preparado” para su desarrollo y a la “mal entendida inferioridad moral, educativa y social” que pesa sobre ellas (RIVER PLATE, 1929, p. 3). Al defender el deporte femenino, se establecen en el mismo párrafo las fronteras que ellas no debieran traspasar: “La cultura física femenina en todas sus formas hay que auspiciarla: gimnasia, atletismo, deportes, solo limitando o prohibiendo algunas pruebas que no corresponden por su índole violenta” (RIVER PLATE, 1929, p. 3).

Una de las secciones de la revista es “Observaciones amables”, en la que se vuelcan comentarios y opiniones sobre distintas temáticas. En una de estas entradas: “Educación sportiva en beneficio del sport” del ejemplar 12 (REVISTA RIVER PLATE, 1929, p. 19) se explicita el problema de los comentarios “enojosos”, “vocabulario fuerte y malsonante” que se escucha en las “reuniones en que se rinde culto a la destreza y al desarrollo del músculo”. Ahora bien, en el caso del atletismo femenino se manifiesta que se debía “educar” doblemente a quienes asistían a estos eventos deportivos, no solo en el cuidado de los modales, como no insultar o gritar desaforadamente, sino al considerar que eran mujeres las competidoras, y los insultos y agravios podían ser mayores, y sexistas.

La tapa de la revista número 25 de 1930 es particular, ya que publica en su portada la nota “La mujer en nuestro club” y la desarrolla en la misma página. En el cuerpo del artículo se menciona favorablemente al equipo de atletismo femenino. La importancia de la educación para su consolidación es manifestada de la siguiente manera:

La mujer necesita clubs donde al igual que los hombres, pueda reunirse diariamente y dedicar un rato a la cultura física que tanta falta le hace (...) Las que practican gimnasia y sports suaves, propios de su sexo, encuentran en nuestra casa el apoyo necesario (...) De ello, habla con elocuencia nuestro equipo atlético femenino, tan victoriosamente consagrado en muchos concursos. (REVISTA RIVER PLATE, 1930, p. 1)

En la misma nota, se demarcan los límites sobre los deportes que le corresponden practicar a las mujeres estableciendo la siguiente oposición: "Pero es preciso hacer una deferencia entre la mujer que quiere igualar al hombre y las que practican la cultura física o el atletismo en general. Las primeras están muy equivocadas y le hacen un mal inmenso al sport" (REVISTA RIVER PLATE, 1930, p. 1). Quien redacta define cuáles mujeres deben ser respetadas: "Una institución, como la nuestra, en que la mujer puede (...) dedicarse a los ejercicios físicos de su preferencia: la natación, el tenis y el atletismo, tiene que ser mirada con todo respeto por las gentes bien educadas" (REVISTA RIVER PLATE, 1930, p. 1).

En las diferentes notas de la revista, la Subcomisión de Prensa atribuye al CARP un valor altruista en pos del progreso moderno de la sociedad, en su obra de promoción del deporte femenino: "Nuestra institución denota interés por el progreso físico de la mujer como pocas y trata de acentuar tal superioridad, realizando obra de verdadero patriotismo" (REVISTA RIVER PLATE, 1930, p. 1). Asimismo, destaca su labor por incluir a las mujeres, en comparación a otras instituciones deportivas: "También da preferencia a las manifestaciones de carácter femenino, lo que no deja de ser un signo de su importancia como entidad deportiva y social, que es una excepción honrosa, por cierto, en el sport nacional" (REVISTA RIVER PLATE, 1930, p. 1).

En los siguientes dos fragmentos, se entrecruzan discursos relacionados con la educación, la gesta patriótica y el modelo de mujer ideal:

Los torneos que se realizan, verdaderas fiestas del espíritu, atraen la atención de todas las madres, de todas las maestras, de todas las profesionales que alguna vez se hayan detenido buscando el medio de hacer a las niñas más sanas, más alegres y más bellas y de darles ese conjunto de dones tan preciosos a la especie de la generación actual. (REVISTA RIVER PLATE, 1929, p. 5)

Al describir a las competencias como "verdaderas fiestas del espíritu", se asocia al deporte no solo con el desarrollo del aspecto físico, sino con valores modernos asociados al higienismo, que inculca la práctica deportiva. A continuación, este aspecto se detalla con más énfasis:

Los deportes que armonicen con las condiciones fisiológicas de la mujer, es obra eminentemente patriótica y hay que difundirla. Una cultura física amplia, que al activar sus funciones y desarrollar armónicamente sus músculos dé a su organismo una máxima defensa contra las enfermedades, debe de estar en el programa de todas las instituciones deportivas. (REVISTA RIVER PLATE, 1929, p. 5)

La moral social de la época con sus nuevos valores cristalizados en estos discursos fueron los motores para promover la práctica deportiva tanto entre varones, mujeres e infancias. Especialmente toda vez que se promovía practicar o apoyar el deporte femenino, se lo hacía con argumentos teñidos por los discursos de la biología y la fisiología, en pos de mejorar el desarrollo de la especie, y asociado al rol que se esperaba de ellas en la sociedad. También, se lo asoció al cuidado de la imagen y los estándares de belleza moderna, toda vez que se promovía al deporte para el desarrollo armónico de sus cuerpos, como se observa en la cita anterior. Mantener los roles sociales delimitados está de una u otra manera colado en los discursos de esta revista. Aun cuando explícitamente se defienden las capacidades físicas e intelectuales de las mujeres, y se alienta y persuade a los lectores en este sentido, no se abre el juego a ellas desprejuiciadamente, sino se las constriñe a mantener su rol en defensa de los valores de la sociedad occidental.

En 1931, la revista en su número 31 publica una nota titulada “La mujer y el deporte”, en la que se editorializa sobre los necesarios avances de la mujer en el deporte:

Existe quien niega a la compañera de nuestra vida, derechos que día a día se le conceden, no con el gesto displicente con que otorgaríamos una licencia, sino con la comprensión con que suplimos una necesidad. Y en el caso del deporte, la necesidad existe y es imperiosa. (REVISTA RIVER PLATE, 1931, p. 15)

La mención de Dora Barrancos desarrollada más arriba sobre ciertas concesiones otorgadas a las mujeres a la vista de las transformaciones sociales evidentes de la época, dialoga con este tipo de expresiones que en la revista del CARP se exponen. En repetidas ocasiones, se expresan ideas relacionadas con los cambios de la época, y se llama a la reflexión como herramienta fundamental para la comprensión y aceptación, de manera que hasta los lectores más conservadores de la revista comprendan el fenómeno en desarrollo. En este caso, se argumenta que los derechos a las mujeres son “concedidos”. Las mujeres son “compañeras” y en las decisiones que toman los varones sobre ellas no hay displicencia, sino razones argumentadas en el

progreso de la especie. No es necesario explicitar en la publicación que la sociedad es gobernada por varones, quienes deciden y regulan sobre las acciones de las mujeres, en tanto se redacta para el universo masculino.

## Sobre su estética y su rol en la sociedad

Si bien algo se ha dicho sobre el ideal de belleza femenino a seguir, resulta fundamental hacer algunos comentarios específicos sobre las atletas riverplatenses y la importancia de la estética, siendo inescindible del rol que debieran ocupar ellas en la sociedad. La vestimenta es uno de los elementos a tener en cuenta, en lo que hace a la construcción de la representación social de las atletas. En el artículo de la edición 26 “El equipo atlético femenino del Club River Plate en los Campeonatos Nacionales. Olga Tassi estableció un ‘record’ en el lanzamiento de disco. Conceptos generales” (RIVER PLATE, 1931, p. 12) se detallan los logros alcanzados por el equipo de atletismo femenino. Llama la atención el descargo que hace el redactor de la nota sobre el segundo puesto conseguido en los torneos nacionales, quien reclama el primer puesto que obtuvo la Sociedad Argentina de Gimnasia (SAG), tras haberse restado puntos a River Plate por cuestiones de orden moral, y sin relación con el deporte: “Un mal entendido proteccionismo (...) ha permitido que la Sociedad Alemana de Gimnasia sumara a su haber puntos que en ningún momento hubieran logrado”. Si bien no se detalla qué suceso ocurrió, y tras detallar que las riverplatenses fueron superiores en las pruebas de lanzamiento de jabalina y del salto en largo sin impulso, se denuncia: “Tan absoluto y sorpresivo juego en beneficio de terceros, no es propio ni digno del sport (...) por quienes entienden que la cultura física de la mujer, está muy distante de simples exhibicionismos”. Al hablarse de “exhibicionismos” es probable que la vestimenta de las atletas del CARP no cumpliera con ciertos estándares o código de vestuario, y que evidentemente no estaban reglamentados. De allí la queja sobre el “mal entendido proteccionismo”. En este sentido, es destacable que la postura del CARP sea más flexible con sus atletas, que lo que establecían las costumbres de la época, y refuerza la idea de que es una institución moderna, que le otorga mayor valor a lo deportivo, que a otros aspectos:

Traducir, naturalmente, en un sentimiento de justificada hostilidad estas enseñanzas no es los deseos de una institución tradicional y respetada como la nuestra y que se esfuerza por la propaganda y difusión del atletismo femenino dentro de sus asociadas y a través de artículos que aparecen en esta publicación. (REVISTA RIVER PLATE, 1931, p. 12)

En relación con la vestimenta, otra mención a destacar es el siguiente fragmento de la revista número 3 de 1929, en la que se presenta al equipo femenino en un cuadro de foto, y a media página. Se transcribe el pie de foto a continuación:

Atletas femeninas? Todas, menos 'una', mejor dicho, uno. El de la izquierda es el profesor Pucci que gentilmente sostiene en sus brazos el tapadito de seda de una de las chicas que bien puede ser de la Srta. Quiroga, Bossi o Astrain. Gracias chicas por haber posado un momento ante el Boletín de River y a ver como se portan este año en los torneos que intervengan. (REVISTA RIVER PLATE, 1929, p. 25)

Si bien puede resultar un detalle menor la mención al "tapadito de seda", no debería pasarse por alto si nuestro propósito es analizar las representaciones institucionales de las atletas. El uso del diminutivo para nombrar la prenda, y su asociación a 'chicas' que practican este deporte, constituye en su conjunto una minimización de sus figuras. Al mismo tiempo, el comentario deja entrever la idea de que la mujer atleta no descuida la vestimenta femenina. Cabe señalar que de acuerdo con el registro Libro de Socias N° 1 del CARP, el año de nacimiento de las atletas Olga Tassi y Blanca Torterolo son 1909 y 1911, respectivamente. En el caso de la atleta Juana San Miguel, también es el año 1909. Esto quiere decir que las atletas en el año 1928 tenían entre 18 y 19 años. El tutelaje que rigió hasta 1926 con el código civil anterior, permite comprender y enmarcar los motivos por los que se utiliza ese vocabulario. El uso de expresiones que infantilizan a las atletas pudo transmitir empatía hacia ellas, que se animaban a practicar deportes, contagiar el entusiasmo general y acercar las distancias con los lectores más conservadores. Desde el sentido común los términos "niñas" o "chicas", pueden considerarse expresiones cariñosas, aún más si están asociadas a expresiones de aliento y estímulo. Sin embargo, al colocarse los anteojos de las ciencias sociales, y mirar con detenimiento la elección de ciertas adjetivaciones, y no otras, y el uso de ciertas frases y expresiones, y no otras, se revela que con el lenguaje se construyen ciertos sentidos sobre qué es ser una mujer atleta, o deportista. Esto permite develar las condiciones de posibilidad en las que comenzaron a entrenar y competir: inferiorizadas debido a su condición de género.

En el título de la nota "Las 'ridículas pinturas' o el sport atlético femenino" de la revista River Plate número 15 (1930) se presenta la siguiente premisa. Se trata de una oposición entre los valores del pasado que se quieren dejar atrás (asociados al encierro de las mujeres), y los valores del presente asociados al desarrollo del deporte femenino con el objetivo de contribuir al progreso social. El redactor desde una mirada

masculina y para un público de varones, advierte que el trabajo “por educarla en la cultura física con amplitud de miras y deberes comunes a la especie humana” es una tarea que demorará tiempo. Desde esta perspectiva, defiende la práctica deportiva para alcanzar los ideales de belleza femenina:

Tiene la mujer infinidad de sport que están de acuerdo con sus disposiciones orgánicas y que, lejos de perjudicarla, la proporciona encantos enormemente más seductores que los que pueden darle -como dijera un sabio profesor- el criminal corset o las ‘ridículas pinturas’. (RIVER PLATE, 1930, p. 9)

Las representaciones institucionales que se construyen sobre las deportistas mujeres del CARP están relacionadas con los nuevos valores modernos asociados al higienismo y el nuevo ideal de belleza, en que los cuerpos sanos y ágiles cobran mayor importancia. Por eso, en la nota se rechazan las actividades asociadas al encierro como “vivir metida en sus habitaciones mirándose al espejo, pintándose los labios y mejillas para aparentar salud y hermosura; pasar sus tardes (...) en lugares donde el aire está contaminado de impurezas y microbios” (RIVER PLATE, 1930, p. 9). En el siguiente fragmento de la nota titulada “La educación física es importante en todas las edades” se evidencia cómo los ideales deportivos se distinguen por género:

En el cuerpo humano, como en toda la naturaleza, la actividad es la ley de la vida, mientras que la inacción significa decaimiento y al fin la muerte (...) No basta que uno coma prudentemente, le guste el aire libre y aun que respire a pulmones llenos; es necesario ser FUERTE, tener la resistencia y el vigor varonil, el vigor normal de la mujer (RIVER PLATE, 1931, p. 15).

En el caso de las mujeres lo normal sería desarrollar cuerpos ágiles y atléticos, pero moderados para evitar una musculatura que pueda considerarse varonil o hipertrofiada. De esta manera, se mantienen distinguidos los roles sociales y los tipos de belleza ideal según los géneros.

La ambivalencia es nuevamente parte de los relatos alrededor de las atletas. Pendula la idea de una mujer que se desarrolla fuerte, ágil y con vigor al practicar deportes, pero de igual modo, la idea de cierta fragilidad por su condición biológica. Esa fragilidad, a su vez, se vuelve sinónimo de feminidad. En este punto es importante distinguir entre las ideas de debilidad y de fragilidad que se revelan. La primera es producto del sedentarismo, la vida en el encierro y la falta de actividad física, que se quiere combatir con la ejercitación gimnástica y la práctica deportiva. La segunda, como mencioné, es propia de la mujer y producto de su fisonomía natural. Entonces, aun siendo frágiles, las mujeres pueden practicar deportes aptos a su condición

humana disminuida, en relación con la fuerza varonil. Cuidar la estética en el deporte, es parte de mantener esa fisonomía. La mujer debería moderarse en los ejercicios para no volverse una mujer deforme, exuberante, y entonces, por fuera de la norma establecida por la sociedad moderna occidental, para no perder su feminidad, sinónimo de fragilidad.

Para cerrar este apartado, se presenta de la nota “La mujer y el deporte” (RIVER PLATE, 1931) una última cita relacionada con el ideal femenino de belleza moderna que se espera, a medida que el gobierno y los medios de comunicación fomenten “el deporte y los concursos populares entre la población femenina”:

De esa manera la mutilada Venus de Milo, resurgirá en la Argentina, tal vez un poco más ágil en las sutiles líneas de la mujer deportista, pero con toda la belleza que dan las gracias naturales de un cuerpo sano y vigoroso. (REVISTA RIVER PLATE, 1931, p. 15)

## Tensiones discursivas entre lo tradicional y lo moderno en el modelo ideal de la mujer atleta

El análisis de archivos institucionales, como los de un club, permite colaborar en la reconstrucción de historias anónimas que, a su vez, revelan cuáles fueron las bases de las que partieron las mujeres para constituirse como ciudadanas plenas de derecho, teniendo en consideración la desigualdad estructural y las vicisitudes que debieron atravesar<sup>1</sup>. Este tipo de trabajos permite enriquecer la historia argentina al reconstruir prácticas de la vida cotidiana, y amplían la comprensión sobre cómo habitamos el presente.

Tras el análisis de las fuentes, es posible distinguir que se construyó cierto modelo ideal de atletas en el imaginario del CARP, siguiendo los valores modernos. Por una parte, asociado a principios deportivos como la disciplina, el esfuerzo, el compañerismo y el coraje. Por otra, asociado a los cánones de la cultura de belleza occidental. A la vez que se proyectaba una figura de mujer ágil y fuerte, debía ser esbelta y cuidar las proporciones femeninas estándar. Las atletas son legitimadas por sus habilidades físicas, se destacan sus triunfos y récords alcanzados. Y no siempre sus menciones

---

<sup>1</sup> Un aporte reciente es el libro “Nueva historia de las mujeres en la Argentina” (D’Antonio y Pita, 2023) que compila trabajos académicos de distintas investigadoras, quienes trabajan con fuentes muchas veces no contempladas como “inventarios, avisos clasificados, literatura, publicidades, cancioneros, grafitis, testimonios” para revisar en clave de género, las historias de mujeres anónimas en diversos ámbitos de la sociedad, y las transformaciones que produjeron desde su cotidianidad.

individuales están vinculadas directamente a atributos de belleza. Sin embargo, esa vinculación entre habilidades físicas y cuidado de la estética, surge cuando se argumenta sobre el deporte femenino en términos generales, haciendo alusión a los ideales de belleza moderna, la protección de la especie, el mejoramiento de la raza y/o un cierto rol esperado de las mujeres en la sociedad. Cuando se narra sobre las atletas se destacan sus virtudes deportivas, y cuando se editorializa sobre la mujer en el deporte se establecen los límites deseables de su desarrollo corporal, y los límites morales que no debieran cruzar. De manera aislada, las representaciones sobre las atletas riverplatenses se asocian a los valores tradicionales del deporte como el esfuerzo, la disciplina y el merecimiento. Sin embargo, al analizar el tratamiento que recibe el deporte femenino en general, se visibilizan los valores y mandatos de la sociedad moderna, que rodean a la mujer deportista y moldean su perfil. De esta manera, las atletas riverplatenses quedan asociadas a estos patrones a seguir.

En otro orden, los responsables de la revista River Plate delinear el perfil del CARP como una institución moderna y tradicional, a través de sus discursos mediáticos. De los materiales seleccionados revisados, se desprende que la línea editorial se perfilaba permisiva y estimulante para las mujeres que deseaban acercarse a la vida social pública, y con ciertos reparos en pos de cuidar la moral social. Se promovía y ensalzaba a sus atletas mujeres, como ejemplo a seguir para otras mujeres, quienes podrían practicar ese y otros deportes aptos para el género femenino. En este sentido, es que se observa su perfil moderno. Asimismo, se encuentra una institución tradicional que defiende los valores de la sociedad occidental, y los roles de género que conlleva, en tanto al hablar de las deportistas mujeres, no se las puede despegar de los ideales de esa mujer moderna: hacer deporte es vital para la salud, pero también para encarnar figuras atléticas, esbeltas y ágiles. La "Venus de Milo argentina" está en el imaginario de belleza ideal. La norma, entonces, es desarrollar mujeres deportistas que sigan esos parámetros. En los extremos de la norma, queda lo anormal y fuera de los estándares de belleza que define la sociedad moderna.

Los cuestionamientos hacia los otros cuerpos se develan cuando nos preguntamos sobre qué modelos y valores se enfrentan, a los que conforman a los de la sociedad moderna. Por un lado, las mujeres que practican deportes en exceso, y que les produce cuerpos deformes y/o exageradamente varoniles. Estas mujeres no serían dignas de respeto, en tanto cruzan las fronteras de lo deseable en el ámbito deportivo. Por otro lado, las mujeres que no practican deportes, y entonces, poseen

cuerpos débiles y enfermizos. Estas mujeres tampoco serían dignas de respeto al descuidar su salud. El maquillaje, mencionado en una de las entradas como “ridículas pinturas”, es caracterizado negativamente porque es en la práctica deportiva y el ejercicio al aire libre donde se revela la verdadera belleza femenina. Finalmente, en lo individual, el deporte en las mujeres es promovido como necesario para fortalecer el cuerpo y el espíritu y alcanzar la belleza ideal, y en lo social, fundamental para desarrollar el nuevo modelo de mujer moderna.

## Bibliografía

ANDERSON, P. (2007). The New Woman Redefined: Constructing Gender Through Sports. I Jornadas Nacionales de Historia Social en La Falda, Córdoba. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/113816>

ARCHETTI, E. (2016). *Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina*. Ed. Club House. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

BARRANCOS, D. (2010). *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco ciclos*. 1º ed., Sudamericana.

BOURDIEU, P. (1990). *Sociología y cultura* (1.ª ed.). México: Grijalbo.

CAMPS y WILANT, N. y HIRTHLER, G. (s. f.). *The rationale behind Coubertin's opposition to women competing in the Olympic Games*. International Olympic Committee. <https://www.olympics.com/ioc/pierre-de-coubertin/the-rationale-behind-coubertins-opposition-to-women-competing-in-the-olympic-games>

D'ANTONIO, D. y PITA, V. (Dir.). (2023). *Nueva historia de las mujeres en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Ediciones.

FRYDENBERG, J. (2013). *Historia Social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. 1º ed. 1º reimpr. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

FOUCAULT, M. (2019). *Microfísica del poder*. Siglo XXI editores, Argentina,

GARTÓN, G. e HIJÓS, N. (2018). La deportista moderna: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 30: 23-42. Doi: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>

MORELLI, L. (1990). *Mujeres deportistas*. Editorial Planeta Argentina. Buenos Aires, Argentina.

MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

SCHARAGRODSKY, P. (2019). ¿Cruzando fronteras? La prensa y el primer cruce a nado del Río de la Plata, Uruguay-Argentina, 1923. Claves. Revista de Historia, Vol. 5, N° 8 (pp. 211 - 233). Montevideo.

REGGIANI, A. (2016). Constitución, biotipología y cultura física femenina. *En Mujeres en movimiento. Deporte, cultura física y feminidades. Argentina, 1870-1980*, Pablo Ariel Scharagrodsky (coordinador). Editorial Prometeo Libros.

RIAL, C. (2013). El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil. Revista Nueva Sociedad N° 248, noviembre-diciembre 2013.

RODRÍGUEZ SALAZAR, T. (2009). Sobre el potencial teórico de las representaciones sociales en el campo de la comunicación. *Comunicación y sociedad*, n. 11, pp. 11-36. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-252X2009000100002](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2009000100002)

TOSSOUNIAN, C. (2021). *La joven moderna en la Argentina de entreguerras: Género, Nación y cultura popular* -1a ed - Rosario: Prohistoria Ediciones.

VILODRE GOLNER, S. (2000). Mulheres em movimento: imagens femininas na Revista Educação Physica. *Educação & realidade*. Porto Alegre. Vol. 25, n. 2 (jul./dez. 2000), p. 77-94.

## *Fuentes*

### *Revista River Plate*

INFORMACIONES GRÁFICAS. (Enero de 1924). *Revista del Club Atlético "River Plate"* (2) p. s/n.

UNA ´ CORRIDA ´ POR EL CAMPO DE SUBCOMISIONES. (1928). *Revista del Club Atlético "River Plate"* (1) p. 13 y 14.

UNA ´ CORRIDA ´ POR EL CAMPO DE SUBCOMISIONES. (Enero de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (3) pp. 25-26.

JOSÉ RIBAS HA CUMPLIDO EN LOS CAMPEONATOS NACIONALES UNA PERFORMANCE EXCEPCIONAL (Abril de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (6) p. 5.

TEMAS DE CULTURA FÍSICA (Junio de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (8) p. 10.

TEMAS DE CULTURA FÍSICA (Julio de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (9) p. 8.

TEMAS DE CULTURA FÍSICA (Septiembre de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (9) p. 8.

ATLETISMO FEMENINO Y ATLETAS DE RIVER PLATE QUE HAN CONQUISTADO  
`RÉCORDS` NACIONALES (Septiembre de 1929). *River Plate. Revista gráfica e  
informativa* (11) p. 3.

ATLETISMO FEMENINO (Octubre de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa*  
(12) p. 5.

COMENTARIO E IMPRESIONES AL MARGEN DE UN TORNEO EN EL ESTADIO DE  
`RIVER PLATE` (Octubre de 1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (12) p.  
9-10.

EDUCACIÓN SPORTIVA EN BENEFICIO DEL SPORT. (Octubre de 1929). *River Plate.  
Revista gráfica e informativa* (12) p. 19.

LA EDUCACIÓN FÍSICA ES NECESARIA EN TODAS LAS EDADES (Noviembre de  
1929). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (13) p. 8.

LAS `RIDÍCULAS PINTURAS` O EL SPORT ATLÉTICO FEMENINO. (Enero de 1930).  
*River Plate. Revista gráfica e informativa* (15) p. 9.

LA MUJER EN NUESTRO CLUB. (Noviembre de 1930). *River Plate. Revista gráfica e  
informativa* (25) p. 1.

LA COPA PEÑAROL HA CORRESPONDIDO A OLGA TASSI, LA MEJOR ATLETA  
NACIONAL (Enero de 1931). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (26) p. 6.

EL EQUIPO ATLÉTICO FEMENINO DEL CLUB RIVER PLATE EN LOS CAMPEONATOS  
NACIONALES (Enero de 1931). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (26) p. 12.

LA MUJER Y EL DEPORTE. (Junio de 1931). *River Plate. Revista gráfica e informativa*  
(31) p. 15.

BLANCA TORTEROLO. (Octubre de 1931). *River Plate. Revista gráfica e informativa*  
(35) p. 1.

EL ATLETISMO EN NUESTRO CLUB. (Noviembre de 1931). *River Plate. Revista  
gráfica e informativa* (36) p. 2.

EL SPORT EN NOTAS. (1932). *River Plate. Revista gráfica e informativa* (37) p. 21-22.

### ***Memorias y balances (MyB)***

CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE (1929). *Memoria y Balance correspondiente al ejercicio  
1º de diciembre de 1928 al 30 de noviembre de 1929.* pp. 13, 14.

CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE (1930). *Memoria y Balance correspondiente al ejercicio  
1º de diciembre de 1929 al 30 de noviembre de 1930.* p. 30.

CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE (1931). *Memoria y Balance correspondiente al ejercicio 1º de diciembre de 1930 al 30 de noviembre de 1931*. p. 39.

CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE (1932). *Memoria y Balance correspondiente al ejercicio 1º de diciembre de 1931 al 30 de noviembre de 1932*. p. 45.

***Registros institucionales:***

CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE (1932). Libro de Socias N° 1. p. 4.

# La noche que von Mises llegó al octágono: aproximaciones a una articulación estratégica entre la UFC y el neoliberalismo

A noite em que von Mises entrou no octógono: abordagens para uma articulação estratégica entre o UFC e o neoliberalismo

*The Night von Mises Stepped into the Octagon: Approaches to a Strategic Articulation Between UFC and Neoliberalism*

**Nicolás Fagundez**

Universidad de Buenos Aires (UBA)  
0009-0002-3565-4023  
nicolas\_fagundez@outlook.com

**Maria Paula de Büren**

Universidad de Buenos Aires (UBA)  
0000-0002-4234-0287  
pauladeburen@yahoo.com.ar

## Resumen

El artículo analiza la articulación estratégica entre la UFC y el neoliberalismo, tomando como caso las intervenciones públicas de Renato Moicano y su alusión a las ideas de Ludwig von Mises. Desde una perspectiva arqueológica foucaultiana, se examinan

discursos, entrevistas y documentos que permiten rastrear condiciones de posibilidad de este cruce entre deporte y teoría económica. El análisis muestra que ciertos think tanks y actores de la UFC promueven narrativas que refuerzan la legitimidad de la gubernamentalidad neoliberal, incorporando elementos del liberalismo económico en un contexto deportivo global. Se concluye que la UFC funciona como escenario de difusión ideológica, revelando vínculos inéditos entre deporte y neoliberalismo, lo que abre nuevas preguntas sobre la circulación contemporánea de doctrinas económicas en la cultura popular.

**Palabras-clave:** Neoliberalismo; deportes de combate; MMA; Foucault

## Resumo

Este artigo analisa a articulação estratégica entre o UFC e o neoliberalismo, utilizando as intervenções públicas de Renato Moicano e suas alusões às ideias de Ludwig von Mises como estudo de caso. A partir de uma perspectiva arqueológica foucaultiana, examina discursos, entrevistas e documentos que traçam as condições de possibilidade para essa interseção entre esporte e teoria econômica. A análise demonstra que certos grupos de reflexão e atores do UFC promovem narrativas que reforçam a legitimidade da governamentalidade neoliberal, incorporando elementos do liberalismo econômico em um contexto esportivo global. Conclui que o UFC funciona como uma plataforma de disseminação ideológica, revelando vínculos inéditos entre esporte e neoliberalismo, o que suscita novas questões sobre a circulação contemporânea de doutrinas econômicas na cultura popular.

**Palavras-chave:** Neoliberalismo; esportes de combate; MMA; Foucault

## Abstract

The article analyzes the strategic articulation between the UFC and neoliberalism, taking as a case study Renato Moicano's public interventions and his reference to the ideas of Ludwig von Mises. From a Foucauldian archaeological perspective, discourses, interviews, and documents are examined in order to trace the conditions of possibility for this intersection between sport and economic theory. The analysis shows that certain think tanks and UFC actors promote narratives that reinforce the legitimacy of neoliberal rationality, incorporating elements of economic liberalism within a global sports context. It is concluded that the UFC functions as a site for ideological dissemination, revealing previously unexplored links between sport and neoliberalism, which opens new questions about the contemporary circulation of economic doctrines in popular culture.

**Keywords:** Neoliberalismo; esportes de combate; MMA; Foucault

Espero que estas conferencias sean leídas no sólo por académicos sino también por los muchos admiradores de mi esposo entre los no-economistas. Y sinceramente espero que este libro pueda estar disponible para las audiencias más jóvenes, especialmente escuelas secundarias y universidades, en todo el mundo.

*Margit von Mises (2007, p.7) [1959]*

Ojalá hubiera aprendido un oficio. A la larga, habría sido mejor. Pero nadie se lo había enseñado. Por otra parte, una voz interior le decía que él no habría prestado atención si alguien hubiera tratado de enseñárselo. Su vida fue demasiado fácil. Ganó mucho dinero. Tuvo combates duros y magníficos, separados por períodos de descanso y holgazanería. Estuvo rodeado de adulescentes que se desvivían por acompañarle, por darle palmadas en la espalda, por estrecharle la mano; de petimetres que lo invitaban a beber para tener el privilegio de charlar con él cinco minutos. Además, ¡aquellos magníficos combates ante un público delirante de entusiasmo! ¡Y aquel último asalto en que se lanzaba a fondo como un torbellino y el árbitro lo proclamaba vencedor! ¡Y leer su nombre en las secciones deportivas de todos los periódicos al día siguiente...!

*Jack London (2011, p.14) [1905]*

## Introducción, relevancia y pregunta problema

La producción y circulación de enunciados en torno a los deportes de combate en diversos espacios del saber no resulta tan novedosa ni poco frecuente como puede presentarse ante un lector despistado. En el plano literario, el cuento "Por un Bistec" del escritor socialista y norteamericano Jack London (LONDON, 2011) (más conocido por el primer calificativo que por el segundo) es, quizá, uno de los hitos más grandes en lo que hace a la narrativa de la cruda realidad que un pugilista de la clase trabajadora experimenta con el boxeo en la sociedad norteamericana de principios del siglo XX. Por otro lado, en el terreno de la sociología podemos encontrar la deriva de Lóïc Wacquant, el memorable discípulo de Pierre Bourdieu, que luego de pasar una temporada de entrenamiento de boxeo en un gimnasio del ghetto negro en Chicago supo documentar la relación que entablan con la práctica de este deporte algunos adeptos de los estratos sociales más bajos que se vieron particularmente afectados por las políticas de desindustrialización cuyos efectos comenzaron a agudizarse hacia los años 80' en dicho territorio. El autor llega a la conclusión de que los deportes de combate pueden funcionar como un refugio que ordena la realidad de estos sujetos a través de una práctica que adquiere matices disciplinares y ascéticos

en una realidad periférica, acuciada por las reformas de un Estado social que comenzaba a ser cooptado por las artes de gobierno neoliberal. Como saldo de esta experiencia, escribe *Body and Soul: Notebooks of an Apprentice Boxer*, al tiempo que sienta las bases de una línea investigativa que continúa hasta el presente.

Por otro lado, *Fighting Culture: Toward a Cultural Economy of the Ultimate Fighting Championship (UFC)* es una tesis de maestría presentada en el año 2013 en la universidad de Florida, en la cual se examina el carácter de clase de las representaciones y estereotipos de peleadores que alimentan al evento de artes marciales mixtas (MMA<sup>1</sup> de aquí en adelante) más reconocido a nivel mundial, así como su relación con las aspiraciones de las fracciones más precarizadas de la clase trabajadora:

Los resultados reflejan una construcción específica de la identidad del peleador concursante que los posiciona como miembros de la clase baja/trabajadora y, como tal, el posicionamiento de la UFC como una institución emancipadora. Esta construcción se interpreta como creadora de formas culturales que tienen el potencial de ayudar a la extracción de plusvalía de la fuerza de trabajo de los peleadores que participan a la vez que propaga y legitima el sistema de valores del neoliberalismo (ARMSTRONG, 2013, p. 1)<sup>2</sup>.

Entendemos que la relevancia de esta temática es multifacética y admite múltiples abordajes. Por un lado, la masividad y la difusión que estos deportes alcanzan según el momento histórico al que se haga referencia es pasible de ser analizada. A su vez, también lo es la capacidad que tienen para influir en las prácticas de determinados grupos de la población. Asimismo, podría trazarse una línea indagatoria en torno a la fetichización de la violencia subjetiva y objetiva presente en estos ámbitos, que en la actualidad parece coexistir con un alto grado de especialización orientado a capitalizar hasta la última fibra del cuerpo humano, como se evidencia en cualquier evento profesional de este tipo de deportes, y particularmente en las artes marciales mixtas (MURILLO, 2022).

Nuestro interrogante gira en torno a un hecho ocurrido en el evento denominado *Ultimate Fighting Championship*, la liga deportiva de artes marciales mixtas más reconocida a nivel mundial en la actualidad. Con eventos de asistencia masiva en

---

<sup>1</sup> Expresión abreviada de *Mixed martial arts*. Como su nombre lo indica, este deporte resulta de una combinación de técnicas diversas que provienen de distintas disciplinas tradicionales de las artes marciales. Las más comunes suelen ser boxeo, *kickboxing* o *Muay Thai* y el *Jiu Jitsu* o *Judo* en lo que hace al *grappling*. Los peleadores profesionales no están obligados a guardar fidelidad a ninguna de ellas en especial cuando participan en el evento aunque el deporte en sí posee reglas específicas que prohíben, por tan solo mencionar algunas, golpes en la nuca o en los genitales.

<sup>2</sup> La traducción es nuestra.

estadios condecorados en ciudades como Las Vegas, venta de *Pay Per View*<sup>3</sup> y plataformas de apuestas en línea que mueven sumas de dinero multimillonarias alimentadas por los resultados de las peleas, la UFC logró consolidarse como un evento cuya masividad, y el lugar que esta ocupa, es equiparable a la del boxeo u otros deportes populares distinguidos del siglo XX. En la edición número 300 del evento<sup>4</sup>, luego de ganar la pelea por *knock out*<sup>5</sup>, un peleador brasileño perteneciente a la categoría de peso ligero llamado “Renato Moicano” tomó el micrófono del *showman*<sup>6</sup> y exclamó al público las siguientes palabras:

*I love America, i love the constitution, i love the first amendment, i want to carry all the fucking guns i want, i love private property and let me tell you something, if you care about your fucking country read Ludwig von Mises and the six lessons of the Austrian economic school motherfucker*<sup>7</sup>

El libro al cual Moicano hace referencia es una recopilación de conferencias impartidas por el propio von Mises en la facultad de ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires durante su primera visita a la Argentina en el año 1959, que fue coordinada por el Dr. Alberto Benegas Lynch (p)<sup>8</sup> presidente en aquel entonces del Centro de difusión de la Economía Libre<sup>9</sup> (DE BÜREN, 2020, p.278-279). Margit von Mises, la esposa del autor austríaco (quien añade un breve prefacio al libro en su primera edición póstuma<sup>10</sup> publicada en español en el 79’) afirma que este es un excelente libro de entrada al universo de ideas del libre mercado para todos aquellos que no estén familiarizados con la temática o provienen de otras corrientes ideológicas de la economía (VON MISES, 2007). En Brasil, la edición del libro se encuentra a cargo

---

<sup>3</sup> Las suscripciones para ver el evento suelen venderse por separado a través de internet o estar incluidas como contenido *extra* en los servicios contratados de cable y televisión.

<sup>4</sup> El evento se llevó a cabo en el *T-Mobile Arena* en la ciudad de Las Vegas Nevada en los Estados Unidos el día sábado 13 de abril de 2024.

<sup>5</sup> Término proveniente del boxeo, frecuente en MMA: dejar fuera de combate.

<sup>6</sup> Animador y presentador de las peleas del evento.

<sup>7</sup> “Amo los Estados Unidos, amo la constitucion, amo la primera enmienda, quiero poder llevar todas las armas que quiera, amo la propiedad privada y déjenme decirles algo, si les preocupa su puto país lean a Ludwig von Mises y las seis lecciones de la escuela austriaca de economía, hijos de puta”. La sentencia fue expresada en inglés, la traducción al español en el texto ha sido hecha por nuestra cuenta con la finalidad de agilizar la lectura.

<sup>8</sup> Padre.

<sup>9</sup> El período de la primera visita de von Mises a la Argentina es coincidente con lo que Paula de Büren (2013) denomina como el desembarco de la “Economía Social de Mercado” en el país, siendo esta una de las primeras corrientes de teoría económica en pugna en los debates por la búsqueda de un “nuevo liberalismo” que se dieron en las primeras instancias de la Sociedad Mont Pèlerin. Para una exposición más acabada del tema sugerimos profundizar en los trabajos especializados de la autora.

<sup>10</sup> Ludwig von Mises falleció en los Estados Unidos en 1973, país que le abrió las puertas al autor austriaco luego del exilio de su país tras la segunda guerra mundial. Vivió allí hasta sus últimos días.

de la editorial IVM (Instituto von Mises) en la actualidad, de la cual Hélio Beltrão (h)<sup>11</sup> es el presidente, y también uno de los actores con los que se entrevistó con Moicano en uno de los documentos que abordaremos en este trabajo.

En las semanas posteriores al evento, el libro de von Mises titulado *Política económica: seis lecciones sobre el capitalismo* en su edición en español, evidenció un éxito de ventas rotundo agotando todos sus ejemplares en formato físico y alcanzando la cifra de 50.000 descargas *online* en el país de origen del peleador. En paralelo, podemos rastrear una amplia red de institutos y organismos dedicados a la difusión de ideas neoliberales a los que vamos a referir como tanques de pensamiento (NEWMAN, 2024; FARIA CHAIA, 2020). El discurso de Moicano tuvo una repercusión inmediata, a la vez que fue ampliamente celebrado por estos organismos. En internet podemos indagar (con tan solo escribir en el buscador de Youtube las palabras “Moicano/Mises”) en la larga lista de *streamers*<sup>12</sup> e *influencers*<sup>13</sup> de la red que se pronunciaron respecto del peleador que cita parágrafos de la escuela austriaca de economía en el octágono<sup>14</sup>.

Esta articulación entre la instancia de un ámbito deportivo y un bagaje de ideas provenientes del campo de la economía puede presentarse a primera vista como aparentemente azarosa y fortuita. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, esto refleja una discontinuidad significativa en lo que hace a la cotidianidad del evento y de las prácticas discursivas que lo caracterizan. Partiendo de ello, formulamos el interrogante central en torno al cual orbita nuestro trabajo:

¿Cuáles fueron las condiciones de posibilidad para la aparición de los enunciados que llevan por nombre Ludwig von Mises en la edición número 300 de la Ultimate Fighting Championship en la posición de sujeto Renato Moicano?

Nos proponemos como objetivo indagar en las vinculaciones existentes entre Moicano y las ideas de la escuela austriaca de economía a la cual hace referencia en su discurso, desde una determinada posición de sujeto, en la instancia de delimita-

---

<sup>11</sup> Hélio Beltrão es hijo de un economista y funcionario de Estado de la última dictadura brasileña, ambos comparten su primer nombre. Su padre estuvo a cargo de un programa de reformas estructurales titulado “*O Programa de Desburocratização*” que tuvo por objetivo la desregulación y descentralización de todo tipo de intervencionismo estatal durante el proceso dictatorial.

<sup>12</sup> Persona que produce o transmite contenido audiovisual a través de plataformas de internet tales como Twitch, Youtube, Instagram, entre otros.

<sup>13</sup> Actores ligados a las plataformas digitales y redes sociales que cuentan, habitualmente, con una gran capacidad de influencia y difusión de mensajes sobre la audiencia que los sigue.

<sup>14</sup> Espacio de combate en donde se desarrollan las peleas profesionales de MMA, suele estar recubierto de una malla metálica que supera la altura de los peleadores. Comúnmente también se conoce este espacio como “la jaula”. El octágono es el equivalente al famoso *ring* de boxeo en las MMA.

ción de la UFC. Una instancia que, en apariencia, no tiene una relación explícita ni es el ambiente “predilecto” para la circulación de este tipo de enunciados (como lo podría ser universidad o un congreso de economía). No obstante, el trabajo buscará analizar cuáles son las condiciones de posibilidad que habilitan esta articulación conjunta entre un hecho ocurrido en el marco de un evento deportivo de difusión masiva y un conjunto de ideas de carácter económico, político y social o, en palabras de Susana Murillo (2018), enunciados que responden a las tácticas y estrategias gubernamentales de un proyecto civilizatorio como lo es el neoliberalismo.

## Consideraciones teóricas / metodología

El trabajo se llevó a cabo en el marco del seminario perteneciente a la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires titulado “Cuestión social, gobernabilidad y construcción de subjetividad” en torno al tema “El neoliberalismo como proyecto civilizatorio. Procesos sociales de subjetivación y conflictividad”. En el curso se abordan tanto la matriz epistemológica que se conjuga bajo el conjunto de enunciados que podemos asociar a la “Escuela austriaca de economía”, como los cambios y mutaciones experimentadas en el marco de determinadas correlaciones de fuerzas históricas que hicieron posible el desbloqueo del neoliberalismo entendido como una mutación del orden capitalista a nivel global (MURILLO y PISANI, 2020, p.25). Por otra parte, queremos resaltar la pertinencia de los trabajos de la Dra. Paula de Büren (2015, 2019, 2020) en tanto logran interiorizarnos en las articulaciones discursivas que despliegan los sujetos emparentados con los discursos afines al arte de gobierno neoliberal a partir de su consolidación institucional a lo largo del siglo XX. Fundamentalmente, en las tácticas y estrategias de gobierno que fueron desplegadas por los mismos a partir de la influencia de la llamada Sociedad Mont Pèlerin<sup>15</sup>. A su vez, destacamos el artículo “Os institutos liberais e a consolidação da hegemonia neoliberal na América Latina e no Brasil” publicado por las investigadoras Ana Lúcia B. Faria y Vera Chaia en el año 2020 en el cual se analiza de forma minuciosa el desembarco en América latina y en el territorio brasilero en particular de los institutos y tanques de pensamiento que responden a la influencia y reproducen el legado de la Sociedad

---

<sup>15</sup> La Sociedad Mont Pèlerin es una agrupación multidisciplinaria fundada tras la culminación de la Segunda Guerra Mundial por iniciativa del economista austriaco Friedrich von Hayek. Tenía por objetivo convocar a figuras públicas e intelectuales del momento que estén dispuestas a defender los valores y el destino del liberalismo que, presuntamente, estarían viéndose amenazado ante el avance de los Estados de bienestar característicos del período de posguerra.

Mont Pèlerin en América Latina. Definimos tanque de pensamiento neoliberal como toda organización civil que se aboque a la producción y difusión intelectual de postulados afines a la escuela austriaca de economía persiguiendo fines estratégicos e interventivos sobre el resto de la sociedad. En general, los fines de estos organismos se dirigen a temáticas como la necesidad de privatización de empresas estatales, la desregulación económica y también a intervenir en el debate cultural, cuestionando agendas como el feminismo, el ecologismo y otras formas de movilización social que desafían la lógica del mercado (Ibidem).

La metodología del trabajo se ciñe a la tradición de la mirada arqueológica foucaultiana. Llevar a cabo este tipo de abordaje implica poner en marcha una serie de conceptos y procedimientos que lo caracterizan sobre los cuales es necesario detenernos un instante. Nótese que la pregunta formulada hacía el final del apartado anterior refiere a las condiciones de posibilidad que habilitan la emergencia, en este caso, al interior de un evento deportivo, de enunciados que hacen eco de un conjunto de elaboraciones provenientes de la teoría económica.

En este sentido, la pregunta arqueológica siempre es un interrogante que nos retrotrae al pasado con el fin de indagar en los registros y prácticas materiales que configuraron nuestro presente y, en ese marco preciso, es que cobran relevancia preguntas tales como: ¿Por qué el hecho al que estamos haciendo referencia ocurrió en el presente y no en otro momento de la historia?, ¿Cómo circulan este tipo de enunciados en la actualidad y qué efectos producen?, ¿Cuáles fueron las condiciones de posibilidad históricas que hicieron posible que un peleador de la UFC (Renato Moicano), la matriz discursiva de la escuela austriaca de economía (Ludwig von Mises), y el presidente de un tanque de pensamiento brasileño (Helio Beltrão), articularan su accionar con el fin de transmitir y visibilizar un mensaje que, si bien no resulta lineal ni premeditado desde la conciencia particular de cada uno de ellos, parece denotar la existencia de fines estratégicos en común que conectan ambas instancias?, ¿Qué posición ocupa cada sujeto en el lugar desde el que habla y en qué correlación de fuerzas históricas lo hace? (MURILLO y PISANI, 2020, p.13).

Ahora bien, ¿cómo debemos proceder en clave arqueológica para avanzar en nuestra pregunta de investigación? Lo primero que debemos hacer es definir lo que entendemos por documento desde esta perspectiva. Siguiendo las elaboraciones conceptuales presentadas por Michel Foucault en *La arqueología del Saber* (1969), un documento puede ser cualquier trabajo o realización de una materialidad

documental como pueden ser los libros de textos, relatos, registros, actas, técnicas o incluso obras arquitectónicas (Ibidem, p.10). El trabajo con documentos no tiene por objetivo determinar la veracidad o falsedad de los enunciados contenidos en el mismo, sino que, por el contrario, lo que interesa es que esos enunciados fueron efectivamente formulados y pusieron a circular un conjunto de significaciones en torno a objetos que se encuentran circunscritos a una instancia de delimitación determinada, y en un momento histórico en particular. A su vez, un documento aislado poco puede decirnos acerca de toda pregunta por las condiciones de posibilidad puesto que la misma siempre nos retrotrae a procesos históricos de larga data. Es por ello que, a la hora de trabajar con documentos, muchas veces solemos agrupar un conjunto de ellos en relación a los objetos<sup>16</sup> que resulten pertinentes en base a nuestra pregunta de investigación. Así es como llegamos a conformar series documentales que, en nuestro trabajo, refieren a la pregunta por la articulación estratégica entre la UFC y el neoliberalismo. Por su parte, cuando hablamos de instancias de delimitación nos referimos al conjunto de individuos y reglamentaciones que constituyen el saber, la práctica y la competencia legítima reconocida por la opinión, la justicia y la administración de una práctica determinada (Ibidem, p. 68).

Dicho esto, los documentos con los que vamos a trabajar responden a aquello que procederemos a presentar como dos instancias de delimitación que reflejan una articulación estratégica que se torna visible a partir de los enunciados de Renato Moicano, en la instancia de la UFC, pero que no se agota en la misma. El análisis consta de una primera serie de documentos que apuntan a distintas capas de la articulación que estamos abordando que comparten el fin común de intentar explicarnos el por qué de aquello sobre lo que nos estamos interrogando. La primera serie atiende en particular la relación del sujeto Renato Moicano con las ideas de la escuela austriaca de economía partiendo fundamentalmente de una entrevista realizada por Fernando Ulrich<sup>17</sup>, que tuvo por objetivo reunir a Moicano con Hélio Beltrão (h) para discutir

---

<sup>16</sup>Esto no significa que en los documentos nos encontremos con los objetos acabados prontos a ser recogidos y agrupados en base a una serie documental que nos resulte favorable en base a nuestras intenciones investigativas. Por el contrario, lo que buscamos es dar con las posibles objetivaciones discursivas que podemos encontrar al interior de esos documentos y que, al ponerlas a trabajar junto a otras, den cuenta de las rupturas, continuidades y solapamientos posibles en torno al tema que nos proponemos abordar. Es por ello que el trabajo arqueológico con documentos conlleva siempre una búsqueda activa de las discontinuidades.

<sup>17</sup> En el sitio *web* del Instituto Mises podemos encontrar la siguiente definición de este sujeto “nacido y criado en Brasil, Fernando Ulrich es un estudiante a tiempo completo en la maestría en escuela austriaca de economía dictada por el profesor Jesus Huerta de Soto en la universidad de Madrid”. En la actualidad está vinculado con la difusión de ideas ligadas a las finanzas y las criptomonedas.

sobre el libro de von Mises al cual el peleador hizo referencia en la noche de la pelea. Incluimos también en esta serie el libro de von Mises titulado *Política económica: seis lecciones sobre el capitalismo* con el objetivo de reconstruir cómo es posible que las objetivaciones presentes en este documento sean resignificadas y puestas en práctica por estos sujetos en el presente. Por otro lado, en lo que hace a los antecedentes de la relación entre actores vinculados al ideario neoliberal y la UFC en general, elegimos trabajar con un artículo de la página oficial del *Mises Institute* titulado “Mises: como un maestro de jiu-jitsu” (THORNTON, 2013) escrito y publicado por el periodista liberal Mark Thornton en inglés, y también en la página en español del instituto en el año 2013 con el fin de reponer un antecedente histórico de esta relación.

## Análisis arqueológico

### *Renato Moicano como mito instantáneo del liberalismo*<sup>18</sup>

Fernando Ulrich: Estamos aquí ante nada menos que Renato Moicano, luchador de MMA y ahora también luchador por la libertad y un gran difusor de sus ideas.

<sup>19</sup>Helio Beltrao: Que privilegio estar aquí con ustedes y con Moicano, nuestro *mito* instantáneo del liberalismo.<sup>20</sup>

Una de las primeras cuestiones a destacar del documento es la construcción de la figura del entrevistado como un luchador que acaba de dar un paso adelante en una instancia que no es la suya. Los entrevistadores no lo reciben únicamente como un peleador del octágono, sino también como un nuevo “luchador por la libertad”. El acto heroico realizado en el octágono por el entrevistado parece haber sellado un pacto de filiación implícita que se materializa en la propia invitación a una entrevista completa de una hora de duración en donde no dejará de ser el centro de atención en ningún momento ante una audiencia virtual invisible. En efecto, los entrevistado-

---

<sup>18</sup> Considerando que uno de los documentos con el que vamos a trabajar en este apartado es una entrevista en formato video procederemos a desgrabar el fragmento al que se hace referencia y a añadir el minuto correspondiente del documento entre paréntesis.

<sup>19</sup> El organismo que encabeza Helio Beltrão (h) (“Instituto von Mises Brasil”) responde a la articulación conjunta de una red global de tanques de pensamiento ligados a ideas liberales conocida como Red Atlas con sede central en Washington, una de las más reconocidas a nivel mundial. El organismo cuenta con una célula particular en Brasil de la cual Helio Beltrão (h) es el presidente. A su vez, el IMM cuenta con una “academia” que brinda cursos de posgrado en “escuela austriacas de economía” en la cual Beltrão también se desempeña como docente.

<sup>20</sup> ULRICH, Fernando. *Renato Moicano, Fernando Ulrich e Hélio Beltrão: Economia Austríaca e Luta pela liberdade*. [S. l: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

res no dejan pasar ninguna ocasión que les permita destacar las virtudes personales ni los rasgos de determinación que transmite Moicano a través de su persona y de sus dichos. Esto nos recuerda mucho a las tácticas de persuasión e influencia sobre el público que fueron sugeridas a principios del siglo pasado por el trabajo pionero de Edward Bernays (2008) y luego fueron sistematizadas por el llamado Coloquio Lippmann en 1938, registros ineludibles al igual que las especificidades de la sociedad Mont Pèlerin para todo aquel que quiera indagar en profundidad en las influencias teóricas y epistemológicas que hacen a las prácticas discursivas que caracterizan a los tanques de pensamiento liberales<sup>21</sup>. Al preguntar al entrevistado sobre los motivos que lo llevaron a propiciar los dichos después de la pelea, su respuesta destaca aspectos que resultan interesantes para reponer la posición de sujeto desde la cual emerge el enunciado y el entramado de relaciones en que lo hace. Moicano menciona que tomó la decisión de hablar esa noche porque era una ocasión especial puesto que ESPN (emisora que es propiedad de la corporación *Disney*) acababa de comprar los derechos de la transmisión y también se conmemoraba la edición número 300 del este evento que, recordemos, es el pionero y el más representativo al día de hoy de las artes marciales mixtas. Procede luego a contar una anécdota del pesaje de la noche previa a la pelea en la cual los representantes del evento pusieron al tanto a los peleadores para que mantuvieran su buena conducta, haciendo énfasis en que no debían insultar durante la transmisión ya que para los empresarios de *Disney* era importante transmitir una imagen limpia del evento. Además, la compañía otorgaría un bono especial de trescientos mil dólares a la mejor *performance* de la noche, siendo una de las cláusulas para acceder al bono, cuidar el vocabulario durante la transmisión. En este punto, Moicano dice lo siguiente:

Renato Moicano: Yo sé que *Disney* no quiere que hables, por eso es que yo hablé. Pero saben... Creo que mucha gente no entendió lo que pasó porque no saben que el mensaje a veces es más importante que el dinero. El dinero siempre se puede arreglar de otra forma.

Hélio Beltrão: ¡Qué espectáculo! ¡Una maravilla! eso sí que es tener principios.

Renato Moicano: Yo solo soy un empleado que desafortunadamente tiene que seguir las reglas, pero a veces uno no puede contenerse contra las emociones. Esta vez no me pude controlar y hablé basado en los principios, especialmente en los principios de la libertad económica que creo que son fundamentales. En las seis lecciones, Mises habla de esa gente que se la pasa hablando de la libertad, de como la libertad es importante; la libertad religiosa, la

---

<sup>21</sup> Definición que utilizan las autoras Ana Lúcia B. Faria y Vera Chaia a la hora de analizar el desembarco de estos institutos en América Latina y en Brasil en particular.

libertad artística, pero todas esas, absolutamente todas provienen de la libertad financiera y yo lo veo muy claramente y por eso hablé, porque veo gente de mi edad que aún no ha adquirido la libertad financiera y no consiguen hacer nada. No consiguen vivir en este mundo.<sup>22</sup>

A través del documento de von Mises “Política económica: Seis lecciones sobre capitalismo” (2007) [1979] encontramos que

Cuando nos ocupamos de este sistema de organización económica –la economía de mercado– empleamos el término “libertad económica”. Muy a menudo, la gente malinterpreta lo que significa, creyendo que la libertad económica es algo que está muy separada de las otras libertades, y que estas otras libertades –que consideran son más importantes– pueden ser preservadas aún en ausencia de la libertad económica. El significado de la libertad económica es que el individuo esté en posición de elegir la manera en la cual desea integrarse en la totalidad de la sociedad. El individuo puede elegir su carrera, es libre de hacer lo que desea hacer. (MISES, 2007, p.15)

Podemos ver desde un principio como Hélio Beltrão (h) celebra la actitud transgresora de Moicano, dando a entender que romper las reglas en pos de defender las ideas de la libertad es un deber de todo aquel que se sienta llamado a defender los principios del libre mercado. A la vista de los entrevistadores, es totalmente válido y honorable romper las reglas de un evento, siempre y cuando se lo haga basándose en premisas verdaderas (como a juicio de los entrevistadores lo son las del libre mercado), siguiendo así la tradición del recurso a la convalidación del lenguaje violento (que Moicano puso en práctica), la burla y la ironía constante en los enunciados que caracteriza al estilo de los autores de la escuela austriaca de economía y sus seguidores. Moicano pone en juego al interior del octágono los dichos y el estilo de sus referentes.

A través de la lectura de los fragmentos podemos dar con una de las primeras objetivaciones del documento de von Mises que Moicano replica en su discurso. No obstante, podemos observar como en el caso del peleador los destinatarios del mensaje son aquella “gente de mi edad” que no han adquirido la libertad financiera y por ello “no consiguen vivir en este mundo”. Mientras que en el campo de adversidad<sup>23</sup> en el que se despliega el documento de von Mises, el fragmento está destinado a deslegitimar a los defensores del intervencionismo keynesiano y,

---

<sup>22</sup> ULRICH, Fernando. *Renato Moicano, Fernando Ulrich e Hélio Beltrão: Economia Austríaca e Luta pela liberdade*. [S. l: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

<sup>23</sup> Entendemos por campo de adversidad las disputas que se libran al interior de una instancia de delimitación, en las cuales los actores libran, desde una determinada posición de sujeto, desacreditar o refutar posiciones antagónicas.

más en particular, al sistema económico de la URSS<sup>24</sup>, un debate candente de la coyuntura histórica. En efecto, la estrategia discursiva desplegada en la actualidad deja abierta la posibilidad de trasladar el antagonismo presente en el documento de von Mises, aplicándolo a nuevos destinatarios, aun cuando esta caracterización no coincida con la que el economista austriaco planteaba originalmente. von Mises le está hablando a un conjunto de estudiantes de economía que asisten a su conferencia en la Universidad de Buenos Aires y está presentando su visión respecto de las penurias que, a su juicio, trae aparejadas el intervencionismo estatal tanto en su vertiente soviética como en la bienestamista. Moicano, en cambio, intenta despabilar a aquellos de su generación que considera dormidos, con un mensaje que se presenta a sí mismo como basado en los principios reales que rigen no solo la economía sino cada una de las esferas de la vida humana en su conjunto. Ni el discurso de Moicano ni el conjunto de la articulación estratégica entre ambas instancias (la UFC y las ideas de los tanques de pensamiento) se dirigen a los especialistas sino a la gente común o, en términos de von Mises, a los consumidores que, en el marco del sistema capitalista, son los supremos patrones y soberanos del mercado (VON MISES, 2007, p.16) [1979]. En este sentido, Moicano agrega: “Por eso quiero que la gente lea este libro fácil que me cambió mi vida, seis lecciones de economía”, parafraseando casi a la perfección las palabras de Margit von Mises introductorias al trabajo, pero es de destacar este cambio drástico y estratégico de los destinatarios en cada uno de los documentos analizados.

## Lecciones de historia: la oligarquía estatista

Otro de los ejes que se desprende de la entrevista es la construcción de una narrativa a través de la cual Moicano presenta una lectura de la historia de su país de origen bajo la matriz discursiva de la escuela austriaca de economía.

Renato Moicano: En Brasil siento que la gente no es igual ante los ojos de la ley a diferencia de lo que ocurre en los Estados Unidos. En Brasil los políticos y la burocracia pública tienen otra ley para ellos y privilegios que nadie tiene. Cuando uno lee la historia se da cuenta de que la guerra de la independencia en Estados Unidos fue contra la centralización del Estado, contra los impuestos, contra todo tipo de totalitarismo y a favor de las personas, en cambio,

---

<sup>24</sup> El fragmento en cuestión se desprende de la segunda conferencia presente documento de von Mises al que Moicano hace referencia, el capítulo lleva el nombre de “Socialismo”. Allí von Mises ya pone en práctica la estrategia discursiva de presentar a todas aquellas corrientes o pensamientos económicos que cuestionen cualquiera de los postulados esencialistas de la Escuela austriaca de economía bajo el mote peyorativo de “socialistas”.

en Brasil, lo que ocurrió fue todo lo contrario. La revolución contra la monarquía instaló una oligarquía pública que se reproduce en su lugar de privilegio hasta el día de hoy. Brasil es gobernado desde siempre por una gran oligarquía privilegiada ligada a las familias que mandan en ese país que nunca van a soltar sus privilegios.<sup>25</sup>

Volviendo a contrastar los dichos del peleador con el documento analizado de von Mises<sup>26</sup> encontramos que:

No era la idea, en el siglo XVIII, de los fundadores del moderno sistema constitucional de gobierno, que un legislador representara, no a toda la nación sino los especiales intereses del distrito en el que fuera elegido, que fue una de las consecuencias del intervencionismo. La idea original era que cada miembro del parlamento debería representar a toda la nación aunque fuera elegido en un distrito en especial solamente porque allí era conocido y la gente tenía confianza en él. Pero no era la intención que fuera al gobierno a efectos de procurar algo en especial para sus votantes, que pidiera una nueva escuela o un nuevo hospital o un nuevo manicomio, causando así un considerable incremento de los gastos gubernamentales en su distrito. Las políticas de estos “grupos de presión” explican por qué es casi imposible para todos los gobiernos detener la inflación. (...) la dictadura, desde ya, no es una solución a los problemas de la economía, tal como no es una respuesta tampoco a los problemas de la libertad. (MISES, 2007, p. 52)

Podemos ver cómo la narrativa de Moicano replica la estrategia discursiva ya presente en el documento de von Mises. Entendemos que la forma en la que el peleador presenta a los actores ligados a lo que él denomina como una “oligarquía estatista” posee muchas similitudes con lo que el austriaco define en el documento como “grupos de presión”.

Un grupo de presión es un grupo de gente que desea obtener para ellos un privilegio especial a expensas del resto de la nación. El privilegio puede consistir en una tarifa sobre la importación de productos que compitan con los propios, puede consistir en un subsidio, puede consistir en la sanción de leyes que impidan a otra gente competir con los miembros del grupo de presión. Sea lo que fuere, otorga a los miembros del grupo de presión una posición especial, de privilegio. Les da algo que es negado o que debería ser negado -de acuerdo con las ideas del grupo de presión- a otros grupos (Ibidem, p. 50)

<sup>25</sup> ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

<sup>26</sup> Desde nuestra perspectiva teórica y política, entendemos que este texto es uno de los recursos documentales que sirven para convalidar el descrédito absoluto del poder legislativo que caracteriza a esta tradición de pensamiento, un descrédito que también podemos notar en el discurso de Moicano aunque, sorpresivamente, el nombre de Friedrich Hayek –quizá el continuador más importante y reconocido de las ideas de von Mises, premio nobel de economía y una figura central de la Sociedad Mont Pèlerin– no sea nombrado en ninguna parte de la entrevista. Para un análisis pormenorizado de la filosofía política de la Escuela austriaca de economía sugerimos la lectura de *Derecho, legislación y libertad* (HAYEK, 1995).

La definición de los grupos de presión que se superpone en el discurso de Moicano junto con el uso que hace de la definición de oligarquía estatista, le permite hacer referencia a distintos períodos de la historia de Brasil omitiendo las especificidades históricas de cada uno de ellos, no obstante la categoría sirve como recurso a una narrativa que, en el marco de esta entrevista, no despierta más que gestos de admiración de parte de los entrevistadores.

Renato Moicano: Brasil tiene esta historia de la gran oligarquía que podemos ver en la república del *café com leite* después lo vemos con Getulio Vargas y así sucesivamente...<sup>27</sup>

Sabemos *café com leite* es el nombre que coloquialmente recibe el período de la primera república brasileña (1889-1930) en donde los intereses corporativos de la industria del café en Sao Paulo y los de los terratenientes ganaderos del estado de Minas Gerais lograron consolidar ciertos grados de hegemonía que se tradujeron en el plano económico, político y social. Algunas corrientes historiográficas refieren a esta alianza como una suerte de convergencia de intereses “oligárquicos” que por aquel entonces y en su accionar terminaban por segregar al resto de los estados que componen hasta el día de hoy la república. En esta línea interpretativa, la figura de Getulio Vargas suele ser asociada con los primeros gobiernos de carácter “populista” de la historia de Brasil coincidiendo temporalmente con los de Juan Domingo Perón en la Argentina, incluso existen registros documentales de intercambios epistolares sostenidos por ambos presidentes que reflejan cierta afinidad entre sus ideas y proyectos políticos. Ahora bien, lo que me interesa destacar de esto es que en el discurso de Moicano todos estos períodos se presentan como indistintamente dominados por una elite gobernante emparentada con aquello que von Mises definía como grupos de presión. Repasemos el final de la 3ra conferencia que lleva el nombre “Intervencionismo” en el documento del austríaco:

¿Existe un remedio contra estas cosas? Yo diría que sí, que hay un remedio. Y este remedio es el poder de los ciudadanos; ellos tienen que impedir que se establezca un régimen tan autocrático que se arroga una mayor sabiduría que la del ciudadano común. Esta es la diferencia principal entre la libertad y la servidumbre.

Las naciones socialistas han usurpado para sí mismas el término democracia. Los rusos llaman a su sistema Democracia Popular, probablemente sostienen que la gente está representada en la persona del dictador. Creo que a un dictador, Juan Perón aquí en la Argentina,

<sup>27</sup> ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l.: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

se le dio una buena respuesta cuando se lo forzó al exilio en 1955. Esperemos que a otros dictadores, en otras naciones, se les dé una respuesta similar. (MISES, 2007, p.31)

En el apartado anterior pudimos ver cómo el discurso de Moicano irrumpió en la UFC contra todo pronóstico y formalidad prevista del evento: “Yo sé que Disney no quiere que hables por eso es que yo hablé”, refirió en la entrevista. Lo que podemos reconocer en estas prácticas discursivas es que el paradigma de la escuela austriaca permite objetivar un enemigo incluso en figuras que nadie estaría en desacuerdo en tildar de típicamente “capitalistas”. Ya sea *Disney*, la república del *café com leite* o Juan Domingo Perón en el ‘55, el enemigo es indistinto puesto que la estrategia aplica el significante de “totalitario”, “socialista” o “oligarca” a quien se lo proponga y, eventualmente, logra construir consensos polarizantes en torno a ella. Desde nuestra óptica, sería interesante indagar en los usos de estas prácticas de desvalidación y construcción de enemigos “socialistas”, “totalitarios”, etc. pero al interior de los propios grupos de capital concentrado. Si los devotos del libre mercado encuentran motivos para tildar de “totalitaria” a la corporación *Disney*, algo está sucediendo al interior de las cúpulas de los grandes capitales en la actualidad a lo que deberíamos comenzar a prestar más atención.

## Camino de libertad: los Estados Unidos en la encrucijada de la industria y la especulación financiera

Helio Beltrao: yo creo que ya conseguiste el sueño americano y que ya tenes ese lugar que tanto anhelas en los Estados Unidos, yo siento que ese país está muy necesitado de ese retorno a las bases de esa nación que vos les mostraste citando la constitución y demás, en fin, volver a lo básico.

Renato Moicano: Yo lo único que quiero es devolverle mi mentalidad a la gente y mostrarle que todo lo que tengo lo tengo gracias a la empresa privada, a los Estados Unidos y a mi voluntad de emprender.<sup>28</sup>

Por lo que pudimos rastrear en el documento, Moicano se nacionalizó estadounidense e incluso sueña con ser policía en dicho país ya que cuando llegue el momento de su retiro: “quisiera hacerme policía en los Estados Unidos después de jubilarme porque creo que no hay nada más lindo que devolverle algo no al estado, sino a la comunidad. Ese es el verdadero sentido de la cosa pública para mí” (m. 45:30).

---

<sup>28</sup> ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l.: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

En cierto sentido, podríamos decir que optó por fijar su residencia en un país que entiende que expresa unos valores y una filosofía de vida que le son propias. En el contraste con su país de origen dice:

Con el tiempo yo empecé a darme cuenta que en Brasil todo gira en torno al gobierno, todo está relacionado con el garantismo o con algún tipo de intervencionismo sobre el mercado, todo lo que está en la 3ra conferencia (von Mises) (...) el problema es que yo creo que cuando las personas no tienen una idea sobre lo que es la iniciativa privada no tienen idea de lo que son las responsabilidades, lo que es ganar o perder<sup>29</sup>

No obstante, lo que nos interesa contrastar en este apartado es lo que expresa von Mises respecto de los Estados Unidos en el documento que cita Moicano ya que suscita un objeto que queda totalmente invisibilizado a lo largo de la entrevista: ¿de dónde proviene precisamente esta prosperidad relativa de la economía de los Estados Unidos?

En el mercado financiero de los Estados Unidos hoy en día, los grandes prestamistas de dinero no son más los bancos sino las compañías aseguradoras, cuyo dinero es propiedad –no técnicamente pero sí desde un punto de vista económico– de los asegurados. Y prácticamente cualquier persona en los Estados Unidos está asegurada, de una u otra forma. El prerrequisito para una mayor igualdad económica en el mundo es la industrialización. (VON MISES, 2007, p.46)

A lo largo del documento von Mises realiza una serie de argumentaciones en torno a esta afirmación sin romper la coherencia interna la teoría subjetiva del valor<sup>30</sup> ya que tiene que defender que la riqueza de una nación como los Estados Unidos proviene de la acumulación de capital, en este caso industrial, al mismo tiempo que cualquier tipo de intervencionismo perjudicaría este proceso en naciones que quieran replicar la fórmula de la prosperidad que, a su juicio, funcionó en los Estados Unidos. Por un lado alega que la concentración de capital industrial es el fundamento objetivo de dicha prosperidad pero al mismo tiempo sostiene que “los sindicatos, por ejemplo, no pueden industrializar el país, no pueden elevar el nivel de vida de los trabajadores” (Ibidem, p. 46). Lo interesante en el contraste entre ambos documentos es que en la entrevista de Moicano no encontramos

---

<sup>29</sup> ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l.: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

<sup>30</sup> Por motivos de espacio no podemos extendernos sobre este tema pero una discusión acabada sobre la historicidad de la teoría subjetiva del valor y la importancia que tiene para las discusiones libradas por la Escuela austriaca de economía puede encontrarse en Murillo (2018) o en de Büren (2020) cap. 2.

ningún tipo de referencia en torno a la discusión sobre el valor en la economía capitalista. O, mejor dicho, podemos encontrarla únicamente en referencia a actividades ligadas a la valorización y la especulación financiera como las apuestas en línea, la economía del bitcoin o actividades típicas de los llamados nómadas digitales<sup>31</sup> “estudien sobre libre mercado, estudien sobre bitcoin, estudien sobre libertad financiera porque es más fácil cambiar al mono que al árbol...” (m. 36, 39). Con afirmaciones como esta, Moicano da por sentada esta discusión en reiteradas ocasiones dando a entender que el “valor” o la riqueza de los bienes proviene fundamentalmente de su escasez en el mercado y que, por ende, el precio de los mismos es el único fundamento objetivo para determinar su valor en la esfera de la circulación de las mercancías y a través de la ley de la oferta y demanda. A mi entender, la omisión total de esta discusión en la actualidad -una cuestión que ni siquiera von Mises puede eludir del todo en sus conferencias del 59’ puesto que la discusión sobre el rol de la industria en el desarrollo era ineludible en la instancia de delimitación en la cual hablaba- pueden ser interpretadas como un paso más en la contraofensiva y en el ascenso y consolidación de las artes de gobierno neoliberales en la actualidad (DE BÜREN, 2020).

## von Mises contra Nietzsche: procesos de subjetivación neoliberal

Renato Moicano: yo antes creía que el mundo, el Estado y la democracia como la conocíamos eran cosas lindas, pero después de la pandemia y mis lecturas, con las cosas que pasaron, entendí que el caos está siempre llamando a la puerta y nadie puede ser el responsable único de defendernos ante el caos y ahí empecé a ver la economía del bitcoin y el libertarianismo de otra manera, no solo como una forma especulativa de ganar dinero sino como una “forma revolucionaria de propiedad privada”, una forma revolucionaria de luchar contra todo tipo de autoritarismo. Sobre todo encontré una forma de defenderse que va más allá de la simple economía, representa toda una forma de vida. Así que ese fue mi camino, pasé por varios autores (Harari, Bork, Nietzsche y muchos más) hasta que finalmente llegué a la escuela austriaca de economía. Llegué a la conclusión de que la escuela austriaca de economía es literalmente un resumen de la naturaleza, es eso la ley de mercado ¿no? un resumen de cómo toda naturaleza está mediada por la eficiencia. Con lo cual lo único que hay que hacer es buscar siempre eso: la forma más natural posible de conducir nuestras vidas.

---

<sup>31</sup> Persona que desempeña su actividad laboral de forma remota prescindiendo de una localización fija, en ocasiones, prescindiendo de las pautas y las normas de los contratos convencionales.

Helio Beltrao: Estoy impresionadísimo Fernando (refiere a Fernando Ulrich, el 3er entrevistador) la trayectoria que este hombre tuvo con la literatura, con el raciocinio, que locura, realmente es una locura Moicano. Pero lo que yo quiero entender es lo siguiente ¿cómo es que llegaste a esto dentro de la lucha? ¿dentro de un ambiente tan competitivo cuál es el secreto para llegar a donde llegaste vos ahora? Yo quiero entender cómo es que llegaste a esto después de caer en el agujero de Nietzsche ¿cómo impactaron estas ideas en tu vida?

Renato Moicano: Me impactaron muchísimo. Inclusive me llevaron a mi primera derrota. Yo venía con doce victorias consecutivas en mi carrera y totalmente motivado. No quiero poner excusas pero yo recuerdo puntualmente que cuando estaba entrenando para esa pelea yo estaba influenciado por esa forma de pensar totalmente nihilista. Llegué a la conclusión de que sin un precepto moral que rigiera la vida en sociedad da lo mismo el resultado de cualquier esfuerzo.<sup>32</sup>

Si bien ya podemos encontrar registro de elementos centrales que hacen a la matriz discursiva del neoliberalismo desde finales del siglo XIX (con la contraofensiva conservadora llevada a cabo por la marginalista de economía contra los fundamentos epistemológicos de la teoría valor-trabajo en un contexto de contracción de la lucha de clases luego de la derrota de la comuna de París) lo cierto es que solo a partir de mediados del siglo XX y en particular desde de la década del 70' es que comenzaron a asentarse las condiciones de posibilidad para el desbloqueo parcial<sup>33</sup> y la puesta en práctica de tácticas y estrategias que respondieran a la lógica de este arte de gobierno (MURILLO, 2012, p.8). Uno de los puntos a los que apuntan estas estrategias es la modulación del deseo subjetivo de las personas puesto que esto rige en última instancia el conjunto de posibilidades de la conducta en un determinado momento histórico y en un determinado grupo o colectivo de sujetos en particular. En efecto, en el marco de una "cultura del malestar" que funciona construyendo deliberadamente angustia y desasosiego (Ibidem, p.13) los sujetos pueden llegar a experimentar una relación con el mundo en la cual asumen que toda la responsabilidad respecto de sus éxitos y fracasos dependen de su

---

<sup>32</sup> ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

<sup>33</sup> Siendo la noción de "arte de gobierno" un concepto que responde a las elaboraciones de Michel Foucault, resulta evidente que el "ascenso" del arte de gobierno neoliberal no implica una preeminencia absoluta de este tipo de tácticas y estrategias gubernamentales. Cualquier tipo de interpretación de este tipo resultaría errónea desde la perspectiva con la que trabajamos puesto que en la práctica siempre coexisten de forma solapada los distintos tipos de ejercicio del poder. Hacer referencia al "ascenso" o al desbloqueo solo indica que estamos hablando de un momento en el cual una lógica que responde a cierto tipo de arte de gobierno comienza a hacerse posible o adquiere preeminencia. (FOUCAULT, 2008)

propia voluntad y sus esfuerzos personales, dejando de lado así cualquier tipo de articulación con una narrativa posible en la cual el sujeto pueda pensarse al interior de un colectivo o de un proceso histórico que trascienda su propia voluntad.

Lo que nos interesa resaltar en este apartado es la vinculación de Moicano con las ideas de la escuela austriaca de economía entendiendo que esta representa una experiencia transformadora de la totalidad de su experiencia vital tal y como es narrada por el mismo. Resulta muy sugerente en este sentido que el antagonista en esta parte del documento sea el filósofo alemán Friedrich Nietzsche. En efecto, en el marco de este tópico von Mises aparece como la figura que reconstruye un orden a partir del caos que Nietzsche había dejado tras haber destruido las certezas del peleador a martillazos, un caos que venía acompañado por la toma de conciencia respecto de la futilidad y la profunda sensibilidad que hace a la experiencia humana (en el caso de Moicano esta toma de conciencia había hecho añicos incluso el anhelo de la competencia y el vigor necesarios para subir al octágono)<sup>34</sup>. Pero en este punto nos hace falta un elemento que se nos escapa y que tampoco encontramos en el documento original de von Mises. La pregunta arqueológica en este caso sería ¿cuál es el elemento o la directriz moral que logra articularse junto con la matriz discursiva neoliberal y que sirve al discurso de Moicano como fundamento de un orden? Las respuestas que da el peleador a lo largo de la entrevista son claras:

Renato Moicano: empecé a entender que Dios<sup>35</sup> es mucho más que una religión y un concepto, es una tradición. Eso son valores, si se mezcla el libre mercado con algunos valores superiores, podrían ser religiosos, por ejemplo, viviríamos muy bien. Porque esa es la trampa incluso del libre mercado, que siempre va a haber gente que quiera hacer trampa<sup>36</sup>

<sup>34</sup> En el cuento de Jack London al cual hicimos referencia al principio puede encontrarse la narrativa literaria de una experiencia similar a través de la pluma del aclamado escritor (y a mi juicio un gran narrador de la cultura popular) norteamericana de principios del siglo XX.

<sup>35</sup> La articulación de instancias entre cristianismo y UFC es, quizá, mucho más visible que la vinculación con las ideas de la Escuela austriaca que resulta más reciente. El caso de Yoel Romero, más conocido por el apodo de *Soldier of God* es un caso significativo de un peleador cubano que no solo consiguió alcanzar una gran popularidad en la UFC sino que tuvo una trayectoria de élite en múltiples ámbitos deportivos. A lo largo de toda su carrera jamás dejó de reverenciar su vínculo con la religión y en muchas ocasiones agradeció también las “posibilidades” que se le abrieron por migrar a los Estados Unidos aunque nunca con la devoción y la insistencia con la que lo hizo Moicano. Yendo mucho más atrás en el tiempo podríamos pensar también en el famoso caso de Cassius Clay (Muhammad Ali) y su relación con el gran activista social musulmán Malcolm X que también me fue de suma utilidad para pensar un antecedente de articulación estratégica entre instancias de delimitación entre ámbitos deportivos y la difusión de ideas políticas, económicas y religiosas.

<sup>36</sup> ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l.: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

La articulación discursiva a la que se hace referencia no es novedosa, sino que está estrechamente vinculada con las estrategias históricas asociadas a la Mont Pèlerin Society y la escuela austriaca de economía. Como expresa Paula de Büren,

Basta observar en nuestro país, no solo la articulación discursiva que aquí señalamos, sino el fuerte lazo y sostén que estableció la última dictadura militar con la institución eclesiástica para la instauración del arte de gobierno neoliberal. Podríamos afirmar, en tal sentido y siguiendo el razonamiento que Foucault propone, que lo novedoso del neoliberalismo y de los aportes que el movimiento monpelerinés y la Escuela Austríaca de Economía realiza, es el sostén de su Estado y del entramado de poder que lo sostiene en la ciencia y en la religión (de Büren, 2020, p. 270)

Su tesis sostiene que la contraofensiva neoliberal opera mediante múltiples estrategias y ámbitos de delimitación con el objetivo de producir una nueva cultura que integre elementos del nacionalismo, la religión, la economía y ciertas corrientes de la teoría social. El propósito de este proceso sería la construcción de una hegemonía neoliberal multifacética a escala global, orientada a instalar las lógicas del libre mercado en distintos ámbitos de la vida social.

## Antecedentes de la vinculación entre la UFC y los tanques de pensamiento liberales

Está claro que la economía nunca será tan popular como la lucha, y también que las disputas intelectuales no serán un éxito de taquilla para el público en general. Pero la economía tiene su público, y el zeitgeist económico tiene mucha más influencia sobre la vida cotidiana de las masas que el dominio de un arte marcial particular. (...) El mundo llegó a ser consciente de la superioridad del Jiu-jitsu brasileño sólo después de las victorias de Gracie en el UFC. Mises también luchó toda su vida para aclarar lo que era la auténtica ciencia económica y para demostrar la superioridad de la economía austríaca misesiana —y lo logró. Sin embargo, pocos son conscientes de ello. Cómo estallar esta burbuja intelectual es el mayor desafío al que se enfrentan los austriacos (THORNTON, 2013).

El apellido “Gracie” en la instancia de delimitación de la UFC (y en particular en Brasil), es muy conocido puesto que Helio Gracie es el principal referente del *Jiu Jitsu* en su vertiente brasileña (el *Jiu Jitsu* en su faceta más pura y “ancestral” proviene de Japón imperial y abordar la historia de la disciplina nos retrotraería hasta las prácticas de combate de los samurais). Roice Gracie, su hijo, saltó a la fama tras haber participado en la primera edición de la UFC que se llevó a cabo en el año 1993 y por haber fundado una serie de academias que llevan su apellido y de la cual provienen muchos

peleadores reconocidos y participantes de la liga como Nick Diaz. El corazón de la analogía que nos presenta Mark Thorston (un periodista deportivo que trabaja para el *Mises institute*) es el hecho de que en esa pelea Gracie tenía todas las características (inclusive el ropaje puesto que se subió a la jaula con el kimono<sup>37</sup>) de un peleador marginal en ese ámbito. La gracia de las artes marciales mixtas es que, a priori, es un deporte en el que casi todo está permitido en el marco de la pelea. Prácticamente cualquier disciplina o habilidad que acerque al competidor a la victoria es válida dejando de lado algunas pocas excepciones (como cabezazos, golpes en los genitales o en la nuca). Dicho esto, a eso se refiere precisamente el periodista liberal en su analogía discursiva cuando compara el apellido de los Gracie con la figura de von Mises. En el mundo de las MMA se sabe que el Jiu Jitsu es el arte de derrotar al contrincante no en base a golpes de puño sino a través del arte de las sumisiones. Y no fue otro que Giles Deleuze uno de los primeros intelectuales en incorporar las metáforas propias del campo de la lucha a las disputas teóricas. En "Conversaciones" (2005) el filósofo francés dice que la potencia de sus argumentaciones proviene más de las propias debilidades que supo encontrar al interior de los argumentos de los autores (cual peleador de *Jiu Jitsu*) que revisitaba más que de sus propias virtudes, en ese sentido, Deleuze dice haber subvertido a casi todos menos a Nietzsche puesto que fue este último quien lo sometió a él justo cuando creía tener la "sumisión teórica" bajo control. He allí la estrategia discursiva de Thorston y la efectividad de un mensaje que, quizá para el año 2013 pasó más desapercibido en la correlación de fuerzas histórica de aquel entonces, pero hace pocas semanas logró personificarse y fue gritado a los cuatro vientos a través del sujeto Renato Moicano.

Finalmente, lo que nos interesa destacar a través de este documento en particular es que en la dimensión histórica es posible dar cuenta de cómo esta relación entre la instancia de delimitación de la UFC (y las MMA en general) y el entramado discursivo de la escuela austriaca viene siendo trabajada por sujetos como Thorston mucho tiempo antes de que Moicano haya decidido tomar el micrófono aquella noche en donde se libró la edición 300 del evento más reconocido a nivel mundial de artes marciales mixtas.

---

<sup>37</sup> El *kimono* es la vestimenta que utilizan los luchadores de Jiu Jitsu en los eventos y los entrenamientos exclusivos de esa disciplina, es decir, el kimono no es una vestimenta propia de la UFC pero está estrechamente vinculada al evento puesto que muchos peleadores provienen originalmente de esa disciplina y "se sacan" el kimono cuando suben a pelear en una instancia de combate que es naturalmente multidisciplinar.

## Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos podido mostrar como un hecho –tan aparentemente azaroso y fortuito como lo es la referencia a un autor de la escuela austriaca de economía por parte de un reconocido peleador de la UFC– se encuentra, en realidad, inscrita al interior de una imbricada red de relaciones que se vinculan con el accionar de los tanques de pensamiento neoliberales.

El análisis arqueológico realizado a partir de los documentos seleccionados permitió identificar algunos antecedentes asociados a la UFC y el accionar de sujetos relacionados a las ideas de la escuela austriaca de economía. A su vez, hemos podido dejar en evidencia cómo el conjunto de significaciones en torno a las diversas cuestiones sobre las que Renato Moicano ha intervenido, primero al interior del octágono, y luego en la entrevista con Helio Beltrao y Fernando Ulrich, no son solo una muestra de una opinión aislada, sino que se encuentran relacionadas con el conjunto de ideas que difunden sujetos ligados a instancias que exceden con creces el ámbito deportivo de la UFC.

Este trabajo permite dejar registro de cómo actúan actualmente, en el ámbito deportivo, los organismos que se abocan a difundir el conjunto de ideas asociadas a la escuela austriaca de economía, y el conjunto de estrategias que despliegan para perseguir sus fines. En este caso, se deja en evidencia cómo se construye la figura de un peleador como un mito instantáneo del neoliberalismo, enmarcando su accionar heroico dentro de una lucha mucho más grande. Esto se observa a partir de la construcción de la figura mitológica del peleador que parafrasea a von Mises en el octágono, su mirada crítica respecto de la historia de su propio país y los proyectos políticos asociados al Estado de bienestar<sup>38</sup>, su valoración acerca de supuesta superioridad del “sueño americano” y el lugar central que ocupan los Estados Unidos en su discurso y, finalmente, la encrucijada filosófica que surge a partir de su propia experiencia autobiográfica en relación con estas ideas.

Entendemos que a partir del caso trabajado hemos podido mostrar cómo una estrategia de cooptación de una instancia de delimitación –a través de la resignificación de su historia, el sentido de sus prácticas y la penetración de lógicas propias de otros campos (en este caso, las provenientes del entramado discursivo de la

---

<sup>38</sup> El proceso populista de Getulio Vargas, entre otros ya referidos.

escuela austríaca de economía)– puede servirnos para iluminar fenómenos similares. A nuestro juicio, estas dinámicas pueden ser identificadas en distintas expresiones de la llamada “cultura de masas”<sup>39</sup>, particularmente en el marco del ascenso de las artes de gobierno neoliberales de las últimas décadas. En este sentido, futuros trabajos podrían orientarse a indagar de qué manera estas estrategias se replican en otros espacios culturales y deportivos, permitiendo trazar paralelismos y diferencias que ayuden a comprender mejor el modo en que se configuran hoy las disputas por el sentido en escenarios atravesados por el neoliberalismo.

## Bibliografía

ARMSTRONG, Michael. *Fighting Culture: Toward a Cultural Economy of the Ultimate Fighting Championship*. Tesis de Maestría. College Education, Florida State University, 2013.

*AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*, 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRhseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

BERNAYS, Edward. “1.Organizar el caos”. En: BERNAYS, Edward (ed.) *Propaganda*. Madrid: Melusina, 2008. pp. 15-26.

BÜREN, María. “Mont Pèlerin Society, un espacio de articulación”. En: MURILLO, Susana (coord.) *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y despliegues en Argentina y América latina*. Buenos Aires: Biblos, 2015. pp. 267-270.

\_\_\_\_\_. “Ludwig von Mises, disputas de significación en la estrategia neoliberal”. *Entramados y Perspectivas*, 8(8), 2018, pp. 450-494.

\_\_\_\_\_. “Neoliberalismo..., el secreto como estrategia”. *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 13(13), 2019, pp. 77-90.

\_\_\_\_\_. *Contraofensiva neoliberal: La Escuela Austríaca de Economía en el centro estratégico de la disputa*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO, 2020.

<sup>39</sup> En el caso del *skateboarding*, por ejemplo, podemos ver cómo en menos de cuarenta años una actividad originalmente contracultural fue cooptada por las grandes firmas del capital concentrado como Nike o Adidas a través de prácticas similares a las que intentamos documentar en este trabajo y al día de hoy “la ley del mercado” logró inmiscuirse en el ámbito profesional de esta disciplina en donde toda prueba realizada representa un valor cuantitativo y secular para los jurados de las competencias (véase la inclusión reciente de este tipo de deportes a los Juegos olímpicos).

- DELEUZE, Gilles. *Conversaciones (1972–1990)*. Valencia: Pre-Textos, 2005.
- FARÍAS, Ana Lucía, CHAIA, Vera. "Os institutos liberais e a consolidação da hegemonia neoliberal na América Latina e no Brasil". *Cad. Metrop*, 22(49), 2020, pp. 1059-1080.
- FOUCAULT, Michael. *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: FCE, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1969.
- HAYEK, Friedrich. *Una nueva formulación de los principios liberales de justicia y economía política*. Madrid: Unión Editorial, 1995.
- LIPPMANN, Walter. *La Opinión Pública*. Madrid: Langre, 2003.
- LONDON, Jack. *Knock Out. Tres historias de boxeo*. Madrid: Zorro Rojo, 2011.
- LUCHADOR MMA Renato Moicano recomienda leer a Ludwig von Mises, 15 de abril de 2024, video (0:22 min). Publicado por el canal Makita Becker. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LZCuladoffQ>. Acceso en: 28 ene. 2026.
- MISES, Ludwig von. *Ludwig von Mises*. Mises Institute. Alabama, 2024. <https://mises.org/es/profile/ludwig-von-mises>. Acceso en: 16 dic. 2025.
- \_\_\_\_\_. *Política económica. Seis lecciones sobre el capitalismo*. Buenos Aires: Unión Editorial, 2007.
- MURILLO, Susana. Reflexiones desde Louis Althusser sobre la violencia social en el proyecto civilizatorio neoliberal. *Cuarto Coloquio Internacional de Louis Althusser-Buenos Aires/Argentina- 27 a 29 abr 2022*.
- \_\_\_\_\_. La cultura del malestar o el gobierno a distancia de los sujetos. *XIV Congreso Argentino de Psicología- Salta/Argentina - 12 a 14 abr 2012*.
- \_\_\_\_\_. "Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación". *Entramados y perspectivas*, 8(8), 2018, pp. 392-404.
- MURILLO, Susana y PISANI, Alejandra. *Algunas reflexiones para comenzar a pensar una investigación sobre neoliberalismo en clave arqueológica*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg-IGG, 2020.
- NEWMAN, Jonathan. *What are Mises's Six Lessons?* Mises Institute. Alabama, 2024. <https://mises.org/power-market/what-are-mises-six-lessons>. Acceso en: 16 dic. 2025.

THORNTON, Mark. *Mises: como un maestro de jiu-jitsu*. Mises Institute. Alabama, 2013. <https://mises.org/es/mises-wire/mises-como-un-maestro-de-jiu-jitsu>. Acceso en: 16 dic. 2025.

ULRICH, Fernando. *Fernando Ulrich*. Mises Institute. Alabama, 2009. <https://mises.org/profile/fernando-ulrich>. Acceso en: 16 dic. 2025.

ULRICH, Fernando. *AS Seis Lições de Mises e a luta pela liberdade | com Renato Moicano*. [S. l: s. n.] 16 de abril de 2024, video (1:02:24). Publicado por el canal Fernando Ulrich. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SRnseBZ2VCo&t=5s>. Acceso en: 28 ene. 2026.

WACQUANT, Louis. *Body & Soul: Notes of an Apprentice Boxer*. Oxfordshire: Oxford University press, 2021.

# “Fútbol ciegas”: una cancha atravesada por género, clase y discapacidad

“Futebol de cegas”: um campo atravessado  
por gênero, classe e deficiência

*Blind women’s football: a field shaped  
by gender, class, and disability*

**Irene Ortiz-Espinosa**

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)

0000-0002-1306-982X

to.ireneortiz@gmail.com

## Resumen

Este artículo recupera aportes de antropología social y terapia ocupacional para analizar prácticas deportivas de mujeres ciegas en el fútbol. Desde categorías como corporalidad, género y autonomía, se problematizan los sentidos construidos en torno a la discapacidad con una perspectiva situada y anticapacitista. La etnografía en curso se desarrolla en un equipo de fútbol ciegas de la provincia de Buenos Aires, a partir de observación participante y conversaciones informales. Se complementa con observaciones de un running team y análisis digital. Los resultados muestran la reorganización de la sensorialidad en la práctica deportiva y la puesta en juego de formas de autonomía más allá de la cancha. Se evidencian desigualdades de género y clase en el acceso y la institucionalización del fútbol ciegas, junto con procesos de identificación colectiva que refuerzan la pertenencia al grupo. Se concluye que el fútbol ciegas constituye un espacio de agencia corporal y de disputa social.

**Palabras-clave:** Anticapacitismo; agencia; interseccionalidad

## Resumo

Este artigo retoma contribuições da antropologia social e da terapia ocupacional para analisar práticas esportivas de mulheres cegas no futebol. A partir de categorias como corporalidade, gênero e autonomia, problematizam-se os sentidos construídos em torno da deficiência a partir de uma perspectiva situada e anticapacitista. A etnografia em curso desenvolve-se em uma equipe de futebol de cegas da província de Buenos Aires, por meio de observação participante e conversas informais. Complementa-se com observações de um running team e análise digital. Os resultados mostram a reorganização da sensorialidade na prática esportiva e a mobilização de formas de autonomia para além do campo. Evidenciam-se desigualdades de gênero e classe no acesso e na institucionalização do futebol de cegas, juntamente com processos de identificação coletiva que reforçam o pertencimento ao grupo. Conclui-se que o futebol de cegas constitui um espaço de agência corporal e de disputa social.

**Palavras-chave:** Anticapacitismo; agência; interseccionalidade

## Abstract

This article draws on contributions from social anthropology and occupational therapy to analyze the sports practices of blind women in football. Using categories such as embodiment, gender, and autonomy, it problematizes the meanings constructed around disability from a situated and anti-ableist perspective. An ongoing ethnography is being carried out with a women's blind football team in the province of Buenos Aires, based on participant observation and informal conversations. This is complemented by observations of a running team and digital analysis. The results show the reorganization of sensoriality in sports practice and the enactment of forms of autonomy beyond the field. Furthermore, gender and class inequalities in the access to and institutionalization of blind football are revealed, alongside processes of collective identification that reinforce group belonging. It is concluded that blind football constitutes a space for bodily agency and social dispute.

**Keywords:** Anti-ableism; agency; intersectionality

## Introducción

“Ellas buscan romper con los prejuicios hacia las mujeres con discapacidad en el fútbol”, señala un posteo de Instagram de un equipo de fútbol ciegas<sup>1</sup> de la provincia de Buenos Aires. Se trata de una agrupación con varios años de trayectoria en la Liga Nacional de Fútbol para Ciegas, que entrena y compite de forma sostenida pese a las múltiples barreras estructurales que enfrentan sus integrantes. Este trabajo propone

---

<sup>1</sup> “Fútbol ciegas” es el término que usan las interlocutoras para referirse a su deporte y por ende, el que se va a usar en el texto.

mostrar las primeras aproximaciones a las canchas de fútbol ciegas a través de un enfoque etnográfico. Se explora cómo, en y a través del juego, se construyen sentidos sobre la inclusión sociocomunitaria, la relación con el cuerpo y su inscripción en el espacio, las experiencias de clase y género en el fútbol, así como la importancia de los vínculos en la construcción identitaria como personas ciegas. En un escenario político regional marcado por retrocesos en materia de derechos sociales, su presencia en las canchas visibiliza una práctica poco difundida y se convierte en una forma de resistencia encarnada, que tensiona las lógicas capacitistas y patriarcales aún presentes en el campo deportivo y en la vida social.

El fútbol 5 para personas ciegas es uno de los deportes más populares dentro del colectivo de personas con discapacidad visual a nivel mundial (Gamonaes Puerto, 2017). Se trata de una adaptación del fútbol sala que contempla las características y capacidades particulares asociadas a la limitación del sentido de la vista (Matsui, 2017, citado en Gamonaes Puerto et. al., 2018). El terreno de juego mide 40 x 20 metros y está delimitado por barreras físicas denominadas *kick-boards*. Idealmente se practica al aire libre para garantizar una mejor acústica, ya que la pelota es sonora y permite a las jugadoras orientarse a través del sonido. Las jugadoras de campo, para que el juego sea en igualdad de condiciones, deben usar parches y gafas opacas para tapar completamente los ojos (International Blind Sports Federation [IBSA], s./f.). Además, las guías o llamadas son personas videntes que forman parte del equipo, con la función de orientar a las jugadoras dentro de la cancha con indicaciones verbales (Ramírez Castillo, 2017). La cancha está dividida en tres zonas y en cada una de ellas se ubica un/a llamado/a asignado/a para dar las indicaciones. Esta disposición no siempre se consigna en la bibliografía específica, pero fue confirmada por entrenadoras y jugadoras durante el trabajo de campo, quienes detallaron su importancia para mantener la orientación y la estrategia de juego. Asimismo, la arquera, que puede ser vidente o tener baja visión (IBSA, s./f.), actúa también como guía desde su posición (Ramírez Castillo, 2017).

En la práctica cotidiana, el equipo enfrenta múltiples adaptaciones locales que complementan las reglas formales del deporte. Las jugadoras entrenan y compiten en el marco de la Liga Nacional de Fútbol Ciegas. El grupo está compuesto por jugadoras de distintas edades – entre los 16 y los 50 años aproximadamente – y se destaca por su sostenida participación en torneos, a pesar de contar con un número reducido de integrantes en los entrenamientos, lo cual presenta desafíos

para el desarrollo de ciertas dinámicas tácticas y ejercicios grupales. A ello se suma la dificultad para sostener la participación de personas que actúen como llamadas: según explicaron varias interlocutoras, resulta complejo encontrar quienes asuman ese rol de manera voluntaria y el equipo no dispone de recursos para financiarlo. Las prácticas se realizan en dos espacios complementarios: por un lado, en el predio de la institución a la que pertenecen, y por otro, en una cancha adaptada que, hasta el momento, es la única reglamentaria para esta disciplina en la ciudad donde se ubican. Esta configuración territorial y organizativa revela cómo la práctica deportiva se configura a partir de las condiciones materiales y sociales concretas del entorno local, mostrando tensiones entre las normas estructurales del fútbol para personas ciegas y las adaptaciones contextuales necesarias para su desarrollo.

En las competencias internacionales existe una categorización de la discapacidad visual (B1, B2, B3) en función del grado de visión. En el fútbol ciego masculino, todos los jugadores de campo deben estar clasificados como B1, lo que equivale a ceguera total o casi total (IBSA, s./f.; International Paralympic Committee, s./f.). En la competición femenina, sin embargo, se permite la participación de jugadoras con grados visuales más amplios debido a la baja cantidad de practicantes, como me explicaron varias interlocutoras del equipo etnografiado. Así, jugadoras clasificadas como B2 o B3 pueden participar en competencias internacionales, como parte de una estrategia de IBSA para promover la inclusión y expansión del deporte (IBSA, 2020). Esta variación normativa, especialmente relevante en Argentina, marca una diferencia con el fútbol masculino y refleja las tensiones estructurales de acceso e institucionalización en el deporte adaptado.

La incursión del deporte en el campo de la discapacidad pone en primer plano debates sobre inclusión, autonomía y reconocimiento social. Desde el modelo social, la discapacidad no se entiende como una mera deficiencia individual, sino como el resultado de relaciones estructurales que pueden habilitar o restringir la participación. En este sentido, la manera en que las propias jugadoras nombran su práctica – fútbol ciegas – cobra relevancia: la autodenominación expresa una forma de agencia frente a categorías oficiales como “fútbol para ciegos” y refleja la importancia de reconocer los modos en que los colectivos definen y resignifican sus experiencias.

En este marco, este trabajo se inscribe en una línea emergente de estudios que buscan complejizar la mirada sobre el deporte adaptado, incorporando perspectivas etnográficas, situadas y anticapacitistas. Aunque existen aportes desde la

educación física y algunas aproximaciones antropológicas, el lugar de las mujeres con discapacidad en el fútbol ciegas permanece escasamente explorado en las ciencias sociales. Desde este enfoque, se analiza un equipo de fútbol ciegas como espacio de producción de sentidos en torno a la discapacidad, el cuerpo y el género, atendiendo a las dimensiones corporales, vinculares y de clase que estructuran la experiencia deportiva. Se propone así problematizar la inclusión sociocomunitaria de mujeres ciegas en el deporte, visibilizando sus formas de agencia y las disputas simbólicas que emergen en un campo aún atravesado por lógicas capacitistas, patriarcales y asistencialistas.

En términos conceptuales, el artículo se apoya en la revisión del estado del arte sobre fútbol a ciegas y deportes adaptados, identificando estudios previos y vacíos en el campo. A partir de allí, se articulan tres pilares teóricos que sustentan el análisis: el abordaje social de la discapacidad, la intersección entre la Terapia Ocupacional y la Antropología, y la perspectiva anticapacitista, que en conjunto permiten problematizar la práctica deportiva en términos de inclusión, agencia y relaciones de poder.

## Revisión del estado del arte

En una primera búsqueda, predominan investigaciones provenientes de la educación física y las ciencias del deporte que, desde un enfoque biomédico y centrado en la *performance* deportiva, se dedican a definir la disciplina – como ocurre en los trabajos de Gamonales Puerto (2017, 2018) y Ramírez Castillo (2017) –, o bien a analizar indicadores de rendimiento físico (Gamonales Puerto, 2018; Sancio, Arcodia y Roselló, 2021) y tipos de lesiones frecuentes (Gamonales Puerto et. al., 2022).

Desde una perspectiva antropológica y situada en las ciencias sociales, se destacan algunos aportes aún escasos, pero relevantes. García Grados (2017) recupera la “percepción participante” como herramienta de investigación feminista para analizar, desde un enfoque etnográfico y multisensorial, cómo el fútbol ciego reproduce valores de la masculinidad hegemónica. Por su parte, Martins (2019) indaga en las formas en que las personas ciegas perciben y habitan el entorno desde sus propias narrativas. Aunque no se centra exclusivamente en el fútbol ciego, uno de sus interlocutores es capitán de un equipo y sus experiencias contribuyen a tensionar las prácticas de “normalidad” asociadas a la discapacidad que plantea la autora.

Pese a estos antecedentes, persiste un vacío importante en los estudios sobre deporte adaptado desde las ciencias sociales, en particular aquellos que adoptan una perspectiva feminista e interseccional. En el caso del fútbol, deporte históricamente masculinizado, prácticamente no existen investigaciones que aborden el rol de las mujeres con discapacidad en espacios deportivos adaptados, ni que consideren las múltiples dimensiones que estructuran estas experiencias: género, clase, cuerpo y capacidad.

## Enfoques teóricos

En la actualidad, la plena inclusión de las personas con discapacidad sigue siendo una deuda pendiente. A pesar del reconocimiento formal de derechos, su ejercicio cotidiano continúa obstaculizado por múltiples barreras que las mantienen al margen de la vida social, política y comunitaria. En este contexto, resulta imprescindible revisar críticamente las nociones de discapacidad que sustentan tanto los discursos como las prácticas institucionales.

La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF), promovida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), define la discapacidad como el resultado de la interacción entre condiciones corporales, limitaciones en la realización de actividades y restricciones en la participación social (OMS, 2001). Este enfoque, al alejarse de la mirada biomédica tradicional, introduce la importancia del entorno en la producción de la discapacidad. Desde esta perspectiva, el foco se desplaza de los cuerpos a los contextos. En línea con este modelo, se cuestiona el uso de la categoría “discapacitado”, que reproduce una mirada estigmatizante y desubjetivadora, al reducir a las personas a una supuesta falta. Por el contrario, se propone comprender la discapacidad como una construcción social atravesada por relaciones de poder, donde las condiciones estructurales – arquitectónicas, económicas, comunicacionales y culturales – restringen derechos y oportunidades, y actúan “como principal agente ‘discapacitador’” (Ortiz Espinosa, 2025, p. 12).

En Argentina, aunque existe un marco legal consolidado – como la Ley 22.431 de Protección Integral de los Discapacitados<sup>2</sup> – que reconoce derechos fundamentales en ámbitos como la salud, el empleo, la educación y la accesibilidad, persisten importantes brechas entre el derecho formal y su aplicación efectiva.

---

<sup>2</sup> Así figura en el texto oficial de la Ley 22.431, publicada en la página del Gobierno argentino. No obstante, utilizo esta denominación únicamente por motivos de referencia legal, ya que no adhiero a la formulación “discapacitados”, que desconoce la condición de sujeto y persona, y refuerza un enfoque capacitista.

La exclusión educativa, la precarización laboral, la inaccesibilidad del transporte público y los obstáculos en el sistema de salud son algunas de las problemáticas persistentes. Estas barreras se agravan en el contexto actual de emergencia en discapacidad en Argentina, marcado por el desfinanciamiento de políticas públicas, el cierre de dispositivos institucionales y el avance de discursos estigmatizantes desde los más altos niveles del gobierno. Declaraciones como la del ex-titular de la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS), quien afirmó que *“si tuviste un hijo con discapacidad es problema de la familia, no del Estado”* (Ámbito, 2025), dan cuenta de un corrimiento del paradigma de derechos hacia lógicas individualistas y meritocráticas.

En este escenario, la discapacidad debe ser pensada como una cuestión profundamente política, que exige transformaciones estructurales tanto en el plano institucional como cultural. No alcanza con marcos normativos: es necesario un cambio cultural profundo que valore la diversidad corporal y cognitiva, y que desmonte las formas visibles e invisibles de opresión capacitista, que aún organizan nuestras sociedades.

Este enfoque dialoga también con debates disciplinares, en particular con la Terapia Ocupacional. Aunque se define como holística por su consideración de lo físico, lo emocional y lo social, aún hoy predominan tanto en su formación como en su desempeño profesional los enfoques biologicistas del cuerpo, debido al origen de la disciplina ligado a la rehabilitación física y, en segundo orden, a la salud mental (D'Angelo, 2022). Desde esta práctica deportiva específica y a partir de la experiencia encarnada de quienes la protagonizan, se abre un campo fértil para el análisis desde enfoques interdisciplinares que articulen cuerpo, cultura y salud. En este sentido, retomo el enfoque híbrido entre la Antropología y la Terapia Ocupacional propuesto por Gil y Bassi Bengochea (2021), que permite superar las fronteras disciplinares tradicionales y incorporar herramientas situadas. Desde esta articulación, adopto las “lentes etnográficas” que Lawlor (2003) propone incorporar a la Terapia Ocupacional como forma de reconfigurar la mirada profesional y trascender el enfoque clínico, muchas veces limitante y centrado en la deficiencia. Esta perspectiva impulsa una observación sensible a los mundos vividos, que favorezca la colaboración entre usuarias y profesionales, y habilite formas de conocimiento relacional y mutuo.

La mirada etnográfica propone introducir la problemática de la alteridad o la otredad que, como menciona Krotz, constituye una “excelente categoría de la percepción de esta realidad” (Krotz, 2002, p. 379), ya que nuclea la totalidad de la existencia humana en sus dimensiones temporales y geográficas (Xifra, 2022).

En el contexto del deporte adaptado, esta mirada resulta clave para visibilizar no solo las barreras que enfrentan las personas con discapacidad, sino también los saberes corporales, los vínculos y las formas de agencia que se construyen desde el juego.

Así, se potencia una dimensión aplicada de la disciplina de Terapia Ocupacional, comprometida con la justicia social y abierta al diálogo con la antropología social y los estudios críticos sobre discapacidad. Además, esta hibridez y entrecruzamiento interdisciplinar favorecen el desarrollo de “una terapia ocupacional descolonizante – que no imponga sus criterios sometiendo las cosmovisiones de diferentes contextos culturales – y descolonizada –que logre articular su discurso y su praxis con una identidad propia y no subyugada al desarrollo en el ámbito médico” (Zango Martín y Moruno Miralles, 2013, p. 38).

Además del enfoque etnográfico, este trabajo se inscribe en una perspectiva anticapacitista, entendida no sólo como una posición analítica, sino también ética y política. Este enfoque problematiza las lógicas de normalidad y pone en valor las diversas formas de habitar el deporte y la comunidad. Lejos de concebir la discapacidad como una característica individual o biomédica, esta mirada permite situarla como una construcción social que opera en clave de exclusión. El capacitismo, en este sentido, es “estructural y estructurante; condiciona, atraviesa y constituye sujetos, organizaciones e instituciones, produciendo formas de relacionarse basadas en un ideal de sujeto que es performativamente producido por la reiteración compulsoria de capacidades normativas” (Gesser, Block y Guedes de Mello, 2022, p. 218). Desde esta lógica, los cuerpos con discapacidad son concebidos como “ontológica y materialmente deficientes” (Gesser, Block y Guedes de Mello, 2022, p. 218), legitimando jerarquías corporales y formas naturalizadas de exclusión.

La perspectiva anticapacitista, en diálogo con los estudios de género y los enfoques críticos sobre el cuerpo, propone desmontar esas jerarquías y resignificar la “fragilidad” – a menudo asociada con debilidad – como núcleo de resistencia y potencia política (Ahmed, 2017, citado en Rojas et. al., 2023). De este modo, visibiliza los procesos de opresión vividos por las personas con discapacidad, al tiempo que impulsa su lucha colectiva por la garantía de derechos humanos, el reconocimiento identitario y la justicia social (Gesser, Block y Guedes de Mello, 2022). En el contexto del fútbol a ciegas, estas herramientas teóricas permiten comprender cómo la práctica deportiva se convierte en una forma de reapropiación del cuerpo y del espacio, en abierta disputa con los mandatos normativos de la autonomía, la productividad y el sistema patriarcal.

Desde este entramado teórico, el artículo aborda el fútbol ciegas como práctica situada que permite pensar la discapacidad en clave cultural y política, y no solo funcional o rehabilitadora. A partir de un trabajo de campo incipiente con un equipo femenino de la provincia de Buenos Aires, el análisis busca indagar cómo el juego habilita procesos de apropiación corporal, agencia subjetiva y producción de comunidad en un contexto de desigualdades y retrocesos sociales. En un escenario marcado por el abandono estatal y el avance de discursos estigmatizantes que resurgen con fuerza desde sectores de derecha, estos enfoques permiten repensar las prácticas profesionales y políticas. En un gobierno que reduce a la población a su capacidad de aporte en la cadena de producción – donde el capital humano se erige como pilar fundamental –, resulta crucial problematizar la discapacidad desde una ética de inclusión sociocomunitaria y de justicia social. Más que respuestas cerradas, se plantean interrogantes abiertos: ¿qué saberes corporales y afectivos se movilizan en el juego? y ¿de qué modos el deporte puede habilitar nuevas formas de habitar la diferencia sin recaer en lógicas asistencialistas?

## Metodología

El trabajo de campo se desarrolla desde un enfoque metodológico que articula aportes de la Terapia Ocupacional sobre discapacidad, la perspectiva etnográfica de la antropología social y una mirada anticapacitista. Esta tríada no se concibe como un conjunto de categorías cerradas, sino como una apertura a los hallazgos del campo, en línea con el planteo de Malinowski (1986), quien reivindicaba la importancia de “desechar de buena gana” los propios supuestos cuando la evidencia lo exigiera.

La estrategia metodológica principal es la observación participante, entendida como una herramienta para captar no solo lo que se dice, sino también gestos, vínculos, formas de habitar el espacio y modos corporales de comunicación. Siguiendo a Kawulich (2005), ese tipo de observación favorece una comprensión holística de los fenómenos sociales, que permite abordar tanto dimensiones simbólicas como materiales de la práctica deportiva.

El trabajo de campo se encuentra en una fase exploratoria e incipiente, con observaciones situadas en espacios de entrenamiento y competencia, así como del inicio de vínculos con integrantes de un equipo de fútbol ciegas de la provincia de Buenos Aires. En este marco, se mantuvieron también conversaciones informales con jugadoras y entrenadoras, entendidas no como datos “menores”, sino como parte constitutiva del

proceso etnográfico (Guber, 2011), en tanto habilitan el acercamiento relacional y la apertura al punto de vista del interlocutor. En esta línea, Guber (2011, p. 69) afirma que:

el sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen constantemente en la vida diaria, de manera informal por comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones (...) instancias que los investigadores las convierte en artefactos técnicos.

De ahí la importancia y el valor que aportan las conversaciones informales y espontáneas, en las que el/la investigador/a impone una “secuencia metodológica para extraer datos que serán cruciales en la investigación que se esté realizando” (Rubí, 2022, p. 183).

El trabajo se inscribe en una etnografía multisituada (Marcus, 1995), que permite articular observaciones en distintos espacios – los entrenamientos y competencias, así como los medios digitales y redes sociales – para comprender la práctica deportiva de manera holística. Esta aproximación posibilita captar no sólo los vínculos y las dinámicas de juego en el terreno, sino también cómo las narrativas institucionales y públicas configuran sentidos en torno a la discapacidad, el deporte y el género.

Durante los entrenamientos observados, se destacan aspectos significativos en torno al trato y vínculo entre compañeras con discapacidad visual, llamadoras y cuerpo técnico. Desde el ingreso al campo no se brinda asistencia física directa ni se utilizan ayudas técnicas como bastones, priorizándose la guía auditiva en concordancia con las condiciones oficiales del juego. Estos gestos, lejos de ser menores, marcan una diferencia respecto de otras experiencias etnográficas previas en el *running* adaptado, donde el acompañamiento suele adoptar un tono más asistencialista.

Si bien el análisis se centra en el fútbol ciegas, se introduce brevemente el *running team* (RT) etnografiado en la misma ciudad, en el que algunas jugadoras participan de manera simultánea. El RT, conformado por atletas ciegos/as y guías voluntarios/as, constituye un punto de contraste para pensar modalidades diversas de vínculo y asistencia (Ortiz Espinosa, 2025).

Además, se realizó una búsqueda sistemática en redes sociales y medios digitales, con el objetivo de complementar la información empírica y ampliar el conocimiento sobre la trayectoria de las jugadoras, las narrativas institucionales y la visibilidad pública del fútbol ciegas. Sin entrar en un desarrollo de una “antropología digital”, este trabajo sí se nutre de “recursos metodológicos que contemplan datos e interacciones virtuales” (Hijós, 2023, p. 315). En este sentido, se analizaron

publicaciones de Instagram, entrevistas en notas periodísticas y registros audiovisuales compartidos por los equipos o las propias deportistas. Este material permitió recuperar discursos, posicionamientos y escenas que no siempre emergen en la observación directa, y que contribuyen a una comprensión más situada y compleja de las formas de representación y autodefinición en torno a la discapacidad, el deporte y el género, habilitando así una mirada metodológicamente situada que reconoce la densidad de lo digital en la construcción de sentidos contemporáneos.

En conjunto, la metodología empleada no solo responde a técnicas de investigación, sino que constituye una apuesta epistemológica y ética orientada a visibilizar experiencias que, desde otros enfoques, suelen quedar al margen. La combinación de observación participante, conversaciones informales y análisis de recursos digitales permite abordar de manera situada las dimensiones corporales, sociales y políticas del fútbol ciegas, favoreciendo una comprensión más completa de las prácticas y significados construidos por las jugadoras.

## Cuerpo, orientación, sensorialidad y agencia en movimiento

Como parte del proceso de análisis de esta primera experiencia de campo, realicé una codificación inicial de las notas de campo, entendida como una herramienta para identificar y seleccionar elementos significativos del registro etnográfico, facilitando así la estructuración del análisis (Kawulich, 2005). Esta clasificación permitió organizar algunas de las temáticas emergentes tanto en la observación como en las conversaciones informales mantenidas durante los entrenamientos, sin perder de vista la densidad, el carácter situado y la complejidad de las experiencias.

Lejos de reducir el fenómeno a etiquetas fijas o esquemas cerrados, este ejercicio analítico busca ofrecer una lectura ordenada y flexible, en diálogo constante con el campo y abierta a la reelaboración teórica y metodológica. Para garantizar el anonimato de las personas participantes, se emplean seudónimos asignados aleatoriamente, así como una denominación modificada para el equipo observado, resguardando de este modo la identidad de sus integrantes.

En este proceso de análisis emergen múltiples dimensiones relevantes, pero entre las más destacadas se encuentran la corporalidad y la sensorialidad. Llama especialmente la atención cómo las jugadoras ciegas se relacionan con su cuerpo y con el

entorno a través del fútbol, resignificando sus modos de habitar el espacio. Algunas de ellas presentan pérdida total de visión, mientras que otras sólo parcial; sin embargo, durante el juego todas están en igualdad de condiciones gracias al uso obligatorio de gafas opacas. De hecho, quienes tienen visión parcial y se quitan o levantan las gafas durante los entrenamientos tienden a desorientarse con mayor frecuencia, lo que reafirma la importancia de una percepción corporal no visual para la orientación. Desde afuera, sorprende la precisión con la que se despliegan los pases, los controles y los tiros al arco, guiadas únicamente por el sonido del balón, las indicaciones verbales de las llamadas y las referencias físicas de las vallas laterales.

El equipo promueve esta movilidad desde una lógica completamente alejada del asistencialismo. Jime, la entrenadora, utiliza un recurso táctil para explicar los ejercicios: con el dedo, dibuja en la palma de cada jugadora, el recorrido a realizar. Luego, las indicaciones son exclusivamente verbales y no se permite guiar físicamente con el brazo, lo que favorece la autonomía y la construcción de una interdependencia<sup>3</sup> genuina en la cancha.

En cada ejercicio de los entrenamientos, las jugadoras se comunican entre sí cada detalle de la acción que están realizando, aunque a menudo requieren de la insistencia de su entrenadora para mantener un relato continuo. El uso del nombre personal de la compañera a la que se dirigen es constante –por ejemplo, “Paula, aquí estoy” o “María, quedó corto el pase”–, lo cual permite afinar la orientación del juego y reforzar la vinculación interpersonal. Además, cuando están en el rol de defensoras, deben anunciar verbalmente su aproximación a la jugadora con balón con deícticos tales como “voy”, tal como lo establece el reglamento internacional, por lo que se emplea de manera estandarizada en todo el mundo. En los entrenamientos observados, no siempre se cumplía de manera uniforme: algunas jugadoras lo enunciaban con fuerza, otras lo murmuraban, y en ocasiones la entrenadora debía interrumpir la práctica para recordar la importancia de hacerlo. Estos detalles muestran que la construcción de la orientación y la agencia en el juego no es automática, sino producto de un aprendizaje corporal situado.

Al conducir la pelota, las jugadoras lo hacen pegada a los pies, pasándosela de derecha a izquierda sin perder el contacto, lo que les permite mantener el control.

---

<sup>3</sup> Término introducido por las teorías feministas para superar el falso mito de la independencia y la autosuficiencia que excluye la debilidad, para pasar a comprendernos como seres vulnerables y dependientes de otros, con conciencia de necesitarlos mutuamente para la autonomía (Vidal Sánchez y Rodríguez Camacho, 2022).

El juego se configura así a partir de elementos profundamente corporales y sensoriales, que lo convierten en un deporte no solo muy atractivo para el espectador, sino también en una práctica intensamente vinculante para la persona ciega con su propio cuerpo y con el entorno.

En una conversación sobre estos aspectos, Jime me comenta que, a medida que las jugadoras fueron ganando desenvoltura en el juego, también lo hicieron en sus actividades de la vida diaria<sup>4</sup> y en su participación sociocomunitaria. Resulta ilustrativo el caso de Sonia, quien al principio se mostraba “encogida” en la cancha y con miedo al contacto, pero que con el tiempo ganó confianza y seguridad tanto en el juego como en sus relaciones sociales. Esta transformación se percibe en gestos concretos: hoy corre con mayor desenvoltura, maneja el balón con precisión y es capaz de pisarlo, cambiar de dirección y avanzar mientras lo controla con pasos amplios y seguros.

Otro ejemplo significativo es el relato de Gracia Sosa, capitana de la selección argentina de fútbol ciegas. En una entrevista concedida al diario La Nación, la jugadora destaca que el sentido de la ubicación en la cancha y la capacidad de desplazarse sin ver son habilidades que requieren entrenamiento constante. En sus palabras:

Me llevó mucho tiempo desarrollar este sentido. Yo tomo como referencia lo que me dice el director técnico, lo que me marca el guía, y al mismo tiempo escucho dónde está la jugadora que me marca cuando me canta el “voy”. Tomo en cuenta todas esas señales para decidir, aunque todo ocurre en un segundo (Nardillo, 2023).

Estas experiencias permiten recuperar el planteo de Mauss sobre las técnicas corporales, quien sostiene que no existe un comportamiento natural en relación con el cuerpo, y que convertirse en un individuo social implica un determinado aprendizaje corporal (Mauss, 1991[1936]). En la misma línea, Esteban (2004) propone una antropología del cuerpo que lo piense como sujeto, lugar de resistencia y espacio reflexivo, entendiendo al cuerpo como agente situado en la intersección entre lo físico, lo psíquico y lo social. Así, la mirada de Esteban no se encierra ni en el determinismo biológico ni en el constructivismo absoluto, sino que reconoce la experiencia reflexiva de los actores frente a la cultura (Poot Campos, 2008). Conocer la corporalidad en la ceguera implica un acto reflexivo de la propia persona ciega, lo cual Esteban (2004, p. 54) propone a través del concepto de “itinerarios corporales”, que define así:

---

<sup>4</sup> Para la Terapia Ocupacional, las actividades de la vida diaria (AVD) son aquellas actividades orientadas al cuidado del propio cuerpo y completadas de forma rutinaria. Se categorizan en: bañarse, ducharse; higiene del baño y del aseo; vestirse; comer y tragar; alimentación; movilidad funcional; higiene personal y aseo; y actividad sexual (AOTA, 2020).

procesos vitales individuales (...) que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas éstas como prácticas corporales. El cuerpo es así entendido como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales.

Estos itinerarios podrían constituirse como una vía para rastrear cómo las jugadoras ciegas construyen su relación con el cuerpo, el movimiento y el entorno a través del fútbol. En este sentido, el fútbol ciegas aparece como una práctica que transforma la vivencia del cuerpo y amplía la capacidad de agencia. Tal como señala Ramírez Castillo (2017), al dejar el bastón de lado y moverse libremente en el terreno de juego, las jugadoras ganan orientación espacial, confianza e independencia. Esta transformación se sostiene en una experiencia perceptiva situada, como afirma D'Angelo (2022, p. 121):

el sujeto percibe su propio cuerpo y el entorno desde su cuerpo (éste es sujeto y objeto de la percepción) de maneras que pueden no estar conscientemente reflexionadas, ni mediadas por la razón, pero siempre y necesariamente son maneras culturalmente aprendidas y lo más importante: experimentadas.

En relación con la sensorialidad, Merleau-Ponty (2005 [1945]) la define como una experiencia vivida, y no solo como una recepción pasiva de estímulos externos. La percepción, en esta clave fenomenológica, se entiende como una relación encarnada con los cuerpos, los objetos, los espacios y, en definitiva, con el mundo. Frente a esta línea multidimensional de la sensorialidad, Román Rivas (2023) habla de una cultura perceptiva "oculocéntrica", cuya hegemonía resulta necesario interpelar. En la misma dirección, D'Angelo (2010, p. 239-240) sostiene que "la sociedad contemporánea occidental funda su experiencia del mundo en el sentido de la vista por sobre los demás". En esta "hegemonía de la vista" (D'Angelo, 2010, p. 240), parece que "habitar la ceguera implica construir una relación con lo que culturalmente deviene en invisible" (Román Rivas, 2023, p. 55).

De modo que, para comprender que lo que no se puede ver sigue existiendo en la "experiencia corpóreo-sensorial" de una sensorialidad múltiple y cargada de afectaciones (Román Rivas, 2023, p. 55), recurrimos tanto a los aportes de la antropología de los sentidos (Le Breton, 2009) como a los estudios críticos de la discapacidad. En este marco, se vuelve imprescindible repensar una atención multisensorial, comprometida con el cuerpo, que incorpore las voces de quienes habitan la ceguera como

una “potencia crítica que entrecomilla a la ‘normalidad visual’” (Román Rivas, 2023, p. 55). Esta multisensorialidad se vuelve tangible en la cancha, donde los sentidos se abren al sonido del balón y a las indicaciones verbales de compañeras y llamadas; al roce con los cuerpos rivales, en un juego físico y de contacto; y al encuentro con la pelota, el objeto más querido del fútbol, que se percibe desde lo sensorial y, por qué no, también desde lo emocional.

En este sentido, el fútbol ciegas aparece como una práctica que transforma la vivencia del cuerpo y amplía la capacidad de agencia. Aunque el trabajo de campo aún es incipiente, estas observaciones preliminares permiten articular la experiencia situada de las jugadoras con debates teóricos más amplios, mostrando cómo el deporte se convierte en un laboratorio de aprendizajes corporales y en un espacio de disputa frente a los mandatos capacitistas.

## Clase social, asistencialismo y jerarquías morales en el acceso al deporte

Profundizando en la lógica no asistencialista que atraviesa el entrenamiento del equipo, en una conversación con Jime apareció un tema central para el análisis: la clase social. Le conté que mi acercamiento al fútbol ciegas fue a partir de una investigación previa sobre *running* adaptado para personas ciegas. Frente a esto, Jime – que conoce el equipo de *running* de mi investigación previa – compartió una mirada crítica sobre esa disciplina, a la que considera un deporte “*de clases altas*”. Según las observaciones de campo y las conversaciones con Jime, algunas jugadoras y llamadas, la mayoría del equipo proviene de sectores de clase media y media-baja, y se identifican dentro de estas categorías. Esta composición social contrasta con la visión de Jime sobre el *running*, donde, según ella, la relación con las personas con discapacidad está mediada por una lógica moralista. “Yo creo que esas clases sociales se mueven por la moral”, dijo, aludiendo a la tendencia a vincularse con personas ciegas como forma de “sentirse buenas personas”.

Esta observación se articula con el planteo de Elias (2016 [1965], p. 27), quien sostiene que “los grupos que en términos de poder son más fuertes que otros grupos interdependientes se consideran a sí mismos mejores que los otros en términos de humanidad”. También dialoga con la noción de capital moral propuesta por Wilkis (2014), quien plantea que la moral no debe entenderse como un atributo abstracto

o individual, sino como un capital relacional e históricamente situado, que se acumula y disputa en contextos sociales específicos. En este marco, las personas o grupos adquieren legitimidad moral en función de cómo se posicionan frente a ciertos valores o discursos hegemónicos – por ejemplo, el de la inclusión, la solidaridad o la autosuperación –, lo que permite generar cierta reflexividad sobre conflictos y jerarquías sociales.

Así, la expresión de que en el *running* adaptado los guías operan para “*sentirse buenas personas*”, lejos de ser anecdótica y subjetiva, permite pensar cómo esta práctica puede funcionar como un dispositivo de acumulación de capital moral para quienes, desde posiciones de clase media o alta, se presentan como guías voluntarios, referentes solidarios o promotores de la inclusión. Muchas veces, estas intervenciones no cuestionan las asimetrías estructurales que organizan el vínculo con la discapacidad, sino que las reproducen bajo una estética de la empatía o la superación personal.

A partir del trabajo comparativo realizado en el marco de esta investigación, en diálogo con un estudio previo sobre un RT, emerge con fuerza una reflexión en torno a las tensiones entre asistencia y autonomía. Uno de los interlocutores del equipo de *running* expresa con claridad cómo se vulnera, en ocasiones, la autonomía en la práctica deportiva. En sus palabras: “a veces el guía tiene la idea de que porque te va a guiar en una carrera, de alguna manera lo toma como que tiene que hacerse cargo de vos” (Ortiz Espinosa, 2025, p. 20). Relata que, en ocasiones, durante los entrenamientos, su autonomía queda relegada:

el trasfondo de todo creo yo, tiene que ver con la autonomía de la persona con discapacidad (...) está el otro grupo allá, vamos que te llevo... y vos decís como, pará, capaz me quiero quedar solo, o capaz quiero ir para otro lado (ídem).

Esta percepción de “ayudar” a la persona ciega comprende lo que Campoy Cervera (2014, p. 65) define como una “concepción proteccionista sobre la discapacidad”, en la que la protección es asumida como una actitud moral por parte de quienes conviven con personas cuya condición de vida difiere de la norma hegemónica. Desde esta posición, se tiende a ocupar el rol de “conductores de la vida de este individuo, por considerar que está en desventaja” (Zepeda-García y Ruiz Tovar, 2024, p. 151). Campoy Cervera advierte sobre los peligros de esta postura, al señalar que:

La concepción proteccionista sobre la discapacidad hace que las personas con discapacidad sean tratadas, al menos en ocasiones, como ‘objetos’ de protección antes que como sujetos

que puedan conseguir el libre desarrollo de sus propias personalidades en igualdad de condiciones que las demás personas (2024, p. 66).

En esta lógica, se invisibilizan aspectos fundamentales como la privacidad corporal, la autodeterminación sexual, las aspiraciones personales y, en definitiva, su condición plena de sujetos (Zepeda-García y Ruiz Tovar, 2024).

Esta tensión pone de manifiesto que, incluso dentro de espacios que promueven la inclusión de personas con discapacidad, como este RT, “persisten lógicas asistencialistas o prácticas que, aunque bien intencionadas, limitan la autonomía” (Ortiz Espinosa, 2025, p. 20). La buena voluntad, en este caso, puede encubrir formas de exclusión que se naturalizan (Zepeda-García y Ruiz Tovar, 2024) y se “pone en evidencia que los espacios comunitarios inclusivos también deben ser pensados como espacios en disputa” (Ortiz Espinosa, 2025, p. 20). En este sentido, el asistencialismo sigue funcionando como una connotación normativa dominante en la percepción de la discapacidad y “coloca a las personas en posición de desgracia o desdicha” (Revuelta, Madariaga y Reyes, 2021, p. 69). La visión paternalista y caritativa de la discapacidad no favorece el reconocimiento de derechos, y contribuye a formas de relación que reducen la autonomía. Así, una guía que no pregunta qué desea hacer la persona ciega y siente que “*tiene que hacerse cargo*” rompe la garantía de autonomía y convierte la ayuda en una práctica de control (Ortiz Espinosa, 2025).

Siguiendo a Wilkis, el capital moral opera aquí como un modo de jerarquizar y dar sentido a las relaciones sociales: quienes poseen recursos económicos y culturales pueden “donar” su tiempo, su cuerpo o su capacidad organizativa como forma de mostrar sensibilidad, compromiso o empatía, lo que redundaría en reconocimiento social. Sin embargo, este gesto solidario muchas veces oculta formas de paternalismo, despolitiza el campo de la discapacidad y refuerza jerarquías donde las personas ciegas ocupan un lugar de dependencia o pasividad, reforzando lógicas de dominación simbólica. Esto exige “una revisión constante de los modos en que se ejercen los vínculos, las jerarquías implícitas y las decisiones cotidianas” (Ortiz Espinosa, 2025, p. 20). Analizar el deporte desde esta perspectiva permite comprender mejor cómo se juegan jerarquías morales que no sólo ordenan los vínculos entre personas con y sin discapacidad, sino también los modos en que estas prácticas son narradas, valorizadas o invisibilizadas en el espacio público.

En contraste, Jime reivindica el fútbol ciegas como un espacio horizontal, colectivo y popular, donde las relaciones no están mediadas por la caridad o el mérito,

sino por el respeto mutuo, el juego compartido y la potencia del cuerpo en acción. Ella lo definió como "*algo cultural*". Allí, el capital moral no se acumula a través del sacrificio individual ni del gesto altruista, sino en la capacidad de formar parte de un grupo, sostener el entrenamiento, respetar las reglas y generar comunidad.

A diferencia de otras prácticas deportivas inclusivas, en los entrenamientos del equipo de fútbol ciegas se observan estrategias concretas que promueven la autonomía de las jugadoras. Desde que llegan al lugar de entrenamiento, Jime refuerza que deben dejar el bastón y desenvolverse sin asistencia física, para simular las condiciones que encontrarán en la competición oficial, donde deberán moverse continuamente por el espacio utilizando únicamente las guías auditivas proporcionadas por llamadas, compañeras y entrenadora. Jime señala que algunas jugadoras pueden mostrar cierta dependencia de las llamadas para recibir ayuda, pero establece como exigencia que la asistencia física sea mínima, permitiendo así desarrollar control sobre sus desplazamientos y decisiones durante el juego.

Durante los entrenamientos, la asistencia se organiza de manera que las personas videntes no realicen tareas por ellas, sino que reciban información verbal que les permita actuar de forma autónoma. Por ejemplo, no se les alcanza directamente objetos como la botella de agua; en cambio, se les indica su ubicación, promoviendo que se desenvuelvan por sí mismas. Este enfoque evidencia que la autonomía se construye como un proceso situado y relacional: las jugadoras despliegan habilidades físicas y toman decisiones mientras negocian su interacción con el espacio, las compañeras y las llamadas.

Además, esta autonomía dentro del campo de juego se conecta con la vida cotidiana de las jugadoras, la mayoría de las cuales llevan un estilo de vida autónomo: se movilizan por la ciudad, viajan solas en el transporte público, trabajan y realizan sus actividades de la vida diaria de manera interdependiente. La organización del entrenamiento permite trasladar estas competencias al contexto deportivo, fortaleciendo la agencia de las jugadoras y evitando que la ayuda se transforme en control o dependencia.

Dado que la investigación etnográfica se encuentra en la fase inicial y las experiencias de campo registradas son limitadas, la discusión combina las observaciones de terreno con marcos teóricos para interpretar las tensiones entre autonomía, asistencia y jerarquías morales. Este enfoque articula hallazgos del campo con la bibliografía especializada, resaltando la centralidad de la experiencia de las jugadoras en la construcción de la práctica deportiva.

## Género y desigualdades interseccionales

El concepto de género como categoría social permite incorporar una capa de análisis que articula las relaciones jerárquicas y las desigualdades, tanto distributivas como simbólicas, que atraviesan las mujeres en el deporte. Según Aussière (et al.), el género: “Como categoría política afecta la distribución desigual del poder, como categoría descriptiva visibiliza las inequidades y como categoría analítica permite interpretar las diferencias” (2022, p. 8).

De modo que, en esta perspectiva de género, Jime señala que la Liga Nacional de Fútbol Ciegas enfrenta grandes dificultades para sostenerse en un contexto marcado por la escasez de recursos. Los equipos que conforman la competición son muy pocos, y por esa razón la Liga se desarrolla en apenas cuatro o cinco fechas, en las que cada equipo disputa dos partidos por jornada. Esta organización busca reducir los costos de traslado a distintas provincias del país, lo cual evidencia las restricciones presupuestarias y logísticas que atraviesan las jugadoras y entrenadoras para sostener la práctica competitiva.

A diferencia del fútbol ciego masculino – legitimado y visibilizado por el éxito de la selección nacional “Los Murciélagos” –, el fútbol femenino presenta mayores obstáculos materiales y simbólicos. Los equipos cuentan con pocos recursos para adquirir materiales, indumentaria y costear traslados, por lo que muchas veces se sostienen mediante apoyos institucionales precarios (estatales o de ONGs), trabajos *ad honorem* y estrategias informales de financiamiento, como rifas o sorteos. En las redes sociales del equipo etnografiado, bajo el lema #EIDeporteTransforma, se promueve la búsqueda de *sponsors* que colaboren con necesidades básicas, como la reposición de pelotas sonoras.

En este escenario, las jugadoras seleccionadas para representar a Argentina acceden a una beca de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA) que permite cubrir parte de los gastos, pero esa posibilidad no depende sólo de la capacidad individual, sino del entramado de redes, programas y relaciones de poder que hacen posible – o no – la práctica deportiva. Así, la precariedad económica no solo limita la participación sostenida, sino que también configura las condiciones simbólicas de reconocimiento, ya que el deporte practicado por mujeres ciegas de sectores populares carece del aura meritocrática y espectacular de otras disciplinas. Según las observaciones de campo y las conversaciones con jugadoras, llamadoras y entrenadora, la visión

comparativa con los pares masculinos se realiza analíticamente a partir de la demanda expresada por las interlocutoras, quienes señalan que el equipo femenino dispone de menos tiempo de entrenamiento, menos jugadoras con las que entrenar y recursos materiales más limitados que su análogo masculino dentro del mismo club. Estas diferencias configuran la visibilidad del equipo y los sentidos de legitimidad dentro de la práctica deportiva, evidenciando cómo la vivencia de género está imbricada con las condiciones materiales y simbólicas de la participación.

Desde esta perspectiva, el análisis de las prácticas deportivas a partir de la distribución del capital económico (Bourdieu, 2001), se vuelve indispensable para comprender cómo las desigualdades materiales se traducen en exclusión deportiva, no sólo por falta de recursos sino por la forma en que estos recursos se distribuyen, se legitiman y se vinculan con distintas corporalidades. Este enfoque permite así complejizar las nociones de acceso e inclusión, evitando lecturas abstractas o universalistas que invisibilizan las mediaciones económicas concretas que hacen (im)posible la práctica del deporte adaptado en contextos desiguales.

En el fútbol ciegas, la interseccionalidad<sup>5</sup> entre clase, género y discapacidad adquiere densidad analítica. En este marco, la autora Skeggs (2019) muestra cómo las mujeres de sectores populares son constantemente juzgadas desde un ideal de feminidad blanca, de clase media y heterosexual, que las excluye simbólicamente aun cuando cumplan con normas morales hegemónicas. La clase y la respetabilidad constituyen el prisma por medio del cual la autora busca ampliar el universo de lo discursivo en el feminismo y hacerlo más permeable a otras experiencias cotidianas de feminidad. Esta noción resulta útil para pensar la experiencia de muchas mujeres ciegas que practican fútbol, cuya participación deportiva desafía tanto las representaciones tradicionales de la feminidad como los estereotipos asociados a la discapacidad (Logroño, 2020).

Aunque no existe una exclusión formal de las mujeres en el fútbol, la naturalización de este deporte como un espacio históricamente masculino, y a la vez como emblema nacional argentino, se convierte en un obstáculo que restringe su acceso a las canchas (Garton y Hijós, 2018). Como indican estas autoras, las primeras

---

<sup>5</sup> Este concepto explora cómo los diferentes ejes de desigualdad, dados por la intersección de las estructuras sociales (género, sexualidad, raza, nacionalidad, clase, discapacidad) (La Barbera, 2017), se articulan en niveles múltiples y simultáneos, dando lugar a diversas formas de exclusión e inequidad y a la formación de sujetos específicos en un contexto (Vidal Sánchez y Rodríguez Camacho, 2022).

jugadoras seleccionadas argentinas y muchas de las actuales participantes de la liga femenina se formaron en torneos “de barrio”, concepto que en Argentina conlleva un significado ligado a las clases populares. En cambio, sus pares varones suelen provenir de escuelas deportivas y divisiones inferiores de clubes, lo que evidencia trayectorias profundamente desiguales. Esta diferencia también opera en términos de capital económico y simbólico (Bourdieu, 2001): mientras que el fútbol masculino ciego recibe mayor apoyo estatal e institucional, las mujeres deben sostener su participación mediante estrategias colectivas, redes informales y esfuerzos personales que rara vez son reconocidos públicamente.

Hago un paréntesis para destacar la importancia y la calidad deportiva del fútbol ciegas femenino de Argentina a nivel mundial. El equipo “Las Guerreras de Córdoba” fue el primero en formarse en esta disciplina a nivel global, y muchas de sus integrantes conforman actualmente la selección nacional “Las Murciélagas”. A pesar de sus numerosos logros deportivos – como la obtención del título mundial en 2023 –, el equipo sigue enfrentando múltiples barreras para sostener su participación. Por ejemplo, debieron solicitar apoyo económico para poder competir en el World Grand Prix celebrado en Japón en 2025 (El Día, 2025), torneo en el que, a pesar de las dificultades, lograron consagrarse subcampeonas (Di Liddo, 2025). El caso evidencia que el éxito no siempre se traduce en visibilidad o en mejores condiciones para las mujeres en el deporte, especialmente cuando se intersectan el género y la discapacidad.

En esta línea, resulta útil recuperar estudios previos sobre el rol de las mujeres en el fútbol. Hijós (2020) señala que el ingreso de las mujeres a este deporte no solo desafía un orden institucional históricamente masculino, sino que también interpela las jerarquías de género que organizan los sentidos del juego, el deseo y la pertenencia. Muchas mujeres, sostiene la autora, llegan al fútbol buscando un espacio donde poder ser y desplegar su corporalidad de manera legítima. Ese ingreso implica una lucha contra múltiples dispositivos de exclusión, que van desde la hipersexualización hasta la relegación al deporte amateur. En relación con esto último, como retoma Hijós (2020) a partir de Garton (2019), el “marronismo moderno” se usa para describir un terreno donde las fronteras entre el amateurismo y el profesionalismo se vuelven difusas. Las mujeres futbolistas no solo enfrentan barreras materiales, sino también simbólicas, como la falta de reconocimiento de su labor como trabajo (Garton, 2019). Este despojo adquiere particular densidad en el caso del fútbol ciegas, donde la visibilidad y el acceso a recursos están aún más restringidos.

No obstante, la construcción colectiva de espacios como los equipos femeninos de fútbol ciegos permite disputar sentidos, desafiar jerarquías y abrir nuevos horizontes para pensar el cuerpo, el deporte y la discapacidad desde una perspectiva feminista. En este marco, el fútbol ciegos se presenta no solo como una práctica deportiva, sino como un espacio de transformación política, donde se tensan las fronteras de la pertenencia, el reconocimiento y el derecho a ocupar la cancha. Además, la vivencia de género, expresada por jugadoras, llamadas y entrenadora, se manifiesta en la falta de visibilidad y la escasez de recursos económicos, materiales y humanos, en comparación con los pares masculinos, una comparación que surge analíticamente a partir de las demandas y observaciones de las interlocutoras en el campo, reforzando cómo la desigualdad de género se experimenta directamente en la práctica y la organización del entrenamiento.

Finalmente, los hallazgos permiten analizar desigualdades de género y autonomía en el fútbol ciegos femenino, en diálogo con literatura previa sobre género, discapacidad y deporte, lo que permite situar estas experiencias en un marco analítico más amplio.

## Habitar la ceguera: el equipo y la construcción de la identidad ciega

Este eje de análisis subraya el papel de los vínculos en la construcción situada de la identidad ciega. En particular, se observan procesos de afirmación subjetiva que surgen del reconocimiento mutuo, del entrenamiento compartido y de la vivencia colectiva de la discapacidad. El caso de Sonia ilustra con claridad cómo el ingreso al grupo puede generar movimientos significativos de apropiación identitaria.

Sonia expresaba vergüenza respecto a su discapacidad visual, en parte como resultado de una historia familiar que no la reconocía como persona ciega. Al anotarse en el equipo, sus padres le preguntaron: “¿por qué vas a jugar al fútbol con ciegos si vos no sos ciega?”. Esta desidentificación la llevaba a evitar el uso del bastón, aun cuando lo necesitaba para orientarse. Sin embargo, tras ser convocada por la selección nacional, donde el uso del bastón es obligatorio, comenzó a llevarlo con entusiasmo y orgullo. Esta obligatoriedad no responde solo a una cuestión funcional, sino que forma parte de una disposición adoptada por el equipo como forma de identificación, reconocimiento colectivo y coherencia entre las jugadoras, lo que

refuerza también el sentido de pertenencia e identidad como persona ciega. Tiempo después, no obstante, Sonia volvió a dejarlo de lado. Jime, la entrenadora, señaló que si bien Sonia comenzó a amigarse con su discapacidad al ingresar al equipo, ese vínculo con la identidad ciega constituye un proceso dinámico y requiere trabajo constante. Este sentimiento de pudor no es exclusivo de Sonia, sino que aparece de forma generalizada en el equipo. Así lo explica Jime: “no quieren usar el bastón porque les da vergüenza que se les reconozca como ciegas”, especialmente en aquellas que tienen baja visión y todavía pueden desempeñarse sin ayudas técnicas.

Desde una perspectiva fenomenológica, el fútbol puede pensarse como una herramienta poderosa que permite no solo integrar la discapacidad visual a la propia identidad, sino apropiársela activamente, resignificando el cuerpo y el espacio. Incluso la propia denominación de la disciplina como “fútbol ciegas” – en lugar de “fútbol para ciegas” – constituye una forma de apropiación identitaria, donde el énfasis recae en el sujeto colectivo que juega y se nombra desde sí, y no en una condición definida desde afuera. Esta apropiación no es un acto puntual, sino un proceso consciente y dinámico, a través del cual se reconstruye y afirma el sentido de sí en relación con el cuerpo, la percepción, el entorno y las otras. Como plantea Merleau-Ponty (2005 [1945]), el cuerpo no es solo un objeto en el mundo, sino el lugar desde donde se accede al mundo. El vínculo corporal con la pelota, la cancha y las compañeras abre una nueva forma de ser-en-el-mundo (Merleau-Ponty, 2005 [1945]), favoreciendo una relación más plena, autónoma y libre de vergüenza con la discapacidad.

En este sentido, cuando la discapacidad visual es adquirida tras haber pasado buena parte de la vida viendo – como ocurre en el caso de algunas de las jugadoras del equipo –, resulta fundamental – como sostienen Morel y Villalobos (2001) – trabajar en la “construcción de una nueva identidad” que permita reconocerse en el presente como un “sujeto con posibilidades y limitaciones” (p. 109). Hasta que no ocurre ese proceso de aceptación de una misma, la persona puede quedar anclada a un estado anterior – “un estado que ya no existe” –, atrapada en un anhelo por el pasado que limita la proyección de un futuro posible y realista, acorde a la situación actual (ídem, 2001, p. 109).

La vergüenza, en este marco, opera como una experiencia socialmente inducida, asociada al mandato de ocultar lo que se desvía de la norma (Ahmed, 2004). En una sociedad capacitista, aparecen estos sentimientos de vergüenza por el propio

defecto, dándose una justificación internalizada del rechazo que pueden llegar a padecer las personas con discapacidad (Manuel Lladós, 2018). En relación con la situación de Sonia y la utilización del bastón, vemos en otros estudios que es común evitar el uso por sentimiento de vergüenza e inutilidad, ya que con el bastón en la mano se puede generar la idea de un “sujeto constituido como visualmente discapacitado” (p. 25). Esto lleva a rechazar cualquier tecnología de soporte que hipervisibilice a la persona como incapaz y necesitada de ayuda, en la concepción capacitista (Manuel Lladós, 2018). La discapacidad, en tanto diferencia visible o asumida, puede generar ese tipo de afecto negativo si no encuentra espacios de afirmación colectiva. En contraste, en el equipo de fútbol, la pertenencia compartida y la práctica deportiva colaboran en transformar esa vergüenza en orgullo, confianza y potencia.

Así, los vínculos afectivos y el juego colectivo se vuelven condiciones clave para sostener procesos de identificación positiva como persona ciega. No se trata solo de adquirir habilidades técnicas, sino de habitar un espacio donde el cuerpo tiene valor, donde el esfuerzo es reconocido, y donde el nombrarse como persona ciega no implica déficit ni fracaso, sino posibilidad, reconocimiento y derecho a habitar la cancha desde una identidad afirmada colectivamente.

## Conclusiones

Este artículo propone un acercamiento etnográfico al fútbol ciegas desde una perspectiva interdisciplinaria, anticapacitista y feminista, entendiendo esta práctica deportiva como una experiencia situada de agencia corporal, vinculación comunitaria y disputa de sentidos. A partir de una primera etapa de trabajo de campo con un equipo femenino de fútbol ciegas en la provincia de Buenos Aires, se analizan dimensiones clave como la sensorialidad, la orientación, las jerarquías sociales y la construcción de la identidad ciega, poniendo en diálogo herramientas de la antropología social, la terapia ocupacional y los estudios críticos sobre discapacidad.

La mirada etnográfica propuesta permite desnaturalizar discursos inclusivos que muchas veces reproducen jerarquías simbólicas bajo formas de paternalismo o moralización del deporte adaptado. En este sentido, el concepto de capital moral habilita una lectura crítica sobre las relaciones entre clase y discapacidad, evidenciando cómo las prácticas de guía o asistencia pueden reproducir jerarquías estructurales, incluso cuando se presentan como gestos de solidaridad. El deporte, lejos de ser una

práctica neutra, opera como terreno político donde se tensan desigualdades de clase, género y capacidad, y donde se disputan sentidos sobre el valor de los cuerpos y los vínculos que los organizan.

En contraste con las representaciones asistencialistas o meritocráticas que aún persisten en torno a la discapacidad, el fútbol ciegas aparece como un espacio horizontal donde el cuerpo no es concebido desde la falta, sino desde la potencia. Las trayectorias de las jugadoras muestran cómo el juego habilita procesos de apropiación corporal, resignificación identitaria y producción de comunidad, especialmente cuando se trata de mujeres ciegas de sectores populares que desafían simultáneamente las normativas de género, clase y capacidad.

La observación etnográfica revela que la autonomía, la interdependencia y la agencia se construyen como procesos situados: desde el entrenamiento hasta la competición, las jugadoras negocian su relación con el espacio, las compañeras y las entrenadoras, evidenciando cómo el deporte puede funcionar como un entorno de empoderamiento y transformación social. La vivencia del género se expresa en la escasez de recursos económicos, materiales y humanos, y en la comparación constante con los pares masculinos del mismo club, lo que pone de relieve la dimensión interseccional de las desigualdades en el acceso y la participación deportiva.

En el actual contexto de abandono estatal, discursos estigmatizantes y retroceso de derechos, se vuelve urgente recuperar la dimensión comunitaria del deporte y su potencia como herramienta de justicia social. Desde una mirada etnográfica y anticapacitista, este trabajo reivindica la importancia de escuchar las voces encarnadas de quienes habitan estas prácticas, reconociendo que las verdaderas transformaciones no vendrán de discursos abstractos, sino de cuerpos organizados, en movimiento.

Además, la reflexión sobre la interdependencia permite cuestionar nociones tradicionales de autonomía entendida como autosuficiencia, proponiendo una visión relacional de los vínculos y los apoyos, en la que la participación inclusiva se convierte en un derecho humano fundamental. En este sentido, el fútbol ciegas no solo habilita experiencias de agencia y pertenencia, sino que también materializa derechos ocupacionales y sociales, ofreciendo un espacio donde la igualdad de oportunidades no es sólo normativa, sino vivida en la práctica cotidiana.

En esta línea, y a través de un relato cargado de sensibilidad, Gonzalo Abbas Hachache – director técnico de “Las Murciélagas” – señala:

“El deporte es una herramienta clave en el proceso de inclusión de las personas discapacitadas. Cuando comienzan a jugar ganan confianza y autonomía, empiezan a vencer los miedos, y es fantástico ver el crecimiento de las personas” (Nardillo, 2025).

Este testimonio evidencia cómo la práctica deportiva puede transformarse en un espacio de emancipación colectiva, donde los cuerpos, las identidades y las relaciones de poder se negocian y resignifican.

Para cerrar, recupero una frase de Hijós (2020, p. 249) que sintetiza esta apuesta política:

“Con los feminismos como herramienta de transformación, la verdadera emancipación llegará luego de superar diferencias y rivalidades, dejando de lado privilegios para construir de forma colectiva, (re)pensando, problematizando y construyendo una cancha donde realmente entremos todos los cuerpos.”

## Referencias

AHMED, Sarah. *The Cultural Politics of Emotion*. Routledge, 2004.

ÁMBITO. (30 de mayo de 2025). “Si tuviste un hijo con discapacidad es problema de la familia, no del Estado”, la polémica frase del titular de Andis. Recuperado de <https://www.ambito.com/politica/si-tuviste-un-hijo-discapacidad-es-problema-la-familia-no-del-estado-la-polemica-frase-del-titular-andis-n6151215>

AMERICAN OCCUPATIONAL THERAPY ASSOCIATION - AOTA. *Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso* (4a ed.). American Occupational Therapy Association, 2020.

AUSSIÈRE, María Rosa (et al.). “Introducción: De amuletos y artificios”. En: M. R. AUSSIÈRE, A. MONZÓN, S. SPAMPINATO y D. TESTA (Eds.), *De amuletos y artificios: Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia Ocupacional*. Paraná: Fundación La Hendija, 2022. pp. 7-15.

BOURDIEU, Pierre. Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. En: P. BOURDIEU, *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2001. pp. 131-164.

CAMPOY CERVERA, Ignacio. “La peligrosa persistencia de una concepción proteccionista sobre la discapacidad”. En: *1ª Jornada sobre Maltrato a las Personas con Discapacidad*. Sevilla, España: Universidad Internacional de Andalucía, 2014. pp. 65-71

D'ANGELO, Ana. La experiencia de la corporalidad en imágenes. Percepción del mundo, producción de sentidos y subjetividad. *Tabula Rasa*, 13, 2010, pp. 235-251.

D'ANGELO, Ana. Hacia una atención corporizada en salud: aportes teóricos y metodológicos de la antropología. En GIL, Gastón y VALVERDE, Federico (Comps.), *Terapia Ocupacional & Antropología*. Juliana Burgos, 2022. pp. 113-134.

DI LIDDO, Ruben. (24 de mayo de 2025). Las Murciélagas, subcampeonas en Japón. *CBA24N*. Recuperado de [https://www.cba24n.com.ar/deportes/las-murcielagas--subcampeonas-en-japon\\_a68323e994214f8ee73a4a024](https://www.cba24n.com.ar/deportes/las-murcielagas--subcampeonas-en-japon_a68323e994214f8ee73a4a024)

EL DÍA. (25 de abril de 2025). *Las Murciélagas, la selección campeona del mundo que busca apoyo para competir en Japón*. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2025-4-25-12-39-0-las-murcielagas-la-seleccion-campeona-del-mundo-que-busca-apoyo-para-competir-en-japon-fm-la-redonda>

ELIAS, Norbert. *Establecidos y marginados* (V. Altamirano, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1965), 2016.

ESTEBAN, Mari Luz. *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Edicions Bellaterra, 2004.

GAMONALES PUERTO, José Martín. Fútbol a 5 para personas ciegas como contenido de Educación Física. *Publicaciones Didácticas*, 80, 2017. pp. 66-70

GAMONALES PUERTO, José Martín. Análisis de los indicadores de rendimiento competitivo en fútbol para ciegos. Tesis de Doctorado. Universidad de Extremadura, 2018.

GAMONALES PUERTO, José Martín, Muñoz Jiménez, Jesús, León Guzmán, Kiko, e Ibáñez Godoy, Sergio. Entrenamiento y confiabilidad entre observadores en el análisis del fútbol para ciegos. *Retos*, 34, 155-161, 2018.

GAMONALES PUERTO, José Martín, Jiménez-Solis, Jaime, Gámez-Calvo, Luisa, Sánchez-Ureña, Braulio, y Muñoz-Jiménez, Jesús. Lesiones deportivas en el fútbol en personas con discapacidad visual: Revisión sistemática exploratoria. *Retos*, 44, pp. 816-826, 2022.

GARCÍA GRADOS, Carlos. La percepción participante como herramienta metodológica feminista: Una aplicación a los estudios de género. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 12(2), pp. 125-146, 2017.

GARTON, Gabriela. *Guerreras: Fútbol, mujeres y poder*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual, 2019.

- GARTON, Gabriela, e HIJÓS, Nemesia. "La deportista moderna": género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 30, 23-42, 2018. <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>
- GESSER, Marivete, BLOCK, Pamela y GUEDES DE MELLO, Anahí. Estudios sobre discapacidad: Interseccionalidad, anticapacitismo y emancipación social. *Andamios*, 19(49), 217-240, 2022. <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v19i49.924>
- GIL, Gastón, y BASSI BENGOCHEA, Andrés. I. Antropología y Terapia Ocupacional. Apuntes para una perspectiva híbrida en problemas sociosanitarios. *Revista de Salud Pública*, 26(2), 125-138, 2021. <https://doi.org/10.31052/1853.1180.v26.n2.34770>
- GUBER, Rosana. *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. (1a ed.). Siglo Veintiuno Editores, 2011.
- HIJÓS, Nemesia. Todos los cuerpos, una misma cancha. Gambeteando la hegemonía masculina desde un fútbol femenino y disidente. *Bordes*, 15, pp. 241-249, 2020.
- HIJÓS, Nemesia. Hacer carrera. Un análisis etnográfico y biográfico sobre la performance de la masculinidad y la construcción de subjetividades contemporáneas en el entorno digital. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 41(2), pp. 313-333, 2023.
- INTERNATIONAL BLIND SPORT FEDERATION. (s.f.). *Sobre el fútbol*. Recuperado de <https://blindfootball.sport/about-football/overview/>
- INTERNATIONAL BLIND SPORT FEDERATION. *IBSA opens up women's football 5-a-side to B2 and B3 players*. (23 de junio de 2020). Recuperado de <https://ibsasport.org/ibsa-opens-up-womens-football-5-a-side-to-b2-and-b3-players/>
- INTERNATIONAL PARALYMPIC COMMITTEE. (s.f.). *Paralympic Sports A-Z: Football 5-a-side*. Recuperado de <https://www.paralympic.org/video/paralympic-sports-z-football-5-side>
- KAWULICH, Barbara. La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Social Research*, 6(2), 2005.
- KROTZ, Esteban. *La otredad cultural entre utopía ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. México: FCE, 2002.
- LA BARBERA, María Caterina. Interseccionalidad. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 14, 1-24, 2017.

- LAWLOR, Marý. Gazing anew: The shift from a clinical gaze to an ethnographic lens. *The American journal of occupational therapy*, 57(1), 29-39, 2003.
- LE BRETON, David. *El sabor del mundo: Una antropología de los sentidos*. Nueva visión, 2009.
- Ley 22.431 del Sistema de protección integral para personas discapacitadas. (1981). Boletín Nacional del Congreso de la Nación Argentina. REcuperado de <https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/certificado-unico-discapacidad>
- LOGROÑO, Sol. Mujeres respetables. Clases y género en los sectores populares [Reseña de libro]. *Papeles de trabajo*, 25(14), 189-192, 2020.
- MALINOWSKI, Bronislaw. *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Buenos Aires: Planeta Agostini, 1986.
- MANUEL LLADÓS, Izaskun. Discapacitismo afectivo y discapacidad visual: negociando el oculoctrismo. Trabajo de Fin de Grado. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2018.
- MARCUS, George. Ethnography in/of the World System: e Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24, 95-117, 1995.
- MARTINS, María Eugenia. Sentir el mundo. Percepción y producción de sentidos en personas ciegas en la ciudad de La Plata. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2019.
- MAUSS, Marcel. Técnicas y movimientos corporales. En M. Mauss, *Sociología y antropología* (pp. 335-356). Madrid: Editorial Tecnos. (Trabajo original publicado en 1936), 1991.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *Fenomenología de la percepción* (J. P. F. Pardo, Trad.). Ediciones Península. (Obra original publicada en 1945), 2005.
- MOREL, Graciela y VILLALOBOS, Laura. Identidad y baja visión. *Alteridad*, 6(2), 109-117, 2001.
- NARDILLO, Rodrigo. (24 de noviembre de 2023). *Las Murciélagas, campeonas del mundo de fútbol femenino de ciegas en el pináculo de un camino que recién empieza*. La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/las-murcielagas-campeonas-del-mundo-de-futbol-femenino-de-ciegas-en-el-pinaculo-de-un-camino-que-nid24112023/>
- Organización Mundial de la Salud. *Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud. Versión abreviada*, 2001. Recuperado de [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445\\_spa.pdf](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf)

ORTIZ ESPINOSA, Irene. Problematizar la discapacidad: aproximación al campo del *running* y las personas ciegas. *Aiken. Revista de Ciencias Sociales y de la Salud*, 5(1), 11-31, 2025.

POOT CAMPOS, Guadalupe. Reseña de Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio. *Alteridades*, 18(36), 203-205, 2008.

RAMÍREZ CASTILLO, Juan David. *Fútbol 5 para ciegos, mirando el deporte desde otra perspectiva*. POLIDEPORTES. (3 de noviembre de 2017). Recuperado de <https://polideportes.poligran.edu.co/2017/11/03/futbol-5-para-ciegos-mirando-el-deporte-desde-otra-perspectiva/>

REVUELTA, Beatriz, MADARIAGA, Yanira, y REYES, Ariel. "No quedarme con la silla de ruedas encima": la experiencia social de devenir con discapacidad en Chile. *Revista Central de Sociología*, 13, 51-72, 2021.

ROJAS, Diana, DELGADO CASTRILLON, Juana, GARCÍA CABRERA, Valentina, GONZÁLEZ, ESTUPIÑAN GONZALEZ Laura, MEDINA GARZÓN, Paula, MUÑOZ-HINRICHSEN, Fernando, y TORRES PAZ, Luis. Estado del arte de la investigación en discapacidad y actividad física en Sudamérica: Una Revisión Narrativa. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (48), pp. 945-968, 2023.

ROMÁN RIVAS, María Mercedes. Experiencias corpóreo-sensoriales de personas con ceguera adquirida. Cuerpo, discapacidad visual y género. Tesis de Maestría. FLACSO Ecuador, 2023.

RUBÍ, Jonathan. Conversaciones informales como técnica de recolección de datos para el abordaje de las violencias de género y masculinidades. *Raíces: Revista Nicaragüense de Antropología*, 6(12), pp. 181-188, 2022.

SANCIO, Daniel, ARCODIA, José Luis y ROSELLÓ, María Gala. Perfil antropométrico y velocidad con balón en jugadores argentinos profesionales de fútbol sala para ciegos. *Revista Peruana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 8(4), pp. 1246-1257, 2021.

SKEGGS, Beverly. *Mujeres respetables. Clases y género en los sectores populares*. Universidad de General Sarmiento, 2019.

VIDAL SÁNCHEZ, María Isabel, y RODRÍGUEZ CAMACHO, María Fernanda. Sastipen Thaj Mestipen. Sostenibilidad de la vida y poblaciones gitanas históricamente vulneradas. En: M. R. AUSSIÈRE, A. MONZÓN, S. SPAMPINATO y D. TESTA (Eds.) *De amuletos y artificios: Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia Ocupacional*. Fundación La Hendija, 2022. pp. 45-57

WILKIS, Ariel. Sobre el capital moral. *Papeles de Trabajo*, 8(1), 164-186, 2014.

XIFRA, María José. Aporte de la práctica etnográfica al campo gerontológico. Una mirada desde la Terapia Ocupacional comunitaria. En: G. J. Gil y F. Valverde (Comps.), *Terapia Ocupacional & Antropología*. Juliana Burgos, 2022. pp. 93-112

ZANGO MARTÍN, Inmaculada, y MORUNO MIRALLES, Pedro. Aportaciones de la etnografía doblemente reflexiva en la construcción de la terapia ocupacional desde una perspectiva intercultural. *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, 8(1), pp. 9-48, 2013.

ZEPEDA-GARCÍA, Evangelina, y RUÍZ TOVAR, Oscar. De inclusión y otras exclusiones. En: F. J. ORTIZ ALVARADO y R. ESPINOSA CASTAÑEDA (Coords.), *Retos y desafíos de los escenarios emergentes en la comunicación educativa*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2024. pp. 148-164

# Un nuevo modelo masculino? Socialización masculina en el fútbol en un club de barrio

Um novo modelo masculino? Socialização masculina no futebol em um clube de bairro

*A new masculine model? Masculine socialization in football in the CABA*

**Zani Della Negra Irusta**

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)  
0009-0006-2350-6911  
zanidellanegrairusta@gmail.com

**Diego Murzi**

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)  
0000-0003-1270-7276  
diegomurzi@gmail.com

## Resumen

Entendiendo que la práctica del fútbol construye ambientes masculinizados, es decir, los procesos de formación social de los niños asociados al deporte están entrelazados por los históricos estereotipos de masculinidad hegemónica, es importante ver las formas en que crecer dentro de este ambiente se puede relacionar con una forma particular de hombría. Buscando coincidencias y diferencias con los antecedentes, esta investigación plantea su principal interrogante en cuanto a cómo, por medio de la práctica de fútbol en el Club S.A.B.E.R., se producen modelos de masculinidad. Esto se hace por medio de un análisis cualitativo de los entrenamientos y los partidos de dos grupos dentro del club. Así se llegará a analizar

los modelos de masculinidad producidos en el club en torno a los acercamientos y distanciamientos con tres claves analíticas: violencia, aguante y cariño. Estos tres puntos articulan los principales “valores” de la enseñanza del deporte.

**Palabras-clave:** Fútbol; masculinidad; socialización

## Resumo

Compreendendo que a prática do futebol constrói ambientes masculinizados, isto é, que os processos de formação social dos meninos associados ao esporte estão entrelaçados pelos históricos estereótipos da masculinidade hegemônica, é importante observar as formas pelas quais crescer dentro desse ambiente pode se relacionar com uma forma particular de hombridade.

Buscando convergências e diferenças com os antecedentes, esta pesquisa coloca sua principal questão em torno de como, por meio da prática do futebol no Club S.A.B.E.R., são produzidos modelos de masculinidade. Isso é realizado por meio de uma análise qualitativa dos treinamentos e das partidas de dois grupos dentro do clube. Assim, chega-se a analisar os modelos de masculinidade produzidos no clube em torno de aproximações e distanciamientos em relação a três chaves analíticas: violência, aguante e carinho. Esses três pontos articulam os principais “valores” do ensino do esporte.

**Palavras-chave:** Futebol; masculinidade; socialização

## Abstract

Understanding that the practice of football creates masculinized environments, that is, the socialization processes of boys associated with the sport are intertwined with historical stereotypes of hegemonic masculinity, is important to examine the ways in which growing up in this environment can relate to a particular type of manhood. Seeking both similarities and differences with previous studies, this research poses its central question regarding how, through football practice at Club S.A.B.E.R., models of masculinity are produced. This is done through a qualitative analysis of the training sessions and matches of two groups within the club. The research will analyze the models of masculinity produced at the club in relation to their alignment or departure from three key analytical concepts: violence, endurance, and affection. These three elements shape the core “values” of football.

**Keywords:** Football; masculinity; socialization

## Introducción

En Argentina, el fútbol se ha constituido históricamente como un fenómeno popular con una fuerte impronta en la formación social de las personas (ARCHETTI, 2008), este es reconocido como el deporte más popular y practicado por tanto

adultos como niños. La encuesta sobre Deporte y Actividad física en Niños, Niñas y Adolescentes 2022<sup>1</sup> releva datos nacionales sobre la participación deportiva de niños y adolescentes en toda la nación. Aquí se nota que el 32,8% de ellos practican fútbol y este número se incrementa al ver solamente varones, siendo que uno de cada dos lo hacen (50,9%). Asimismo, también se advierte que más de la mitad de los niños practican deporte, lo hacen dentro de un club (55,3%), en particular para niños de entre 10 y 12 años el número se incrementa hasta el 59,9% y entre 13 y 15 años a un 62,6%. De esta forma, podemos ver la importancia del fútbol y, sobre todo, su práctica dentro de un club, para una mayoría de jóvenes varones argentinos.

Las teorías clásicas de socialización (BERGER y LUCKMANN, 1986; MEAD, 1993) entienden a la familia y la escuela como los dos grandes espacios formadores de la personalidad, pero se plantea a los clubes –entre otras instituciones– como un “tercer espacio” para muchos niños y niñas. Los clubes de fútbol, en específico, y la práctica de dicho deporte contienen una alta carga simbólica y generan un sentido de pertenencia muy grande para muchos niños en edad formativa; aquí será particularmente clave el rol del club de barrio (CÁNEVA y MENDOZA JAUFRET, 2007; ZAMBAGLIONE et al., 2014).

Gran parte de la bibliografía clásica del fútbol comprende que entre aficionados, espectadores o “hinchas” del deporte hay una legitimación de cierto grado de violencia, maltrato y discriminación; que en otros sectores de la sociedad está más penalizado (ARCHETTI, 1998; GARRIGA, 2005; MURZI, 2019). Como es trabajado por Fabián De Marziani (2008), en la práctica del fútbol infantil los entrenadores y las familias buscan, desde una mirada adulta, emular parte de la intensidad y la pasión con la que se vive el fútbol profesional, acarreado algunos de las problemáticas que este conlleva. Cabe aclarar que a lo largo de este trabajo buscaremos cuestionar algunos de estos supuestos, viendo cuáles son las diferencias y coincidencias con los antecedentes.

Así como advertimos con los datos de la encuesta sobre Deporte y Actividad Física en Niños, Niñas y Adolescentes, el fútbol tiene una gran preponderancia masculina. En la construcción histórica y social del deporte se han entrelazado estereotipos de masculinidad, algo que se puede ver en los procesos de formación (ARCHETTI, 2008; DE MARZIANI 2008; MAJUL, 2021; FRYDENBERG, 2024). Es fundamental poder comprender el lugar que ocupa la práctica deportiva en la construcción social del sujeto futbolista y cómo esto se relaciona con una forma particular de ser hombre.

---

<sup>1</sup> Encuesta realizada por el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación y el Observatorio Social del Deporte, con investigadores de la Escuela IDAES de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM)

El vector clave para hacer esta conexión será el concepto de “masculinidad hegemónica” acuñado por Raewyn Connell (2005), como modelo que forma ideales o expectativas de lo que debe ser un hombre, de cómo actuar con uno y cómo posicionarse frente a una alteridad.

El interés general de este trabajo, entonces, girará en torno a analizar si se han modificado, cuestionado y revisionado algunos de los supuestos ideales asociados a la masculinidad y al fútbol dentro de un club de barrio de la Argentina en grupos de niños y adolescentes.

## Marco conceptual

Para comenzar a conformar el marco conceptual de este trabajo será clave entender los grandes ejes que guiarán su abordaje teórico. Estos serán: la socialización y la masculinidad, con el fútbol y los clubes de barrio como marco. Aquí trabajaremos con distintas conceptualizaciones que nos acercarán a poder comprender estas dimensiones desde todas las aristas posibles, entendiendo el bagaje que hay detrás de cada uno de estos conceptos.

Los procesos de socialización, como son entendidos por Berger y Luckmann (1986), se dan siempre en una determinada estructura social, donde el contenido y eficacia de la transmisión social dependen completamente de esta. Dentro de esta estructura, agrega Mead (1993), hay “clases” y “subclases” que afectan la formación social de los individuos de diversas formas, es decir, cada espacio en que estén insertos los niños determinará –en distinta magnitud– los modos y aspectos en donde se afianzará la construcción social del sujeto.

Los autores separan analíticamente dos grandes periodos: la socialización primaria y la secundaria. La primera atada al círculo íntimo y familiar, el primer conocimiento de la sociedad. Mientras que el segundo es el adentramiento en distintos grupos sociales, más diversos, heterogéneos.

A lo largo de esta primera socialización el sujeto se relaciona, principalmente, con el círculo familiar y empieza a comprender algunas de las leyes y normas más básicas de la sociedad. Esto lo hace por medio de la internalización del “otro generalizado”, concepto que trabaja Herbert Mead (1993). Según él, en la relación con el “otro” se podrán ver algunas características o rasgos generales de una sociedad. Es decir, en el “otro” estarán codificados algunos valores, características, conductas,

reglas y normas claves para la vida en sociedad. Una de las principales formas en que se interioriza este “otro generalizado” es por medio del fútbol y del deporte. Un muy básico ejemplo podría ser: si un niño está jugando a un juego donde no se debe caer la pelota al piso, no solo aprende la motricidad necesaria para llevarlo adelante, sino la necesidad de colaborar y compartir con otros para lograr un objetivo común.

La interiorización del “otro generalizado” –el aprendizaje de las reglas primarias sociales– divide, a rasgos generales, la primera de la segunda socialización. En esta segunda instancia, los sujetos empiezan a cuestionar algunas de las reglas y normas aprendidas en la primera infancia, por medio de la inmersión en grupos de pares, otros círculos sociales y distintas instituciones, por ejemplo, los clubes sociales y deportivos. Así, se deja el lugar de mero receptor, para comenzar un proceso de toma de conciencia, que puede generar cambios en la “persona” sin ser necesariamente resultado único de una observación a un otro (MEAD, 1993).

Berger y Luckmann (1986) comprenden que todos estos procesos conforman la “personalidad” de un sujeto, comprendiendo los rasgos generales de su construcción social, inmerso dentro de una estructura de relaciones, instituciones y modos de actuar. En Mead (1993) se plantea esto desde el interaccionismo simbólico, pero el diálogo entre las teorías es constante. Aquí aparecen ciertas ideas constructivistas de la realidad social, que luego se profundizará en las posteriores teorizaciones sobre la socialización, observando el rol de los “agentes de socialización”, que oscila entre la estructura clásica institucional y el accionar particular de estos agentes. También aparecen algunas nociones de “prueba” constante para los sujetos en la socialización. Es decir que las normas están en constante revisión y reformulación, la socialización se vuelve constante y cambiante (MARTUCELLI, 2006).

A fines de este trabajo entendemos que es clave poner un foco en las diferencias sexo-genéricas de la socialización dentro del fútbol, marcando desde niños los límites sociales –masculinos y femeninos–. Como ya mencionamos, el juego y el deporte cumplen un rol clave en el aprendizaje del “otro generalizado”, pero esto, afirmará Pablo Scharagrodsky (2002), estuvo siempre relacionado con una forma de representar la diferencia sexual y corporal, afianzando la sexualidad binaria y reproduciendo el lugar dominante de los varones en la sociedad. Él entiende que el deporte fue siempre una forma de disciplinamiento social, imponiendo los códigos de moralidad y civilidad de una sociedad. Débora Tajer (1998) señala que cuando se habla de deporte en la región latinoamericana, muchas veces se termina refiriendo al fútbol,

como un componente primordial en la vida y la sociabilidad de nuestra región. Allí se expresarán formas de vincularse, vínculos particulares y, resalta, un claro predominio masculino por sobre la gramática de las prácticas exhibidas. De esta forma, “el fútbol argentino ha construido un tipo particular de género masculino en nuestro país y viceversa, el estilo particular de construcción de la masculinidad en la Argentina marcó un estilo en la creación de un fútbol nacional” (TAJER, 1998, p. 250).

Entonces, para poder analizar la forma particular del fútbol en el país, así como los tipos masculinos que dominaran estos espacios, debemos primero hacer un breve pasaje sobre algunas teorías sobre la masculinidad.

Cuando se habla de masculinidad se está hablando de una expresión del género, es decir, se trata de una construcción en base a una configuración de prácticas dentro de un sistema de relaciones de género. “Es un conjunto de significados, siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo” (CHIODI et al., 2019, p. 9), la masculinidad, entonces, se construye siempre con una mirada sobre el otro. Siguiendo a la autora irlandesa Raewyn Connell (2003), la “masculinidad hegemónica” se construye en oposición no solo a las mujeres, sino a cualquier modelo de masculinidad que no se encuadre dentro de ciertos estereotipos de “virilidad”, que están siendo constantemente revisados y cuestionados por, sobre todo, otros hombres. Así, “el género es no solo una manera de auto percibirse y percibir a los otros: también es una estructura de prestigio, esto es, una manera de producir diferencias y exclusiones” (ABARCA y SEPÚLVEDA, 2005, p. 45), en especial, frente a un grupo de pares.

La masculinidad hegemónica se entiende como constituida en un determinado contexto socio-cultural, haciendo que sus características clave sean variables y adaptables a cada momento histórico y geográfico. La masculinidad es un proyecto o logro provisional dentro de un trayecto de vida (CONNELL y MESSERSCHMIDT, 2021, p. 45). Una aclaración clave que se debe hacer es que los modelos de masculinidad hegemónica, o las normas de masculinidad –como aparecen en distintos escritos–, son exactamente eso, modelos o normas. Ningún varón se podrá adecuar perfectamente a ellas.

Con la llegada del nuevo siglo y los cuestionamientos sociales desde los estudios feministas y de género, se puede decir que hoy en día hay una atenuación en los ideales masculinos; valorizando otros rasgos de la personalidad, como la sensibili-

dad, la intuición y la expresión de afecto y emociones. Por ende, debemos repensar los modelos de masculinidad hegemónica ya que

Si pensamos la hegemonía como aquello que permite mantener un sistema social de desigualdad que favorece al género masculino, haciendo pasar su privilegio por sentido común de una manera invisible, hoy ese modelo no es el de macho alfa, violento, impositivo y que no llora. El modelo que está ganando terreno es otro, más diverso, más complejo, menos visible” (CHIODI *et al.*, 2019, p. 24).

De esta forma, podemos entender cuál es el lugar que tiene la masculinidad en el fútbol, cuáles son los ideales que históricamente estuvieron asociados a la misma y cómo se asimilan o distancian de los modelos de masculinidad hegemónica presentados; así como analizar los canales de trasmisión de estos modelos con los jóvenes varones que están iniciando en el deporte. Para esto empezaremos comprendiendo el lugar que tienen los clubes en la socialización de los niños que juegan al fútbol dentro de ellos.

Zambaglione, Fitipaldi, Leronatti, Maiori y Cañuelo (2014) analizan los clubes de barrio en la ciudad de La Plata para afirmar que aquí dentro se pueden captar y estudiar prácticas constitutivas de las identidades. Esto se hace por medio de, sobre todo, actividades deportivas, siendo el fútbol la más practicada. A su vez, es dentro del fútbol donde más se pueden ver las amistades generadas dentro de un club y los vínculos sociales con la comunidad, como el deporte que más personas atrae. En este escrito también se puede empezar a esbozar uno de los grandes problemas que recorrerá este trabajo, sobre todo en cuanto a la pertenencia y la posibilidad del club de influir en la vida de los niños.

Un punto clave del trabajo es la relación que hacen los autores entre la forma de trabajo y de entrenamiento de fútbol infantil de los clubes y en las “escuelitas”<sup>2</sup>. En el primero, los entrenamientos aparecen como “intensivos y extensivos”; esto genera disputas entre los propios niños, que compiten por un espacio en el equipo. Quienes no pueden alcanzar el nivel de exigencia son apartados del grupo, moldeando presiones y frustraciones. Esto genera un círculo de competitividad que se traspasa no sólo a la relación entre los niños y su entrenador, sino también de éste con las familias. De esta forma, vuelve a aparecer la figura del entrenador como el principal garante de la actividad, en este caso como un “mediador”. El caso de la escuela se

---

<sup>2</sup> Las “escuelitas” de fútbol son espacios o instituciones conformadas como un primer acercamiento de muchos niños al fútbol, los niños solo entrenan, no suelen jugar partidos y el nivel de competencia es menor que el de los clubes.

plantea casi como un punto previo a la entrada al club, como una actividad meramente recreativa, que prepara a los jugadores para luego ingresar a los clubes –al menos quienes tengan las capacidades técnicas, tácticas y mentales para hacerlo– (ZAMBAGLIONE et al., 2014).

Los autores entienden que esta diferenciación de las lógicas se debe erosionar cuando se habla del “deporte social”, como un método igualador, que busca reducir las desigualdades desde una lógica de aceptación, inclusión y promoción de las diferencias –de clase, de género, etc.–, considerando al deporte como un bien cultural al alcance de todos y método de cambio social.

Sin embargo, esta forma de tratar de entender el deporte no es la manera hegemónica de practicarlo, como así añade Fabían De Manzani (2008) el fútbol infantil está normalmente diseñado para la competencia. El niño que muchas veces se acerca al deporte por el gusto, interés o las “ganas de divertirse”, es decir, de jugar; se encuentra con un mirada adulta del deporte, que pone un gran peso en la exigencia del entrenamiento y la competitividad. Esto dispone una “cultura de la victoria” que a largo plazo podría causar mucho daño social, donde la derrota no es admisible y muchos chicos se quedan relegados de la práctica deportiva que entendemos como clave en su socialización. A su vez, debemos entender cómo esta particular forma de practicar el fútbol, en lugar de erosionar las diferencias, como plantea el deporte social, reproduce desigualdades, por ejemplo, de género.

Aquí buscaremos hacer un breve recorrido de las conceptualizaciones que operan sobre el tipo social estereotípico del varón en el fútbol argentino, asumiendo los cambios sociales de los últimos veinte años como un momento de transformación de los ideales masculinos.

Como es trabajado por Archetti (2008), en Argentina, históricamente el fútbol se construyó como un espacio de formación identitaria nacional clave, de mística y de fascinación. Es, en particular, una arena privilegiada para analizar la construcción de masculinidades, que desde su comienzo permitió a los hombres competir y hacerse valer. Esto dio lugar a que se generen grandes imaginarios populares alrededor del deporte, en particular, con la idea del *potrero* y del *pibe criollo*, virtuoso jugador, con un aire de grandeza, que *juega*. Ante esto emerge la figura de Maradona, como la corona del imaginario, el pibe de oro, “no es perfecto como hombre, pero es perfecto como jugador.” (ARCHETTI, 2008, p. 271).

Czesli y Murzi (2018) cuestionan esta construcción, principalmente alrededor de la formación de los “clubes de barrio” y las “escuelitas” de fútbol, donde el aprendizaje del deporte es sistemático y competitivo, no lúdico; se contrapone con el aprender en “la calle”. Desde cortas edades estos jugadores compiten por posiciones especializadas, dialogan con presiones de los entrenadores, padres y lo que se puede esperar de ellos. Ha decaído la “diversión” al *jugar*, reemplazada por una práctica enmarcada en la seriedad, en “mostrarse” y “demostrar”. De esta manera se entiende que cambia el ideal de masculinidad presentado, sobre todo, a los niños y adolescentes. En los jóvenes futbolistas opera con fuerza el estereotipo de varón jugador de fútbol, que es “responsable, humilde, maduro, luchador, que va detrás de sus sueños a costa de cualquier sacrificio, es dominante, paternalista con sus compañeros y tiene que ser sexualmente activo por instinto. (...) les falta ternura, calidez, no lloran, no extrañan” (MAJUL, 2021, p. 199).

Así, no se puede plantear de manera única y lineal el estereotipo masculino asociado al fútbol. Históricamente se ha oscilado entre la figura del *pibe*, asociado con la picardía, la creatividad, la viveza y el carácter juvenil (ARCHETTI, 2008); con el de la *promesa*, una faceta más asociada a la búsqueda profesional, caracterizado por la disciplina, la competitividad o la persistencia (CZESLI y MURZI, 2018). Ahora, estos tipos ideales masculinos siempre han estado intermediados, en algún sentido, por categorías como la “fuerza” o el “aguante” (ARCHETTI, 1998; MAJUL, 2021). A su vez, estos estereotipos refieren al jugador fuera del terreno de juego, ya que al interior es uno de los pocos espacios donde a los varones les es socialmente permitido demostrar emociones.

De esta manera entendemos que hay un ideal de masculinidad (CONNELL, 2007; CONNELL y MESSERSCHMIDT, 2021; ABARCA, 2000; BRANZ, 2017) que opera en las sociedades modernas. Particularmente, dentro del mundo del fútbol se generan modelos masculinos que se han ido modificando a lo largo del tiempo, el pasaje del *pibe* al *profesional*, que forja nuevas formas de analizar la producción de masculinidad en el deporte (ARCHETTI, 2008; CZESLI y MURZI, 2018; MAJUL, 2021). Allí los clubes de barrio toman un posicionamiento clave a la hora de poder analizar este fenómeno particular, con una fuerte impronta en la formación social (CÁNEVA y MENDOZA JAU-FRET, 2007; ZAMBAGLIONE et al., 2014). A lo largo de este trabajo buscaremos discutir con estos supuestos, analizando cómo las experiencias en un determinado club pueden estar modificando los clásicos modelos analizados por los autores.

## Metodología

Primero debemos aclarar que este artículo parte de la realización de una tesina de finalización de la Licenciatura de Sociología en la Universidad Nacional de San Martín, los criterios metodológicos y discursivos están asociados a esta y si bien tienen adaptaciones a fin de esta publicación, todavía mantienen algunas de estas formas.

Este trabajo se trata de un estudio de caso realizado en el club de barrio SABER, del barrio de Parque Chás en la Ciudad de Buenos Aires (CABA). La población del club es una que podría considerarse mayoritariamente de clase media, pero con cierta heterogeneidad, por su cercanía con un asentamiento urbano. Esto quiere decir que si bien se pueden hacer generalizaciones teóricas, no se pretende que los modelos presentados aquí sean unívocos a toda experiencia deportiva del país o la región, esto queda a posterior revisión.

Para llevar a cabo este estudio se hicieron entrevistas a los tres entrenadores de fútbol –entre ellos, una entrenadora mujer–, la presidenta del club, una directiva y tres familias de chicos que asisten al club. En estas entrevistas se buscó indagar en los modelos de masculinidad presente en los discursos de los entrenadores, tanto para la práctica deportiva, como, sobre todo, en los abordajes y conceptualizaciones que se tenían sobre los chicos. Por ejemplo, las maneras en que se trabajan situaciones problemáticas, conflictos o frustraciones.

También se realizaron observaciones de los entrenamientos y partidos de dos grupos de chicos diferenciados. Por un lado, un grupo de niños de entre 8 y 10 años, que entrenan juntos y juegan por separado para las categorías 2015 y 2016. Mientras que el otro grupo son adolescentes de entre 13 y 15 años, que juegan en las categorías 2010 y 2011. Siguiendo la categorización de Haidt (2024), se entiende al grupo de niños entre las edades de 0 a 12 años, mientras que los adolescentes tendrán entre 13 y 19; a su vez, a aquellos de entre 10 y 12 años también se los considera pre-adolescentes. A lo largo de este trabajo, usaremos estos parámetros para nombrar a adolescentes, preadolescentes y niños. En estas observaciones buscamos ver cómo se relacionaban las características de masculinidad clave en los discursos de los entrenadores, con la práctica efectiva y su puesta en escena dentro de los entrenamientos y partidos.

A su vez, debemos aclarar que si bien la práctica del deporte dentro del club es mixta, es decir, está permitida la participación sin diferenciación de género; en la

práctica, esta es dominada por varones, habiendo únicamente una niña que juega en el club. Esto hará que a lo largo del trabajo nos referiremos al grupo como “chicos”, exceptuando cuando se esté hablando particularmente de la presencia de esta niña, que usaremos la nomenclatura de “chicxs”.

El club SABER funciona con una modalidad un tanto particular, ya que terceriza gran parte de su actividad. El fútbol, por ejemplo, está a cargo de Sala Futsal –“un club dentro de otro club”, nos decía la entrenadora–. Sin embargo, entendemos que los “valores” del club, como aparece en las entrevistas, son congruentes entre ambas instituciones. Ambos grupos de niños y adolescentes compiten en la liga TABI, la cual pregona ser “La liga de Baby y Futsal con más enfoque social”<sup>3</sup>, y un enfoque en el divertimento, más que en la competencia. Esto que aparenta ser un slogan, busca diferenciar al campeonato de las grandes ligas competitivas de la zona: FEFI, FAFI y AFA. Sin embargo, sí notamos diferencias en los abordajes a nivel institucional macro. Por ejemplo, antes de cada partido, el árbitro habla con los entrenadores, las familias y los niños, por separado, para afianzar la importancia de que no haya ningún altercado dentro del partido y que los chicos se “diviertan”, que “jueguen”.

## Volver al club, la importancia del club social y deportivo en la socialización

Como presentamos previamente la socialización está ligada a instituciones familiares y escolares (BERGER y LUCKMANN, 1986; MEAD, 1993), pero los clubes pueden ser entendidos como un “tercer espacio” de socialización. Esto conlleva no solo un lugar preponderante en la formación de jóvenes, sino que marca la importancia de la elección de los jóvenes en pertenecer a este espacio. Si bien es claro que no se puede atribuir la construcción social del sujeto únicamente a las instituciones por las que transita -mucho menos a un club- sí se puede buscar explorar el lugar que este ocupa en dicha formación. Dentro de estos clubes nos centraremos principalmente en la práctica del fútbol, como un importante dispositivo de producción identitaria para muchos niños y jóvenes, particularmente en Argentina (ARCHETTI, 2008).

Recuperando la temporalidad propuesta por Canevá y Mendoza Jaufret (2007), se reconocen tres períodos clave para la conformación y mantenimiento de los clubes

---

<sup>3</sup> Cita de la cuenta de Instagram oficial de la liga. <https://www.instagram.com/ligatabi/?hl=es>

de barrio. El primero es considerado como “periodo de emergencia del club social”, desde 1880 hasta aproximadamente 1930. Las grandes afluencias de inmigrantes en las ciudades conformaron un entramado urbano donde los fenómenos asociacionistas construían pequeños espacios de reunión y de encuentro: bibliotecas populares, clubes de fomento o clubes de barrio. El segundo periodo será la etapa de “esplendor del club social”, entre los años 1930-1960, donde hubo un boom de las ciudades, en el marco de una industrialización nacional y grandes migraciones a los polos urbanos, principalmente la Ciudad de Buenos Aires. Por último, desde los años 70’ comenzó el proceso de “deterioro del club social”, con una década marcada por crisis económica y política, que luego crece con la brutal dictadura militar del 76’ y la inmensa persecución política que esto conlleva. No fue únicamente la persecución política que aterrorizó a muchos de los clubes sociales, sino el agravante del proceso de liberalización económico y social, luego profundizado en los años 90’, que dejó a la deriva a los grandes entramados sociales conformados alrededor de los clubes de barrio.

A pesar del desfinanciamiento y el deterioro, los clubes sociales cumplen un rol fundamental para la formación y la contención de muchos jóvenes que lo usan y habitan. Para los directivos, el “compromiso social” será un elemento clave en la formación de la identidad del club, en cuanto a los ideales o “valores” -concepto que aparecerá más adelante- que se buscan producir y reproducir al interior de este espacio.

Los clubes de barrio son, por un lado, lugares donde se puede captar y estudiar ciertas prácticas de construcción de identidades -individuales y colectivas-, procesos de subjetivación y sujeción de los individuos, lugares donde en la aparente práctica aséptica de enseñanza de deportes o juegos se producen fuertes procesos de transmisión de valores y valorizaciones (...) donde se acostumbra a los niños y jóvenes a ciertos comportamientos, obediencias, sujeción a normas, y se vivencian ciertos ejercicios de poder, donde también se reproducen y consolidan desigualdades sociales y/o de género. Por otro lado, los clubes de barrio, representan también lugares de esparcimientos y de experiencias de lo colectivo, donde se transforman y se inventan prácticas corporales, donde los sujetos buscan su alteridad y ser aceptados y reconocidos a través de su esfuerzo individual y colectivo, lugares que resisten a ciertos valores dominantes, lugares a donde los sujetos pueden recurrir en busca de lo comunitario, de la solidaridad y de una competencia regulada o limitada por otras normas o valores que están en lo recreativo o lo lúdico (ZAMBAGLIONE et al., 2014, p. 35).

Creemos que la formación social en el fútbol (ARCHETTI, 2008) tendrá un valor particular y especificidades que no se encuentran en otros espacios de la vida social y, en particular, no puede ser tomada como una imagen estática, sino como

un proceso. Para muchos niños y adolescentes lo vivido dentro de estos clubes funciona como una aproximación al mundo del fútbol, con la carga simbólica que esto representa. Este proceso representa una primera aproximación al mundo adulto, como un espacio intermedio entre la familiaridad y la autonomía, entre la casa y la calle. A su vez, este se conforma como uno de gran carga simbólica para los jóvenes que lo habitan, algo que hace que muchos de estos vuelvan años más tarde para re-vincularse con el club. Estos dos puntos son lo que trabajaremos a continuación.

Mucho de esto denota la idea de “comunidad” que opera al interior del club, los mismos entrenadores mencionan que estos funcionan como una “familia”, reforzando la idea de que este será un espacio de alta importancia para los niños que practican un deporte en el club, específicamente aquellos que practican fútbol. Como así lo trabajan Zambaglione et al. (2014), los clubes de barrio son un “templo familiar”, es decir, para los niños y adolescentes es un espacio donde estos pueden encontrar una contención por fuera de sus círculos familiares, donde pueden encontrarse con sus grupos de pares y conformar núcleos de sociabilidad en una etapa fundamental del crecimiento. Estas amistades y sentidos que se conforman alrededor de la práctica del fútbol dentro de los clubes harán que se genere una pertenencia por el club, hará que los niños puedan reafirmarse y formarse en base a las formas e ideales del club.

A lo largo de nuestro trabajo de campo apareció constantemente la idea de que “el chico que entra al club, sale de la calle”. Esto fue afirmado por la directora del club, los entrenadores y hasta está impreso en la entrada que se entrega al entrar a un partido de la liga. Este sentimiento de contención que ofrecen los clubes es algo que ya casi pertenece al sentido común, por lo que en este apartado buscaremos entender de qué manera este se puede entender siguiendo la conceptualización de Marc Breviglieri (2011) sobre los espacios “intercalares”.

Entendemos que en los últimos años hay modificaciones en las formas que se transita el espacio público. Para poder empezar a ver cómo se generaron estos cambios debemos recuperar a Svampa (2000), quien afirma que las transformaciones sociales de los 80' y 90' crearon una fragmentación de la clase media, subdividida en una serie de categorías, que se pueden resumir entre aquellas que cayeron en la pobreza, los “nuevos pobres”, y otros grupos que se acercaron más a la vida de las clases altas tradicionales, mudándose a barrios privados y afrontando una socialización completamente distinta a aquellas de la ciudad.

Como así trabajó Breviglieri (2011), el paso hacia la adolescencia está marcado por una rebeldía que viene muy acompañada del tránsito de la calle, clave para la formación identitaria de muchos jóvenes, que al transitarlas van entendiendo el funcionamiento de la misma y aprendiendo a manejarse en el espacio público. Por ejemplo, Svampa (2000) misma cuestiona a los barrios privados en este sentido, afirmando que muchos niños que, acostumbrados a nacer con todo al alcance y con una seguridad absoluta, que te beneficia, pero también te ciega de los problemas; viviendo una socialización cerrada. Los clubes de barrio, pueden ser entendidos desde esta perspectiva como un “espacio intercalar”, que representa una forma de adentrarse a una serie de actividades, con la seguridad de poder dirigirse al dominio de lo público, sin dejar de contar con el mundo próximo y familiar (BREVIGLIERI, 2011, p. 19). Es decir, este oscila entre la libertad que tienen los jóvenes en los clubes y la seguridad de que están en un espacio donde serán cuidados y donde las familias se conocen.

Como venimos afirmando, estos espacios intercalares serán cada vez más importantes en un mundo donde, como nos comentaba una familia: “la calle da miedo”. A su vez, entendemos que la particularidad de la época reside en que el hogar tampoco es visto necesariamente como un espacio de seguridad, sino de sedentarismo, con los jóvenes apegados a dispositivos electrónicos y crecientes socializaciones digitales. Volviendo al texto de Svampa (2000), ella afirma que el “proceso de suburbanización ha sido descrito por los urbanistas como el desplazamiento de un modelo de “ciudad abierta”, básicamente europeo, centrado en la noción de espacio público y en valores como la ciudadanía política y la integración social, a un régimen de “ciudad cerrada”, según el modelo norteamericano, marcado por la afirmación de una ciudadanía “privada”, que refuerza la fragmentación social” (SVAMPA, 2000, p. 14). De esta forma, será interesante ver cómo los jóvenes que todavía viven en la ciudad no están aislados de otras realidades como aquellos que se mudaron y crecieron en barrios privados, donde la homogeneidad es casi total. De esta manera, los clubes de barrio aparecen como espacios donde se pueden dar relaciones horizontales (al interior del grupo social), pero también lazos verticales (con otros grupos de la estructura social). Esto promulga una sociabilidad más amplia, donde se toman insumos de distintos grupos sociales y de experiencias de vida disímiles. Esto es clave en la formación de los jóvenes, para que puedan, en base a fundamentos claros y diversos, cuestionar las ideas, creencias y discursos que atraviesan en la primera infancia y en el paso a la adolescencia.

Comprendemos que los clubes son entendidos como espacios de socialización, a grandes rasgos, pero que debemos afinar esta conceptualización para comprenderlos como “espacios intercalares”. Esto no solo requiere que sean un espacio constitutivo de la formación social, sino que son un “tercer” espacio por fuera de la escuela y de la familia. Pero, sobre todo, se constituyen como un espacio intermedio entre lo público y lo privado, como una primera aproximación hacia el mundo de lo público desde un lugar de “seguridad” y de “contención”.

## La socialización y el fútbol

En los últimos 40 años se han dado grandes procesos de transformación de las relaciones sociales, marcado en los clubes por el periodo de “deterioro del club social” (CÁNEVA y MENDOZA JAUFRET, 2007). La creciente individualización de las prácticas, las llegadas de las tecnologías y la falta de financiamiento han sido algunos de los principales problemas que tienen los clubes hoy en día, pero estos no se agotan allí. Si bien “en la vida social argentina el fútbol nunca perdió centralidad en tanto principio estructurador de la sociabilidad” (GARRIGA, 2022, p. 158) hay que buscar comprender las diversas dificultades que tienen los clubes en la actualidad para mantener sus actividades a flote, para desde allí analizar qué pueden cambiar y cómo estos se pueden volver a configurar como espacios clave en este entramado futbolístico de socialización.

La socialización que los chicos experimentan dentro de los clubes estará muy ligada a la particularidad del mismo. Esto se relaciona con algunos de los “valores” que busca instaurar el club y que está muy asociado a la forma por la que los chicos se producen como hombres. El lugar que ocupa este espacio en la vida de estos niños y adolescentes estará marcado por las actividades de las que son parte dentro del club, más que de la pertenencia en sí a la institución.

El deporte infantil practicado en estos espacios, se debe plantear no únicamente en base a una “competición feroz”, sino como una forma de socialización y de conformación social del “yo” y del “mí”, en relación con los otros. De esta forma,

un deporte infantil que no tenga en cuenta la complejidad de la formación de los sujetos deportivos y no proyecte un trayecto formativo a la medida de todos los elementos que intervienen, se convierte en un obstáculo no solo para el desarrollo evolutivo, también para su construcción del sujeto en relación con la cultura (DE MARZANI, 2008, p. 34).

Así, el fútbol se constituye como un eje fundamental en la vida de una gran parte los jóvenes argentinos y su práctica dentro del club de fútbol funciona como una aproximación a la interiorización de reglas sociales, la conformación de grupos de pares y el aprendizaje social del deporte, íntimamente atado a la formación social del sujeto.

Tras haber explicado el lugar que ocupan los clubes de barrio en la socialización juvenil, parece pertinente cambiar el foco al interior de este espacio, buscar analizar la manera en que en los entrenamientos y partidos del club Sala Futsal se producen y reproducen formas de masculinidad. Entendiendo que los clubes tienen un lugar clave en la conformación social de los individuos que los habitan, será importante tomar la producción de masculinidades como parte de este proceso. Si bien se comprende que los procesos formativos de muchos niños se dan en conjunto de una serie de espacios, buscaremos entender cómo los ideales y las formas particulares de masculinidad operarán, desde los discursos y actitudes de los entrenadores y directivos del club, en la formación de los niños por medio del juego y el fútbol.

En el ritual del fútbol, el orden moral, sea tradicional o subversivo, sea permanente o transitorio, se presta a una suerte de evaluación masculina de la autonomía, la dependencia, el control, la dignidad, la autoestima y la fidelidad a los compromisos. Se trata, por lo tanto, de un mundo pleno de significados explícitos e implícitos. Un mundo donde aparecen claramente las fronteras simbólicas a partir de la reflexión sobre un conjunto de relaciones sociales importantes: padre/hija, adulto/niño y hombre de veras/homosexual. Ser un niño, un adolescente o un homosexual implica el riesgo a perder la autonomía. Esto también se relaciona con el hecho de “aguantar” una ideología explícita basada en la importancia de resistir el dolor y los desengaños (ARCHETTI, 1998, p. 301-2)

## El rol de los entrenadores en la socialización

Si bien compartimos que el ritual del fútbol puede ser pensado como una evaluación masculina y un espacio donde se pone en juego la hombría, aquí entenderemos que hay matices para analizar la forma en que el fútbol se relaciona con la producción de masculinidad. Principalmente, la forma en que se ha modificado la trasmisión de “valores” masculinos por medio del fútbol infantil.

Esta trasmisión de “valores” está íntimamente relacionada con el rol que ocupan los entrenadores, como principales agentes de socialización del club. Para poder analizar el rol de estos entrenadores no hay que entenderlos como DT profesionales, como aquellos del fútbol hegemónico, sino como individuos que aprendieron

su profesión en la práctica, no son profesionales formados en academias y cursos particulares, sino que sucede desde una lógica mucho más autodidacta. Hay una distancia entre los grandes entrenadores del fútbol moderno, marcado por técnicas y tácticas, con cursos instruidos en las grandes organizaciones y aquellos que entrenan a jóvenes futbolistas en un pequeño club de barrio de la capital del país. Estos entrenadores de los clubes de barrio aprenden el oficio por la práctica y están mucho más guiados por la experiencia y la intuición que las reglas y normas de manuales o cursos.

La principal diferenciación entre los entrenadores de adultos y los de niños o adolescentes será que los primeros se centrarán en gestionar el plantel, pero sobre todo, en la acción motriz y la sociomotricidad (FIGUEROA VALENZUELA y CARVAJAL PAREDES, 2023). Mientras que en los segundos notamos una profundización de su labor, mediada por la particularidad del fútbol infantil, cumpliendo un rol central como educadores. Su foco no estará únicamente en la práctica deportiva o en el avance futbolístico, sino que su accionar está íntimamente ligado con la transformación social y la enseñanza de valores por fuera de únicamente el “mundo del fútbol”. Son un sujeto clave que articula la enseñanza de un deporte y la práctica de un juego, con la búsqueda de un aprendizaje de las reglas, normas y valores fundamentales para la formación social del sujeto.

Aquí se afianza también esta diferenciación entre el club de fútbol y la escuela. Pensar a los entrenadores como educadores no significa atarlos a la educación formal. Dentro de este espacio funcionan lógicas menos infantilizadas y la manera de actuar de los entrenadores con los niños es diferente. Se entiende que los entrenadores tendrán en su potestad el *juego* de los niños y el ejercicio de autoridad ejercida tendrá mucho que ver con la posibilidad de quitarlo. A su vez, este espacio es uno de elección para los chicos, por lo que también tienen que buscar constantemente que los chicos se sientan parte.

Los entrenadores terminan tomando un rol dual de entrenadores y tutores, donde deben hacerse cargo de las situaciones que traen consigo muchos de los chicos que juegan en el club. Es decir, si seguimos el abordaje de Figueroa Valenzuela y Carvajal-Paredes (2023) donde estos plantean que los entrenadores de fútbol profesional deben centrarse en trabajar con la acción motriz, que demuestra condiciones objetivas –como velocidad y fuerza– y subjetivas –actitud, emocionalidad–, siendo su rol únicamente preparar a estos jugadores bajo una sociomotricidad colectiva en pos del objetivo de anotar goles y evitar que te anoten, entonces a este análisis le falta profundidad.

Es imposible tener en cuenta el rol que cumplen estos entrenadores-educadores en la vida de los jóvenes, no solo formando su “habitus asociativo futbolístico” (PINTO y AGUIRRE, 2006), sino que actuando como agentes de socialización con un rol clave en la etapa formativa de muchos jóvenes, niños y adolescentes, particularmente varones.

Tomando el rol de estos entrenadores-educadores, debemos entender como están intermediados por el espacio futbolístico como un espacio históricamente masculinizado, pregnado de lógicas y códigos varoniles (ARCHETTI, 1998). Si bien desde el cambio de siglo las mujeres han tomado un mayor protagonismo en la práctica del fútbol, todavía se notan diferencias y jerarquías dentro del mundo del deporte. Una directiva del club, sintetizaba algunas de sus frustraciones con este tema cuando afirmaba que en el club todavía pregona la histórica división: “nenas patín, varones fútbol”.

## Las relaciones de género al interior del club

Este club tiene una serie de particularidades en clave de género, principalmente, la existencia de una entrenadora mujer, que es jefa del grupo de adolescentes. Pero también la posibilidad de fútbol mixto en el club, donde lxs chicxs pueden practicar en conjunto. Sin embargo, en la práctica notamos que todavía se reproducen algunas asimetrías de género dentro de la actividad. Es decir, si bien se construye el espacio como apto para todxs, sin distinciones manifiestas de género, las formas que se dan en el club y, en general, las prácticas futbolísticas, tienen una carga masculinizada que puede dificultar la permanencia y pertenencia de las mujeres.

Históricamente se ha entendido que las mujeres tienen un ideal de género asociado a la armonía, la estética, la delicadeza y el de los hombres la virilidad, la fuerza y el vigor (BRANZ, 2007). El deporte es un propulsor de estos ideales masculinos, en particular, impregna de estas características para modelar las formas en las que deben actuar los jugadores. Luego veremos algunas de las maneras en que se debaten estos modelos, pero, de momento, podemos afirmar que la fuerza y el vigor serán una parte clave del entrenamiento, en particular cuando se crece en edad. Esto permite que en los grupos de niñxs la práctica femenina esté habilitada, pero mientras se crece en edad se limite la posibilidad de que estos se adapten a la “intensidad masculina”.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> La práctica futbolística de mujeres está supuestamente habilitada en todos los grupos etarios, en el ejercicio solamente hay una niña que practica en el club, en el grupo de niñxs. Las lógicas de entrenamiento, la intensidad del juego, la fuerza, el aguante, la garra, termina por expulsar del ambiente a las pocas niñas que puedan llegar siquiera a entrar.

Entendemos que las mujeres del club tienen un rol particular en la socialización de los jóvenes y aquí buscaremos contrastar la figura de la entrenadora, mujer, con la de sus pares varones; analizando las similitudes en sus abordajes, pero poniendo un énfasis en lo que los distingue y cómo se remarca el rol masculino de los mismos. Entendemos que dentro del club los entrenadores no buscan plantearse como jefes o como profesores, tampoco necesariamente como figuras paternas (CARVAJAL PAREDES, 2013). Román, jefe de entrenadores y fundador del club Sala Futsal, entiende que ellos deben cumplir el rol de “tíos”, reflejando cómo se oscila entre la autoridad ejercida y el juego de ser pares. Estos son garantes de la autoridad y, al mismo tiempo, deben generar un espacio donde los chicos se puedan sentir cómodos de expresar cuestiones que les ocurren por fuera de espacio.

Lo que termina ocurriendo es que Alejandra, la entrenadora del grupo de adolescentes no toma esta posición de “tía”, reforzando ciertas asimetrías de género. Los varones como garantes del orden pero con una índole juvenil o lúdica -tíos- y la mujer entrenadora muchas veces haciendo de contención -madre-. Si entendemos que a través de la práctica del deporte barrial los miembros del club también interactúan con la sociedad en sí, realizando una expresión de lo social y lo político (CARVAJAL PAREDES, 2013, p. 23), entonces debemos poder comprender la forma en que las representaciones de género que se hacen por parte de los entrenadores son un reflejo o un prisma de los roles de género socialmente construidos.

Como adelantamos, entendemos que la noción de género como categoría social refiere a las relaciones sociales vistas desde relaciones de poder y subordinación que se establecen entre hombres y mujeres. La adquisición de género será un proceso complejo que realizan los sujetos y que estará constantemente mediado por acciones performáticas y representativas de lo que se busca construir como el propio ser genérico (LAMAS, 2000; BUTLER, 2001). Gabriela Di Marco (2005) entiende que un punto clave para poder entender las diferenciaciones y jerarquías de género, es analizar el ejercicio de la autoridad. Entiende la autoridad como relacional, esta se presenta también como una posición social, como un ejercicio de poder desde una relación rígida.

Aquí trazaremos paralelismos para analizar la forma en que Di Marco (2005) trata al ejercicio de autoridad dentro de las familias y como dentro de ellas operan lógicas patriarcales que sugestionan diversos modos de producción genérica, con los ejemplos vistos en el club, donde los entrenadores se entienden como “una

familia” y reproducen estos mismos modelos. La autora analiza que la organización del poder está basada en la jerarquía masculina y, por lo tanto, legitima el poder de los varones. La autoridad no se ejerce de manera unidimensional, ni unidireccional; no es que las mujeres no podrán tener ningún tipo de voz dentro del espacio, pero hay una preconfiguración de las prácticas donde el rol de autoridad última se ejerce por el hombre.

Como ya hemos dicho, dentro del mundo del fútbol la figura masculina del entrenador ha aparecido históricamente como el principal agente socializador para los chicos que buscan formarse deportivamente. Se ha atribuido al modelo deportivo la fuerza, el coraje, el aguante; como características claves de afrontar las exigencias de la competición. Es por medio de estos canales varoniles que el aprendizaje del fútbol ha estado ligado a esquemas de intensidad masculinizados (GARCÍA FERRANDO, 2002, p. 93).

Esta noción de la intensidad masculina es una simplificación de los amplios rasgos de los clásicos modelos de masculinidad, particularmente en lo que remite a la “fuerza”, “prepotencia” y el afán de ganar. Algo que ha impregnado no solo en las formas sociológicas de analizar el género, sino que también ha ganado terreno dentro del sentido común. Es importante analizar esta faceta de lo masculino, muy ligada a la práctica deportiva y, en particular, al valor que se le pone al fútbol en la sociedad argentina. De esta forma, trabajaremos la competencia como dispositivo ordenador de la masculinidad. El peso que se pone en la competencia no se puede tomar de manera aislada. Debemos entender a la competencia y las formas particulares de competir como un ámbito donde se prueba la hombría y la masculinidad. En principio, la fuerza, la virilidad, el aguante y el orgullo es algo que ha estado históricamente atado a la construcción social masculina (BUTLER, 2001; SEGATO, 2003; GARRIGA, 2005) y la competición es entendida como una arena de prueba de todas estas características.

## La competencia y la prueba masculina

A primera vista aquí se tendría que hacer una diferenciación de los entrenamientos infantiles, con el grupo de 8 a 10 años, y de adolescentes, donde hay chicos de entre 13 y 15 años. Si bien para los primeros la competencia casi no aparece en clave de prevalecer por sobre el contrincario, sino como una proliferación de la propia actividad, en los adolescentes si se valora una búsqueda de victoria. Pero, lo que

entendemos es que en esa “prueba masculina” ejercida en los varones adolescentes operarán otros “valores” que los de los clásicos modelos de masculinidad, muy ligados a las enseñanzas que buscará el club.

Es decir, la “prueba” masculina es un método de comprobación social de los límites, de las características varoniles y de las formas en la que se constituye la subjetividad. Esto aparece en todos los ámbitos de la vida, desde la práctica deportiva, hasta la forma en que se habla, camina o gesticula. Este ejercicio de prueba es llevado a cabo por todos los varones frente al resto, pero adquiere un valor particular cuando hay una posición jerárquica diferenciada: entrenador-niño.

Aquí es fundamental aclarar que si bien en cuanto se avanza de edad se favorece cada vez más la competitividad, el club tiene en claro que los chicos que busquen la profesionalidad van a dejar el espacio, por lo que este debe ser primero y principal uno de diversión y de crecimiento. Esto es clave en el fútbol y la formación social de los chicos, Alejandra dice que “la idea es equivocarse 45 veces, para que en la 46 sepas que hay que hacer otra cosa”, es decir, el peso no se pone en la falla, si no en el aprendizaje. Lo que motoriza este aprendizaje es la competencia, es el sentimiento de superación al que pueden llegar los chicos, entendiendo que “uno de los secretos del fútbol es que, pese a sus críticos, todavía puede definirse como un juego. Los juegos normalmente se asocian con el ejercicio de la imaginación y la búsqueda gratuita de dificultades” (ARCHETTI, 1998, p. 302). Este análisis que hace Archetti se verá cuestionado en la actualidad por la exigencia deportiva, pero dentro del club se plantea una diferenciación. El vector principal es que no se busca formar jugadores profesionales de fútbol, sino que el foco se encuentra en formar personas que juegan al fútbol. Cuando esa lógica cambia, la búsqueda de socialización dentro del deporte es otra, los “valores” se modifican y la forma en que se presenta la enseñanza es diferente. De esta manera debemos analizar el diálogo entre estas formas y su asociación con la producción y reproducción de modelos masculinos.

Es decir, si entendemos que la competencia es un ámbito de prueba masculino y donde se reproducen los ideales de la masculinidad, particularmente entendiendo al fútbol como un área hegemónica de reproducción, entonces debemos considerar que un espacio que no pone el foco en la competencia en sí, sino que se posiciona en un aprendizaje desde el disfrute y el *juego* puede subvertir algunos de los clásicos ideales de hombría. Desde el club esto se justifica, como inferimos previamente, en el lugar que tendrá el fútbol y el deporte en la vida de los niños. Desde una perspectiva

de “deporte social”, los chicos son entendidos como “pibes” que están disfrutando y aprendiendo de un juego -que será a su vez un aprendizaje social y una formación de la persona-, más que como “promesas” que seguirán una trayectoria profesional futbolística. Esto no quiere decir que los modelos masculinos no se reproduzcan en otros sentidos, como ya vimos y luego explayamos, simplemente el sentido de competencia del club no es vivido por los entrenadores, directivos y padres como el foco de la práctica deportiva, en cambio hay un foco en la formación social, la idea del compromiso, del respeto, de la disciplina, del divertimento y de la no-violencia.

## Los “valores” del club, qué guía la enseñanza social del deporte

A lo largo del proceso de investigación aparecieron constantemente en los discursos de los entrenadores esta noción un tanto difusa, que ellos denominaron los “valores” del club. Entendemos que estos son las claves pedagógicas que orientan la formación de los chicos que se entrenan dentro del club. Es decir, aquí ampliaremos la mirada de los entrenadores sobre esta noción tomando las claves discursivas del campo y su relación con conceptos teóricos. Para esto, habrá tres conceptualizaciones fundamentales para analizar la producción masculina: la violencia, el aguante y el cariño.

La violencia, o más específicamente, la “no-violencia” es quizá el marco central que guía la actividad deportiva en el club. La mirada de los entrenadores siempre está puesta en que no se reproduzcan “lógicas violentas” -esto no viene sin sus matices, pero para los propios actores hay una búsqueda de producción social del sujeto no ligada a la reproducción de lógicas violentas-. Aquí se busca abiertamente que los chicos tengan una relación distinta entre ellos que la presentada históricamente en los modelos del fútbol, no ligada a superar a un otro por cualquier medio posible, enfrentado a un adversario y compitiendo contra ellos de manera violenta. En cambio se pone el foco en otros aspectos de la actividad, no se busca la confrontación y se evita la resolución violenta de problemas, dando lugar al diálogo y la empatía.

En segundo lugar, la noción del aguante es particularmente importante. Aunque tratar este concepto en niños y adolescentes es bastante distinto de la forma en que se hace con adultos. El “aguante” aparece aquí no cómo es trabajado por Garriga (2005), del lado de los “hinchas” de fútbol y su posición frente a altercados violentos, sino asociado primordialmente al aguantar las emociones y las embestidas rivales.

Es decir, si bien los entrenadores conciben que los chicos “aguantan” lo hacen reformulando su concepción del término. Aquí los chicos aprenden a canalizar parte de las emociones que les genera el deporte, algo que se realiza por medio del diálogo posterior y la escucha activa de los entrenadores. Así se reconfigura la conceptualización del aguante, justamente se enfrentan estos desafíos desde el aprendizaje, buscando atenuar la frustración en caso de derrota o enojo.

Estos dos primeros puntos se relacionan con algunos de los preconceptos o las nociones “negativas” del sentido común sobre el fútbol. Durante los últimos años ha habido un sinnúmero de casos de “violencia”, muchos alojados dentro de la práctica infantil del deporte. Dentro de este club esto es retomado y transformado por parte de los entrenadores. Encauzando la práctica alejada de las clásicas modalidad “violenta”, o así entendidas por los entrenadores, para dar lugar a una transformación en las prácticas de socialización juvenil futbolísticas.

Estas modificaciones se pueden sintetizar en la noción del “cariño”, algo que difícilmente haya aparecido en otros trabajos sobre fútbol y masculinidad, ya que a priori parece muy ajeno a este mundo. Siguiendo la conceptualización que realiza la educadora Ana Abramowski (2017), donde el manejo de las emociones viene de una disposición del afecto por medio de los educadores infantil, es decir, que el afecto se vehiculiza por medio del trabajo sobre la emocionalidad. Aquí el cariño aparece justamente como eso, como un vehículo o dispositivo de acercamiento con los chicos y socialización, que busca modificar algunas de las cuestiones más clásicas de la masculinidad en el deporte. Estos modelos masculinos se suelen asociar a la idea del descuido y del maltrato, la potencia, la fuerza. En el club se buscará abiertamente construir una forma distinta, crear un recorrido alrededor del *afecto*, del cuidado del cuerpo del otro, el cuidado propio. Pero a su vez, entendemos que esto pregona en todo lo que es el contenido de la producción masculina, es decir, genera un abordaje distinto de la construcción social del sujeto. Esto aparece en los discursos y los actos de los entrenadores, en los detalles que tienen con los jugadores y en la forma que se relacionan. El entrenador jefe del club da un ejemplo simple y fácil de entender que “siempre les hago que me saluden con un beso, un abrazo”.

Si bien no podemos pretender que esto sea unánime en todas las acciones de los sujetos, debiendo entender que habrá puntos de fuga frente a los discursos de los entrenadores. Si nos da pie para plantear una abordaje distinto en la producción masculina dentro del fútbol.

## Conclusión

Este texto comenzó con una amplia pregunta buscando analizar los cambios en los modelos de masculinidad y la forma en que estos se podrían haber modificado en la práctica del deporte en el club SABER. La conclusión del mismo buscará cerrar este interrogante.

Cómo abordamos a lo largo de este artículo los clubes de barrio tienen un lugar clave en la socialización de los jóvenes, se presentan como espacios de socialización fundamentales, que tendrán un rol esencial en la construcción social de los sujetos que los habitan. Los niños se ven perteneciendo a una serie de colectivos, cargando un pasado biográfico comunitario, siendo parte de un grupo. En este sentido, la pertenencia del club se entiende como una forma de escapar de la calle y de la seditariedad de las casas, al mismo tiempo que promulga una creciente autonomía para muchos de los jóvenes que lo habitan, analizándolo como un “espacio intercalar” (BREVIGLIERI, 2011).

Ahora, entendiendo el rol que cumplen los clubes de barrio, buscamos analizar la forma en que dentro de este espacio particular del club de barrio, se producen y reproducen estereotipos de masculinidad. Aquí pusimos el foco en cómo se modela la masculinidad dentro del club, el lugar que tienen los entrenadores y cómo se conforma el entramado social del club. A pesar de una conformación directiva y organizativa diversa, con una gran presencia femenina y un discurso que acompaña una idea de cambio social en la producción de masculinidad, estas modificaciones no aparentan ser tan diversas en la práctica.

Entendemos que en la práctica del fútbol se reproducen modelos masculinos clásicos, principalmente, en las relaciones de género dentro del club. Por un lado, hay una conformación de género un tanto distinta a los clásicos espacios masculinizados del fútbol, donde las principales dirigentes son mujeres y un equipo técnico que contiene presencia de una entrenadora. Sin embargo, la forma de ejercicio de la autoridad y el posicionamiento que tienen los entrenadores varones como “tíos”, mientras que la entrenadora sería una “madre”; refuerza los estereotipos de género y posicionamiento social de los varones frente al grupo, mayoritariamente masculino.

En cambio, notamos que el club tiene una particularidad en cuanto a su nivel de competencia, aparentemente más bajo que otros clubes, esto se debe a una búsqueda deliberada de los entrenadores y directivos para construir una forma distinta de

vivir el deporte. Así, dentro del club se reproducen desigualdades de género y formas tradicionales de hombría en cuanto al rol de los entrenadores; pero se subvierten ciertos modelos de “prueba” masculina por el lugar que tiene la competencia dentro del club.

Se entiende que la enseñanza del fútbol va más allá de formar sujetos “futbolistas” y dentro del campo del deporte social, se debe entender la constitución de los sujetos como transversal; es decir, las enseñanzas adquiridas dentro de los clubes de barrio serán una parte constitutiva de estos individuos, futuros adultos, hombres. Una enseñanza que ponga el foco en la equidad, el respeto y la tolerancia a las frustraciones, generará que los niños de estos clubes se puedan desarrollar como personas, por fuera de ser únicamente pensados como “futbolistas”, y se puedan desarrollar como hombres, sin estar constantemente atados a los ideales clásicos de masculinidad.

Más allá de la oscilación constante que se hace a lo largo del trabajo entre la revisión y la reproducción de los modelos masculinos, vemos tres claves conceptuales y discursivas que guían la producción de la hombría dentro del club: la violencia, el aguante y el afecto.

Las dos primeras claves son ampliamente trabajadas en los trabajos sobre deporte (ARCHETTI, 1992; GARRIGA, 2005; MURZI, 2019), pero no por eso debemos tomar las discusiones sobre las mismas como acabadas. Garriga (2022) problematiza su propio concepto de “aguante” cuando llama a los cambios sociales producidos en los últimos 10 años y advierte de una posible finalización de la “era del aguante”. Si bien sería ilógico y reduccionista entender que una “era” acaba de un día para otro, es evidente que hay modificaciones sociales que atentan contra esas lógicas. En particular, dentro de este club esto se puede ver en estrecha relación con otra de las claves discursivas: la violencia. El club pregona unos “valores” en donde pone a la “no-violencia” en su pico, desde los discursos de los entrenadores, hasta la práctica deportiva dentro del club, hay una intolerancia casi completa a cualquier forma de violencia<sup>5</sup>. Esto, en sí, modifica las clásicas vinculaciones directas entre esta, el fútbol y la masculinidad (ARCHETTI, 1992). Es decir, tenemos el caso de un club que busca enseñar el deporte por fuera de uno de los clásicos puntos de unión de los modelos de masculinidad tradicionales. Pero esta “tímida subversión” de los modelos quedará

---

<sup>5</sup> Debemos aclarar que la violencia es construida según las lógicas de los propios actores, puede que desde fuera un acto parezca violento, pero no es tomado como tal por el grupo social estudiado (GARRIGA, 2022).

más atenuada en la forma en que se relacionan los entrenadores con los niños y en el lugar que tomará el “cariño” dentro de estas relaciones. Mucho hay escrito sobre las “nuevas masculinidades”, sobre cómo se modifican los ideales clásicos de hombría en donde la gran parte de los varones fueron socializados. Si bien no podemos decir, nuevamente, que esto vaya a cambiar de un día para otro, sí podemos comenzar a notar leves modificaciones que se dan en pos de dicho cambio social. Aquí el valor que se le da a los varones está basado en el compañerismo, en el cuidado propio y del equipo, en el respeto hacía los entrenadores y en el diálogo.

El trabajo, que aquí está acabando, comenzó con la pregunta sobre si lo que se presenta en el club es un nuevo modelo masculino futbolístico. Habiendo hecho las advertencias y aclaraciones necesarias podemos identificar que los ideales masculino producidos en el club se distancian de ciertas cuestiones de los clásicos modelos, mientras que reproducen otras –principalmente, desigualdades de género en el ejercicio de la autoridad–. A pesar de estas diferencias entendemos que la posibilidad de generar un “nuevo modelo” se limita al alcance de la experiencia particular del club y no podrá ser, todavía, trasladado a entender que hay un nuevo modelo de masculinidad en el fútbol en general. Algo que queda a posterior revisión.

Entonces, es importante tener en cuenta, como fuimos trabajando, que los ideales masculinos están en constante cambio, que cada interacción, cada discurso, cada acción tendrá consecuencias dentro de la formación social de los chicos; estos educadores, entrenadores de oficio, tendrán un rol clave como agentes de socialización masculinos para los niños y adolescentes que habiten el club. La masculinización del ambiente del fútbol, que no está necesariamente relacionada con la cantidad de hombres que ocupan un espacio, sino la lógica que hay detrás de las prácticas que se generan allí dentro, “marcará la cancha” para poder analizar las formas en que los niños y adolescentes se relacionan entre ellos y cómo estas relaciones están asociadas con determinados ideales de masculinidad, pero, a su vez, también están en constante tensión con los mismos, modificándose y variando en la práctica.

Entonces, el valor de esta investigación lo encontramos en la formulación de claves analíticas que permitan repensar la producción masculina en el fútbol y, en términos generales, en el deporte. Esto viene de la mano de analizar los cambios en la noción de prueba masculina asociado a la competencia, al lugar que tienen las mujeres dentro de los espacios masculinizados, pero, principalmente, el análisis en base a tres claves conceptuales: violencia, aguante y cariño.

## Bibliografía

ABARCA, Humberto. Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad. *Feminidades y Masculinidades. Estudios sobre salud reproductiva y sexualidad en Argentina, Chile y Colombia*. Buenos Aires/Argentina: CEDES, 2000, pp. 193-244.

ABARCA, Humberto, & SEPÚLVEDA, Mauricio. Barras Bravas, pasión guerrera. Territorio, masculinidad y violencia en el fútbol chileno. *Jóvenes sin tregua: culturas y políticas de la violencia*. España, Antrophos, 2005, pp. 145-169.

ABRAMOWSKI, Ana & CANEVARO, Santiago. (Comp.). *Pensar los afectos: Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Los Polvorines, Buenos Aires: Ediciones UNGS, 2017.

ARCHETTI, Eduardo. Argentinian football: a ritual of violence?. *The international journal of the history of Sport*, 9(2), 1992, pp. 209-235.

ARCHETTI, Eduardo. 12. Masculinidades múltiples. El mundo del tango y del fútbol en la Argentina. In *Sexo y sexualidades en América Latina*, 1998, pp. 291-313.

ARCHETTI, Eduardo. El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Horizontes antropológicos*, 14, 2008, pp. 259-282.

AGUIRRE, Andrés & PINTO, Mónica. Asociatividad, capital social y redes sociales. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, (15), 2006, pp. 74-92.

BATTHIANNY, Karina & CABRERA, María. Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. *Apuntes para un curso inicial*, Montevideo, UDELAR-CSE, 2011.

BAYÓN, María Cristina & SARAVÍ, Gonzalo. Espacios de pertenencia juvenil en contextos de desventaja: tensiones y disputas. *Última década*, 30(59), 2022, pp. 43-74.

BERGER Pether y Thomas LUCKMANN. La construcción social de la realidad (Cap. III). Buenos Aires: Amorrortu, 1986.

BOLTANSKI, Luc y THÉVENOT, Laurent. *De la justificación: Los regímenes de la grandeza*. Madrid: Akal, 1991.

BRANZ, Juan Bautista. Las mujeres, el fútbol y el deseo de disputa: Cuando lo deportivo debe volverse político. *Educación Física Y Ciencia*, 10, 2007, pp. 45-57.

BRANZ, Juan Bautista. Masculinidades y Ciencias Sociales: una relación (todavía) distante. *Descentrada*, 1(1), 2017.

BUTLER, Judith. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, México, PUEG, Paidós, 2001.

BREVIGLIERI, Marc. El arco de experiencias de la adolescencia Esquivas, estrategias, embrollos, caparazones y destellos. *Acta Sociológica*, (55), 2011, pp. 13-25.

CÁNEVA, Virginia y MENDOZA JAUFRET, Hernán. *Clubes platenses: al rescate de lo colectivo* (Tesis, Universidad Nacional de La Plata), 2007.

CAÑUETO, Matías. Los clubes de barrio en la cultura popular argentina (1930-1955). In *X Congreso Argentino y V Latinoamericano de Educación Física y Ciencias (La Plata, 2013)*, 2013.

CONNELL, Raewyn. Adolescencia en la construcción de masculinidades contemporáneas. *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*, 2003, pp. 53-67.

CONNELL, Raewyn. Change among the gatekeepers: Men, masculinities, and gender equality in the global arena. *Signs: journal of women in culture and society*, 30(3), 2005, pp. 1801-1825.

CONNELL, Raewyn. y MESSERSCHMIDT, James. Masculinidad hegemónica: Repensando el concepto. *RELIES: Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, (6), 2021, pp. 32-62.

CZESLI, Federico. Llegar a Primera. Deseos y prácticas en el camino al fútbol profesional. Master dissertation, tesis de maestría inédita, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 2016.

CZESLI, Federico. y MURZI, Diego. "Humildes, trabajadores y sacrificados. Treinta años de desplazamientos en las representaciones de ser futbolista en Argentina". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 30, 2018, pp. 65-84. <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.04>

DE MARZIANI, Fernando. Fútbol infantil: ¿ Trabajo o diversión? ¿ Esfuerzo o placer? ¿ Competencia o juego? ¿ Pena o gloria?. *Educación Física y Ciencia*, 10, pp. 29-44, 2008.

DI MARCO, Graciela. Relaciones de género y de autoridad. *Democratización de las familias*, 2005, pp. 53-68.

DÍEZ GUTIÉRREZ, Enrique. Códigos de masculinidad hegemónica en educación. *Revista iberoamericana de educación*, 68, 2015, pp. 79-98.

- GARCÍA FERRANDO, Manuel. Estructura social de la práctica deportiva. En: *Sociología del deporte* (pp. 43-68). Alianza, 2002.
- FRYDENBERG, Julio. *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Siglo XXI editores, 2024.
- GARRIGA ZUCAL, José. A. Lomo de macho: Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol. *Cuadernos de antropología social*, (22), 12005, pp. 201-216.
- GARRIGA ZUCAL, José. A. La era del aguante: Génesis, mutación y ocaso de las formas de la violencia en el fútbol argentino, 1980-2022, 2022.
- GARTON, Gabriela. Las guerreras: futbolistas, estudiantes, trabajadoras: un estudio sobre el fútbol de mujeres en el Club Deportivo UAI Urquiza, 2018.
- HAI DT, Jonathan. *La generación ansiosa: Cómo el gran reordenamiento de la infancia está causando una epidemia de enfermedades mentales*. Editorial Paidós, 2024.
- HEINEMANN, Klaus. Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. *apunts. Educación física y Deportes*, 3(49), 1997, pp. 10-19.
- KIMMEL, Michael. Integrating men into the curriculum. *Duke J. Gender L. & Pol'y*, 4, 181, 1997.
- LAMAS, Marta. "Género, diferencia de sexo y diferencia sexual", en Alicia Ruiz (comp.), (2000), "Identidad femenina y discurso jurídico - co", Buenos Aires, Biblos, 2000.
- MANGO, Oscar. Parque Chas, la historia de mi barrio. NCIH, Buenos Aires, 2023.
- MAJUL, Débora. Soñar con la gloria: un análisis de las experiencias futbolísticas de varones, *Cuadernos del CLAEH*, 2021. <http://dx.doi.org/10.29192/claeh.40.2.12>
- MARTUCCELLI, Danilo. *Forjado por la prueba: El individuo en la Francia contemporánea*. Buenos Aires: Losada, 2006.
- MEAD, George, y MAZÍA, Floreal. *Espíritu, persona y sociedad*. Editorial Paidós, 1993.
- MESSERSCHMIDT, James. Engendering gendered knowledge: Assessing the academic appropriation of hegemonic masculinity. *Men and masculinities*, 15(1), 2012, pp. 56-76.
- MEJÍAS RIQUELME, José. *Pégale Como Hombre. Performance de Masculinidad en un Club de Fútbol*, 2015.
- MURZI, Diego. La violencia antes de la violencia: el proceso de construcción de

los hechos violentos en el fútbol como problema público en Argentina. *Publicatio UEPG: Ciências Sociais Aplicadas*, 27(1), 2019, pp. 27-41.

SAUTU, Ruth, BONIOLO, Paula, DALLE, Pablo y ELBERT, Rodolfo. *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, 2005.

SCHARAGRODSKY, Pablo. En la educación física queda mucho género por cortar. *Educación física y ciencia*, 6, 2002, p. 103-127.

SEGATO, Rita. Las estructuras elementales de la violencia. Cap 1. Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2003.

SEGATO, Rita. La estructura de género y el mandato de violación. *Caballero, Edith; de Santiago, Alejandra y González, Gabriela, Mujeres intelectuales: feminismo y liberación en América Latina y el Caribe*, 2017, pp. 299-332.

SVAMPA, Maristella. Clases medias, cuestión social y nuevos marcos de sociabilidad. *Punto de vista*, 67, 2000.

TAJER, Débora. El fútbol como organizador de la masculinidad. *Revista de estudios de género: La ventana*, 1(8), 1998, pp. 248-268.

ZAMBAGLIONE, Daniel, CASAS, Lía, ETCHEGOYEN, María Julia, D'ONOFRIO, María Julieta, CASSANI, Carla, GIL, Facundo, & ORESTE, Agustina. PEPCE: proyecto de educación popular en contextos de encierro. En *IX Congreso Argentino y IV Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*, 2014.

# Sueños futbolísticos y dimensión material de la imaginación

## Sonhos futebolísticos e dimensão material da imaginação

### *Football Dreams and the Material Dimension of Imagination*

Federico Czesli

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

0009-0004-8201-2546

federicoczesli@gmail.com

#### Resumen

A partir de un trabajo etnográfico realizado entre 2019 y 2022 en las categorías juveniles de un club del ascenso argentino, el artículo aborda los sueños de los aspirantes a profesionales con el objetivo de analizar los modos en que los imaginarios de futuro influyen sobre el apego de los jugadores a la carrera. El estudio dialoga con conceptos de autores como Marc Augé y Arjun Appadurai sobre la imaginación, las aspiraciones y la influencia de la globalización, así como con las teorías de Jens Beckert sobre las expectativas ficcionales en contextos de incertidumbre. Se explora la noción de “sacrificio” entre futbolistas y la reciprocidad hacia sus familias como motores de desarrollo. Se concluye que la imaginación sólo se expresa a partir de condiciones materiales específicas, que los sueños futbolísticos son contingentes y se transforman en función de resultados deportivos, y que los relatos sobre futuros posibles precisan ser verosímiles para sostenerse.

**Palabras-clave:** Fútbol; juventud; sueños; imaginación

#### Resumo

A partir de um trabalho etnográfico realizado entre 2019 e 2022 nas categorias juvenis de um clube do ascenso argentino, o artigo aborda os sonhos dos aspirantes

a profesionales com o objetivo de analisar os modos pelos quais os imaginários de futuro influenciam o apego dos jogadores à carreira. O estudo dialoga com conceitos de autores como Marc Augé e Arjun Appadurai sobre a imaginação, as aspirações e a influência da globalização, bem como com as teorias de Jens Beckert sobre as expectativas ficcionais em contextos de incerteza. Explora-se a noção de "sacrifício" entre futebolistas e a reciprocidade em relação às suas famílias como motores de desenvolvimento. Conclui-se que a imaginação só se expressa a partir de condições materiais específicas, que os sonhos futebolísticos são contingentes e se transformam em função de resultados esportivos, e que os relatos sobre futuros possíveis precisam ser verossímeis para se sustentar.

**Palavras-chave:** Futebol; juventude; sonhos; imaginação

### Abstract

Based on ethnographic work conducted between 2019 and 2022 in the youth categories of a club in the Argentine fourth division, this article addresses the dreams of aspiring professionals with the aim of analyzing the ways in which imaginings of the future influence players' attachment to their careers. The study engages with concepts from authors such as Marc Augé and Arjun Appadurai on imagination, aspirations, and the influence of globalization, as well as Jens Beckert's theories on fictitious expectations in contexts of uncertainty. It explores the notion of "sacrifice" among footballers and reciprocity toward their families as drivers of development. It concludes that imagination is only expressed within specific material conditions, that football dreams are contingent and transform based on sporting results, and that relationships about possible futures must be credible to be sustained.

**Keywords:** Football, youth, dreams, imagination

## Introducción

Entre 2019 y 2022 se realizó un trabajo etnográfico en el Club Atlético Excursionistas, institución que en ese momento militaba en la cuarta categoría del fútbol argentino, con miras a la realización de una tesis de doctorado sobre la formación de futbolistas (CZESLI, 2024). Entre los objetivos abordados se incluyó un análisis del proceso de adopción del gusto por la práctica futbolística, de las aspiraciones que sostienen la carrera y de los modos en que estas se van reproduciendo y transformando a lo largo de la formación. A partir de ese estudio, en este artículo se realizará un análisis de los sueños y aspiraciones que asocian los juveniles a la carrera futbolística, con el objetivo de indagar de qué maneras influyen sobre la reproducción de sus carreras.

## Marco conceptual en torno de la categoría “sueño”

Dos autores aparecen como referentes de una serie de trabajos sobre los sueños y los futuros: el antropólogo francés Marc Augé y el antropólogo indio Arjun Appadurai. Ambos proponen como punto de partida el análisis de los efectos de la globalización y los nuevos medios electrónicos de comunicación sobre los procesos identitarios. En el caso de Appadurai (2001), uno de sus ejes es “el trabajo de la imaginación”, a la que distingue de las ideas de aspiración y anticipación. Este antropólogo procura pensar la imaginación como un recurso, como una energía cotidiana, no sólo visible en sueños, fantasías o momentos de euforia o creatividad sino como parte estructural de la reproducción social.

En esa línea, encuentra una potencia en los medios electrónicos como vía para promover el desarrollo de la imaginación colectiva, ya que gracias a que se simplifica el acceso a modos de vida en diversas partes del planeta, los grupos sociales tendrían la posibilidad de pensar colectivamente formas de acción transformadoras<sup>1</sup>. Así, le da a la imaginación un potencial emancipador, porque posibilitaría que “incluso la peor y más miserable de las vidas, las circunstancias más inhumanas y brutales, las desigualdades más duras y crueles actualmente estén abiertas al juego de la imaginación” (APPADURAI, 2001, p.69).

En paralelo, propone la capacidad de aspiración como “una capacidad de orientarse mediante la cual la gente pobre puede cambiar de manera efectiva ‘los términos de reconocimiento’ dentro de los cuales suele encontrarse atrapada, términos que limitan gravemente su capacidad de ejercer su voz y de debatir las condiciones económicas a las que están confinados” (APPADURAI, 2016, p.247).

A partir de ahí, el antropólogo indio observa la posibilidad de que se generen nuevos tipos de expresión colectiva y acción política -así como formas de disciplina social y de vigilancia- donde la esperanza poseería un rol central, ya que es “el equivalente político del trabajo de la imaginación. Porque es solo mediante algún

---

<sup>1</sup> “...hoy en día la imaginación adquirió un poder singularmente nuevo en la vida social. Organizada de una manera cultural, la imaginación -expresada en sueños, canciones, fantasías, mitos e historias- siempre fue parte del repertorio de toda sociedad. Pero la imaginación presenta, incluso, una fuerza peculiarmente nueva en la vida social de la actualidad: como nunca antes, muchas más personas en muchas más partes del planeta consideran un conjunto mucho más amplio de vidas posibles para sí y para otros. Una fuente muy importante de este cambio son los medios masivos de comunicación, los que presentan a la gente de todo el mundo un rico, y siempre cambiante, muestrario de vidas posibles...” (APPADURAI, 2001, p.68).

tipo de política de esperanza que una sociedad o grupo puede concebir una travesía a un cambio deseable en el estado de las cosas" (APPADURAI, 2016, P. 249)<sup>2</sup>.

Una perspectiva similar la encontramos en "La guerra de los sueños", de Marc Augé (1998). El antropólogo francés partió de la premisa de que toda sociedad vive a través de la construcción de representaciones colectivas (representaciones que se producen a través de ritos en los que se construyen alteridades, una identidad y a partir de ahí, el vínculo social). En un contexto de globalización, estas representaciones se habrían visto afectadas porque aparecieron "poderosos factores de unificación o de homogeneización" de economía, tecnología e imágenes a nivel planetario que produjeron que cambiaran las condiciones de circulación y simbolización de estas imágenes y procesos identitarios.

Dos estudios en Brasil trabajaron sobre la carrera de los futbolistas a partir de la propuesta de Augé. En primer lugar, Dos Anjos, Guimaraes Saneto y Anchieta Oliveira (2012, p.136) recuperan de este autor que el sueño "es una respuesta a la angustia existencial frente a las experiencias sociales negativas" y proponen que el sueño es la capacidad misma de fundar lo real y percibirlo. Asimismo, indican que se trata de un objeto manipulable, creado por los propios sujetos, "que sólo existe para el sujeto que sueña" (ídem, p.138). A partir de la concepción de Augé de "no lugar", agregan que el sueño es un espacio ficcional que constituye un lugar "no relacional, no identitario y no histórico" (ídem, p.136), porque cada individuo trazaría individualmente su trayectoria a partir del fútbol mediatizado y, como consecuencia, no habría una construcción colectiva de identidad. Los testimonios relevados en el presente trabajo muestran distancias con estas perspectivas, que observaremos sobre el final del artículo.

Un segundo trabajo que toma a Marc Augé como referencia es el de Máximo Pimenta (2008), quien propone que la mediatización masiva sustituye "las mediaciones tradicionales de la cultura" (2008, p.116). Así, sostiene que en este proceso la proyección de futuro y las imágenes producidas por la tecnología, el marketing y los medios pasan a influenciar la constitución del imaginario individual y colectivo. Como consecuencia, expresa que "las referencias de lo social, de la experiencia, se individualizan"

---

<sup>2</sup> En otro artículo, Appadurai amplía esta definición y sostiene que la imaginación "es un crisol para el trabajo cotidiano de la supervivencia y la reproducción. Es un lugar donde se encuentran los asuntos relacionados con la riqueza y el bienestar, los gustos y deseos, el poder y la resistencia. (...) Por un lado, es en y a través de la imaginación que los ciudadanos modernos se disciplinan y son controlados por los Estados, los mercados y otros poderosos intereses. Pero también es la facultad a través de la cual surgen los modelos colectivos de disensión y de nuevas ideas para la vida colectiva" (Appadurai, 2002).

(ídem)<sup>3</sup>. Su perspectiva pone el foco en la idea de que los jugadores “interiorizan” símbolos y códigos que surgen de las “dinámicas de espectacularización promovidas por los medios” (ídem, p.117) y que de esa manera se condiciona su subjetividad. Con una mirada ligada a la de Michel Foucault, desde su punto de vista el aspirante a futbolista

...se configura como un objeto, como parte del evento deportivo (...) agrega valor económico a partir de la exposición que pasa a tener en los medios (...) Esa exposición, impulsada por un modelo empresarial de gerenciamiento, impone disciplinas, jerarquías, obediencias al cuerpo, creando instancias de poder que remiten a patronizaciones de comportamiento aceptados en el mundo del deporte... (PIMENTA, 2008, p.119).

La espectacularización generaría efectos, tanto sobre la dimensión económica como en términos simbólicos. Sobre la primera, porque el fútbol revitalizaría el mercado a partir de organizar los espacios de placer de los jóvenes aspirantes y de convertirse en un lugar de producciones de consumo. Respecto del eje simbólico, porque se produciría una resignificación del proceso de formación de jugadores que sustituye los espacios de aprendizaje del juego por espacios desarrollados por organizaciones empresariales, que fomentan nuevos símbolos y prácticas en torno del fútbol.

También desde una perspectiva foucaultiana realiza su análisis la psicóloga Débora Majul, quien trabajó con juveniles de Instituto de Córdoba la noción de “sueño”. Define esta categoría a partir del trabajo del sociólogo argentino Adrián Scribano, que -a diferencia de los trabajos que se referencian en Augé- vincula lo individual con lo colectivo, lo histórico y lo emocional con la construcción de un horizonte hacia el cual se despliegan prácticas<sup>4</sup>. En su trabajo sostiene que el sueño tiene como denominador común la aspiración de ascenso social a través del fútbol y de alcanzar reconocimiento social, pero el eje de su argumentación se ubica en que se trata de un dispositivo de poder que “opera como políticas corporales a partir de la exigencia de rendimiento, entrega y sacrificio” (2021, P. 48):

---

<sup>3</sup> Para Pimenta, la influencia de los medios de comunicación genera que las “proyecciones, las expectativas y los sueños son animados por la dinámicas de espectacularización promovidas por los medios” y que de allí surgen imágenes asociadas a la satisfacción de todos los deseos. Desde su punto de vista las elecciones, los modelos, modos de ser, sentir, estar y ver el mundo, los estilos de vida, los objetos de deseo, las proyecciones, los proyectos personales, los sueños y las expectativas ocurren en la esfera de la experiencia, de la creación y de la creatividad histórica y de las posibilidades ritualísticas, y estas se encuentran atravesadas por los medios de comunicación.

<sup>4</sup> “...lo real del sueño condensa su historia social y el enganche de cada biografía en su horizonte de sentido”, de esta forma, este sueño entendido como relato, narración, hace confluír deseos subjetivos y colectivos, sueño en tanto constitutivo de las emociones donde se albergan sentidos, percepciones y sensaciones, que operan como horizonte a través del cual los sujetos interpretan y despliegan prácticas sociales. (p.10)” (Majul, 2021, p.47; cita a Scribano, 2009).

Como sostienen Galindo Hervás (2010) retomando el pensamiento de Agamben, “la gloria es fundamental en la constitución y el sostenimiento de todo poder, y ello por el carácter performativo (y, en concreto, legitimador) de la glorificación” (p. 69). En este sentido, el cumplimiento del sueño como el horizonte que da sentido a sus prácticas, modela sensibilidades coagulando cualquier acción disruptiva. (MAJUL, 2021, p.48)

Similar argumentación presenta en otro de sus trabajos, donde se pregunta si producto de los “mandatos” y de un “despliegue de dispositivos de configuración de subjetividades” no estamos “codificados, normalizados, modelados para soñar”: “¿Acaso no podemos pensar que los sueños son parte de la producción/reproducción de un sistema que necesita sujetos de consumo para hacerlo funcionar?”, se pregunta (Majul, 2018, s/p) Así, desde una posición materialista, para Majul es el modo de producción el que condiciona las aspiraciones potenciales, disciplina a los jóvenes y los hace “funcionar de acuerdo con las reglas de juego que sanciona el mercado” (MAJUL, 2021, p. 50).

Una segunda línea de trabajos pone el foco en los “imaginarios de futuro”. El trabajo del sociólogo alemán Jens Beckert parte de observar cómo la incertidumbre propia del capitalismo genera que los individuos desarrollen imaginarios sobre sus futuros económicos y aspiraciones sostenidas sobre sus potenciales ingresos, y observa que esas aspiraciones condicionan además las decisiones que toman. Si bien pone el foco en los modos en que los actores económicos toman decisiones -y el foco de su debate es con la teoría del actor racional- su abordaje nos propone una pregunta central para nuestro análisis: ¿es posible pensar las carreras de los futbolistas no sólo a partir de los condicionamientos que provienen del pasado sino también a partir de los modos en que los juveniles aspiran? ¿Cómo afectan las expectativas de los juveniles por construir un futuro diferente de sus presentes sobre los modos en que conducen sus carreras?

Beckert propone que, en un contexto de incertidumbre económica, “las expectativas se convierten en marcos interpretativos que estructuran situaciones a través de imaginarios de estados futuros” (2016, p.9). En ese sentido, propone la categoría “expectativas ficcionales” para hacer referencia a estas imágenes que los actores se forman sobre futuros posibles, los modos en que visualizan relaciones de causalidad, las maneras en que perciben cómo sus propias acciones influyen en los hechos que se suceden, y los modos en que los actores organizan sus actividades a partir de estas representaciones mentales y las emociones asociadas.

El sociólogo alemán argumenta que estas expectativas ficcionales -que no por ficcionales son falsas o puras fantasías- toman una forma narrativa y se articulan como historias que nos dicen cómo va a ser el futuro. Estas imágenes narradas apuntan a futuros abiertos, lo que genera que las expectativas sean “contingentes”, concepto que como adelante se torna relevante para pensar los sueños de los juveniles:

...la noción de expectativas ficcionales contrasta con la de expectativas racionales en el sentido de que postula que expectativas muy diferentes pueden existir bajo condiciones de incertidumbre, y que ninguna es capaz de predecir cuál va a ser acertada. En otras palabras, el futuro es un lienzo ambiguo capaz de múltiples interpretaciones (DIMAGGIO, 2002, p. 90) (BECKERT, 2016, p.10, traducción propia<sup>5</sup>).

Debido a que en un contexto de crisis e incertidumbre económica no existen datos que posibiliten prever cómo se van a desarrollar los acontecimientos, Beckert aporta una segunda pregunta de utilidad: si las expectativas no pueden formarse a partir de informaciones, ¿de dónde surgen? Su respuesta se apoya en Émile Durkheim y Benedict Anderson, y propone que las expectativas son fenómenos sociales que se producen y reproducen a través de prácticas de comunicación colectiva como los discursos de expertos que luego toman forma a través de instituciones económicas, políticas y mediáticas (BECKERT, 2016, p.13).

Una mirada que complementa la de Beckert es la de Fernández de Mosteyrín y Morán (2017) quienes, al trabajar sobre las aspiraciones de jóvenes españoles en contexto de crisis, observan cómo la incertidumbre genera que en sus narraciones el sueño se encuentre con la estructura, que “lo que ellos desean choca con lo que se pueden permitir” (2017, p.4). Con esa mirada, consideran cómo se reorganizan los marcos culturales y las cajas de herramientas con las que los jóvenes “otorgan significado a su entorno, interpretan la quiebra de las promesas de los adultos y redefinen sus estrategias” (ídem).

Similar lectura desarrolla Tatiana Beirute Brealey (2012, 2015), que trabaja sobre “los sueños” de jóvenes costarricenses y responde por el origen de las expectativas de futuro a partir de la noción de habitus de Bourdieu, es decir que partió de la hipótesis de que son las condiciones de existencia las que condicionan las

---

<sup>5</sup> “...the notion of fictional expectations contrasts with rational expectations in that it posits that very different expectations can exist under conditions of uncertainty, and that no one is able to predict which of them will be accurate. In other words, the future is ‘an ambiguous canvas capable of multiple interpretations’ (DiMaggio, 2002: 90)” (BECKERT, 2016, p.10).

posibilidades de tener aspiraciones, sobre todo en lo relativo a la utilidad que le asignan a la escolaridad y al desarrollo profesional<sup>6</sup>. En paralelo, establece una diferencia entre “expectativas” y “aspiraciones”: propone la primera para aquellas ideas sobre las actividades y el tipo de vida que una persona imagina realizar en un plazo de diez años, mientras que las aspiraciones las reserva para aquellas ideas de los jóvenes sobre “lo que les gustaría” hacer.

El antropólogo mexicano Raúl Contreras Román también trabaja sobre los futuros imaginados para pensar los modos en que comunidades indígenas desarrollan aspiraciones o, como el autor plantea, “sueños humildes”. El autor sostiene que preguntarse por las maneras en que los futuros imaginados impactan en el presente supone repensar el presente etnográfico, “asumir la capacidad de agencia para relacionarse con el tiempo y dar forma a sus futuros” (2021, p.193) y comprender que “el tiempo histórico no es otra cosa que la permanente tensión entre el campo de experiencias y el horizonte de expectativas” (2021, p.195).

El trabajo de Cantó-Milá, Moncunill-Piñas y Seebach (2020) también se pregunta por la influencia de los imaginarios de futuro en las acciones de los individuos. Estos autores parten de la pregunta de Georg Simmel (1986) sobre los tres a priori necesarios para que se constituya una sociedad y destacan el tercero, aquel que consiste en que cada individuo crea “de que hay un lugar en la sociedad para él/ella; un lugar que, en el mejor de los casos, no nos viene asignado arbitrariamente, sino que cada persona puede configurar su camino de vida haciéndolo suyo” (2020, p.127). Afirman que es una suerte de creencia en la existencia de un lugar “destinado” para cada persona, que lo “estabiliza como miembro de la sociedad” y que, como existe en la vida de las personas “como imagen figurada en sus imaginarios, por ejemplo, como un lugar que de alguna manera les pertenece, pero al cual todavía no han llegado” le da a este lugar una dimensión de futuro (CANTÓ-MILÁ, MONCUNILL-PIÑAS y SEEBACH, 2020, p.128). Por estos motivos esas proyecciones son concebidas por ellos como “imaginarios de futuro”, concepto que construyen a partir del de “imaginario social” de Charles Taylor.

---

<sup>6</sup> “Hay una línea muy clara que los divide. Mientras que para los jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, en inclusión desfavorable, y en exclusión parcial y fuerte, el estudio no era más que el instrumento para lograr mejores condiciones en el futuro; para los jóvenes en condiciones de inclusión favorable y muy favorable el estudio era un elemento más de su realización personal. (...) Para los jóvenes en condiciones menos favorables el trabajo no pareció incorporar un aspecto identitario, sino que era visto como ese medio para tener una vida mejor. Mientras, para los jóvenes en condiciones de inclusión favorable y muy favorable, el trabajo y la profesión era una parte de la identidad que estaban construyendo” (BEIRUTE BREALEY, 2015, p.33).

Los imaginarios de futuro trazan unos itinerarios individuales y colectivos y tienen un efecto configurador del presente y de nuestra interpretación el pasado. Normalmente se expresan en positivo cuando se explicitan (que es la minoría de las veces): deseo vivir del arte, quisiera dedicarme a la ingeniería... (CANTÓ-MILÁ, MONCUNILL-PIÑAS y SEEBACH, 2020, p.127)

En resumen, a partir de este conjunto de antecedentes, cuando en este trabajo nos preguntamos por el “sueño” estamos proponiendo, en primer término, una indagación sobre los modos en que las imágenes que los jugadores tienen sobre sus futuros posibles influyen sobre el apego de los jugadores al fútbol (es decir, sobre su voluntad de mantenerse compitiendo) y, al mismo tiempo, sobre las formas en que llevan adelante sus carreras deportivas. En segundo lugar, trabajar sobre el sueño posibilita indagar en las fantasías y aspiraciones a futuro, pero también sobre las imágenes que los juveniles ven como futuros posibles, las cuales no necesariamente coinciden con sus aspiraciones. En tercer término, posibilita indagar en las fuentes de las que surgen dichas aspiraciones; como hemos visto en el recorrido precedente, aparecieron motivaciones diversas que abarcan el desarrollo massmediático, las condiciones socioeconómicas, las relaciones de poder y también las posibilidades de fuga respecto de esas relaciones.

## Metodología

La metodología de investigación de la tesis incluyó tres estrategias de construcción de datos: una observación participante en las categorías juveniles de un club de fútbol entre 2019 y 2022; dieciséis entrevistas en profundidad con juveniles de la categoría 2002 y cinco a padres de los jugadores; y finalmente una encuesta auto-administrada con 39 preguntas orientadas a indagar sobre las condiciones socioeconómicas con las que atraviesan sus carreras.

Para este artículo se apeló centralmente a las entrevistas, que se desarrollaron con las particularidades que se detallan a continuación por el contexto en el que se llevó a cabo el estudio. En primer término, no fue posible realizar una muestra probabilística debido a que durante los entrenamientos no era posible entrevistarlos (porque tenían que estar entrenando) y una vez que finalizaba la práctica muchos de ellos debían ir al colegio. Por estos motivos se acordó con el club conversar con aquellos que se lesionaban o que por algún otro motivo no pudieran entrenar. Para preservar la confidencialidad y la privacidad de los entrevistados, todos los nombres que se refieren en las citas han sido modificados.

Que los juveniles fueran menores de edad y que pocos años antes hubiera habido abusos en la pensión del Club Atlético Independiente llevaron a tomar la decisión de realizar las entrevistas en la tribuna del club y en espacios abiertos, donde cualquiera que pasara pudiera ver lo que sucedía. Si bien las entrevistas se realizaban sin gente alrededor, el contexto influía ya que, por ejemplo, si se conversaba mirando al campo de juego y algún equipo estaba entrenando, la mirada y parte de la concentración se perdía tras el movimiento de la pelota.

Las entrevistas fueron semiestructuradas a partir de una guía con 59 preguntas orientadoras, que se agrupaban en cuatro bloques: (1) ligado a la trayectoria, donde se incluía el recorrido hasta llegar al club e interrogantes en torno de su situación socioeconómica; (2) "relación con los clubes de fútbol", que ponía el foco en sus experiencias a lo largo de la carrera deportiva, el vínculo con los entrenadores, los desafíos que se le presentan; (3) "fantasías y creencias", que hace referencia a los objetivos que se puso, lo que considera necesario para alcanzarlo, los miedos y las alternativas; y (4) un bloque sobre la relación con su familia y los modos en que lo acompañan.

En total se realizaron quince entrevistas a juveniles de la categoría 2002, de las cuales diez se realizaron en las condiciones antes mencionadas, tres se realizaron por videollamada -por encontrarnos en época de pandemia- y dos en bares, por preferencias de los jugadores. Asimismo, se realizó una entrevista grupal a cuatro futbolistas que habían llegado al club en conjunto desde otro club de la misma categoría, y cinco entrevistas a padres de los jugadores.

Las entrevistas con los juveniles fueron analizadas en busca de regularidades, y por no contar con una muestra representativa de distintos estratos sociales no se apostó a desarrollar una tipología de jugadores ideales, como por ejemplo llevó adelante Mariana Chaves en su estudio sobre el tránsito por la ciudad de jóvenes platenses (CHAVES, 2010), que permitiría listar modos diversos de atravesar la carrera. Centrar el foco en regularidades no es fortuito: implica no pensar las conductas y significaciones como reglas sino, y en línea con la noción de habitus, en el efecto de principios generadores de prácticas y de representaciones, que se adaptan a metas sin obedecer necesariamente a modelos estancos (BOURDIEU, 2010).

## Resultados

Una imagen se repite en el sueño de los jóvenes futbolistas: entrar a la cancha con una multitud que alienta. Es este un momento que marca la diferencia con jugar

en divisiones juveniles, donde el público es escaso. Las aspiraciones más recurrentes son jugar en el equipo del que son hinchas y en segunda instancia, en Europa.

En el caso de los jugadores del Club Atlético Excursionistas, la aspiración europea está asociada a la “marca país”, es decir que los juveniles consideran que gracias a que Argentina es mundialmente conocida como país productor de jugadores, estiman que la competitividad local es mayor que en el exterior e imaginan que en caso de tener la posibilidad de mostrarse o de realizar una prueba en un club foráneo pueden tener más posibilidades de jugar profesionalmente. Aún si no pudieran desempeñarse en una liga de elite ni en la primera división de dicho país, creen que de todos modos les alcanzaría para acceder a un salario que les permita vivir del fútbol. Asimismo, confían en que una vez en Europa sus posibilidades se potenciarían gracias al mejor estado de los campos de juego y de las condiciones de entrenamiento.

Yo creo que depende del club en el que estés. Ponele que jugás en una cancha así (señala la cancha de Excursionistas, que es de césped sintético), no es lo mismo que jugar en una cancha como la de... no sé, una cancha mala. (...) Jugar en una cancha así te potencia, te hace jugar mejor. Aunque no lo creas, te hace jugar mejor. Depende mucho de la confianza que vos tengas para jugar, eso también te potencia. (Lolo, categoría 2002, en entrevista colectiva)

Sin embargo, las imágenes no sólo consisten en el éxito deportivo. También aparecen, de manera asociada, fantasías ligadas a la posibilidad de vivir entrenamientos de elite y a compartir la cotidianidad de los “jugadores estrella”. A estas imágenes acceden por redes sociales y por documentales, y fueron mencionadas a la par de las referencias estéticas que toman de los futbolistas:

Capaz es una boludez, pero llegar y que esté el edificio del Leeds, que tenés todo para vos, el gimnasio, te dan la ropa tuya, que las canchas están todas bárbaras... poder tipo, no sé, entrenar hasta las dos de la tarde si llegás a las nueve de la mañana... Comés allá, entrenás, estás con todos... y después todas las instalaciones. Y vuelven a su casa, tienen todo el día libre -más allá de que seguramente no me voy a quedar todo el día sin hacer nada- pero tenés todo el día libre, generalmente la mayoría tienen familias. Es... una vida soñada para mí. Y después llega el fin de semana y son estrellas, en todos lados (Mariano, categoría 2002)

Se repiten imágenes asociadas al placer por los entrenamientos profesionales, a la necesidad de estar -aún más- enfocados para competir adecuadamente por el puesto, vivir la adrenalina de la competencia de alto nivel, elementos que tienen que ver con poder hacer cuerpo la vida del profesional. Los juveniles recurrentemente describen la vida del futbolista profesional como enteramente dedicada al trabajo, con un incremento de los sacrificios para llevar adelante una competencia exigente.

El sueño de ser futbolista involucra también la posibilidad de asumir la responsabilidad de competir en el más alto nivel. Resulta interesante de estas primeras imágenes que una parte central del sueño es estrictamente deportiva, es decir que las aspiraciones no tienen como único horizonte alcanzar algo externo al fútbol -como puede ser una mejora económica o placeres asociados a la fama o el prestigio- sino que la continuidad de la carrera está vinculada a aspiraciones propiamente futbolísticas.

Un segundo eje de fantasías se asocia a las aspiraciones económicas. En ese sentido, de las entrevistas no surge que los salarios elevados sean un anhelo central que sostiene la práctica; pero para entender por qué esto es así se torna adecuado observar tres factores que operan en paralelo.

En primer término, cuando observamos las categorías que condensan las aspiraciones económicas de los jugadores entrevistados encontramos que el concepto general es “vivir del fútbol”. Se trata en principio de que el fútbol retorne ingresos económicos durante un lapso de tiempo como para hacer una vida que combine trabajo y placer, un placer que ya no es aquel asociado al barrio, al consumo de bebidas, alimentos o sustancias, a la ausencia de horarios, sino que se vincula con el placer físico que surge de la competencia y la adrenalina deportiva, el disfrute de que el trabajo cotidiano consista en llevar a cabo prácticas deportivas y entrenamientos en un espacio de camaradería masculina, y el status asociado a encarnar la imagen del futbolista profesional. Asimismo, “vivir del fútbol” hace referencia a cobrar una renta por jugar -aún si fuera poco dinero o por un breve lapso- para poder expresar hacia terceros y decirse a sí mismos que el objetivo se ha cumplido. Es así que los ingresos monetarios derivados del fútbol también están asociados a otros sentidos:

No [es] por la cantidad de plata, aunque sean viáticos y un poco más, pero que te paguen por jugar al fútbol... Todo el mundo quiere ser jugador de fútbol, el 90% de los argentinos quiere ser jugador de fútbol, y el 90% paga por ir a jugar a una canchita o paga para entrenar en juveniles. Siempre pagan y a mí “me” pagan por jugar al fútbol, eso... Ese hecho es como que a mí me daría como... es un poco como una parte del sueño, como un sueño cumplido, un escalón. Bueno “llegué al escalón de que me paguen por jugar al fútbol”, y aunque sean dos pesos es increíble para mí. (Mariano, categoría 2002)

Ambas categorías –“vivir del fútbol” y “que te paguen por jugar”- tienen una dimensión monetaria pero también hacen ancla en el haber logrado una separación respecto de la masa de aspirantes a futbolistas y haber alcanzado los méritos suficientes como para convencer a dirigentes y entrenadores de que su desempeño

amerita una paga. En este punto, un primer elemento a mencionar es que “cobrar por jugar” implica también que los esfuerzos realizados a lo largo de más de una década valieron la pena, tuvieron un sentido tangible.

Un segundo elemento que permite explicar por qué las aspiraciones económicas no son centrales en los testimonios se vincula con algo que denominaremos “la dimensión material de la imaginación”. Con esta categoría interesa puntualizar que los juveniles eran conscientes de que competían en una institución que al momento del estudio militaba en Cuarta categoría y sabían, a diferencia de lo que podía suceder en clubes de Superliga, que pegar el salto a la primera división del club no implicaba adquirir inmediatamente un buen pasar<sup>7</sup>.

De modo que mediante la noción de dimensión material de la imaginación proponemos que las aspiraciones -deportivas, materiales y de cualquier otro tipo- tienen un correlato con la posición presente que ocupan en el campo deportivo, que los jugadores no sueñan en abstracto sino que sus anhelos tienen una vinculación con aquello que consideran factible y toman la forma de aquello que lo material posibilita. Y lo material en este caso no implica (aunque tampoco excluye) que las expectativas de futuro surjan del habitus, sino que se vinculan directamente con la posición que ocupan como futbolistas en tiempo presente. Los jugadores tienen conciencia de la necesidad de ir “paso a paso”, de que sólo una vez que logren convertirse en profesionales y mantenerse van a poder aspirar a seguir creciendo. Las aspiraciones precisan un relato posible para tornarse verosímiles.

Cuando en el año 2015, junto con Diego Murzi, hicimos un trabajo comparativo entre las juveniles de Estudiantes de La Plata y el Olympique de Marsella (MURZI y CZESLI, 2015), los sueños de los juveniles del club platense mostraban diferencias claras con las de Excursionistas: una respuesta unánime era llegar a Primera en el propio club, pero también se mencionaba la posibilidad de jugar en Europa (sin referencias a la “marca país” mencionada previamente), en la Selección o jugar la Champions League. Es decir, el hecho de estar compitiendo en un club de la primera división del fútbol argentino, o de haber realizado giras a torneos internacionales les

---

<sup>7</sup> Soares, Silva de Melo et al (2011) presentan una estadística sobre la pirámide salarial en el fútbol brasileño que muestra que la probabilidad de la apuesta por el fútbol como camino de movilidad social ascendente es reducida. Según los datos de la Confederación Brasileña de Fútbol, para el año 2003 el 82,41% de los futbolistas recibía entre uno y dos salarios mínimos, el 2,05% entre 10 y 20 salarios mínimos, y apenas el 3,57% más de veinte. Los autores muestrean que dichos porcentajes habían tenido bajas modificaciones desde 1999, lo cual expresa guarismos estables en el tiempo.

brindaba a los futbolistas de Estudiantes la posibilidad de anhelar con ser transferidos a Europa, acceder a salarios superiores y a un bienestar que no se hizo presente entre los jugadores de Excursionistas.

Los juveniles de Excursionistas son receptores de los consumos a los que acceden los futbolistas estrella, porque los siguen en redes. Sin embargo, este tipo de referencias no parecen formar parte de su repertorio inmediato, sino que operan como horizonte latente. No es porque no les interese el dinero ni porque no vean las posibilidades que podrían surgir del profesionalismo, sino que alcanzarlo no se les presenta como factible en el corto plazo, y en consecuencia no forma parte de sus testimonios. Cuando lo material aparece en los testimonios, lejos de hablar de lujo o de autos de alta gama como los que muestran los futbolistas-estrella en las redes, las referencias son a satisfacciones tangibles, próximas. La respuesta más recurrente es llevar a comer a la familia, y a continuación darse algún lujo como comprarse zapatillas o ropa. En consecuencia, lo que aquí también se observa a través de los testimonios es que no aparecen fantasías desapegadas de los contextos inmediatos y que las aspiraciones se construyen progresivamente en función de los éxitos alcanzados.

Un tercer elemento que influye para que los jugadores de Excursionistas no hayan hecho mención a las aspiraciones económicas es aquello que podemos denominar “el mandato de humildad” o la “primacía de la disciplina”. En el trabajo realizado con Diego Murzi citado previamente (2015), una de las observaciones que habíamos realizado era que los juveniles sólo hacían referencias a los potenciales placeres del estrellato en modo humorístico, a sabiendas de que es algo “prohibido” al interior del club porque es un espacio donde se promueve la autodisciplina y el ascetismo. Si bien en Excursionistas no aparecieron humoradas similares, sí es posible pensar algunas de las respuestas de los juveniles en la misma tónica, es decir como un intento por mostrar que rechazan fantasías ligadas a consumos de lujo y la vida relajada.

- ¿Vos no fantaseás o no soñás algo como “ojalá pueda tener tal cosa”? La vez pasada, por ejemplo, me contabas que estabas pensando en ir a probarte a Italia... ¿Cómo te imaginás la vida en Italia?

- No me imagino esas cosas yo.

- Está bien. ¿Quizás hay compañeros que sí están diciendo “voy a salir con modelos”, “voy a tener una mansión”?

- Yo no me imagino eso.

- Vos cuando pensás en llegar a Primera, o vivir del fútbol, ¿en qué pensás?

- En mi familia, en darle todo lo que me dio mi familia. Estar con mi familia.
- ¿Qué les darías a tu familia si pudieras?
- Lo que les falte. Algunos gustos de ellos, si se da. No hay nada que negarles.

*(Joni, categoría 2002)*

Se repiten los testimonios en los que los juveniles son conscientes de las mejoras socioeconómicas que llegarían con el profesionalismo pero expresan que preferirían no acceder a ellas porque primero está la familia. Un solo jugador, Mariano, se expresó de distinta manera y en su imaginario hizo mención a una casa con jardín, pileta “y necesidades que si soy jugador de fútbol yo sí gastarí, o invertiría en tener cosas que me sirvan para entrenar” como un gimnasio, una pileta techada o climatizada. Pero en este punto amerita mencionar que se trata de un jugador con familia en Europa, un pasar más holgado que el de otros compañeros y habilita a pensarla en clave habitus.

Se observa así que el modo en que expresan sus fantasías se ve condicionado por el imperativo de mantener el foco en el trabajo diario, de ser humildes, ascetas y de ordenar su vida progresivamente alrededor del fútbol. Es decir que los datos nos muestran que la capacidad de soñar o de aspirar (o al menos los modos en que esta se expresa) también está fuertemente condicionada por el discurso institucional que pone el foco en la centralidad de ser disciplinado, humilde y sacrificado.

## Sacrificios y reciprocidades

Uno de los requisitos necesarios para que los niños puedan iniciarse en la práctica futbolística es una estructura familiar que permita dar continuidad a una rutina y a los costos que implica asistir a los múltiples entrenamientos. Los primeros años de carrera involucran prácticas en dos o más clubes, en distintos horarios, cuatro o cinco días de la semana más los días de partido, una inversión económica en calzado y vestimenta deportiva, la logística para llevar y traer a los chicos a los clubes, la alimentación, y una amplia cantidad de tiempo destinado a acompañarlos. Para acompañar todo ese proceso se hace necesaria una reorganización familiar, de la que participan, centralmente, las madres y los abuelos de los aspirantes.

A lo largo de este apartado observaremos que una de las dimensiones del sueño de los juveniles está asociada a retribuir esos “sacrificios” que su familia realizó y realiza por ellos, y que la obligación de reciprocidad es uno de los motores que los mantiene apegados a la carrera. Al hablar de reciprocidad nos remitimos inevitablemente

a la tríada del don de acuerdo con la perspectiva analítica de Marcel Mauss (2008), categoría que permite poner en escena los vínculos que se establecen entre grupos sociales a través del intercambio de bienes.

Brevemente, este antropólogo francés partió del potlatch, una práctica entre dos tribus del noroeste americano que llevaban adelante una alianza a través de hacerse mutuamente regalos suntuosos, de modo tal que mediante estos regalos -dones- cada uno de los nobles adquiriría honor y prestigio. En esta suerte de lucha por establecer una jerarquía entre ellos a partir de la entrega de bienes, los dones no podían ser rechazados y al mismo tiempo quien recibía se veía obligado a dar otro regalo en reciprocidad para no perder prestigio.

De modo que, si bien la donación era voluntaria, Mauss reconoce que en realidad se daba y retornaba en reciprocidad de manera obligatoria. De aquí surge la teoría del don y el contradón, es decir una teoría sobre la construcción de vínculos sociales a través de tres obligaciones, la de dar, la de recibir y la de devolver en reciprocidad:

tanto negarse a dar, como olvidarse de invitar o como negarse a aceptar, equivale a declarar la guerra, pues es rechazar el vínculo de alianza y de comunión (...) Las cosas van y vienen como si entre los clanes y los individuos hubiese un intercambio constante de una materia espiritual, que abarcase a las cosas y a los hombres... (MAUSS, 2008, p.173)

A partir de la noción de "don" y de esta trama de intercambios, el antropólogo brasileño Arlei Damo (2007) trabajó el vínculo de los futbolistas con sus familias. En su indagación encontró que este concepto aparece entre los juveniles a partir de la idea de que muchos de ellos dicen tener, justamente, un "don" para jugar al fútbol. Esta noción tiene entre ellos dos acepciones: "talento" y "regalo".

La propuesta de este autor es que a partir del reconocimiento de este don -primero por el grupo familiar, después por el público - comienza a ser manipulado en pos de influenciar los productos que de él surgen. Así, el don ingresa en una cadena de intercambios que implican su reconversión incesante "en forma de dinero y afecto, intereses individuales y colectivos, fidelidad y traición, idolatrías y burlas, en fin, en una miscelánea de eventos y símbolos" (DAMO, 2007, p.194). Con referencia a Maurice Godelier<sup>8</sup>, Damo sostiene que aquello que en un inicio es percibido como un "regalo" rápidamente se convierte en una "deuda"

<sup>8</sup> "Donar parece instituir simultáneamente una *doble relación* entre el que dona y el que recibe. Una relación de *solidaridad*, ya que el donante comparte lo que tiene, o lo que es, con aquel al que dona, y una relación de *superioridad*, ya que el que recibe el don y lo acepta contrae una deuda con aquel que se lo ha donado. Por medio de esta deuda, se convierte en su deudor y por ello se halla hasta cierto punto bajo su autoridad al menos hasta que no haya 'devuelto' lo que se le donó" (GODELIER, 1998, p.25).

...dado que aquella persona que se reconoce que tiene ese don necesita ser ayudada a través de la compra de material deportivo adecuado, dinero para el transporte, alimentos compatibles con las exigencias físicas, dedicación exclusiva a la formación, etcétera. (DAMO, 2016, pp. 185)

Si bien en el caso argentino que hemos abordado la noción de “don” no se encuentra presente como denominación nativa, sí lo es la de “oportunidad”, y se aplica con la misma lógica. Es la oportunidad a partir del surgimiento de un jugador con “condiciones” la que genera la obligación del entorno familiar de ayudarlo a que se desarrolle y potencie sus talentos. Es la deuda que surge de esas condiciones, de ese esfuerzo colectivo, la que los jugadores aspiran a devolver; esto puede expresarse en términos materiales -si el profesionalismo lo permite- pero también puede traducirse en los modos en que expresan y sienten la continuidad de sus prácticas.

En los relatos de los futbolistas aparecen tres formas en que la reciprocidad se vincula con el sueño. En primer lugar, en la intención de cumplirles promesas realizadas a los familiares o de “jugar por ellos”. Bruno, por ejemplo, usa una canillera con una foto de toda su familia y expresó que quiere llegar por sí pero también por su abuelo, porque cuando era chico y jugaba en la calle lo miraba desde su balcón; luego lo acompañó en sus primeros pasos en Tigre (“se quedaba ahí, cagado de frío”, “forma parte de lo que soy ahora”, expresó) y sobre todas las cosas “lo tiene allá arriba”:

- ...él ve los partidos de Argentina del sub 17 y me dice “cuándo vas a estar ahí”. El año que viene puedo jugar ahí, ojalá. Y él me dice “ya vas a llegar”. Mi abuelo me tiene allá arriba, pero muy arriba. Y yo quiero llegar por él [se emociona].

- ¿Querés un pañuelo?

- No, está bien. No sé cuánto le queda tampoco, ya la edad te dice un poco. Por él también lo quiero hacer. Ayer fui a la casa, estaba jugando la [selección] Sub 23 de Argentina, y él me decía que ahí tenía que estar yo. Cuando habla con algunos vecinos les habla de mí (...) A todos le hablaba que yo estaba allá arriba. Como me tiene allá arriba, quiero estar allá arriba. (Bruno, categoría 2002)

Un segundo modo en que aparece el vínculo de los juveniles con su entorno es la imagen del momento del debut en Primera, cuando aparece una escena recurrente: salir a la cancha y que sus familiares estén en la tribuna. Esa imagen, que no implica devolución material alguna, se vincula con la reciprocidad porque implica la conciencia de que “lo que ellos son y lo que han conseguido” incluye los esfuerzos realizados por sus familias. Es decir: el contradón pasa por ser conscientes y expresar que no llegaron a donde están únicamente por mérito propio sino por el del grupo familiar:

- *¿Para vos llegar a Primera qué significa?*

- Ese momento es algo lindo para mí, en principio. Un sueño que te gustaría cumplir, poder estar en una cancha llena de gente, tener a tus viejos ahí en la cancha, que vos los tengas bien y que te puedan ver bien, el día de mañana.

- *¿A qué te referís con “que te puedan ver bien”, o “que vos los tengas bien”?*

- Porque yo sé todo el sacrificio que hizo mi vieja. Si yo llego a Primera sé que a ella la va a poner contenta por todo lo que hicimos juntos. El salir corriendo del colegio, ir corriendo a entrenar, hacer la comida corriendo. Por las corridas sé que va a ser parte también de ella. Va a ser como una alegría para mi vieja. (Matías, categoría 2002)

Lo que muestran estos testimonios es que una parte importante del modo en que se experimenta el sueño está vinculado a darle sentido al esfuerzo realizado por los jugadores y sus familias a lo largo de diez a quince años de carrera. Un sueño que se presenta primero individual -porque las familias “acompañan” las aspiraciones del jugador- y en el que parte de los ingresos económicos están asociados a retribuir ese acompañamiento. Pero cuando el pasaje a Primera no posibilita reciprocitar el esfuerzo familiar en términos materiales, lo que queda es el “sacrificio”. En el siguiente párrafo Arlei Damo explica la centralidad de este concepto entre los futbolistas:

El sacrificio se vuelve menos importante en los pocos casos en los que la carrera despega, y especialmente en aquellos en los que abunda el dinero (...) En tales casos, el entorno (y eventualmente hasta los dioses) puede ser retribuido a través de dinero o regalos. Pero hasta que esta contrapartida esté al alcance del joven aprendiz, sacrificarse parece ser lo que queda por hacer (y decir). La idea de sacrificio o de humildad hace creer al propio sujeto que él está a la altura de los dones que le fueron confiados. (DAMO, 2016, p.186)

Lo que propone este autor es que a falta de elementos materiales, el “sacrificio”, la entrega física y personal es el bien que los juveniles donan de sí para reciprocitar a sus familias. A tal punto es central la reciprocidad en el apego de los jugadores a la práctica que durante la etnografía hubo jugadores que expresaron que perdieron el interés por el fútbol o que saben que no van a llegar a profesionales, pero que de todos modos continúan entrenando porque no quieren “tirar por la borda” el esfuerzo realizado por sus familias.

- ...venís de tanto tiempo de entrenamiento, esfuerzo, sacrificio (...) Hoy hay cosas que no me están saliendo, y es porque ya no estoy tan enfocado. Lo hago porque no es tan fácil dejarlo después de venir tantos años de entrenamiento y esfuerzo, no es tan fácil decirle a mi viejo “che, no quiero ser más jugador”. Decirles a mi viejo, a mi vieja, después de tanto esfuerzo decirles que ya no quiero, que no quiero seguir más.

- ¿Por qué decirle a tu viejo a tu vieja es un tema para vos? ¿Por qué ese momento aparece como problemático?

- Porque ellos siempre me apoyaron a pesar de que hubo problemas, un montón de cosas. Siempre me dijeron "si vos querés esto, andá y metele que yo te apoyo"; "si te tengo que llevar a entrenar yo voy a hacerlo, pero vos metele las ganas". Entonces acordarme de que mi vieja volvía de laburar y encima me tenía que llevar a mí a River o llevarme a entrenar a Saccone a la tarde, y... no es tan fácil de decir che, no lo quiero hacer más y cagarme en todo lo que hicieron por mí. (Facundo, categoría 2002)

Para cerrar, la tercera forma en que la reciprocidad se vincula con el sueño es la búsqueda de una retribución al esfuerzo. Cuando los juveniles hacen referencia al sacrificio también aparece asociado a la búsqueda de "recompensa". Para explicar a qué nos referimos recurriremos a los trabajos clásicos sobre las teorías de la reciprocidad, en este caso a la lectura que Maurice Godelier (1998) realizó sobre el trabajo de Marcel Mauss.

Lo que recuperó este antropólogo francés fue que además de las tres obligaciones ya mencionadas (donar, recibir y devolver) existe una cuarta: la de hacer dones a los dioses. Godelier menciona las ofrendas y sacrificios rituales, las prácticas mediante las cuales se agradece o solicita la benevolencia de los dioses y sostiene que se trata de "sacrificios" que se realizan con la intención de que haya un retorno.

De manera similar, se observa que cuando los juveniles hablan de los múltiples sacrificios que tienen que hacer para ser futbolistas -los realicen o no- lo que está de trasfondo no es solamente la necesidad de ordenar la vida en torno del fútbol sino, además, la de sostenerse sobre una creencia: que el sacrificio que han realizado tiene que ser retornado, que el sacrificio "amerita una recompensa".

No nos referimos aquí a la noción de creencia en el sentido bourdieano<sup>9</sup>, sino como expectativa ficcional al modo de Jens Beckert (2016), lo que se mencionó en el apartado conceptual. Esto hace referencia a imágenes que los actores se forman sobre futuros posibles, las relaciones de causalidad que visualizan, sus percepciones sobre la influencia de sus acciones sobre los acontecimientos y cómo se organizan en consecuencia.

En el testimonio de Joni que se presenta a continuación, las recompensas -materiales o deportivas- surgen como efecto del esfuerzo cotidiano, del ser te-

<sup>9</sup> En Bourdieu, creencia se asocia a "illusio", a inserción en el juego social a partir del desconocimiento de jugarlo: "uno se hace a aquello por lo cual uno es hecho y uno elige aquello por lo que uno es elegido..." (BOURDIEU, 2010, pp. 108).

nido en cuenta por el trabajo realizado, y del crecimiento progresivo que surgiría en consecuencia:

- Vos decís "todo sacrificio trae recompensa". ¿Cuáles son las recompensas?

- Por ejemplo, que el fútbol te dé lo que siempre quise. Por ejemplo, llegar a lo más alto ¿no? Que si vos tenés el sueño de llegar a Primera, y estás viendo que estás subiendo, que te tienen en cuenta, eso se trata también del sacrificio que hiciste. Y esa es la recompensa que te dan algún día. (Joni, categoría 2002)

En resumen, en una carrera sumamente variable, donde la titularidad se puede perder ante una seguidilla de malos rendimientos y así poner en duda el pasar de categoría, en una apuesta en la que la continuidad depende en gran parte de la mirada ajena -la de los entrenadores- se cree y hace mención al sacrificio realizado como un resguardo. Los sueños se construyen y reconstruyen, en consecuencia, sobre la idea del mérito y del merecimiento, y encuentran eco en el discurso de los clubes, que también construyen un discurso en el que el esfuerzo cotidiano y la autodisciplina son los motores de desarrollo.

## Conclusión: carrera futbolística y sueños contingentes

A lo largo del artículo se realizó un recorrido por las aspiraciones y sueños de los futbolistas, con el objetivo de observar cómo estas aspiraciones influyen sobre las decisiones que toman durante sus trayectorias y de qué maneras contribuyen con la continuidad de sus carreras. Tras haber ofrecido un recorrido por antecedentes en torno de la categoría "sueños" y haber presentado los datos etnográficos construidos, a continuación se propuso un cruce entre datos etnográficos y antecedentes teóricos con el objetivo de condensar las ideas que surgieron de la indagación y reflexionar sobre los sueños a partir de la carrera deportiva de los juveniles.

En primer término se debe mencionar que los testimonios permiten pensar los sueños de los juveniles a partir de dos grandes conjuntos de ideas: aquellas ligadas a las aspiraciones y a los futuros imaginados, y aquellas asociadas a las formas de sacrificio.

Respecto de las primeras, lo que apareció fue que la motivación económica no es central en la construcción del sueño de los jugadores entrevistados, pero indudablemente esta forma parte del repertorio de los jugadores. A diferencia de lo que puede suceder con juveniles de clubes de equipos de la Primera División, del fútbol argentino,

quienes toman conocimiento de los montos elevados a los que podrían tener acceso en caso de firmar contrato, para los juveniles del ascenso entrevistados, que competían en la cuarta categoría, la aspiración monetaria tiene peso, sobre todo, en términos simbólicos. Pagar o cobrar para jugar establece el límite que diferencia a quienes alcanzan el profesionalismo de la gran masa de aspirantes que lo anhelan. Sin embargo, no es cualquier suma la que permite establecer esa diferenciación, ya que para que “llegar” sea significativo, los ingresos económicos tienen que ser suficientes como para permitirles sentir, expresar y que su entorno les reconozca una diferencia con el estadio previo; que se establezca un cambio en su condición de jugador.

En el mismo sentido, “Vivir del fútbol” y “que te paguen por jugar” se trata de categorías que, en tanto expresan la concreción del sueño, habilitan un amplio abanico de opciones ligadas al profesionalismo. Posibilitan asimismo que las diversas formas de imaginar la consagración no consistan únicamente en hitos predefinidos como firmar un contrato, entrenar con la Primera del club, viajar al exterior o percibir sumas económicas de algún tipo prefijado, sino que cada jugador juvenil en función de sus condiciones y de la suerte que vaya teniendo, pueda ir encontrando que el esfuerzo realizado tuvo sentido y que no fue en vano. Pero al mismo tiempo, permiten que a lo largo de sus carreras se vayan dando diversas ventanas de posibilidad que les permitan mantenerse entrenando e ir creciendo hasta, en el mejor de los casos, “pegar el salto” o pasar a un club de mayor calibre que les permita acceder a sueños que involucran mejoras económicas de mayor nivel.

Como se ha mencionado a lo largo del artículo, se propone que ambas categorías responden a la posición que ocupan estos jóvenes en el campo futbolístico, que los aleja de la posibilidad de acceder a esos salarios o transferencias en el corto plazo. Este aspecto, que durante el artículo definimos como la “dimensión material de la imaginación”, permite hacer un contrapunto con posiciones como las de Arjun Appadurai (2002) o Marc Augé (1998) que se presentaron en el Marco Conceptual.

Estos autores se referían a la imaginación en términos de “potencial emancipador”, de capacidad para aspirar por fuera de las condiciones estructurales en las que los individuos se encuentran incluso de “fundar lo real”. Sin embargo, lo que muestran los datos presentados es que las aspiraciones, el trabajo de la imaginación, no va más allá de lo que posibilitan las condiciones materiales en que se encuentran los juveniles en el campo deportivo. Los jugadores no sueñan en abstracto, sino que sus aspiraciones tienen una vinculación con aquello que imaginan factible. Las aspi-

raciones necesitan ser verosímiles para poder expresarse: pueden soñar con jugar en Europa aunque no se vean con posibilidades en el fútbol local, pero para eso el discurso toma la forma de la marca país.

Los juveniles son conscientes, asimismo, de que es necesario revalidar permanentemente los logros deportivos: que pasar a entrenar con la Primera del club no asegura continuidad ni contrato; que puede cambiar el entrenador del equipo o que puede llegar un jugador más competitivo para el puesto que ocupan y así perder la titularidad y la competencia. Por estos motivos los jugadores están continuamente observando su rendimiento, si las cosas “les están saliendo bien” o mal, en un trabajo permanente con sí mismos por mantener claro el objetivo y seguir esforzándose.

A partir de este recorrido, y en una interpretación del concepto similar a la de Jens Beckert (2016), aquí se propone que los sueños, las aspiraciones y los imaginarios de futuro de los juveniles son contingentes, es decir que se sostienen sobre una continua revalidación deportiva, están vinculados con la evolución deportiva y se transforman en consecuencia. Los datos construidos muestran que a medida que los jugadores descienden en la jerarquía futbolística (es decir, a medida que se alejan de los clubes de elite o de posiciones que les permitirían alcanzarlos) las aspiraciones también se tornan más generales. De esa manera pueden contar con un repertorio mayor de argumentos para sostener que lograron alcanzar el objetivo, para poner en valor los años destinados a la práctica, y para afirmar y decirse que, aunque no hayan llegado a Primera, el esfuerzo propio y colectivo valieron la pena.

Por estos motivos, y debido a que las fantasías de realización y completitud precisan sostenerse sobre un relato verosímil sobre cómo alcanzarlas, los datos muestran que no hay sueño desligado de los contextos específicos en que se pone en juego. En consecuencia, aquí se establece una distancia respecto de la propuesta de Dos Anjos, Guimaraes Saneto y Anchieta Oliveira (2012), quienes habían expresado que las aspiraciones son un espacio “no relacional, no identitario y no histórico”.

Que sean los éxitos deportivos el factor central que habilita los sueños indica también que el habitus encuentra límites como herramienta explicativa del fenómeno. Si nos guiáramos por esta posición -en línea con la propuesta de Beirute Brealey (2012)- podríamos sostener que los futuros a los que aspiran los juveniles están asociados a disposiciones que surgen de condiciones de existencia pasadas de sus grupos familiares. Es cierto que las condiciones económicas permiten a un juvenil

mantenerse más tiempo en carrera, y que un contexto favorable habilita opciones -como viajar a pruebas en el exterior- que de otro modo no serían posibles, de modo que no es posible negar que el habitus influye sobre las disposiciones a la acción y a la imaginación. Sin embargo, sería inadecuado reducir las aspiraciones a las condiciones de existencia, ya que el recorrido trazado hasta aquí muestra que el rendimiento deportivo es central para posibilitar imaginarios.

El habitus además está condicionado por el discurso institucional del club que antepone disciplina y trabajo antes que cualquier predisposición al placer o a dar por consumado el éxito, aquello que se denominó “el mandato de la humildad”. Este mandato condiciona los sueños o al menos su expresión, y tanto en las aspiraciones deportivas, económicas, como en las ligadas a la fama, lo que se impuso fue la disciplina, la necesidad de ir paso a paso, de estar enfocados en el esfuerzo diario para incrementar el rendimiento.

En este punto se podría considerar que las lecturas inspiradas en el trabajo de Michel Foucault pueden tener asidero, porque en efecto lo que aparece aquí es una elevada eficacia del dispositivo de poder para que los futbolistas expresen que se conducen de acuerdo con los valores prescriptos por la institución. Se comparte asimismo que el mercado no es una institución ausente de las relaciones que se establecen al interior del club (de hecho, las juveniles logran su cometido en tanto logren llevar futbolistas a la primera división que puedan ser profesionales e, idealmente, transferidos) y que los clubes procuran, como sostuvo Débora Majul (2021), “coagular acciones disruptivas” respecto de las figuras de poder.

Sin embargo, encontramos una diferencia cuando estos autores sostienen que el fin de dicho dispositivo consiste en que los jóvenes operen en función de las reglas del mercado o por un “modelo empresarial de gerenciamiento”. En este punto, amerita preguntarse si la adopción de la disciplina no es potestad de toda práctica deportiva que tenga como aspiración la competencia de alto rendimiento (y no solo aquellas cuyo fin es el espectáculo), y en segundo término de aquella que se juega en equipo y que implica poner la propia individualidad al servicio del colectivo.

Amerita mencionar que el estudio muestra que una porción importante de las aspiraciones se vincula con el placer propio del fútbol, la competitividad y la gloria deportiva. Si, como expresan las posiciones derivadas de la lectura foucaultiana, toda

aspiración de gloria deportiva o de ganancias económicas son efecto de la imposición, conscientes o no, de relaciones de poder, estaríamos enajenando a los juveniles de la posibilidad de agencia y de encontrar placeres que no se relacionan con los beneficios de pertenecer a la industria. Frente a dichas posiciones, se torna central ponderar que los jugadores poseen aspiraciones y anhelos propiamente futbolísticos, que desean experimentar los entrenamientos de la elite deportiva, llevar a cabo ejercicios físicos con las condiciones materiales adecuadas, ser desafiados por la competencia con jugadores de calidad y experimentar la adrenalina de desempeñarse en estadios de primer nivel y con público masivo. Así, resulta adecuado sopesar la satisfacción por el deporte mismo, posiblemente ligada a la experiencia corporal de la competencia.

Por último, el trabajo etnográfico mostró la centralidad de las formas de reciprocidad, que se condensan en la categoría “sacrificio” y sus diversas connotaciones. Las promesas realizadas a parientes, la emocionalidad involucrada en esos compromisos y la voluntad de no defraudar la mirada ajena -en este caso, de familiares- constituyen un condicionante central a favor de la continuidad de las carreras. La potencia de la obligación de reciprocitar genera, como hemos visto, que jugadores que ya saben que no les interesa ser futbolistas continúen de todos modos con sus carreras, en un conflicto interno que muchas veces se salda cuando el juvenil es dejado en libertad de acción, no consigue club y queda liberado de la presión de continuar. Se mostró asimismo que la reciprocidad -como sostuvo el antropólogo brasileño Arlei Damo (2016)-, no se expresa solamente en la retribución material sino en el decir y reconocer que los juveniles son y alcanzaron sus logros como producto del colectivo. Son estas asunciones, como expresaba el mismo autor, las que posibilitan que el don sea manipulado y que en caso de consagración ingrese en una cadena de reciprocidades.

En resumen, los sueños de los juveniles constituyen el nodo que permite observar la historia familiar, las condiciones materiales en que se desarrolla la carrera, el rendimiento deportivo y el peso de los discursos institucionales de los clubes, en torno de un relato sobre sí y sobre los futuros posibles que se reproducen y transforman en pos de la construcción de un proyecto de vida.

## Bibliografía

- APPADURAI, Arjun. La modernidad desbordada. Montevideo, Buenos Aires: Ediciones Trilce S.A; Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A, 2001.
- APPADURAI, Arjun. "La globalización y la imaginación en la investigación". *International Social Science Journal* 51(160), 2002, pp. 229-238.
- APPADURAI, Arjun. El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina. Primera edición electrónica, 2016.
- AUGÉ, Marc. La guerra de los sueños. Barcelona: Gedisa, 1998.
- BECKERT, Jens. *Imagined futures. Fictional Expectations and Capitalist Dynamics*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2016.
- BEIRUTE BREALEY, Tatiana. ¿Con qué soñás? Expectativas y aspiraciones sobre el futuro de jóvenes urbanos costarricenses. Trabajo final de investigación para optar por el grado de Máster en Desarrollo Humano. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de Argentina Maestría en Desarrollo Humano, 2012.
- BEIRUTE BREALEY, Tatiana. "Soñando en diferencia: aspiraciones sobre el futuro de juventudes costarricenses". En: *Revista Reflexiones*, 94 (1), 2015, pp. 23-35.
- BOURDIEU, Pierre. *El sentido práctico*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno, 2010.
- CANTÓ-MILÁ, Natàlia; MONCUNILL, Mariona; SEEBACH, Owen. "Imaginaris de no futuro de los jóvenes. Mapeando futuros no deseados". *Cuadernos de Teoría Social* 6 (11), 2020, pp. 121-153
- CZESLI, Federico. Llegar a Primera: Cómo se forma un futbolista en Argentina. Tesis de Doctorado en Antropología Social, San Martín: Universidad Nacional de San Martín. – xii 307, 2024.
- CHAVES, Mariana. Capítulo 2 "Método" en Chaves, M. Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio Editorial. Pp.51-71.
- CONTRERAS ROMÁN, Raúl H. (2021) "Para una antropología de los sueños humildes. Elementos para trascender el presente etnográfico". *Revista Memória em Rede, Pelotas*, v.13, n.24, Jan/Jul, 2010.
- DAMO, Arlei. *Do dom à profissão. A formação de futebolistas no Brasil e na França*. São Paulo: Aderaldo & Rothschild Editores, 2007.

- DAMO, Arlei. "Don y sacrificio en la formación de jugadores". *Apuntes de Investigación del CECYP*(28), 2016, pp.183-186
- DOS ANJOS, Guimaraes Saneto y ANCHIETA OLIVEIRA. "Futebol, imagens e profissionalização: a bola rola nos sonhos dos adolescentes". En: *Movimento. Porto Alegre*, v.18, n01, p125-147, ene-mar, 2012.
- FERNÁNDEZ DE MOSTEYRÍN y MORÁN, María Luz. "Buscando un lugar en el mundo. Los imaginarios juveniles de futuro en tiempos de crisis". En: *Mélanges de la Casa Velazquez. Dossier. Les sociétés démocratiques en France et en Espagne: fragilités et mutations*, 2017.
- GODELIER, Maurice. *El enigma del don*. Barcelona, Buenos Aires: Paidós, 1998.
- MAJUL, Débora. "Jugando por un sueño: Fútbol, dispositivo institucional y trabajo" X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina. En: [Actas]. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2018.
- MAJUL, Débora. Entre sueños y gloria. Una aproximación a las experiencias de jóvenes varones jugadores de fútbol. El caso del albergue del club Instituto de Córdoba. Tesis para la Maestría en Intervención e Investigación Psicosocial. Universidad Nacional de Córdoba, 2021.
- MAUSS, M. "Ensayo sobre el don". En: Moreno Feliú, Paz. *Entre las gracias y el Molino satánico. Lecturas de antropología económica*. Madrid: UNED, 2008.
- MURZI, Diego y CZESLI, Federico. De aprendices a profesionales. Un análisis comparativo de la formación de futbolistas en Europa y en América Latina. FIFA - CIES:  
Investigación realizada gracias a la João Havelange Research Scholarship, 2015.
- PIMENTA, Carlos Alberto Máximo. "O sonho na sociedade contemporânea: juventude e futebol". En: *ponto-e-virgula*, 3, 2008, pp. 112-129.
- SIMMEL, Georg. *Sociología, 1. Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid: Alianza Universidad, 1986.
- SOARES, Antonio; SILVA DE MELO, Leonardo et al. "Jogadores de futebol no Brasil: mercado, formação de atletas e escola". En: *Rev. Bras. Ciênc. Esporte, Florianópolis*, v. 33, n. 4, out./dez, 2011, pp. 905-921.

# El tenis en las narrativas de la nación argentina

O tênis nas narrativas da nação argentina

*Tennis in the narratives of the Argentine nation*

**Yannick Zaputovich**

Universidad de Buenos Aires (UBA)

0009-0001-6576-1279

yzaputovich@gmail.com

**David Ibarrola**

Universidad de Buenos Aires (UBA)

0000-0001-5154-4938

david.ibarrola92@gmail.com

## Resumen

En este artículo indagamos los motivos que dieron lugar a la construcción del tenis como una práctica habilitada para el cuerpo femenino hacia inicios del siglo XX y el modo en que consideramos que la misma contribuyó al desarrollo y mantenimiento de específicas narrativas de la nación argentina. Para ello apelamos a una serie de documentos históricos de clubes de tenis de la época, a extractos de medios gráficos y al trabajo de campo realizado en distintos clubes del país, a partir de los cuales exploramos también el modo en que estas narrativas se mantienen en la actualidad y construyen formas legítimas de ser, relacionarse y actuar. Sugerimos que debido a que el tenis no tuvo lugar, como sí lo tuvo el fútbol, para su criollización, las narrativas del tenis y del fútbol se oponen e inscriben en narrativas mayores que encierran cada una un proyecto de país.

**Palabras-clave:** Familia; parentesco; cuerpo; narrativa; nación

## Resumo

Neste artigo, investigamos os motivos que levaram à consolidação do tênis como uma prática adequada para o corpo feminino no início do século XX e a forma como consideramos que isso contribuiu para o desenvolvimento e a manutenção de narrativas específicas da nação argentina. Para isso, recorreremos a uma série de documentos históricos de clubes de tênis da época, a trechos da imprensa escrita e ao trabalho de campo realizado em diferentes clubes do país, a partir dos quais exploramos também a forma como essas narrativas se mantêm na atualidade e constroem formas legítimas de ser, de se relacionar e de agir. Sugerimos que, como o tênis não teve espaço para sua crioulização, ao contrário do futebol, as narrativas do tênis e do futebol se opõem e se inscrevem em narrativas maiores, cada uma delas abrangendo um projeto de país.

**Palavras-chave:** Família; parentesco; corpo; narrativa; nação

## Resumo

In this article, we explore the reasons that led to the development of tennis as a sport suitable for women in the early 20th century and how we believe it contributed to the development and maintenance of specific narratives about the Argentine nation. To this end, we draw on a series of historical documents from tennis clubs of the time, excerpts from print media, and the fieldwork carried out in different clubs around the country, from which we also explore how these narratives are maintained today and construct legitimate ways of being, relating, and acting. We suggest that because tennis did not have the same space as football for its creolisation, the narratives of tennis and football are opposed and inscribed in larger narratives, each of which encompasses a project for the country.

**Keywords:** Family; kinship; body; narratives; nation

## Introducción

Al hablar del vínculo entre el deporte y la construcción de narrativas de nación en Argentina es inevitable recurrir a la obra de Eduardo Archetti, quien trabajó principalmente con el caso del fútbol y las crónicas de la revista *El Gráfico*. Este autor hace ya 30 años señaló cómo dicho medio desarrolló una preocupación por lo nacional y lo masculino (1995, p.420). Sin embargo, el tiempo no permitió que explorara más el vínculo del deporte femenino con las narrativas de la nación argentina, por lo que su preocupación por la ausencia del mismo en los primeros análisis que se hicieron en la academia nacional, los suyos incluidos, quedó como una mera advertencia que es preciso retomar (2005, p.3). En su análisis, donde asegura que “la lógica de

la pampa y del gaucho emergen con otros ropajes y sabores en el mundo del fútbol” (2008, p.259), enfoca su interés principalmente en la formación de la identidad nacional y la construcción de masculinidades en Argentina, por lo que no exploró en profundidad el caso del tenis y la construcción de feminidad que implicaban las narrativas de la época en torno a este deporte.

Si, siguiendo a Archetti, el fútbol es “una arena privilegiada para el análisis de la formación de la identidad nacional y la construcción de masculinidades” (2008, p.260), consideramos que el tenis no lo es menos, por lo pronto, para el primero de esos objetos. Claro que, si en el fútbol el foco principal se ubica en las masculinidades, en el tenis se encuentra en la construcción de feminidades aptas para el bienestar de la nación. Sin un análisis de las narrativas sobre la feminidad, todo desarrollo que se enfoque en las narrativas de identidad nacional queda inestable, como una mesa a la que le falta una pata sobre la que apoyarse. Como veremos, en todos los procesos de construcción de las naciones modernas el cuerpo femenino fue central y por eso mismo es que consideramos pertinente el presente análisis. Puesto que pensamos con categorías relacionales y contrastables, sin una construcción de feminidad no hay construcción alguna de masculinidad, identidad ni nación. En este sentido, continuamos el planteo de Collier y Yanagisako (1987), según quienes “las concepciones simbólicas de la feminidad nunca pueden entenderse al margen de un orden cultural, porque los hechos biológicos sólo adquieren significado dentro de sistemas de significación más amplios” (p.6). El abordaje de estos problemas se realizará mediante entrevistas, conservando el anonimato de los involucrados, y el análisis de documentos y textos históricos.

## Breve historia del tenis

Al igual que muchos deportes que hoy forman parte del escenario global, el tenis atravesó un proceso de difusión e institucionalización entre mediados del siglo XIX e inicios del siglo XX. A pesar de la variedad de juegos de raqueta y pelota que se practicaban en Europa en ese período, la historiografía ubica como un hito central el patentamiento del “Lawn Tennis” en 1874 por parte del coronel Walter Clopton Wingfield, quien comenzó a comercializar juegos completos con pelotas, redes y raquetas. Esta nueva práctica, asociada al gusto y la elegancia de las clases altas británicas, fue adoptada rápidamente en los clubes de la aristocracia inglesa (HUMMEL y DYRESON, 2019).

Aunque no puede establecerse esa fecha como el nacimiento definitivo del tenis, sí marca el inicio de su configuración como un deporte reglamentado, institucionalizado y con proyección internacional.

En el contexto argentino, el desarrollo del tenis estuvo fuertemente ligado a la influencia británica, que no se limitó a lo económico e industrial, sino que también incluyó la difusión de ciertos patrones culturales: “Los británicos se enorgullecían de haber traído al país no solo capitales, industria, nueva tecnología, nuevas razas vacunas y lanares, sino también el gusto y la pasión por los deportes que permitieron el desarrollo moral de la juventud” (ARCHETTI, 2005, p.1-2). Fue en las últimas décadas del siglo XIX cuando comenzaron a surgir clubes en las cercanías de los ferrocarriles, uno de los principales espacios de inversión del capital británico, que incluyeron entre sus actividades la práctica del tenis bajo reglas provenientes de Londres. Este fenómeno, como veremos, no fue exclusivo de Buenos Aires, sino que alcanzó también otras provincias.

La Asociación Argentina de Tenis (AAT) se fundó en 1921, pero su creación respondió a una práctica ya consolidada: una veintena de clubes firmaron el acta fundacional, entre ellos instituciones que practicaban tenis desde hacía varias décadas, como el Club Atlético del Rosario (fundado en 1867 como Rosario Cricket Club), el Quilmes Lawn Tennis Club (1889) y el Buenos Aires Lawn Tennis Club (1892), entre otros (ASOCIACIÓN ARGENTINA DE TENIS [AAT], 2021).

Aunque desde sus inicios el tenis fue un deporte fuertemente masculinizado, tanto en Inglaterra como en Argentina, las mujeres comenzaron a participar en la práctica de manera recreativa en entornos sociales como las tradicionales garden parties. Esta dimensión sociable, que incluía la participación mixta, pudo haber sido uno de los factores que habilitaron tempranamente la presencia femenina en el deporte (TADIE 2019, p.270). No obstante, el papel de las mujeres no se restringió únicamente a lo recreativo: existen registros de competencias femeninas desde fines del siglo XIX, como el torneo celebrado en Dublín en 1879 (LAKE, 2014, p.24), y el debut femenino en los Juegos Olímpicos de París 1900, cuando participaron en croquet, equitación, golf, vela y tenis.

En el caso argentino, la primera competencia oficial femenina registrada en Sudamérica tuvo lugar en 1903 en el Campeonato del Río de la Plata, organizado por el Buenos Aires Lawn Tennis Club, diez años después de la primera edición masculina. Este dato sugiere la temprana inclusión de mujeres en el ámbito competitivo del tenis, aunque todavía en un marco limitado y excepcional.

¿Qué condiciones hicieron posible que el tenis fuera una de las pocas prácticas físicas socialmente aceptadas para el cuerpo femenino en Argentina? ¿Qué discursos permitieron su legitimación frente a otros deportes? ¿Qué papel jugó en las narrativas de la nación y de qué modo estas narrativas contribuyeron, a su vez, a la consolidación del tenis como un deporte practicado por varones y mujeres? ¿Qué familias eran representadas como legítimas practicantes del deporte? ¿Esas narrativas influyen aún en los modos de comprender la práctica del tenis y las formaciones identitarias en la actualidad? ¿De qué manera aparecen en las narrativas actuales y pasadas las figuras de familia y parentesco y qué funciones cumplen? Estas preguntas sólo pueden responderse en el marco de un análisis cultural e histórico que reconozca el lugar de los cuerpos femeninos en los proyectos nacionales. Como ha sugerido Ruiz (2001), en referencia al caso mexicano, “todos los nacionalismos, de forma explícita o implícita, se fundamentan en una apropiación de las mujeres, bien simbólica, discursiva o físicamente” (p.144). En este sentido, el desarrollo del tenis femenino en Argentina debe comprenderse como parte de una narrativa nacional que buscaba modelar el cuerpo de las mujeres de acuerdo con ciertos ideales de moral, civilización y progreso. Este modelo se reflejó con claridad en diferentes espacios. Por un lado, en medios gráficos como la revista *El Gráfico*, que operaron como vehículos legitimadores de la práctica deportiva femenina dentro de los márgenes de lo socialmente aceptable en el contexto argentino del siglo XX. Pero también ya hacía pie desde finales del siglo XIX en las prácticas de ciertos grupos de mujeres que participaban de clubes sociales y de tenis.

## Marco conceptual

En *Pureza y Peligro*, Mary Douglas nos ofrece una teoría cultural para pensar el modo en que clasificamos. Así, a partir del análisis de la suciedad como aquello que está fuera de lugar, permite problematizar cómo las clasificaciones producen unidades coherentes, pero también anomalías. Si bien la autora trata especialmente de comprender religiones, considero sus observaciones pertinentes para pensar el modo en que el tenis se construyó como un deporte apto para mujeres, o en términos de Douglas, no contaminado (es decir, libre de malos hábitos que las mujeres debían evitar).

Consideramos que el tenis es un deporte especialmente peculiar debido a que, a pesar de haber habilitado la práctica femenina hace más de un siglo, ha escapado a la clasificación de “deporte femenino” que en Argentina ha ocupado principalmente

el hockey sobre césped (GARTON E HIJÓS, 2018), y siendo relegado del lugar de los típicos deportes masculinos que ocupan el fútbol, el polo, el boxeo (ARCHETTI, 1995) y el rugby (BRANZ, 2015). Destacamos que no importa qué los define como tales, sino la existencia de esas clasificaciones en las representaciones de una sociedad, que no tienen por qué atenerse a una explicación lógica y claramente delimitada. Por el contrario, como observa Douglas, “solo exagerando la diferencia entre adentro y afuera, encima y debajo, macho y hembra, a favor y en contra se crea la apariencia de un orden” (1973, p.17). Es decir, son construcciones que aparentan estar delimitadas con claridad y se vuelven evidentes en tanto representación colectiva compartida por un grupo y no debido a alguna cuestión intrínseca de las mismas prácticas (independientemente de que para nuestros nativos haya o no cuestiones que definen por características esenciales e inherentes, como en casos que veremos más adelante).

No interesa aquí pensar en la efectividad de tales prácticas para lograr personas saludables (sea lo que sea que ese concepto indique para la medicina), sino los vínculos de tales narrativas con la construcción de la nación argentina. Como lo señala Da Matta, los discursos son “simbólicos y expresan posiciones en la estructura social, sin que necesariamente tengan que ser coherentes o funcionales” (200, p.54). Agregamos, siguiendo a Visacovsky, que para estudiar correctamente distintas narrativas “cada versión requiere ser considerada en forma particular y en relación con la situación y el contexto de emergencia y circulación” (2016, p.31), independientemente de que tengan o no pretensiones de veracidad histórica. Malinowski, como señala Visacovsky piensa en las narrativas como “una simple forma de reconocimiento de un grupo a un derecho que ya posee” (íbid, p.26). Consideramos esta una interpretación valiosa para el caso en cuestión.

Siguiendo a Bruner (1997, p.154), estudiamos las narrativas en tanto “dan forma a las realidades que crean”. Por su parte, Visacovsky (2016) ofrece algunas observaciones valiosas en torno al estudio de las narrativas en antropología. Partiendo de sus investigaciones sobre las narraciones trobriandesas, muestra el modo en que para Malinowski las historias “tenían como propósito proteger y reforzar la moral colectiva, ofrecer reglas prácticas para comportarse en la vida, así como la de formular, reglamentar y dar fuerzas a las creencias” (p.27), semejantes a las narrativas presentes en occidente. Podemos pensar entonces de igual manera que tratar narrativas locales sobre la nación argentina está justificado desde un punto de vista metodológico, siempre y cuando tengamos ciertos recaudos.

Al abordar estas cuestiones se verá cómo emergen en estas narrativas la familia y el parentesco y por qué cobra tanta relevancia un análisis al respecto. Durante el último cuarto de siglo, diversos autores han trabajado en torno a los estudios sobre familia y parentesco desde la antropología, en pos de recuperar un objeto de estudio que había sido originalmente central para la disciplina pero que había entrado en desuso a partir de la posguerra. Al mismo tiempo, estos nuevos acercamientos al estudio sobre el parentesco han sido un intento de salvar la división existente entre “ámbito doméstico”, donde ocurriría lo vinculado a la familia, y el ámbito político jurídico de la vida pública. Como lo apuntan Collier y Yanagisako (1987), “La dicotomía doméstico/político-jurídico supone así una esfera ‘doméstica’ dedicada a la sexualidad y la crianza de los hijos, asociada principalmente a las mujeres, y una esfera ‘pública’ de normas jurídicas y autoridad legítima, asociada principalmente a los hombres” (p.4).

Entre esos desarrollos, Carsten ha tratado de romper también con la dicotomía de lo “natural” y lo “cultural”. Es por esto mismo que la autora introduce la noción de “relacionalidad” (*relatedness*) para transmitir un alejamiento de la oposición analítica preestablecida entre lo biológico y lo social, típico del parentesco (*kinship*) (CARSTEN, 2000). Por el contrario, piensa la relacionalidad (*relatedness*) como “proceso continuo de conectarse con las personas” (CARSTEN, 2000, p.16). Continuamos el planteo de Villalta y Tiscornia (2014), para quienes el parentesco y la familia son “posiblemente, una de las formas de relaciones sociales más naturalizadas en cualquier grupo humano. Esto es, aparecen y son vividas como un dato evidente de la vida social” (p.75).

## Metodologías

Para el análisis que nos proponemos aquí recurrimos a múltiples fuentes. Existen diversas investigaciones sobre la revista El Gráfico en el período mencionado a las que apelamos. Sumamos a ellas nuestras propias lecturas de la revista que permiten profundizar los desarrollos académicos previos. Complementariamente, incorporamos observaciones de campo desplegadas en un club de tenis de la Ciudad de Buenos Aires y visitas realizadas a clubes de las ciudades de Rosario y Córdoba. En estos tres clubes accedimos a libros sobre su historia, que funcionan como narrativas actuales pero también como documentos que permiten la lectura de otras fuentes históricas secundarias. La etnografía en el campo, a su vez, permitió explorar de primera mano la población a estudiar, sus prácticas y las representaciones que tienen sobre éstas.

Entendemos aquí la etnografía en su triple acepción de enfoque, método y texto, que nos facilita comprender desde la posición de los agentes los fenómenos sociales (GUBER, 2011).

En primer lugar, queremos apelar al libro que el Club Atlético del Rosario publicó con motivo de su 150º aniversario, celebrado en el año 2018. El mismo recupera un repaso sobre su historia y el desarrollo de los deportes practicados que, debido a la característica multideportiva de la institución, exceden únicamente el interés por el tenis. Allí evidencia que el tenis fue, luego del croquet (que sería abandonado entrada la década de 1930), el primer deporte practicado por mujeres en la institución. El club, orgulloso heredero de inmigrantes ingleses, mantuvo presidentes con apellidos británicos hasta entrada la década de 1940. Si bien se menciona la práctica del tenis entre mujeres al menos desde 1886, un extracto de una resolución de la comisión directiva de 1890 confirma el hecho en tanto define “que las mujeres sean admitidas en todo momento en el campo deportivo y se les permita jugar lawn tennis, pagando una cuota anual de \$10” (CLUB ATLÉTICO DEL ROSARIO [CAR], 2018, p.141). También se puede destacar un torneo de mujeres celebrado en 1892 e incluso la aprobación de un reglamento en 1908 que aseguraba el uso exclusivo de canchas para las mujeres los miércoles y viernes y para los caballeros los domingos y días festivos (íbid, p.710). Con excepción del croquet, el tenis y alguna mención al atletismo y la natación ya entrado el siglo XX, pareciera que las mujeres no podían practicar otra disciplina.

Otro caso, con varios años de posterioridad, lo ilustra el Córdoba Lawn Tennis Club, el primer club exclusivo de tenis en la ciudad, fundado en 1915 con el nombre de Sport Social Club. En el libro de su centenario se narra su creación a partir de “la necesidad de las mujeres de la época de contar con un lugar para realizar reuniones sociales, bailes y eventos de la alta sociedad. De deportes, nada todavía” (CÓRDOBA LAWN TENNIS [CLT], 2015, p.12). Un aspecto singular del club es que, según se repasa allí, la creación de la institución fue impulsada por una mujer, Dolores “Lola” Pizarro de Rius. En 1916 se construyeron las primeras canchas y recién en 1925 cambió la denominación de Sport Social Club por la de Córdoba Lawn Tennis Club debido al aumento de la popularidad del deporte. Por supuesto, no debemos perder de vista que estas producciones que sirven como material de análisis son, en definitiva, historias de vida de las instituciones, que en tanto tales buscan un sentido con una lógica retrospectiva y prospectiva (BOURDIEU, 1997, p.75).

## El Gráfico y el cuerpo femenino

Fundada en 1919 como parte del conjunto editorial de Atlántida, El Gráfico se convirtió en la revista deportiva más influyente de la historia argentina. Integraba un ecosistema de publicaciones que también incluía Atlántida y Para Ti, funcionando como vehículos de difusión de los valores propios del discurso higienista y eugenésico en las primeras décadas del siglo XX. Como “vocero de la ideología modernista en boga” (ARCHETTI 1995, 420), este semanario dedicó un lugar fundamental para la producción de un tipo determinado de mujer deportista, enaltecendo la práctica de ciertos deportes para las mujeres, en un contexto de crecimiento del pensamiento higienista y eugenésico. A través de sus páginas, estas revistas no solo promovían determinados hábitos y prácticas físicas, sino que contribuían a la construcción de una moral alineada con esos principios (BONTEMPO, 2016, p.332).

En el contexto del surgimiento del discurso higienista y eugenésico en la Argentina de comienzos del siglo XX, el deporte y la actividad física comenzaron a adquirir un lugar central en los debates sobre el cuerpo social. Como señala Anderson (2007), estos discursos se articularon con una creciente preocupación de parte del Estado, la élite intelectual y las clases dominantes por garantizar una población saludable, entendida no solo en términos médicos, sino también morales y productivos. La construcción de un cuerpo nacional fuerte y disciplinado se volvió una condición necesaria para asegurar tanto la reproducción económica como la demográfica que necesitaba el proyecto de nación. Entendemos aquí que el proceso por el cual el género y el parentesco se construyen es de realización mutua, como han advertido diversas autoras feministas (COLLIER y YANAGISAKO, 1987). En este proceso intervinieron múltiples actores: instituciones educativas y deportivas, asociaciones vinculadas a la cultura física, agencias estatales y medios de comunicación (SCHARAGRODSKY, 2022, p.36). Entre estos últimos, “durante su primera década de existencia, El Gráfico promovió la actividad física como una empresa moralizadora que podría erradicar la enfermedad social que afectaba la ciudad moderna” (ANDERSON, 2007, p.5).

El control del cuerpo femenino a inicios del siglo XX no se limitaba únicamente a asegurar su función reproductiva; también implicaba moldear su conducta en sintonía con una moral específica, en consonancia con ideales compartidos por cierta elite intelectual de la época, que veía principalmente en Inglaterra, Francia y Estados Unidos un camino a seguir. Sin embargo, este control adquiere una dimensión más

profunda si, como propone Ruiz (2001), entendemos “el cuerpo de la mujer como un espacio a partir del cual la nación se ha construido históricamente” (p.143).

En ese sentido, lo que se encontraba en disputa no era solo la fertilidad femenina o el comportamiento de las mujeres, sino la construcción de una narrativa de mujer compatible con una determinada narrativa de nación. Como advierte Douglas (1973), “lo que se graba en la carne humana es una imagen de la sociedad” (p.157). El cuerpo femenino funcionaba entonces como soporte simbólico y material de un relato nacional en el que se proyectaban valores como el orden, la pureza, la disciplina, la higiene, la salud y la domesticidad.

Explorar cómo el tenis formó parte de esa trama permite comprender de qué manera ciertas prácticas físicas contribuyeron a sostener y reproducir esas representaciones, constituyéndose en ese mismo proceso como prácticas aceptables. Para eso, estas narrativas que se inscriben en un discurso higienista y eugenésico merecen ser pensadas con mayor detalle. Con una notable preocupación por la salud de la población de la época, las mismas categorizan prácticas y morales como saludables o contaminantes para el cuerpo social. Como advierte Douglas (1973), de lo que se trata es de sistemas simbólicos: “la diferencia entre el comportamiento de contaminación en una y otra parte del mundo es sólo cuestión de detalle” (p.53).

Lo que nos interesa rescatar de Douglas es su idea netamente estructuralista que permite destacar que lo que denotan estas clasificaciones es la existencia de un sistema: “La suciedad es el producto secundario de una sistemática ordenación y clasificación de la materia, en la medida en que el orden implica el rechazo de elementos inapropiados” (1973, p.54). Esos elementos inapropiados son, como vemos, ideas relativas. Pueden ser, por caso, las mujeres practicando rugby o fútbol, deportes comprendidos como inadecuados para las mismas. Dichas ideas, aunque no lo necesitaran para considerarse dignas de ser estudiadas, podían incluso materializarse en legislaciones que prohibieran la práctica, justificadas bajo el argumento del peligro que suponían para el cuerpo femenino, como ocurrió con el caso del fútbol en Brasil (RIAL, 2013).

Durante el período que se extiende entre el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX —momento clave en la construcción del Estado-nación argentino y de una identidad moderna— se produjo una transformación significativa en la representación del ideal de mujer. Aunque el rol reproductivo del cuerpo

femenino seguía siendo central, comenzó a emerger una figura de mujer físicamente activa, aunque circunscripta a ciertas prácticas corporales consideradas adecuadas. Esta transición, que Bontempo (2016, p.329) caracteriza como el pasaje de la “mujer antigua” a la “mujer moderna”, no implicó una ruptura con las estructuras patriarcales, sino una reconfiguración que incorporaba el discurso médico y deportivo de la época.

En ese marco, especialistas vinculados a la medicina y al deporte comenzaron a pronunciarse sobre qué actividades físicas resultaban apropiadas para las mujeres. Aunque existían diferencias de criterio, los discursos compartían una preocupación central: preservar el potencial reproductivo y la feminidad del cuerpo femenino (ANDERSON, 2009). De este modo, solo ciertos deportes eran recomendados, mientras que otros eran reservados para los varones. Estos criterios no eran neutros ni aislados: contribuían a consolidar una narrativa de género funcional al proyecto nacional.

Se trataba de alinear el cuerpo femenino con un ideal moral y estético que reforzara valores considerados necesarios para la nación. Lo que estaba en juego era la definición misma de lo que debía ser una mujer argentina moderna, y al mismo tiempo, la construcción simbólica de una identidad nacional. El cuerpo femenino se constituía así en territorio privilegiado de inscripción de narrativas nacionales, y prácticas como el tenis operaban como dispositivos culturales que regulaban, habilitaban o restringían esos sentidos.

Una investigación recientemente publicada cuantifica la presencia de imágenes de mujeres realizando actividad física en la revista *El Gráfico*. Entre los resultados preliminares compartidos destaca que, en los ejemplares relevados correspondientes al año 1920 (números 42 a 66), las mujeres aparecen jugando al tenis en 26 páginas, cifra que representa cerca del 30% del total de 87 páginas donde se las muestra practicando algún deporte (ZAPUTOVICH, 2025, p.76). Esta cantidad duplica la presencia de los otros deportes más frecuentes —golf y natación, con 10 páginas cada uno—. El protagonismo del tenis y del golf en este período puede interpretarse, siguiendo a Scharagrodsky (2022), como deportes que “pusieron en circulación ciertos sentidos sobre la feminidad y la sexualidad correcta y adecuada según la moral de algunos actores civilizados y más acomodados” (p.36).

El análisis, sobre una muestra de 24 ediciones de *El Gráfico* correspondientes al año 1920, muestra una presencia sostenida del tenis femenino: solo en cinco

números no se encuentran imágenes de mujeres practicando este deporte. En contraste, las apariciones del tenis masculino en ese mismo período se limitan a 17 páginas, lo que sugiere que en esta etapa el tenis era representado predominantemente como un deporte más femenino (ZAPUTOVICH, 2025, p.76). Esta tendencia, sin embargo, no se mantuvo a lo largo del tiempo. Algunos estudios señalan que a partir de 1926 comienza una segunda etapa en la revista, en la cual “el deporte femenino más mostrado en las tapas fue la natación, que dejó de lado al tenis” (SCHARAGRODSKY, 2020, p.80).

## Resultados

La posición higienista y eugenésica vista hasta el momento (que si bien aquí destacamos que actuó sobre el cuerpo femenino, también lo hizo sobre el masculino), aparece a lo largo de los primeros años de *El Gráfico* y se ilustra con notable claridad especialmente en su edición número 48, donde se hallan una serie de recuadros sin firma con mensajes moralizantes. Por ejemplo, en la página 9 se puede leer:

Debemos favorecer en todas formas la cultura física femenina. No hay ninguna otra cosa mejor que los ejercicios físicos y la vida al aire libre para perfeccionar la belleza y la salud de la mujer, que es asegurar el perfeccionamiento de la raza (*El Gráfico*, 1920).

En algunos casos, incluso, se explicitaba cómo estas prácticas se enmarcaban dentro de una narrativa nacional: “Es obra de verdadero y consciente patriotismo propender, por todos los medios, a que la mujer argentina se acostumbre a la práctica de los sports” (*EL GRÁFICO*, 1920). Como asegura Archetti (2008), “las narrativas de lo nacional se construyen y reconstruyen en diferentes campos de actividades y en la interrelación entre fuerzas y campos sociales internos y externos” (p.260). Como hemos visto hasta aquí, el tenis aparece en *El Gráfico* como uno de los pocos deportes aceptados para la práctica femenina. Si bien en el período repasado no se hallaron crónicas extensas ni análisis profundos sobre su juego (a diferencia de lo que ocurre con el fútbol, con artículos de los que se nutre Archetti), hay material suficiente para pensar el modo en que el tenis funcionaba como parte importante de un discurso que proyectaba a la nación argentina hacia la prosperidad, en el que la mujer ocupaba un rol central. Pero vayamos por partes.

Por un lado, se observa en múltiples ediciones la importancia que *El Gráfico* le otorga a la práctica del tenis entre mujeres. En un artículo de la edición 50 se expresa

claramente la perspectiva higienista del medio, preocupado por el beneficio general que la práctica del deporte al aire libre traerá en las mujeres en tanto les transmitirán aspectos deseables a sus hijos:

Los ejercicios al aire libre, verificados en lugares públicos de reunión por la mujer que se entrega sin falsos escrúpulos a las prácticas deportivas, redundarán en beneficio general, pues vigorizando sus músculos perfecciona sus condiciones naturales para transmitirlos a sus hijos. ("La mujer en el sport", 1920)

Más adelante se menciona incluso la intención de incentivar la práctica de deportes al aire libre entre niñas, "como sucede con el tenis y el golf, a pleno campo". La impronta de la revista para sustentar estas narrativas es esencialmente extranjera. Esto queda claro al observar cuáles son las referencias y citas de autoridad a las que se apela. En la edición 51, a cuenta de la venidera realización de los Juegos Olímpicos de Amberes 1920 (evento en el que Argentina participó apenas con un boxeador, Ángel Rodríguez), se incluye un artículo que repasa los beneficios que trae la práctica del deporte para la mujer y refiere a pruebas preparatorias realizadas en Inglaterra y Francia. En la página siguiente se incluye un artículo firmado por el "conocido médico francés Dr. Sandoz", que incluye recomendaciones para la práctica del deporte sin caer en los peligros que resultan de la competencia acompañadas de fotografías de mujeres tenistas de Argentina ("EL TENNIS, COMO TODOS LOS JUEGOS SPORTIVOS, DEBE SER PRACTICADO CON MÉTODO CIENTÍFICO", 1920).

Por otro lado, quisiéramos abordar el vínculo de clase que encierra al tenis (del mismo modo en que sucede, por ejemplo, con el golf, un deporte con menores apariciones en la revista). Diversos ejemplos ilustran cómo El Gráfico asocia el tenis a cierta elite social. Nos permitimos traer tres casos (dos nacionales y uno internacional) que iluminan diferentes aspectos.

En la edición número 44 de la revista se dedica entera la página 5 a informar la realización de un torneo en el Club Gimnasia y Esgrima de Rosario, fundado en 1904, en donde se destaca que el Parque Independencia recibió a "representativos elementos de la sociedad rosarina que son grandes entusiastas del tenis" ("TORNEO AMERICANO DE TENNIS ORGANIZADO POR EL CLUB GIMNASIA Y ESGRIMA DE ROSARIO", 1920). Dos semanas después, en la edición 46, el vínculo británico aparece al mencionar un torneo disputado en Sydney entre británicos y australianos, hoy reconocido como la 14ª edición de la Copa Davis, donde se destaca "gran concurrencia compuesta de sportsmen y público selecto" ("NOTAS MUNDIALES DE ACTUALIDAD", 1920).

En la edición 52, del 19 de junio de 1920, se incluye la inauguración de la que hoy es conocida como “La Catedral del tenis argentino”, la sede del Buenos Aires Lawn Tennis Club. En el artículo se destaca que “Esta inauguración proporcionó una nota social muy significativa de la importancia que el tenis ha adquirido entre nosotros” (“EL BUENOS AIRES LAWN-TENNIS CLUB INAUGURA SU NUEVO LOCAL, 1920). Además, se menciona la presencia de “distinguidos núcleos de familias”, del intendente municipal, José Luis Cantilo, y del embajador de Gran Bretaña, Ronald Macleay, “siendo muy aplaudidos por el público”. Este último artículo abraza buena parte de lo que en este trabajo trato de ilustrar. Hay un “nosotros” que incluye familias distinguidas, dirigencia política y representantes británicos. Vemos vínculos con la clase política (en 1909 el club se mudó allí gracias a una concesión de terrenos pertenecientes al Estado Nacional, al lado de la estación Lisandro de la Torre) y se reconoce la herencia y los vínculos con Gran Bretaña a través de la presencia de su máxima autoridad en el país, el embajador. Estos mecanismos de distinción dotaban al deporte de un interés agregado, como bien apuntan textos ya clásicos (BOURDIEU, 1993, p. 67).

Pero ¿qué distingue a ese “nosotros”? En tanto son categorías relacionales, las identidades no son nociones cerradas, sino que “pueden conceptualizarse en contraposición con otras identidades (reconocidas o no por los nativos mismos)” (ARCHETTI, 2008, p.260). Consideramos, a partir de las observaciones realizadas, que esta narrativa perdura al día de hoy de dos maneras: por un lado, existe un nosotros “familiar”, en tanto que también se construye un nosotros que se opone a la narrativa de la Argentina del potrero. Exploraremos ambas con mayor detenimiento a continuación.

## Cosa de familia

Como hemos tratado de demostrar hasta el momento, el tenis fue a inicios del siglo XX parte de una narrativa preocupada por la prosperidad de la nación. No sólo era una práctica física apta para las mujeres, sino que era un deporte que podían compartir con sus esposos, hijos e hijas. Es decir, era además un espacio que podían ocupar en su totalidad las familias que conforman la nación. De diferentes modos, el concepto de familia aparece para dar sentido a la construcción de grupos en clubes.

A lo largo del trabajo de campo, tanto en charlas casuales como en entrevistas, observamos que socios y socias del club se representaban ante nosotros como parte de una “familia”, ya sea de manera expresa (“El club es como una familia”, me han

dicho muchas veces) o de la constante emergencia de relaciones de parentesco “simuladas” entre ellos (“Soy como el tío del equipo”, me dijo una vez, un jugador del equipo de Primera). Al mismo tiempo, abundan las interlocuciones con socios y socias que aluden al club como una parte de su hogar, una extensión de su casa o su “segunda casa”, ya sea por la proximidad a la misma, la cantidad de años en el club o la historia familiar que los llevó allí.

Por supuesto, la totalidad de socios y socias del club integran diferentes “familias”, si hablamos en términos jurídicos. Lo que nos interesa es entender la categoría desde el punto de vista nativo. No quisiera hacer parecer que el club entendido como una familia constituye un todo perfectamente integrado. Muchas veces nos hemos encontrado con lo contrario. Como ya lo demostrara Evans-Pritchard (1977) con su estudio de los Nuer, “siempre existe contradicción en la definición de un grupo político, pues es un grupo sólo en relación con otros grupos” (p.166). Así como el grupo estudiado por el británico no carecía de segmentaciones y conflictividad, del mismo modo ocurre con la “familia” de este club: no son necesariamente un todo homogéneo, pero, a veces, al oponerse al afuera donde se construye un “otro”, funcionan como tal.

En un comienzo, creímos que estas referencias eran simplemente metáforas, pero luego consideramos apropiado analizar estos términos en mayor detalle, considerando las relaciones existentes en el club. Uno de los aportes más valiosos de Carsten es la propuesta de tomar en serio las palabras de nuestros nativos. Podríamos, cómodamente, ignorar la narrativa de familia en tanto sabemos que los socios del club no tienen lazos biológicos ni de filiación legal con todos los demás, por lo que no es estrictamente una “familia”. Sin embargo, como nos advierte la autora: “afirmar la primacía de la conexión biogenética en este contexto parecería, como mínimo, ignorar lo que los informantes nativos nos dicen sobre su ideología explícita del parentesco” (CARSTEN, 2004, p.146).

De este modo, no tratar la voz de los nativos como simples metáforas es un intento por explorar las relaciones de parentesco. Se trata, como trabaja Carsten en su propia investigación: “En lugar de simplemente asumir que la conexión entre la familia y la nación es metafórica, creo que vale la pena examinar con más cuidado los “límites difusos” entre el parentesco, la nación y la religión” (CARSTEN, 2004, p.155). Como Sahlin expone brillantemente en uno de sus últimos ensayos, no sólo se trata de metáforas, sino que, por el contrario, tenemos que reconocer el modo en que

distintas acciones y prácticas culturales pueden crear lazos de ser mutuo con la misma fuerza o incluso más que la procreación biológica (SAHLINS, 2013).

Así, buscamos entender al grupo en tanto una comunidad de individuos teniendo en cuenta que se ubican en tiempo y espacio. Olvidar esto sería un grave error para entender al grupo como tal. Así, comprendemos, como Lazar en su estudio sobre la militancia política en sindicatos en Argentina, que se trata también de pensar la comunidad como un conjunto de valores y prácticas compartidas, y que la “creación colectiva de sujetos éticos es realizada a través de los lenguajes y prácticas de la esencia del carácter, el activo cultivo de sí y el parentesco” (2019, p.20). Trataremos de explicar cómo ocurre esto en el campo y cuál fue la experiencia al tratar de estudiar al grupo. Al igual que Lazar, nos encontramos con prácticas de construcción de parentesco que formaron parte de un proceso de constitución de un grupo. No las desarrollaremos todas por los límites del artículo, pero se trata de un conjunto de prácticas como la comensalidad, el cuidado, el chisme, intercambios de diverso tipo y otras más que, de manera similar al caso estudiado por Lazar (2023), crean parentesco.

A la par de la idea de familia con la que nos topamos en el campo, comenzamos a comprender que esa definición estaba vinculada a otra que guarda una íntima relación con el deporte. Advertimos que la comunidad estudiada es muy celosa de los límites de diverso tipo. El tenis se juega en una cancha con límites medidos y estrictos, en donde la diferencia es milimétrica, pero tajante. La pelota está dentro o fuera, es buena o mala. Del mismo modo, las fronteras del club son trazadas constantemente. Junto al concepto de familia, el club aparece como un “oasis” en el relato de socios y socias. La RAE, en su segunda acepción, lo define como “Tregua, descanso, refugio en las penalidades o contratiempos de la vida”. Vale la pena detenernos un momento para contextualizar en dónde se ubica ese oasis en la Ciudad de Buenos Aires. El club linda al este con una vía de tren que aloja personas que viven en la calle, al sureste con un complejo de edificios (en el que viven algunos socios), al sur y al oeste con dos canchas de fútbol, y al norte con una imponente torre de oficinas. Especialmente las canchas y los gritos que de allí emergen son motivo de comparación y distinción, ya que se cuelan en la cotidianeidad del fin de semana con mucha más frecuencia que otras acciones del “afuera”. Si bien, a diferencia del libro *A casa e a Rua* de Da Matta (1997), entre los nativos no se explicita la noción de “calle”, es indudable que el club aparece como un refugio que los preserva del exterior, en especial pero no únicamente de sus peligros. Y si existe un adentro y un afuera, un “in” y un “out”, estos se

identifican por las celosas fronteras mencionadas. Los límites no son sólo geográficos o físicos, sino que son identitarios y éticos.

El club tiene alrededor de 871 socios, de los cuales la mitad son mayores activos y cerca de un 20% son mayores adherentes (es decir, no pueden hacer uso de las canchas de tenis). El 30% restante son socios menores de edad. Para convertirse en socio, de acuerdo con la página web del club, todo ingresante debe llevar una carta de presentación firmada por dos socios con una antigüedad mínima de tres meses. Este requisito era presentado ante nosotros por los socios como algo menor, casi como un trámite sin grandes escollos, probablemente debido a que la mayoría de los nativos conocían al menos a una persona en el club antes de asociarse. Sin embargo, ese requisito ya traza una separación marcada con quienes no tienen contactos dentro del club. Así, para ser socio no sólo es necesario contar con capital económico (la cuota para socios activos ingresantes es de alrededor de 80 mil pesos en marzo de 2025), sino también con capital social. Las relaciones sociales tienen en el club un rol fundamental y merecen ser estudiadas para comprender la propia lógica de los actores. De un modo similar al que ocurre en el trabajo de Lazar (2019) sobre los sindicatos estatales, “las redes de amistad y parentesco operan tanto antes como después” del ingreso a través de la producción de parentesco basado en determinadas formas de sociabilidad y comensalidad (p.202). Aquí ocurre lo mismo: los y las nuevas socios y socias entran al club por la recomendación de alguien, pero luego se debe socializar y hacer grupo.

Pero creemos que este fenómeno no es exclusivo del club donde se realizó la mayor parte del trabajo de campo. Grande fue la sorpresa cuando, al abrir el libro sobre la historia del Córdoba Lawn Tennis, se descubren las siguientes palabras escritas por el presidente, que sirven como introducción titulada “El orgullo de pertenecer al Córdoba Lawn”:

El tenis nos hermana. Los amigos. La familia. Los días que van pasando entre anécdotas, partidos buenos y no tanto, historias, leyendas. Llegué al club en los '70 y desde entonces forma parte de mi vida. Soy del Lawn. Vivo por el Lawn. Juego al tenis, me divierto. Disfruto del deporte. Amo este deporte. (CLT, 2015, p.3)

Hablarse en tanto familia es un modo determinado de relacionarse socialmente. Presenta ese modo como verdadero, genuino, y, por lo tanto, incuestionable, aunque no sea por la sangre. Lo que hace que el parentesco sea “real” o auténtico en este contexto no es la conexión biogenética, sino la duración en el tiempo. Por su gran

fuerza simbólica, el parentesco cobra poder desde lo emocional y la vida cotidiana. Como bien nos ha advertido Bourdieu (1997), la familia, a pesar de ser una construcción social, “parece situarse del lado de lo natural y de lo universal” (p.130). Eso contribuye a la justificación del orden, a la aceptación de jerarquías, al ocultamiento de problemas, entre otras cosas. En tanto construida, construye a sí misma la realidad. Carsten (2004) plantea que “el parentesco está lejos de ser simplemente un reino de lo ‘dado’ en contraposición a lo ‘hecho’” (p.9). Al hablarse en tanto familia (especialmente si se apela a la hermandad) se ocultan jerarquías y desigualdades. Bourdieu permite observar y problematizar lo que el parentesco hace, mientras que Carsten ilumina el carácter social del parentesco, en tanto es creado por sus miembros.

¿Por qué el club elige, en determinados momentos y situaciones, narrarse en tanto “familia”? Vale decir que no ocurre así todo el tiempo, sino en momentos determinados, como cuando integrantes de un subgrupo nos describen su experiencia como socios frente a compañeros. En su análisis sobre la etnografía de Baumann entre jóvenes inmigrantes que habitan un suburbio de Londres, Carsten advierte que si bien dentro del grupo es común el uso del término “primo” para referirse a otros con quienes comparten amistad. El parentesco es invocado en contextos específicos, como por ejemplo “cuando intentan obtener permiso de sus padres para salir con otros” (2004, p.142). Sería, aquí, al momento de narrar la historia común que une a todos sus miembros a lo largo de un período extendido.

¿Qué efectos produce narrarse como familia? Bourdieu (p,127) señala que “se concibe la familia como una realidad trascendente a sus miembros, un personaje transpersonal dotado de una vida y de un espíritu comunes y de una visión particular del mundo”. Si el club es una familia, eso significa que es un todo que está por encima de las partes individuales. Construye sujetos que deben ajustarse a lo que esa familia dicta, al tiempo que determina un ordenamiento y también lo justifica.

Como señala Lazar en su estudio de sindicatos: “Esos procesos de construcción colectiva también necesitaban a veces la definición del grupo como opuesto a otro rival, que, dependiendo del contexto, podía ser el empleador o la sociedad en su conjunto que sospechaba de la corrupción del sindicalismo” (2019, p.206). En el caso del club, el “otro” adquiere diferentes formas. A veces es un grupo dentro del mismo, a veces un equipo de un club rival al que se acaba de enfrentar, pero pueden ser también otros clubes o personas del barrio ajenas al club (como los vecinos de las canchas vecinas).

## La raqueta y el potrero

Un aspecto a considerar de la narrativa del tenis que aparece en el libro del Córdoba Lawn Tennis es un relato que incluye una mención al waterpolo por parte del mejor jugador de tenis de su historia, Eduardo Pérez:

En los comienzos también se practicó waterpolo en la pileta del Lawn, pero se eliminó por los problemas que se suscitaban durante los partidos, con grandes peleas entre jugadores y público. Los encuentros exigían la presencia de la Policía. El waterpolo es un deporte de alto contacto físico. Los roces que se dan bajo el agua no suelen ser percibidos por los jueces. Esos roces desencadenaban peleas que terminaban con sillas por el aire y los jueces dentro de la pileta. ¡Un caos! (CLT, 2015, p.12)

Curiosamente, un relato similar sobre los enfrentamientos entre equipos de waterpolo nos narró un socio del Córdoba Athletic Club (el club deportivo más antiguo de la ciudad, fundado en 1882) durante una visita que realizamos a las instalaciones. En ambos relatos el waterpolo aparece como contrario al tenis, como un deporte masculino, violento y que motivaba peleas debido al contacto físico, lo que contrasta con la distancia que separa a tenistas durante una disputa. Si bien la práctica del waterpolo decayó en nuestro país más que el tenis, el comentario sirve para observar cómo las representaciones en torno al tenis se construyen enfrentado a un deporte de diferentes características, generalmente contrapuestas.

Actualizado al día de hoy, observamos en el trabajo de campo en el club de la Ciudad de Buenos Aires que la narrativa del tenis se ubica claramente en contraposición del fútbol. Durante una de nuestras visitas uno de nosotros estaba sentado en la terraza del club mirando un partido, a la espera de que comenzara otro del equipo al que nos habíamos dirigido a ver. Al lado estaba Lionel, uno de los “socios jugadores” del club, a quién ya habíamos entrevistado previamente y con quién compartíamos algunas charlas casuales cuando nos encontrábamos. Nuestro diálogo se vio interrumpido por una erupción que provenía de una cancha de fútbol ubicada a pocos metros del club. Un grito de gol que hizo decir a Lionel que, a pesar de que llegó a jugar al fútbol en un club, “el fútbol saca lo peor del ser humano”. Bromeó incluso con la posibilidad de que deberíamos hacer una investigación antropológica allí.

Otro caso en que la distinción emergió notablemente fue en una entrevista realizada a Rosana, una jugadora de uno de los equipos femeninos de interclubes. Con-

sultada por qué era el tenis para ella, respondió: “Es un deporte... que disfruto y me gusta por los códigos que tiene. Viste, no es como el fútbol que “eehhh ooooh” [se gira hacia mí, mueve los brazos y se agita para exhibir cierto descontrol] (Rosana. Entrevista concedida en noviembre de 2024). “Claro, los códigos, la etiqueta”, dijimos, a lo que afirmó que estaba en lo cierto.

Los comentarios de Lionel y de Rosana parecen indicar una visión peyorativa del fútbol. Al mismo tiempo (probablemente sin desearlo y sin tener por qué saberlo) coinciden con la narrativa del potrero que Archetti describe en su estudio. Esta narrativa apareció claramente en una entrevista realizada a Virginia, una entrenadora con mucha experiencia en la formación de jugadores en vías de profesionalismo. Consideramos que su voz es valiosa en tanto es una persona que ha dedicado más de 30 años de su vida al deporte, que vive por y para el tenis, y verbaliza una narrativa nativa que podemos vincular a lo previamente dicho.

Durante nuestra conversación, al hablar de su pasión sobre el tenis, lo describió como “una escuela de vida”, pero advirtió que la misma existía de diferente manera en “Francia, Suiza o Finlandia” que en Argentina. Vemos aquí el modo en que Europa es evocada dentro de su narrativa como un camino a seguir para la prosperidad. El tenis, en este caso aplicado a la educación, puede producir mejores ciudadanos por el estricto seguimiento de las reglas que implica. Su preocupación está inscripta principalmente en su potencial para la formación educativa: “Nosotros podríamos aprovecharlo mucho más como herramienta educativa y como herramienta de vida de lo que lo utilizamos” (Virginia. Entrevista concedida en marzo de 2022). Para ella, el tenis es una vía para que se adquiriera la obediencia a la regla por su característica de deporte blanco asociado a la “honestidad intelectual”: “Quien no sabe cumplir reglas no puede jugar este deporte, porque si no, arruina el deporte. Yo no puedo jugar un partido un domingo con vos si vos usás las reglas para robarme” (Virginia. Entrevista concedida en marzo de 2022). Sobran los casos en que observamos cómo durante partidos del torneo interclubes se daban disputas verbales entre jugadores enfrentados para decidir si un pique había sido bueno o no, pero eso no importa aquí. Insistimos en que no interesa la veracidad de las narrativas estudiadas, sino el modo en que circulan, qué evocan y dentro de cuáles narrativas históricas podemos inscribirlas.

Si esto es algo que “nosotros” (un “nosotros” que remite a una narración nacional en tanto se opone a países europeos) debemos aprender, es porque aún no está adquirido por la ciudadanía argentina. En su voz en tanto experta, nos introduce a un mundo donde los límites son bien claros y se deben respetar:

El que aprende a jugar al tenis y se mete en una cancha del tenis tiene que aprender que hay ciertas cosas que son de este deporte. Que viene de Inglaterra, que no es... que hay una cierta puntualidad, que existe un horario, que existen ciertos comportamientos. Existen, son. ¿Te gustan? ¿No? Bueno, no juegues al tenis. Jugá a otra cosa. (Virginia. Entrevista concedida en marzo de 2022)

El tenis también permite incorporar disciplina, algo que, por supuesto, estaría ausente en la juventud: “A los chicos les permite aprender la disciplina por voluntad propia, con alegría. Hablamos de disciplina casi te diría extrema”. La narrativa de Virginia (independientemente de que sea o no consciente de ello) se ubica dentro de las narrativas nacionales ya mencionadas previamente y las ejemplifica con claridad. Sin embargo, aquello que podemos asociar en estas páginas al análisis de Archetti llega a materializarse con la alusión al “héroe”: “Porque nosotros con esta historia de siempre el héroe y siempre el héroe... Nos estamos perdiendo un montón de riqueza del tenis”. El tenis no es el lugar para los héroes. Mucho menos para los héroes argentinos. Según Virginia, esta esencia del tenis sería incompatible con la esencia argentina, como me explicó tajantemente: “Argentinizar el tenis no ayuda. No ayuda porque se va alejando de las raíces de lo que es el tenis”. El héroe al que Virginia hace alusión era, por supuesto, Maradona:

A nosotros nos conviene mucho más tener un ídolo como Messi que como Maradona. No por lo que son ellos como personas, que son genios. Sino por lo que te trae de cola atrás. Esos genios están siendo vistos, esos genios representan al país, esos genios... pasan un montón de cosas atrás de esto. (Virginia. Entrevista concedida en marzo de 2022)

Alabarces (2018) ha destacado como Maradona fue símbolo de la “mala imagen argentina” a nivel internacional (p.10) por sus comportamientos siempre marcados por el desafío a la autoridad, propio de un pibe de potrero que gambetea las normas establecidas. Messi, por su trayectoria y su contexto de emergencia, está sustraído de cualquier vínculo de la épica del potrero. Por el contrario se lo asocia a la fábrica europea que atravesó en Barcelona: “puro control y disciplina” (ALABARCES, 2018, p.17).

El tenis no tuvo lugar, como sí lo tuvo el fútbol, para su criollización. Jamás pudo argentinizarse ni adquirir un estilo propio. El potrero (en tanto persiste como la narrativa de una Argentina), desde los artículos de Borocotó al día de hoy, es descrito

como un espacio libre (o descontrolado) y masculino. Frente a eso, el tenis aún aparece como un espacio regulado (o civilizado) y mixto.

## Conclusión

Si para Neiburg (1995) cada interpretación del peronismo en las ciencias sociales es una explicación de la Argentina, que encierra a su vez cada una un proyecto de país (p.538), lo que sostenemos aquí es que las dos interpretaciones del deporte que hemos visto expresadas en El Gráfico y en narrativas actuales, una centrada en el fútbol, y otra en el tenis, hacen lo propio. Cada una se inscribe en las narrativas señalada por el autor: la Argentina tenista era “visible, urbana, moderna, cosmopolita, ligada al mercado mundial por medio de la metrópoli de Buenos Aires”, liberal y europeísta y anglófila y francófona, mientras la Argentina futbolera era “oculta, rural, tradicional”, “más auténticamente nacional” (Ibid). Como releva Archetti, Borocotó se preocupaba por mantener una identidad rioplatense en el fútbol, ajena a la práctica del deporte típicamente inglesa. Y, como bien lo advierte Da Matta, “No hay una nación sin que existan ‘otras’ naciones a las cuales ‘nuestra nación’ pueda oponerse” (2002, p. 53). En el caso del tenis a inicios del siglo XX, por el contrario, la posición frente a lo inglés era más de identificación que de oposición. Ese lugar de distinción, por el contrario, lo ocupaba la argentina tradicional que no seguía los principios del higienismo, y luego lo han ocupado (y consideramos que lo siguen ocupando) ciertos deportes de mayor contacto físico, especialmente el fútbol.

Si bien la narrativa del potrero ha perdurado con mucha mayor claridad, no debe obviarse la narrativa que incluyó al tenis en el inicio de siglo XX como el deporte practicado por el grupo de personas (específicamente mujeres) encargadas de asegurar el bienestar de la nación a través de un cuerpo social sano. Y así como ellas, también sus familias. Funcionaba como un mecanismo de distinción, como el deporte practicado por el hombre y la mujer moderna (es decir, europea, más precisamente francesa y británica). Esto se contraponía, como vimos, a otros deportes que se diferenciaban en ciertos valores, pero también se opone a la libertad del potrero, que es la libertad de las pampas del gaucho. El club y la cancha de tenis no es lugar para la gambeta ni la rebeldía. Es el lugar para el respeto de las normas, de la disciplina, del control de los límites bien demarcados, de los hábitos saludables. No hay lugar aquí para ningún pibe carasucia.

Puede que algunos componentes de esta narrativa perduren. El crecimiento que ha tenido el deporte luego de los éxitos competitivos a partir de la década del 70 no contribuyó a que el tenis se mantenga como un deporte ligado exclusivamente a las elites, pero el trabajo de campo realizado en un club de tenis de la Ciudad de Buenos Aires recientemente nos permite pensar que continúa cierta voluntad de distinción entre practicantes del deporte, de respeto de límites y de reconocimiento de ciertos valores que lo enfrentan al fútbol. Esto se estructura a partir del parentesco y la familia y produce efectos bien concretos. Como ha observado Bourdieu (1997), en tanto la familia funciona como categoría social objetiva que fundamenta la práctica, acciones y representaciones de los agentes, se reproduce a sí misma (en tanto categoría social objetiva). La familia y sus narrativas forman parte de la reproducción del orden social. No importa que esas narrativas sean más o menos ciertas, más o menos fieles a la realidad, porque como ya ha dejado claro el francés, “la familia es en efecto una ficción, un artefacto social, una ilusión en el sentido más corriente del término” (IBID, p.135)

Así como Da Matta señala que hay “tres modos básicos para ritualizar en el mundo brasileño” (2002, p.30), podemos decir que en Argentina es posible pensar en el fútbol y el tenis como arenas apropiadas para analizar la formación de la identidad nacional, cada una destacando algunos aspectos. Como lo explicara Da Matta sobre el caso brasileño, “son discursos diversos respecto de una misma realidad” (IBID, p.50).

## Bibliografía

ALABARCES, Pablo. “De Maradona a Messi: viejos y nuevos argumentos sobre el héroe deportivo y la patria”. *Imago: A Journal of the Social Imaginary*, 11(2), 2018, pp. 26-43.

ANDERSON, Patricia. “The new woman redefined: Constructing gender through sports”. In: *I Jornadas Nacionales de Historia Social*, 2007, La Falda/Argentina.

\_\_\_\_\_. “Mens sana in corpore sano: Debating female sport in Argentina: 1900-46”. *The International Journal of the History of Sport*, 26(4), 2009, pp. 640-653.

ARCHETTI, Eduardo. “El deporte en Argentina (1914-1983)”. *Trabajo y Sociedad*, (5), 2005, pp. 1-30.

\_\_\_\_\_. "El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino". *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 2008, pp. 259–282.

\_\_\_\_\_. "Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino". *Desarrollo Económico*, 35(139), 1995, pp. 419–442.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE TENIS. *Un siglo de tenis: 100 años*. Buenos Aires: AAT, 2001.

BONTEMPO, Paula. "El cuerpo de la mujer moderna. La construcción de la feminidad en las revistas de Editorial Atlántida, 1918–1933". In: SCHARAGRODSKY, Pablo (ed.). *Mujeres en movimiento. Deporte, cultura física y feminidades. Argentina, 1870–1980*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2016, pp. 329–348.

BOURDIEU, Pierre. "Deporte y clase social". In: BARBERO, José Ignacio (ed.). *Materiales de sociología del deporte*. Madrid: La Piqueta, 1993, pp. 57–82.

\_\_\_\_\_. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

BRANZ, Juan. *Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata: Estudio sobre identidades, género y clase*. Tesis de Doctorado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 2015.

BRUNER, Jerome. *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor, 1997.

CARSTEN, Janet. "Introduction: cultures of relatedness". In: CARSTEN, Janet (ed.). *Cultures of relatedness. New approaches to the study of kinship*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000, pp. 1–37.

\_\_\_\_\_. *After kinship*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.

CLUB ATLÉTICO DE ROSARIO. *150 años de deporte amateur*. Rosario: Club Atlético del Rosario, 2018.

COLLIER, Jane; YANAGISAKO, Sylvia. «Introduction». In: COLLIER, Jane; YANAGISAKO, Sylvia (eds.). *Gender and kinship: Essays toward a unified analysis*. Stanford: Stanford University Press, 1987, pp. 1–13.

CÓRDOBA LAWN TENNIS. *100 años*. Córdoba: Córdoba Lawn Tennis, 2015.

DA MATTA, Roberto. *A casa e a Rua. Espaço, cidadania, mulher e morte no Brasil*. Rio de Janeiro: Rocco Digital, 1997.

\_\_\_\_\_. "Carnavales, desfiles y procesiones". *Istor: Revista de Historia Internacional*, (9), 2002, pp. 30–54.

"Debemos favorecer...". *El Gráfico*, 22 de mayo de 1920, p. 9.

DOUGLAS, Mary. *Pureza y peligro: Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1973.

"El Buenos Aires Lawn-Tennis Club inaugura su nuevo local". *El Gráfico*, 19 de junio de 1920, p. 15.

"El tenis, como todos los juegos deportivos, debe ser practicado con método científico". *El Gráfico*, 12 de junio de 1920, p. 5.

EVANS-PRITCHARD, Evans. *Los Nuer*. Barcelona: Anagrama, 1977.

GARTÓN, Gabriela; HIJÓS, Nemesia. "La deportista moderna: Género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (30), 2018, pp. 23-42.

GUBER, Rosana. *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.

HUMMEL, Brad; DYRESON, Mark. "From folk game to elite pastime: Tennis and its patrons". In: LAKE, Robert (ed.). *Routledge handbook of tennis*. Londres: Routledge, 2019, pp. 19-28.

"La mujer en el sport". *El Gráfico*, 5 de junio de 1920, p. 24.

LAKE, Robert. *A social history of tennis*. Londres: Routledge, 2014.

LAZAR, Sian. *Cómo se construye un sindicalista*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.

\_\_\_\_\_. "Una antropología 'del parentesco en la política'". *RUNA, Archivo para las Ciencias del Hombre*, 44(2), 2023, pp. 45-67.

NEIBURG, Federico. "Ciencias sociales y mitologías nacionales: la constitución de la sociología en la Argentina y la invención del peronismo". *Desarrollo Económico*, 34(136), 1995, pp. 533-556.

"Notas mundiales de actualidad". *El Gráfico*, 8 de mayo de 1920, p. 29.

RIAL, Carmen. "El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil". *Nueva Sociedad*, (248), 2013, pp. 114-126.

RUIZ, Apen. "La india bonita: nación, raza y género en el México revolucionario". *Debate feminista*, (24), 2001, pp. 142-162.

SAHLINS, Marshall. *What kinship is... and is not*. Chicago: The University of Chicago Press, 2013.

SCHARAGRODSKY, Pablo. "Cuerpos, feminidades y deportes. Las tapas de la

revista El Gráfico, Argentina 1920–1930”. *Arquivos em Movimento*, 16(1), 2020, pp. 62–91.

\_\_\_\_\_. “Mujer sana ‘in corpore no futbolístico’. Fútbol y feminidad en la capital”. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (19), 2022, pp. 32–53.

TADIE, Alexis. “The seductions of modern tennis”. In: LAKE, Robert (ed.). *Routledge handbook of tennis*. Londres: Routledge, 2019, pp. 266–275.

“Torneo americano de tennis organizado por el Club Gimnasia y Esgrima de Rosario”. *El Gráfico*, 24 de abril de 1920, p. 5.

VILLALTA, Carla; TISCORNIA, Sofía. “Un vasto campo de estudios: La familia y el parentesco desde la perspectiva antropológica”. *Revista Derecho de Familia*, (63), 2014, pp. 75–84.

VISACOVSKY, Sergio. “Lo narrativo y la investigación antropológica sobre la producción de historias”. In: JIMENO, Myriam; PABÓN, Colectivo; VARELA, Daniel; DÍAZ, Ingrid (eds.). *Etnografías contemporáneas III: Las narrativas en la investigación antropológica*. Bogotá: Centro de Estudios Sociales CES / Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, 2016, pp. 23–53.

ZAPUTOVICH, Yannick Iván. “Entre España y Argentina, el tenis como práctica habilitada para el cuerpo femenino en los inicios del siglo XX”. *Materiales para la Historia del Deporte*, (29), 2025, pp. 72–83.

---

# Señales del aguante barrista: fútbol, identidad y sociedad. Notas para un Estado del arte (1996–2024)<sup>1</sup>

Sinais de resistência do barista:  
futebol, identidade e sociedade.  
Notas para um estado da arte

*Signs of barrista resistance: football, identity and  
society. Notes for a state of the art (1996–2024)<sup>2</sup>*

**Laura Melissa Olarte Gutierrez**

Universidad Nacional de Colombia sede Medellín (UNAL)

0009-0000-7873-5646

[laura.olarte@udea.edu.co](mailto:laura.olarte@udea.edu.co)

**Jonny Alejandro Alzate Ceballos Alzate Ceballos**

Universidad de Antioquia (UDEA)

0000-0001-5948-1986

[jonny.alzate@udea.edu.co](mailto:jonny.alzate@udea.edu.co)

---

<sup>1</sup>Laura Melissa Olarte Gutiérrez agradece muy especialmente al historiador de la Universidad de Antioquia, Frankly Alberto Suárez Tangarife, por la lectura del artículo y por las recomendaciones que hiciera para que este mejorara en contenido, rigor teórico y desarrollo narrativo.

<sup>2</sup> Laura Melissa Olarte Gutiérrez would like to express her sincere gratitude to Frankly Alberto Suárez Tangarife, historian at the University of Antioquia, for reading the article and for his recommendations that improved its content, theoretical rigor, and narrative development.

## Resumen

En el presente artículo se muestran aspectos históricos relacionados con la génesis y la consolidación de las barras populares de fútbol en Colombia, en una coyuntura temporal marcada por los años 1996-2024, periodo en el que las juventudes aficionadas al balompié se sumaron a la pasión y al furor vivido por los y las hinchas en todo el mundo occidental. En el texto –que se presenta a partir de la revisión de los trabajos más notables en el escenario de la evaluación del barrismo en el país cafetero, a modo de Estado de arte–, se describen los énfasis, temáticas y tópicos más importantes de las barras, de manera general o recurriendo a los casos regionales, relacionados con la violencia, el consumo de estupefacientes, y la fiesta dentro y fuera de los estadios, caracterizando de paso cómo dichas barras bravas han venido cambiando su accionar para adoptar nuevas formas de socialización y prácticas para habitar las ciudades, a través de la novedosa modalidad del barrismo social.

**Palabras-clave:** Juventud, aguante, violencia.

## Resumo

Este artigo apresenta aspectos históricos relacionados à gênese e consolidação de grupos populares de torcedores de futebol na Colômbia, no período de 1996 a 2024, em que jovens torcedores se uniram à paixão e ao fervor vivenciados por torcedores em todo o mundo ocidental. O texto — apresentado por meio de uma revisão das obras mais relevantes sobre a avaliação de grupos de torcedores na Colômbia, como um panorama atualizado — descreve as ênfases, os temas e os tópicos mais importantes desses grupos, tanto em termos gerais quanto por meio de estudos de caso regionais, relacionados à violência, ao uso de drogas e às festas dentro e fora dos estádios. Caracteriza também como esses grupos de torcedores vêm modificando seu comportamento para adotar novas formas de socialização e práticas de vivência urbana por meio da nova modalidade de grupos sociais de torcedores.

**Palavras-chave:** Juventud, aguante, violencia.

## Abstract

This article presents historical aspects related to the genesis and consolidation of popular football supporter groups in Colombia, during a temporal context marked by the years 1996-2024, a period in which young fans of soccer joined the passion and fervor experienced by supporters around the Western world. In the text –which is presented based on a review of the most notable works in the evaluation of supporter culture in the coffee-producing country, as a state of the art– the most important emphases, themes, and topics of the supporter groups are described, either generally or by referencing regional cases, related to violence, drug use, and the festivities inside and outside stadiums, characterizing how these passionate groups have been changing their actions to adopt new forms of socialization and practices to inhabit the cities, through the novel modality of social supporter culture.

**Keywords:** Youth, endurance, violence

## Introducción

El objetivo del presente artículo es dar cuenta de la génesis, el desarrollo y la consolidación de las barras populares de fútbol en la República de Colombia, en una coyuntura temporal que atraviesa los años 1996-2024 –periodo en el que se recogen los valores y las tendencias básicas del barrismo–. Proceso presupuestado, a través de la reflexión, a modo de estado del arte, de los trabajos que sobre este problema de investigación se han hecho en el país cafetero en el citado periodo, algunos publicados en libros colectivos, o como obras de un solo autor, así como en revistas científicas y entregadas como tesis de grado.

Un par de tópicos, conceptos o ejes de análisis enmarcan el marco teórico sobre el que se fundamenta el presente ensayo, ellos son, el fútbol y la identidad. El fútbol, en tanto deporte importante en la modernidad e, influyente, además, como actividad propia en el desarrollo de la modernización de las prácticas sociales, los consumos culturales y la utilización del tiempo libre en las urbes industrializadas que han irrumpido en los siglos XX y XXI: que debe leerse como una “experiencia colectiva”, siguiendo a Eric Hobsbawm (1998, p. 308); y la identidad, personal y grupal, en o desde la que los jóvenes barristas adoptan e interiorizan símbolos, expresiones y actitudes que se expresan con furor hasta llegar, incluso, a la violencia, valor que, complementariamente, actúa como estímulo durante el viaje a otros escenarios futbolísticos locales y foráneos, que se conoce como el aguante (BLÁZQUEZ, 2015, p. 56).

Los objetivos que guían el presente ensayo son, en orden de ideas, el general: describir panorámica y brevemente los estudios que sobre las barras populares en Colombia, han realizado diversos profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas; mientras que en los específicos, en este Estado del arte, reflexionamos sobre los antecedentes y la consolidación del fútbol –como fenómenos de masas, en el mundo y en Colombia; aludimos a los valores más notables de las barras, relacionadas con el aguante, en los que se revelan tópicos propios de su accionar socio-cultural como el consumo de alcohol y de estupefacientes, la relación con las prácticas simbólicas que incluyen su pasión por los trapos, es decir, por las banderas; y comentamos los recurrentes desmanes y ataques violentos de los barristas contra sus rivales en las gradas, y contra los bienes públicos.

El artículo, a su vez, en lo que a metodología respecta, resulta ser un estudio de caso (RAMÍREZ, 2010), ya que en el que se trata un problema específico (SALMERÓN Y SUÁREZ, 2013), a través de un Estado del arte, en cuya narrativa nos referimos a

la irrupción, al desarrollo y a la consolidación de las barras de fútbol que, primero, giraron en torno de unos rasgos de identidad marcados por las riñas violentas que instrumentalizaron en contra de los hinchas contrarios y que, segundo, comenzaron a adelantar posturas más civilistas y pacifistas con sus rivales en las gradas (tras la sanción de varias Políticas Públicas), mismas que de manera paulatina generaron espacios de diálogo en los que se viene abogando por la cooperación mutua en el escenario social, barrial y comunitario.

Complementariamente, a través de la metodología se trabajó la observación directa y bibliográfica, con la finalidad de dar respuesta a las generalidades, las perspectivas, las dinámicas y las características de los fenómenos socio-culturales y políticos estudiados, como propone Aróstegui (1995), en los diversos estudios e investigaciones consultadas. Del anterior ejercicio investigativo, que se basó en la interpretación social a partir del examen de la metodología de la historia cultural, a su vez, se examinó la experiencia narrativa y las costumbres de actores que no se hallan descritos en los relatos oficiales, los diversos colectivos barristas, ni en la narrativa de las elites, ni el discurso esgrimido desde las redes de la institucionalidad (BURKE, 2006).

La estructura del artículo, que corresponde al género del ensayo con fines académicos y divulgativos, y que se enmarca en la perspectiva de la reflexión interdisciplinaria, consta de cinco subtítulos. En el primero, intitulado “La importancia histórica, simbólica y cultural del fútbol” se comenta sobre los antecedentes del balompié en el mundo, partiendo desde Inglaterra donde tuvo su génesis, y aludiendo cómo su furor prontamente afectó a otros países del Viejo Mundo como Italia y España, primero, y luego, en América Latina, a Argentina, a Uruguay, y a Colombia, posteriormente, patria que lo profesionalizó a finales de la década de los años 1940; en el segundo, “Símbolos y prácticas del aguante barrista: entre la violencia, la pasión y la identidad colectiva”, se habla sobre el surgimiento de las barras bravas en América Latina y Colombia, y de su relación simbólica con los trapos, los cantos, las drogas y la conflictividad colectiva, a partir de la noción del aguante.

Se habla, en el tercer apartado, sobre “Notas sobre la resignificación social de las barras y las Políticas Públicas en el fútbol”, en cuya narrativa se tratan algunos casos regionales en los que surgieron barras populares, del tipo barra brava, caracterizadas por la instrumentalización de la violencia contra otros barristas y contra los enseres públicos y privados. Aquí, se pone de manifiesto cómo el barrismo ha consolidado

imaginarios juveniles y construido espacialidades colectivas, caso de los estadios, en los que se resignifica la identidad, social cultural y deportiva; cómo en los barristas resaltan la marginalidad social y su escaso grado de escolarización; y cómo gracias a las Políticas Públicas suscritas para la Convivencia en el Fútbol, se ha logrado, de manera paulatina, que aquellos barristas bravos adopten una nueva postura más pacífica y fraterna, por medio del barrismo social, desde el que se han emprendido liderazgos comunitarios, y alianzas con núcleos institucionales, por ejemplo, con los entes policivos y los medios de comunicación.

El cuarto acápite lo titulamos “Ejemplos de barrismo social”, para tratar el caso específico de cómo algunos colectivos de hinchas abrazaron el barrismo social materializado, por ejemplo, en el accionar de las barras “Holocausto Norte” del Once Caldas de Manizales, y “Barón Rojo Sur” del oncenismo América de Cali; e intimamos en la estrecha relación y la participación que en los últimos años han tenido las chicas en las barras populares en toda Colombia, así como futbolistas y como fundadoras de otras barras.

Y como cierre del artículo, en el último subtítulo, “El barrismo, según la mirada socio-antropológica de John Alexander Castro Lozano”: se hace eco del nacimiento y la evolución histórica del hincha –concepto que surgió en Uruguay–, describiendo cómo éste pasó de ser pasivo a convertirse en bravo; se hace relación del análisis de las barras a través de la tríada fútbol-barras, fútbol-cultura y fútbol-sociedad; se comenta sobre las particularidades masivas, festivas y conflictivas de las barras bravas –ya que en el fútbol, visto como un fenómeno urbano, que se vivencia en la violencia cuerpo a cuerpo y verbal, se ha convertido en una necesidad mediática que, como una especie de mercancía o valor sentimental, históricamente se ha instalado en las necesidades cotidianas de sus aficionados quienes lo viven en los estadios y, además, como un producto de consumo que se evidencia en la compra, a veces desmedida, de implementos deportivos.

Debe advertirse que la narrativa del artículo no sigue necesariamente la descripción de tal o cual trabajo de grado o artículo de investigación, menos una periodización lineal por años, como en lo metodológico corresponde a un ejercicio académico elaborado para dar cuenta de un Estado del arte sino que, más bien, en aras de una prosa directa, se encarga de enunciar y describir los temas más importantes que atañen a los objetivos general y específicos y, por supuesto, a las directrices y nociones señaladas en el marco teórico.

## La importancia histórica, simbólica y cultural del fútbol

Debe señalarse que el estudio sobre la historia de las barras de fútbol, tema que recientemente ocupa el interés como objeto de estudio por los interesados de las Ciencias Sociales y Humanas –caso de sociólogos, psicólogos, historiadores y politólogos–, se enmarca en la reflexión de la cultura popular (BURKE, 1996; BURKE, 2006), ya que, tras padecer censura en Inglaterra cuando irrumpió en el escenario social, país donde nació el balompié en la centuria decimonónica, rápidamente se convirtió en el deporte más importante del siglo XX (ELÍAS y DUNNING, 1992), movilizándose luego a otras patrias europeas como Italia (DIEZ, 2014; RUIZ, 2015), y España donde fue el mejor referente para la construcción del estado-nación (ROJO, 2014).

En América Latina la pasión del fútbol, influida por la experiencia transnacional europea (PÉREZ, 2017), que afectó primero a argentinos y uruguayos, rápidamente se expandió como una verdadera muestra de apropiación popular, por todo el continente para convertirse en una de las prácticas deportivas preferidas por todas las clases sociales, desde la élite hasta la población campesina y la emergente masa obrera que fue sinónimo de la industrialización y urbanización de las ciudades (SANTA, 1998).

El balompié en Colombia, práctica deportiva que ha permitido la experimentación colectiva de novedosas formas de socialización y diversión (GARCÍA, 1994), se desarrolló al calor de una serie de medidas que giraron a favor de la educación física, decretadas por el Estado a comienzos del siglo XX. El fútbol fue la atracción principal en los primeros Juegos Deportivos Nacionales celebrados en Bogotá, en 1927, y a partir de 1947 empezó ya a contar con equipos profesionales como Millonarios, Deportivo Independiente Medellín (DIM), Deportes Caldas, Santafé, Atlético Municipal, América, Antioquia Football Club, El Sporting, ABC y El Romano (FORERO, 1989; PALACIOS, 2012; LÓPEZ, 2004; REYES, 1996).

En 1948, comenzó a jugarse la Liga Profesional de Fútbol en la República de Colombia, auspiciada con recursos de un grupo de comerciantes y que contó con el beneplácito del gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez, quien consideró oportuno la organización del certamen para calmar los ánimos exasperados que se vivían en el país tras el asesinato del caudillo del liberalismo, Jorge Eliécer Gaitán, hecho luctuoso reportado en abril 9 de ese año, que precipitó una guerra sin tregua entre representantes y masas afectas a los dos partidos políticos tradicionales, el liberal y el conservador (De la Hoz, 2010).

Como indicó Ávila (2008), el fútbol en Colombia afectó todos los espacios de la vida cotidiana. En esa medida, cada ser en la cultura tiene un espacio mental para el fútbol, como lo tiene para cualquier otra forma de la realidad. Cultura que, siguiendo a Burke, debemos entenderla como un “sistema de significados, actitudes y valores compartidos” (1996, p. 29), y formas simbólicas en las que, igualmente, prevalece de manera directa la búsqueda del nacionalismo –o la lucha constante por mantenerlo activo entre las masas como un efectivo cohesionador social–. Según Acevedo (2022, 40), el balompié actúa como un estímulo social y como un modo de vida cultural que, incluso, incentiva la esperanza personal, ya que los hinchas desean ver triunfador a su equipo para exacerbar su individualidad.

## Símbolos y prácticas del aguante barrista: entre la violencia, la pasión y la identidad colectiva

Con la popularización del balompié a finales del siglo XX, teniendo como coyuntura esencial de reflexión los años 1990, la mediatización y el cariño de los jóvenes por su elenco de predilección posibilitó el surgimiento en América Latina del fenómeno de las barras bravas (GHERSI, 2003; SOARES, CABRERA y SCHWARTZ, 2014; RIVERA, 2009) –colectivos que, debe advertirse, ya existían en Europa, por ejemplo, representadas en el furor de los *hooligans* londinenses–, y que no fueron pacíficas como las tradicionales de otras épocas, sino que se caracterizaron por enfrentarse violentamente con los hinchas de los equipos rivales (JAVALOY, 1996).

En los albores del Tercer Milenio, ya se pueden apreciar de manera más directa los análisis sobre las barras bravas, recurriendo a la reflexión etnográfica y al estudio de caso, con nuevos enfoques como la problematización del balompié en el escenario jurídico debido a la ya imposible relación problemática entre los hinchas y las prácticas violentas que afectaron a la propiedad privada. Complementariamente, los investigadores sintetizaron que entre las hinchadas, paulatinamente, la identidad se arraigó por medio de las prácticas sociales, el consumo de estupefacientes y la exacerbada pasión por el equipo de su preferencia (CLAVIJO, 2004).

Así, entonces, se comenzó a hablar de barrismo para definir tales fenómenos, concepto ciertamente importante para entender la evolución de los jóvenes en las redes del barrismo, cuyas particularidades se evidenciaron en su forma de llevar con orgullo, entre cantos, tambores y coreografías, los colores que identifican

a sus equipos, así como las banderas que los representan –los llamados trapos–, valores y sentimientos de pertenencia y representación de una guerra contra sus rivales, mismos que desencadenaron sonadas violencias que empañaron la fiesta del balompié. Violencia compleja que cuya diversidad y amplitud, sin embargo, los investigadores “no han permitido obtener respuestas únicas y definitivas que respondan a las preguntas sobre su origen, causas y finalidad” (CASTRO, GÓMEZ y JARAMILLO, 2018, p. 14).

En Colombia, el barrismo resulta ser un tema ya de recurrente examen, por parte de las investigaciones de antropólogos, historiadores, sociólogos y psicólogos que se han preguntado, primero, por la construcción de la identidad colectiva de sus abanderados –es decir, de los jóvenes de ambos sexos que se han catalogado como barristas–, y, segundo, por la conformación de los referentes simbólicos, como los cantos y los trapos, que están inherentemente ligados a dicho fenómeno de masas (APONTE 2009).

A saber, que el barrismo también se lee en las representaciones corporales, como la valoración de la gordura de algunos hinchas, por ejemplo, las “descomunales barrigas, los vientres rollizos y caídos, los cuellos voluptuosos, los brazos y las piernas rechonchos y musculosos, el pecho ancho y voluminoso son características que responden al tipo de hinchas ideal” (GARRIGA, 2005); así como en sus prácticas ya comunes, como pelear, emborracharse y drogarse en los estadios, a fin de lograr un estatus de poder en un escenario primordialmente marcado por la masculinidad (ZAMBAGLIONE, 2008).

El “aguante”, concepto que enmarca un ritual de identidad, moviliza a los hinchas en sus viajes a cualquier ciudad del mundo (GIL, 2006; BERNAL, 2020; CABRERA, 2022); se identifica con prácticas violentas que se presentan entre las hinchadas (MOREIRA, 2005; ALABARCES y GARRIGA, 2008); y actúa como un eje articulador en el incondicional matrimonio entre barristas y medios de comunicación, como la TV, las redes sociales, y la prensa, fundamentalmente (SODO, 2009; RIVERA, 2009).

Una síntesis de las prácticas cotidianas del “aguante”, puede leerse en Gil (2006):

Si bien para algunas *hinchadas* el *aguante* pueda vincularse con exclusividad a la voluntad de pelear, se suele expandir hacia otros comportamientos, como el despliegue corporal en la tribuna o la capacidad para cantar, en especial cuando el equipo propio está en desventaja. Esto puede verse con mayor claridad en los hinchas que no son miembros de *la hinchada*,

para quienes la forma de reivindicar *el aguante* se juega en la expresión de la pasión y no en la capacidad y voluntad de combatir. La agitación coordinada de los brazos en cada canción, los movimientos hacia los costados, los puños bien altos y, muy especialmente, los saltos armónicos sobre las tribunas componen una serie de elementos claves para establecer la superioridad sobre un rival que es *amargo*, que no se mueve y que no grita. Las diferencias de tono en los cantos también cumplen un propósito fundamental, al enfatizar qué parte de la letra guarda mayor importancia para toda la hinchada [...]

Todas las *hinchadas* y todos los hinchas se sienten dueños del *aguante* ya que un hincha sin *aguante* no es un hincha. Existe, entre los seguidores de los equipos, una necesidad de auto-posicionarse como dueños de este capital simbólico que se adquiere en cada partido. Cada demostración de bravura, fervor y de fidelidad será un punto a favor. Cada pelea ganada, también (p. 335).

En este sentido, la perspectiva de los científicos sociales, ciertamente preocupados por el impacto mediático del fútbol en el escenario socio-cultural colombiano, han centrado sus análisis en el aludido “aguante”, con el propósito de reflexionar sobre la evolución de las barras bravas a partir de los años 1990, caso de los “Comandos Azules” de Millonarios; la “Guardia Albirroja” de Santafé; el “Disturbio Rojo” del América de Cali; el “Frente Radical Verdiblanco” del Deportivo Cali; “Los del Sur”, abanderados del Club Atlético Nacional; y la “Rexixtenxia Norte”, seguidores del Deportivo Independiente Medellín (ÁVILA, 2008).

En aras de una ilustración más detallada sobre nuestro objeto de estudio, presentemos las dos últimas barras citadas arriba: “Los del Sur” (LDS), surgieron a finales de 1997 en Medellín, e “inicialmente estuvieron sumidos en la naturaleza conflictiva de su sociedad” (ciertamente marcada en lo social, lo cultural y lo político por los efectos nefastos del narcotráfico activo desde finales de los años 1970 en la capital del departamento de Antioquia), pero posteriormente se enfrascaron en un cambio de perspectiva que giró hacia un escenario marcado por la paz con los hinchas rivales, transformación que les ha permitido superar la violencia que caracterizó sus primeros años (CARMONA, 2022, p. 412).

El aguante de Los Del Sur, según el libro *La Vida por esta Pasión*, se materializa en una tríada de objetivos específicos: cantar para animar al equipo verde y blanco de sus amores (nos referimos a los colores tradicionales del oncenismo paisa); saltar en las tribunas de los estadios para darle apoyo incondicional y enviarles energías positivas a los once jugadores en el terreno de juego; y acompañar sin claudicar jamás en el camino –es decir, aguantar– al Club Atlético Nacional

a todos los escenarios –tanto locales como internacionales– donde tenga que jugar (PINILLA, 2012).

Mientras que la Rexixtenxia Norte (RXN), se fundó en el año de 1998 en medio del inconformismo que muchos jóvenes expresaron sobre el manejo logístico y administrativo que se le estaba dando a las barras que históricamente animaban al Deportivo Independiente Medellín (DIM), La Ira y La Putería Roja, que tradicionalmente se han situado en las gradas de la Tribuna Oriental del Estadio Atanasio Girardot. Y sirva como contexto histórico señalar que el DIM, ha contado con una larga tradición de relaciones con las barras populares, siendo ya característica en la memoria de la hinchada la reconocida como “La Danza del Sol”, que se ubica en la Tribuna Popular Centro del aludido escenario deportivo, misma que se creó en el año de 1972 por la animosidad y bajo la tutoría de un estudiante de la Universidad Nacional de Colombia, Rubén Darío Elejalde (ELEJALDE, 2022).

La Rexixtenxia Norte, según comentarios encontrados en (SANMARTIN, 2020):

desde sus composiciones y letras expresa su fervor y pasión en sus cánticos y coros, completamente inspirados por el modelo barrista argentino, con la diferencia de que con el pasar de los años, sus líderes e integrantes han adoptado ritmos folclóricos de la región y del país en sus composiciones y letras, ya que con estos cánticos buscan una vía de escape y de representación ante todas las problemáticas sociales; a sus estilos de vida, a sus ideologías juveniles y posiblemente a carencias afectuosas que expresan mediante un lenguaje sugestivo y por medio de algunas letras; es decir, con composiciones y cánticos con posibles mensajes, entre ellos regionalistas e incitantes a la violencia. De esta manera representan una ideología, una tradición regionalista y una identidad grupal que varía mucho con la identidad individual de cada uno de sus integrantes, puesto que el comportamiento de estos barristas cambia en situación grupal, diferente al comportamiento individual (p. 14).

Los estudios sobre el aguante se han encaminado en entender a las barras bravas como un fenómeno urbano (ALABARCES, GARRIGA y MOREIRA, 2012), preguntándose por móviles propios de su accionar como, primero, por el odio expresado por los barristas contra sus rivales en las gradas y las calles; segundo, por la protección casi religiosa de los “trapos”, es decir, las banderas, que son símbolos que se deben exhibir y defender en los partidos y que, a su vez, convierten en héroes a aquellos que durante algún enfrentamiento roban el trapo de un onceno rival (CASTRO, 2010); y tercero, por la identificación del consumo de sustancias psicoactivas que estimulan y liberan de la frustración a los hinchas (GÓMEZ, 2011).

## Notas sobre la resignificación social de las barras y las Políticas Públicas en el fútbol

Los estudios sobre las barras populares en el periodo, ciertamente, claras muestras de estudios de caso regionales, en los que se enlazan la tríada ciudadanía, academia e institucionalidad (VILLANUEVA, 2013), se han centrado en examinar el furor del fútbol en escenarios ciudadanos como el Estadio Atanasio Girardot de Medellín (VALENCIA, SERNA y PULIDO, 2012); y en describir, en Bogotá, por ejemplo, la heterogénea y singular forma de vestir de los hinchas, entre los que se cuentan roqueros, punkeros y sharps (grupo con ideología de derecha), que animan a Millonarios y a Santafé en el Estadio Nemesio Camacho El Campín, escenario cuyas paredes están pintadas con símbolos de ambos oncenos (GORDILLO, 2023).

Otras investigaciones realizadas Ibagué y Medellín han concluido que no todos los barristas que consumen drogas y alcohol, actúan de manera violenta en los escenarios futbolísticos (ANDRADE, 2014; CASTAÑO RESTREPO y URIBE, 2014; GARRIGA, 2016). Debe señalarse que la violencia reproducida por los barristas también afecta a los enseres públicos y privados asociados a la actividad comercial, como ha sucedido en Bogotá, problemática que se ha perfilado como un serio problema de seguridad urbana (CERNA, 2015; ALDANA, 2015). Complementariamente, dentro del movimiento barrista colombiano, en el que participan hinchas de ambos sexos y de todas las edades, se han consolidado imaginarios juveniles y construido espacialidades colectivas, caso de los estadios, en los que se resignifica la identidad cultural y deportiva (GÓMEZ, 2014).

Los estudios locales han sintetizado, además, que en algunos hinchas de Millonarios y Santafé, es perceptible su alto grado de marginalidad social y su escaso grado de escolarización (GALEANO, 2015); paralelamente, se ha concluido que muchos de los aficionados de estos dos equipos entran a las barras buscando referentes de identidad que les permitan tener patrones de reconocimiento socio-cultural; y que las barras populares son espacios para la socialización que actúan como mecanismos de participación ciudadana, y como estímulos para la resignificación de las juventudes en el escenario de la política pública y de la convivencia (MIRANDA, URREGO y VERA, 2015; AGUDELO, BARRIOS y TONCEL, 2018).

En suma, los valores de las barras populares están sintetizados en los siguientes argumentos:

el proceso de configuración del barrista como sujeto político pasa por el reconocimiento de una experiencia contextual compartida, una pertenencia territorial común, unas condiciones de vida similares en las que la exclusión y la marginalidad como fallas estructurales juegan un papel importante en la construcción de móviles para la acción o para la resistencia, esto en la medida en que generan una crisis en las formas establecidas de relación social y una ruptura de las formas de comunicación e intercambio [...]

[...] Ahora bien, vale la pena mencionar que los nuevos sujetos representados en los barristas no emergen sencillamente, sino que su aparición está llena de ambivalencias y tensiones. Esto en la medida que luchan contra el orden o, mejor aún, contra el desorden que hizo posible su existencia. Así, se nos muestra que la tendencia organizativa supone para los barristas avanzar en procesos de construcción de sentido de su acción y la red de relaciones que establecen son condiciones derivadas de la interacción con un proyecto de sociedad que no tiende a la inclusión de todos los individuos y colectividades” (ROMÁN y CARMONA, 2018, p. 107).

Retornando al asunto de la violencia, vale citar una legislación con la que se comenzó a contemplar un espacio para el diálogo pacífico entre las barras bravas de Medellín, el “Acuerdo No. 075 de 2017”, por el cual se institucionalizó la “Política Pública para la Cultura del Fútbol”, texto con el que se buscó “Fortalecer los atributos sociales, artísticos, económicos, creativos y culturales para la construcción de capital social, la confianza y la promoción de la convivencia alrededor del fútbol y lo que representa para la ciudad de Medellín”<sup>3</sup>, objetivo con el que, al menos en el escenario normativo, se inauguró otra vertiente y/o tendencia de las barras populares –el barrismo social– con la que se promocionó el trabajo mancomunado entre las diferentes instituciones públicas, la policía y los medios de comunicación para así, entonces:

concebir al fútbol y sus múltiples escenarios como espacios de pluralidad e inclusión que detonen reflexiones alrededor del respeto, la cultura ciudadana y la valoración por la diversidad propia de un deporte que reúne a todo tipo de personas y despierta un sinnúmero de pasiones<sup>4</sup>.

Los investigadores han concluido que el barrismo social genera procesos de identidad y de integración juvenil-comunitaria (HASICIC, 2016; ORTIZ y BRITO, 2017; MÉNDEZ y OVALLES, 2017; VILLANUEVA y GÓMEZ, 2018). Esta nueva concepción del barrismo se ha enmarcado en el liderazgo de procesos comunitarios, aprovechando que los barristas son un colectivo que desde finales del siglo XX se apropió de los hábitats de la urbe industrial y pos-industrial de Medellín, por ejemplo, en las tribunas Norte y Sur del Esta-

<sup>3</sup>Concejo de Medellín, Acuerdo 075 de 2017. “Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la Cultura del Fútbol”. Tomado de: <https://es.scribd.com/document/428069129/Acuerdo-075-de-2017>.

<sup>4</sup>Concejo de Medellín, <https://es.scribd.com/document/428069129/Acuerdo-075-de-2017>

dio Atanasio Girardot, y en la Carrera 70 y sus barrios y sectores aledaños (MARTÍNEZ, 2018). Barrismo social en el que el mismo Estado ha intervenido con recursos y con la generación de políticas públicas que han velado por la erradicación de la violencia en los estadios (RESTREPO, 2019; SALAZAR, 2019; CÓRDOBA, 2019).

Otra normativa, ya de carácter nacional, que contó con la misma intencionalidad social y pacifista, fue el “Plan Decenal de Fútbol, 2014-2024” que supervisó el Ministerio del Interior, documentó en el que se proyectó:

fortalecer políticas de seguridad, comodidad y convivencia para impulsar el fútbol como herramienta de transformación social en concordancia con las normas internacionales que regulan esa actividad deportiva [...] formar en valores, ciudadanía y convivencia, tolerancia y respeto por el otro, indistintamente en todos los estratos socio-económicos, etnias y sexos [...] Prevenir las manifestaciones violentas asociadas al fútbol, mediante la consolidación de las medidas y acciones policiales, el fortalecimiento de las Comisiones Nacional y Locales de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, por medio del desarrollo de planes y protocolos de contingencia que se aplicarán dentro y fuera de los estadios, y el afianzamiento tecnológico al interior de los mismos (MINISTERIO DEL INTERIORr, 2014, sp.).

Fue así como, entonces, surgió una nueva etapa en la consolidación de la historia de las barras populares en Colombia, que se conoce como el barrismo social, concepto concebido como un conjunto de actividades y acciones que realizan los hinchas organizados que sobrepasan el campo deportivo y se introducen en temas de apoyo, lucha y ayuda en los ámbitos sociales (a saber, el barrial, el comunitario y el societal), además del escenario político, convirtiendo a los barristas, antes violentos, en actores políticos y en gestores sociales en sus respectivas zonas de influencia (BRAND, 2022).

En síntesis, y como clausura de este subtítulo, debemos señalar como contexto general que la adopción del barrismo social por parte de las barras bravas en la República de Colombia obedece a un cambio de perspectiva colectiva que, a su vez, ha venido transformando la relación de estos grupos socio-históricos con la fiesta del fútbol, así como con el trabajo comunitario en sus barrios de influencia, con las barras rivales y, por supuesto, con la sociedad institucionalizada (caso del Estado local, ejemplificado en las alcaldías municipales que le han apostado con recursos económicos, apoyo profesional e infraestructura logística a dicho proceso relacional desde el que, además, se ha abogado por la búsqueda de la paz) (DOMÍNGUEZ, 2023).

Esta nueva postura que se enmarca en la adopción del barrismo social, paulatinamente, ha venido sido considerada como una práctica necesaria y coyuntural por

los barristas en toda Colombia –paradigma que les ha posibilitado la reconfiguración de la representación del aguante (DOMÍNGUEZ, 2023)–, y a ella se han ido sumando por igual entes de la gobernabilidad, grupos socio-culturales, los abanderados que desde el escenario académico se preocupan por la reflexión de los grupos socio-culturales, a través de la lectura de las Ciencias Sociales y Humanas, la empresa privada, los medios de comunicación –como la radio, la televisión y las redes sociales–, y, claro está, las dirigencias de los distintos equipos del balompié profesional colombiano.

## Ejemplos de barrismo social

Las Políticas Públicas citadas fueron, sin duda, el estímulo para la génesis del barrismo social. Práctica que está presente en la barra Holocausto Norte (oriunda Manizales, seguidora del Once Caldas, que antes fue una ferviente barra brava) (QUINTERO, MEDINA y PÉREZ, 2021). Sirva como contexto histórico apuntar que en 2004 esta barra celebró el triunfo de la Copa Libertadores del Once Caldas, elenco que le ganó el título al Club Atlético Boca Juniors de Argentina; y que en el cierre del mismo año vivió la final de la Copa Intercontinental, celebrada en Yokohama, Japón, cuando el Once Caldas se enfrentó al Porto de Portugal, partido que aunque perdió en la tanda de los penaltis, se convirtió en una especie de leyenda para los barristas.

La barra Holocausto Norte, en palabras de (QUINTERO, MEDINA y PÉREZ, 2021), adoptó:

el barrismo social para re-significar su lugar y posición dentro la sociedad. Transición que empieza a configurar lo que podría denominarse como su dimensión política, ya que lo que define el barrismo social es precisamente la resignificación de las prácticas violentas a través del reconocimiento de los aspectos positivos de las barras, evidenciados principalmente en la capacidad de movilización, solidaridad y trabajo en equipo. Esta resignificación tiene que ver con la forma en que la barra ha pasado de expresarse a través de la violencia frente a las precariedades sociales en las que muchos de sus integrantes –especialmente jóvenes– viven, a expresiones que incluso pueden leerse como un aporte a la construcción de paz (p. 113-114).

Otra barra popular que desplegó bravura y violencia en sus inicios, pero que posteriormente viró hacia el barrismo social en boga, resultó ser el “Barón Rojo Sur” del América de Cali, que les ha permitido adelantar procesos de ciudadanía activa y participativa, y procesos sociales y políticos, auspiciados por la Fundación Un Distrito en Paz, escenario desde el que los líderes reconocen la función social que los barristas tienen en sociedad, plagada de problemas que incluyen la criminalidad y el abuso

de las drogas, situaciones adversas que pueden contrarrestarse ya que uno de los objetivos de ella es “transformar la consciencia y la forma de pensar de las otras personas” afiliadas a la barra así como las externas a la actividad futbolístico –en suma, estas prácticas son una nueva modalidad del tradicional aguante (CASTILLO, 2019)–.

Complementariamente, debemos subrayar que las chicas se han sumado a las barras populares, incluso como creadoras de algunas, pero también se han convertido en futbolistas de equipos profesionales y de barriada (RIVERA, 2022; GÓMEZ, 2021; GÓMEZ, 2023). Por ejemplo, en el artículo intitulado, “Significados en torno a la participación de la mujer en el contexto de las barras bravas”, se argumentó que las jóvenes también incurren en prácticas habituales de los hombres como drogarse, pelear y emborracharse dentro y fuera de los estadios; y que al interior de las barras destacan las esposas o novias (que cuando son pareja de uno de los líderes obtienen inmediatamente beneficios tanto sociales como monetarios), así como otras que son madres de familia y hasta las llamadas “pijas y chirretas”, que comúnmente tienen relaciones interpersonales con los hinchas masculinos (GARCÍA, GRANADOS y BUSTAMANTE, 2020, p. 24).

En las barras populares las mujeres lentamente han ocupado lugares de prestigio, como lideresas, ganándose el respeto de los chicos; e igualmente participan activamente de las prácticas relacionadas con el aguante en el que como lo plantea Rivera (2022), aparte de relacionarse con la efusividad festiva y la experiencia del viaje a cualquier estadio del orbe donde juegue su equipo –que es como una parte de su corazón–, también se refiere al respeto exigido por ellas al interior de las hinchadas, sobre todo con aquellos que únicamente las perciben como objetos de la sexualidad.

## **El barrismo, según la mirada socio-antropológica de John Alexander Castro Lozano**

Los énfasis y temáticas tratadas en líneas precedentes como la identidad de las barras populares, la práctica ritual, la violencia instrumentalizada en calles y estadios, y el “aguante”, resaltan en los estudios de caso realizados por el investigador John Alexander Castro Lozano, quien ha reflexionado sobre la historia del fútbol en Colombia, examinando cómo hubo una transición en los hinchas quienes pasaron de ser simples espectadores pasivos, como se evidenció entre los años 1940-1990,

a miembros de barras bravas (CASTRO, 2010; CASTRO, 2013, CASTRO, 2013; CASTRO, 2018; CASTRO, 2021).

Castro, a su vez, relacionó la tríada fútbol-barras, fútbol-cultura y fútbol-sociedad:

La palabra hincha se utilizó por primera vez en América Latina en Prudencio Miguel Reyes, quien se encargaba de inflar o hinchar los balones, con la fuerza de su pulmón, para el equipo Club Nacional de Football de Montevideo, Uruguay. Cuando este equipo competía, Reyes lo animaba con palabras de aliento, desde los límites del terreno de juego. Al parecer desde ese momento se llama hincha a aquel que acompaña y alienta a un conjunto deportivo, especialmente de fútbol. El hincha es un seguidor de un equipo, aunque también lo puede ser de un jugador, él se caracteriza por la efervescencia con la cual atiende las actividades de su conjunto y hace lo necesario para que éste se entere de que está presente y le apoya, es decir, se hace visible ante los demás. La importancia de los hinchas, de las hinchadas o de las barras bravas en el fútbol se da por el seguimiento masivo y, en su mayoría, masculino de estos encuentros, caracterizados por actos festivos, carnavalescos, agresivos y violentos protagonizados en diversos campos (CASTRO, 2010, p. 133).

Castro Lozano, de un lado, ha sintetizado que, inherentemente, parte de la identidad de los hinchas debe medirse a través del examen de sus disputas verbales y cuerpo a cuerpo con otros hinchas, y que el ser barrista sugiere de antemano vivir al extremo en el “aguante”, que debe hacerse evidente en el estadio, el barrio y la calle (CASTRO, 2015; CASTRO 2019; CASTRO, 2020; CASTRO 2022; CASTRO 2023); y de otro, ha advertido que el tema del barrismo, ya objeto de estudio en el marco de las inquietudes de los profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, desde la mirada interdisciplinaria, se agrupa como un verdadero fenómeno urbano (CASTRO, 2018).

Castro refirió que el partido continuaba tras el pitazo final, ya que las barras seguían activas en su aguante en las calles, entre tambores, trapos y alucinógenos, proceso identificado en las principales urbes de Colombia –como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Manizales, Bucaramanga, Neiva, Pereira e Ibagué (2018)–; complementariamente, el fútbol resulta ser una necesidad mediática que, como una especie de mercancía o valor sentimental, históricamente se ha instalado en las necesidades cotidianas de sus aficionados quienes lo viven en los estadios y, además, como un producto de consumo que se evidencia en la compra, a veces desmedida, de implementos deportivos, según Castro, Gómez y Jaramillo (2018).

Esta necesidad de consumir símbolos, fue el acicate que precipitó la formación de las barras populares en el orbe entero –que conceptual y sociológicamente, pertenecen al paradigma de las *tribus urbanas* (CASTRO, 2020). El espacio utilizado por

Castro para tejer su análisis sobre el temario propio de las barras, es la capital de la república de Colombia, Bogotá, como se advierte en esta ilustrativa postal en la que se hace eco de la fiesta vivida antes de un partido:

En los alrededores del estadio Nemesio Camacho El Campín de Bogotá y horas antes del inicio del encuentro futbolístico, gradualmente llegan los hinchas, usando vestuarios característicos del equipo o la barra brava. Algunos pintan su rostro con colores distintivos e incluso tatúan su cuerpo con emblemas del club de fútbol. La llegada al estadio permite el encuentro de los hinchas y la reunión de trapos, sombrillas e instrumentos musicales. A veces ensayan nuevas canciones, animando el lugar de reunión. También es posible que consuman bebidas embriagantes o sustancias psicoactivas. Aunque no todos consumen, quienes no lo hacen, lo toleran. Estas dinámicas se llevan a cabo mientras van llegando más hinchas y los minutos pasan. Después, la barra brava se dirige caminando hacia las puertas del estadio, esperan la autorización para su ingreso, y el de los instrumentos musicales y los trapos. Los hinchas y sus elementos son requisados exhaustivamente por miembros de la Policía Metropolitana (2020, 198).

## Conclusiones

Históricamente, el fútbol resalta como una actividad de gran difusión socio-cultural, de altísimo impacto entre las masas, de negocio sustancial para los empresarios, y de sonado valor narrativo entre los medios comunicativos, que comparten con apasionados furores y que celebran con sus triunfos y derrotas, razones por las que este deporte se ha convertido en uno de sus productos más importantes de consumo cotidiano, y cuyos derroteros han posibilitado que masiva y mediáticamente se ubique como un espectáculo inherente al desarrollo sociológico de las juventudes en las urbes industrializadas del orbe.

El fútbol tuvo su génesis y desarrollo al fragor de las sociedades modernas de los siglos XX y XXI –industrializadas primero y luego mediatizadas–, convirtiéndose en un fenómeno urbano en el que irrumpieron unos colectivos –las barras populares– para darle un giro a su razón como simple deporte y divertimento, y para transformar su quehacer en una verdadera pasión por la que los jóvenes a nivel orbital expresan todos sus sentimientos, expulsan todos sus más ardientes entusiasmos, a veces a través del abuso de bebidas embriagantes y de drogas alucinógenas, explotan su rabia y sus pasiones, y arriesgan hasta sus vidas por el equipo de sus quereres que llevan tatuado en sus corazones, en sus trapos, en sus bombos, en sus cantos, en sus peleas, en sus luchas sociales y en su alma: verdaderos rasgos de la identidad juvenil que los catapulta a la categoría de sujetos políticos.

Pese a las diferencias de latitud, estratificación social, formación académica y condición económica, las barras populares, así nombradas tradicionalmente en el escenario mundial –en Inglaterra, “hooligans”, en Italia, “tifosi”, en España, “ultras”, en Brasil, “torcidas”, y en el resto de América Latina, “barras bravas” (CASTRO, 2010, 133)–, tienen idénticos propósitos que los jóvenes reflejan en sus gritos y cantos (para su elenco, para despertar la pasión por su onceno en las tribunas y con los que se ataca a los rivales), para la ayuda cooperativa y la búsqueda de la paz, a través del barrismo social y, sobre todo que expresan en los constantes viajes regionales, continentales –y orbitales– de acompañamiento a sus equipos porque la batalla es al interior de los estadios y también por fuera de ellos, y las barras tienen que cumplir con este objetivo que define los símbolos de su identidad: estar preparadas para todos los aguantes posibles.

Complementariamente, la investigación arrojó un cambio en la historia de nuestro objeto de estudio: el traspaso de las prácticas del barrismo bravo, con tintes violentas contra la institucionalidad, los entes policivos y los barristas contrarios, a la adopción de nuevas formas de entender, vivir y habitar la ciudad, así como los escenarios deportivos –es decir, los estadios, y sus zonas aledañas–, todas enmarcadas en el paradigma del barrismo social: modelo con el cual los barristas en las ciudades más importantes del país como Bogotá, Cali y Medellín, por ejemplo, se enlazan a sus diversos territorios y núcleos de acción con el propósito de adelantar, aparte de diálogos en torno de la búsqueda de la paz y la convivencia con las barras rivales, programas de ayuda comunitaria y proyectos cívicos.

Como cierre, debe advertirse que con la popularización del balompié, inherentemente, el conjunto de la institucionalidad transformó su aparato normativo para primero, prevenir los excesos de unas barras populares cada día más generadoras de actos vandálicos y violentos –incluso contra hinchas de su mismo equipo–, mismas que han cambiado su accionar caótico hacia unas prácticas de ayuda comunitaria y de diálogo cordial y pacífico con sus rivales; y para, segundo, sancionar políticas públicas que garanticen que las barras vivan la pasión por el fútbol en paz, tanto en los barrios y dentro y fuera del estadio, en cuyo interior fluye la esencia poderosa con la que su equipo define su razón de ser como sujetos sociales y su identidad, ya que como sostuvo Eduardo Galeano, citado por Castro, Gómez y Jaramillo: el fútbol, “es la única religión que no tiene ateos” (2018, 13).

## Bibliografía

- ACEVEDO ÁLVAREZ, J. (2022). El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado del arte (1991-2018). *Quirón. Revista de estudiantes de Historia* 8 (16): 28-43. <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/quiron/article/view/406/356> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- AGUDELO RESTREPO, G., Del Pilar Barrios, R., Toncel, C. (2018). Expresiones de lo común y proceso de resignificación de la banda Los Kuervos del equipo de fútbol junior de Barranquilla. Tesis de maestría. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Barranquilla.
- ALABARCES, P., GARRIGA ZUCAL, J., y MOREIRA, V. (2012). La cultura como campo de batalla: fútbol y violencia en la Argentina. *Versión. Estudios de Comunicación, Política y Cultura* 29: 1-20. <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/487/485> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- ALABARCES, P., y GARRIGA ZUCAL, J. (2008). El 'aguante': una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología* 9: 275-289. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514533020.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- ANDRADE, J. *et al.* (2014). Niveles de impulsividad y riesgo de alcoholismo en personas pertenecientes a barras bravas en la ciudad de Ibagué-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 5 (1): 23-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856282003> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- APONTE, D., *et al* (2009). *Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008)*. Bogotá, CERAC. [https://www.cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/Estado\\_del\\_Arte\\_BarrasDeFutbol.pdf](https://www.cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/Estado_del_Arte_BarrasDeFutbol.pdf) [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- ARÓSTEGUI, J. (1995). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica.
- ÁVILA, S. (2008). Laterales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 25: 1-22. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/124> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- BERNAL SANDOVALI, F. (2020). Emoción y aguante viajero: las experiencias y los ritmos de viaje. En: RIVERA, O. (Coord.) *Guerreando el camino: el aguante y el riesgo de la hinchada*. Bogotá, Corporación Universitaria Republicana, pp. 113-147. [https://www.academia.edu/66744702/Guerreros\\_del\\_Camino\\_El\\_aguante\\_y\\_el\\_riesgo\\_por\\_la\\_hinchada](https://www.academia.edu/66744702/Guerreros_del_Camino_El_aguante_y_el_riesgo_por_la_hinchada) [Consulta: agosto 1 de 2025].

BLÁZQUEZ RICO, M., *et al.* (2015). Análisis de la falta de identidad como un factor determinante en la integración de los jóvenes a las barras bravas de la ciudad de Bogotá. *Papeles: Revista especializada de la Facultad de Ciencias de la Educación* 7 (14): 55-64. <https://revistas.uan.edu.co/index.php/papeles/article/view/427> [Consulta: agosto 1 de 2025].

BRAN RENDÓN, L. (2022). Política, fútbol y barras: Un análisis a partir de las políticas públicas barristas de la ciudad de Medellín en el periodo 2008-2021. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

BURKE,, P. (1996). *La Cultura Popular en la Europa Moderna*. Madrid, Alianza Editorial.

BURKE, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona, Paidós.

CABRERA, N. (2022). *Que la cuenten como quieran. Pelear, viajar y alentar en una barra del fútbol argentino*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

CARMONA CARDONA, S. (2022). Emergencia, resignificación y politización de identidades en contextos de dislocación social: caso 'Los Del Sur', 1997-2016. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52. (137): 406-442. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-38862022000200406&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-38862022000200406&script=sci_abstract&tlng=es) [Consulta: noviembre 25 de 2024].

CASTAÑO, G., Restrepo Escobar, S., y Uribe, N. (2014). Agresividad, consumo de drogas y 'barras bravas' en el fútbol. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 41: 79-95. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194229980008.pdf> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTILLO CASTRO, J. (2019). La influencia de los procesos de barrismo social en el Barón Rojo Sur y la Fundación Un Distrito en Paz: Una nueva perspectiva de Aguante. *Trans-Pasando Fronteras* 1: 123-157. <https://repository.icesi.edu.co/items/70c9e9f2-e452-49b6-bcdd-4f9927220e59> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol una revisión bibliográfica. *Maguaré* 24: 131-156. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/22738> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista colombiana de sociología* 36 (1): 77-92. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/39666> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2013). Silvio Aragón. Los trapos se ganan en combate. Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la "barra

brava" de San Lorenzo de Almagro. *Maguaré* 27 (1): 318-321. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/43243/44554> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2015). Identidad y rivalidad en una barra Brava de Bogotá. *Revista de Antropología Y Sociología: Virajes* 17 (1): 208-228. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/1361> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2018). Hinchadas o barras bravas en Colombia. Una revisión bibliográfica. *Papeles. Revista de la Facultad de Educación Universidad Antonio Nariño* 10: 90-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7983927> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2019). De las rivalidades a la violencia del fútbol en Colombia. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* 41 (1):109-115. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0101328917301774> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2019). Violencia y aguante en los hinchas: una revisión bibliográfica. *Desbordes* 9 (2): 61-76. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/3228> DOI: <https://doi.org/10.22490/25394150.3228> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). "El día que me muera me vas a escuchar". De la identidad y la violencia en el contexto del fútbol en Colombia. *Revista Logos: Ciencia y Tecnología* 12 (1): 175-187. <https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/article/view/1111> DOI: <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1111> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). Carnaval, combate y jerarquía entre los hinchas que forman una barra brava de Bogotá. *Debates en Sociología* 51: 55-76. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/23128> DOI: <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202002.004> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). Cuerpos con aguante: festividad y violencia en una barra brava de Bogotá. *Revista Colombiana de Sociología* 43 (1):193-214. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/73451> <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n1.73451> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). El combate entre hinchas en Bogotá: sociología de la violencia del fútbol. *Revista Colombiana de Sociología* 45 (2), (2022):117-39. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/95844> <https://doi.org/10.15446/rcs.v45n2.95844> [Consulta: agosto 1 de 2025].

- CASTRO LOZANO, J. (2020). Memorias entre hinchas de fútbol de la ciudad de Bogotá. *Cambios y Permanencias* 11 (1): 1685-1691. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11144> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CASTRO LOZANO, J. (2020). Sobre el ritual, la violencia, la identidad y el aguante entre los hinchas del fútbol: estado actual de la investigación social. *Ciencia y Sociedad* 45 (3): 65-83. <https://www.redalyc.org/journal/870/87066697005/html/DOL>: <https://doi.org/10.22206/cys.2020.v45i3.pp65-83> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CASTRO LOZANO, J. (2021). De cuerpos festivos y violentos entre hinchas que forman una barra brava en Bogotá. En: PIEDRAHITA, C. *Territorialidades, espiritualidades y cuerpos: Perspectivas críticas en Estudios Sociales*. Bogotá, Editorial Magisterio, pp. 289-300.
- CASTRO LOZANO, J. (2023). ¡Y azul seré hasta que me muera! De la imitación y del aguante entre hinchas reunidos en “barras bravas” de Bogotá. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes* 25 (2): 235-262. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/8356> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CERNA, R. (2015). Las alteraciones en el uso del entorno urbano de los estadios metropolitanos: estadio Alejandro Villanueva-La Victoria. *Investiga Territorios* 1: 53-71. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/investigaterritorios/article/view/13978> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CLAVIJO POVEDA, J. (2004). Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los comandos azules. *Universitas Humanística* 31 (58): 43-59.
- CONCEJO DE MEDELLÍN, Acuerdo 075 de 2017. “Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la Cultura del Fútbol”. Tomado de: <https://es.scribd.com/document/428069129/Acuerdo-075-de-2017> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CÓRDOBA SOLARTE, L. (2019). Todos los momentos de mi vida están contigo. *Trans-pasando Fronteras* 13: 101-122. [https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/trans-pasando\\_fronteras/article/view/3401](https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/trans-pasando_fronteras/article/view/3401) [Consulta: agosto 1 de 2025].
- DIEZ YAGÜE, R. (2014). La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las Historias del Calcio. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=98086> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- DOMÍNGUEZ CARDONA J. (2023). Barrismo social, las reconfiguraciones del estado local y las barras populares. Tesis de Maestría en Sociología. Universidad

de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/af60184f-40ad-4ed3-a717-d03cff78c957/full> [Consulta: septiembre 26 de 2025].

ELEJALDE, R. Historia de la Barra 'Danza del Sol' 50 años. *Asobdim* (Medellín) 12 de junio de 2022. <http://asobdim.org/index.php/18-barras/danza-del-sol/70-la-danza-del-sol-50-anos> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

ELÍAS, N. y Eric D. (1992). El fútbol en Gran Bretaña durante la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna. En: ELÍAS, N. y DUNNING, E. (Coords.). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 213-223.

FORERO NOUGÉS, M. (1989). El Deporte en Colombia. En: TIRADO, Á. (Coord.). *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá, Planeta, pp. 351-369.

GALEANO, E., et al. (2015). Barras bravas ¿Realización desde la marginalidad y las falencias académicas? Una aproximación desde el sujeto como decisor. *Papeles: Revista especializada de la Facultad de Ciencias de la Educación* 7 (14): 31-41. <https://revistas.uan.edu.co/index.php/papeles/article/view/425> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GARCÍA ESTRADA, R. (1994). Breve historia del fútbol en Medellín (1914-1948). *Revista Universidad de Antioquia* 63 (236): 33-41.

GARCÍA ROMERO L., GOYENECH, X. G. G, BUSTAMENTE PÉREZ, J. (2020). Significados en torno a la participación de la mujer en el contexto de las barras bravas. *Integración Académica en Psicología* 8 (22). <https://repositorio.iberu.edu.co/entities/publication/5e15bec1-f97b-4d43-98a6-79b0689a3be7> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GARRIGA ZUCAL, J. (2005). Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol. *Cuadernos de Antropología Social* 22: 201-216. <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180913913012.pdf> [Consulta: noviembre 29 de 2024].

GARRIGA ZUCAL, J. (2016). Del 'correctivo' al 'aguante'. Análisis comparativo de las acciones violentas de policías y 'barras bravas'. *Runa* 37 (1): 39-52. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/105746> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GHERSI, E. (2003). Barras bravas. Teoría económica y futbol. *Estudios públicos* 90: 29-45. <https://biblat.unam.mx/hevila/EstudiospublicosSantiago/2003/no90/2.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

GIL GASTÓN, J. (2006). Te sigo a todas partes: Pasión y aguante en una hinchada

de fútbol de un club del interior. *Intersecciones en Antropología* 7: 333-348. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514531024.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

GÓMEZ ESLAVA, G. (2011). Las barras bravas un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano. *Lúdica Pedagógica* 16: 56-61. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/1358/1331> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GÓMEZ ESLAVA, G. (2014). Las barras bravas. Moviendo tribunas. *Desbordes. Revista de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades-UNAD* 5: 109-114. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1312/1648> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GÓMEZ PÉREZ, N. (2021). Subjetividades femeninas emergentes en los grupos sociales del barrismo en la ciudad de Bogotá. Tesis de doctorado. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/8597e1e3-2a43-4e3b-b696-b0768f8b6c57/content> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GÓMEZ PÉREZ, N. (2023). Emergencias en mujeres con territorios de barrismo social en tiempos del COVID 19 y sus implicaciones en la subjetividad femenina resistente del fútbol. En: SOTO, R. (Coord.). *Covid-19 y deporte en Latinoamérica*. Ariadna Ediciones: Chile: 143-158. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/75b784c6-d2bf-4b0e-b935-5948cddcec7f> <https://doi.org/10.26448/ae9789566095934.73> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GORDILLO CASTILLO, L. (2023). Donde juegues siempre voy a estar. Narrativas de las barras bravas en Bogotá. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/84425> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GUINETTE ALDANA, S. (2015). De ficciones y aficiones: mitos y realidades del barrismo en la ciudad y sus implicaciones en la seguridad ciudadana en Bogotá. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Derecho, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52339> [Consulta: agosto 1 de 2025].

HASISIC, G. (2016). Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante. *Perspectivas de la Comunicación* 9 (2): 131-155. [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/117366/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/117366/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consulta: agosto 1 de 2025].

HERRARA DE LA HOZ, C. et al. (2010). El pitazo inicial. En: PATIÑO, C. (Coord.). *Los años del ruido. Colombia, 200 años de identidad, 1810-2010*. Bogotá, Universidad

Nacional de Colombia, pp. 68-71. [https://www.academia.edu/1921144/Colombia\\_200\\_A%C3%B1os\\_de\\_Identidad\\_1810\\_2010\\_Tom\\_III\\_Los\\_A%C3%B1os\\_del\\_Ruido](https://www.academia.edu/1921144/Colombia_200_A%C3%B1os_de_Identidad_1810_2010_Tom_III_Los_A%C3%B1os_del_Ruido) [Consulta: agosto 1 de 2025].

HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Crítica.

JARAMILLO RACINES, R., GÓMEZ ESLAVA, G. E. y CASTRO LOZANO, J. A. (2018). *Fútbol y barras bravas. Análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. <https://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros/futbol-y-barras-bravas-analisis-de-un-fenomeno-urbano> [Consulta: agosto 1 de 2025].

JVALLOY MAZÓN, Federico. (1996). Hinchas violentos y excitación emocional. *Revista de Psicología del Deporte* 5 (2): 93-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2940538> [Consulta: agosto 1 de 2025].

LÓPEZ, L. (2004). *Detrás del balón: historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*. Medellín, La Carreta Editores.

MARTÍNEZ HOYO, R. (2018). Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín: el paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/68988> [Consulta: agosto 1 de 2025].

MÉNDEZ PARRA, N., y OVALLES PABÓN, L. C.. (2017). Análisis de las causas de crecimiento y desarrollo de las barras bravas en el fútbol. *Revista Convicciones* 4 (7): 151-158. <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/convicciones/article/view/128> [Consulta: agosto 1 de 2025].

MINISTERIO DEL INTERIOR “Plan Decenal de Fútbol, 2014-2024”. <https://www.mininterior.gov.co/el-poder-del-futbol-la-gran-encuesta/> [Consulta: septiembre 26 de 2026].

MIRANDA BASTIDAS, L., URREGO SÁENZ, I. V. y VERA ERAZO, D. C.. (2015). Barra brava, cultura, violencia y sociedad: el mundo barrista como representación. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social* 20: 163-191. <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/938> [Consulta: agosto 1 de 2025].

MOREIRA, M. (2005). Trofeos de guerra y hombres de honor. En: ALBARCES, P. (Coord.). *Hinchadas*. Buenos Aires, Prometeo, pp. 75-89.

ORTIZ ORTIZ, L., y BRITO, X. (2017). Lo simbólico, lo real y lo imaginario en las barras bravas. Una mirada desde Ecuador. *Academo* 4 (2): 63-74. <https://dialnet>.

- unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6235585 [Consulta: agosto 1 de 2025].
- PALACIOS, M. (2012). La Colombia cafetera, 1903-1946. En: SAFFORD, F., y PALACIOS, M. (Coords.). *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá, Editorial Universidad de los Andes, pp. 385-429.
- PÉREZ ALVARADO, M. (2017). Una realidad de ida y vuelta: cómo la identidad nacional construida a partir del fútbol conviene con la nueva identidad trasnacional. Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35822> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- PINILLA, R. (2012). *La vida por esta Pasión. El libro de Los Del Sur*. Medellín, Especial Impresiones.
- QUINTERO, J., Medina, Y., Pérez, Janeth. (2021). La barra Holocausto Norte y su trayectoria vital: configuración de su dimensión política a través del barrismo social. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas* 21 (41): 105-118. <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/barra-Holocausto-Norte-trayectoria-vital> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- RAMÍREZ BACCA, R. (2010) *Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales*. Medellín: Universidad Nacional.
- RAMÍREZ, J. y SALAZAR, S. (2021). Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales? Una mirada desde Colombia y Ecuador. *Argumentos* 18. [https://www.researchgate.net/publication/353991324\\_Hinchas\\_organizados\\_barras\\_bravas\\_o\\_barristas\\_sociales\\_Una\\_mirada\\_desde\\_Colombia\\_y\\_Ecuador](https://www.researchgate.net/publication/353991324_Hinchas_organizados_barras_bravas_o_barristas_sociales_Una_mirada_desde_Colombia_y_Ecuador) [Consulta: agosto 1 de 2025].
- RESTREPO CAICEDO, J. (2019). Barrismo popular entre la seguridad, comodidad y convivencia: un análisis comparado sobre el diseño de la política del fútbol en Cali y Medellín. *Estudios de la Gestión: Revista Internacional de Administración* 5: 39-64. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/eg/article/view/1193/1119> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- REYES CÁRDENAS, C. (1996). Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940. En: MELO, J. (Coord.). *Historia de Medellín*. Bogotá, Compañía Suramericana de Seguros, pp. 426-451.
- RIVERA RUÍZ, O. (2022). Mujeres Barristas: Discriminación, violencia y resistencias. Tesis de maestría Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/items/e26ab91f-9dee-483f-b5ab-1a202efb0b90> [Consulta: agosto 1 de 2025].

RIVERA, L. (2009). Periodistas platenses y barras bravas. La visión de los profesionales de los medios de La Plata sobre estos protagonistas del complejo fútbol. Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/1936> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

ROJO E. (2014). El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes. *Apunts. Educación Física y Deportes* 116. <https://revista-apunts.com/el-futbol-reflejo-permanente-de-la-diversidad-nacional-del-estado-espanol-desde-sus-origenes/> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

ROMÁN BEDOYA, A., y CARMONA CARDONA, S. (2018). Barrismo en Medellín: de la violencia a la construcción de sujetos políticos. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política* 11-12: 98-118. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/recp/article/view/343131/20803226> [Consulta: agosto 1 de 2025].

RUIZ SOSA, G. (2015). La identidad del italiano en la evolución del Catenaccio". *Revista Ímpetus* 9.2:135-142 <http://dx.doi.org/10.22579/20114680.149>

SALAZAR ARANA, D. (2019). Barrismo social y política pública para la convivencia en el fútbol: Experiencias transformadoras en las ciudades de Bogotá y San Juan de Pasto. *Trans-pasando Fronteras* 13: 160-202. <https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/trans-pasandofronteras/article/view/3399> [Consulta: agosto 1 de 2025].

SALMERÓN, A., y Laura Suárez de la Torre. (2013) *¿Cómo formular un proyecto de tesis?* México, Editorial Trillas.

SANMARTÍN BARRIOS, H. (2020). Cánticos de la barra del Deportivo Independiente Medellín, Rexitencia Norte: representaciones hacia lo simbólico y social. Tesis de pregrado. Medellín, Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/items/a318683f-6be4-4538-bb75-f788ccdb21b9> [Consulta: agosto 1 de 2025].

SANTA CRUZ, E. Hacia dónde va nuestro fútbol. *Nueva Sociedad* 154 (1998): 157-167.

SOARES PALHARES, M., CABRERA, N. y SCHAWARTZ, G. M.. (2014). Apuntes para un estudio comparativo entre torcidas organizadas e hinchadas. *Movimiento* 20: 163-176. <https://www.redalyc.org/pdf/1153/115335321014.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

SODO, J. (2009). ¿Hinchas mediatizados? Alcances de la construcción televisiva de hinchas de fútbol. *Letra. Imagen. Sonido: Ciudad Mediatizada* 4: 81-90.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3663&lt;/dc:identifier&#amp;> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

VALENCIA, R. J., SERNA FORONDA, A. y PULIDO QUINTERO, S. M. (2012). Rayando el cuerpo: el barrismo, una práctica invisibilizada que se abre espacio en la ciudad. *Educación Física y Deporte* 31 (1): 747-760. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/12659> [Consulta: agosto 1 de 2025].

VILLANUEVA BUSTOS, A. (2013). Hinchas del fútbol, academia y nuevas emergencias urbanas. *Revista Colombiana de Sociología* 36 (1): 93-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556227004> [Consulta: agosto 1 de 2025].

VILLANUEVA BUSTOS, A., y GÓMEZ, G.. (2018). Hinchadas, barras bravas y fútbol colombiano. Perspectivas críticas desde las investigaciones sociales. *Revista de Ciencias Sociales* 27 (40): 211-233. <https://www.revistacienciasociales.cl/publicacion/article/view/127> [Consulta: agosto 1 de 2025].

ZAMBAGLIONE, D. (2008). Sobre las identidades: ¿qué es una 'Hinchada'? *Educación Física y Ciencia* 10: 101-111. [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.3699/pr.3699.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3699/pr.3699.pdf) [Consulta: noviembre 28 de 2024]. Introducción

# *Demanda de exemplaridad.* La construcción subjetiva de futbolistas pensionados

*Exigência de conduta exemplar.*

A construção subjetiva dos jogadores  
de futebol aposentados

*The Demand for Exemplarity. The Subjective  
Construction of Youth Football Players in  
Boarding Facilities*

**Mariano Pussetto**

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)  
0000-0001-8868-095X  
mariano.pussetto@unc.edu.ar

**María Laura Freyre**

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)  
0000-0002-1705-4502  
maria.laura.freyre@unc.edu.ar

## Resumen

En este artículo nos proponemos analizar la conformación de las subjetividades de jóvenes futbolistas en formación, con especial interés en aquellos que habitan en la pensión de un Club, a partir de indagar en las estrategias institucionales que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular. Este trabajo se sustenta desde un enfoque socioantropológico y construye su análisis a partir de realizar observación participante en la pensión de un Club en la ciudad de Córdoba y entrevistas a jóvenes futbolistas y otros actores sociales. Tomando como herramienta teórica de indagación una perspectiva foucaultiana del sujeto

(FOUCAULT, 2016), entendemos a la pensión como dispositivo y analizamos tales subjetividades a partir del par conceptual "técnicas de dominación" y las "técnicas de sí", asimismo, hacemos énfasis en las nociones de identificación, responsabilidad y autoridad que se producen en este marco institucional.

**Palabras-clave:** Subjetividades; Fútbol; Juventudes; Dispositivo

## Resumo

Neste artigo, propomos analisar a formação das subjetividades de jovens jogadores de futebol em treinamento, com foco especial naqueles que residem em uma casa de estudantes vinculada a um clube, investigando as estratégias institucionais voltadas à produção de um tipo específico de subjetividade. Este trabalho se fundamenta em uma abordagem socioantropológica e constrói sua análise por meio da observação participante em uma casa de estudantes vinculada a um clube na cidade de Córdoba, bem como por meio de entrevistas com jovens jogadores de futebol e outros atores sociais. Utilizando uma perspectiva foucaultiana sobre o sujeito (FOUCAULT, 2016) como referencial teórico, compreendemos a casa de estudantes como um dispositivo e analisamos essas subjetividades com base no par conceitual "técnicas de dominação" e "técnicas do eu". Enfatizamos também as noções de identificação, responsabilidade e autoridade que emergem nesse contexto institucional.

**Palavras-chave:** Subjetividades; Futebol; Juventude; Dispositivo

## Abstract

This article examines the shaping of subjectivities among young football players in training academies, with particular focus on those residing in a Club-affiliated boarding facility. We analyze institutional strategies aimed at producing specific forms of subjectivity through a socio-anthropological framework. Our methodology combines participant observation at a boarding facility of a Club in Córdoba, Argentina, with interviews of youth players and other social actors. Employing Foucault's theoretical framework on subjectivation (FOUCAULT, 2016), we conceptualize the boarding facility as a dispositif (apparatus). Our analysis centers on the conceptual pair "Technologies of Domination" and "Technologies of the Self", while emphasizing the notions of identification, responsibility, and authority produced within this institutional framework.

**Keywords:** Subjectivities; Football; Youth; device

## Introducción

En el año 2018 se inició una causa judicial en la que fueron condenados cuatro adultos por abusar sexualmente a jugadores de fútbol adolescentes que vivían en la pensión del club Independiente. El caso, altamente mediatizado, puso el foco en las instituciones de fútbol que albergan a jóvenes deportistas y dio pie a una sucesión

de denuncias en otros clubes. Al año siguiente, la Superliga Argentina de Fútbol, una asociación civil que, entre los años 2017 y 2020, estuvo a cargo de organizar los torneos de primera división de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), encargó un relevamiento sobre el estado de las pensiones de todos los clubes que en el año 2019 formaban parte de ella.

Este informe dio cuenta de una heterogénea situación estructural entre las veinticuatro pensiones relevadas y la preocupante ausencia de un marco regulatorio de estos espacios. Allí se constató que en algunas de estas instituciones existen vulneraciones a la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, como pueden ser la falta de escolarización, la ausencia de cobertura médica, o la falta de personal especializado. Asimismo, se sabe de otros clubes que no integraron dicho informe, en donde se pueden comprobar condiciones de hacinamiento, así como también la existencia de pensiones que funcionan de manera privada cobrando un alquiler a los jugadores albergados.

El informe concluye en la necesidad de crear un Reglamento General de Pensiones que garantice los derechos de los niños y adolescentes, algo que, hasta el presente, no se ha realizado. A pesar de aquellos flashes que pusieron en la agenda mediática las situaciones desiguales en las que se encuentran una diversidad de futbolistas pensionados, la inexistencia de regulaciones por parte del Estado hace que cada club maneje a su manera las condiciones sociales y materiales en las que se encuentran los jugadores pensionados. Algo que, como señala Lascialandare (2022), puede variar incluso entre una comisión directiva y otra dentro de la misma institución.

Los estudios sociales del deporte han sido de gran aporte para analizar esta problemática social en torno a la formación de futbolistas. Los trabajos de Federico Czesli y Diego Murzi (2016, 2018) nos permitieron atender particularidades del contexto argentino y dieron bases al desarrollo de una producción que miró con atención las relaciones entre los jóvenes futbolistas y la diversidad de actores que forman parte del proceso formativo, como los entrenadores, dirigentes, familias, escuelas, entre otros. Con especial atención al vínculo institucional que se da en los espacios de las pensiones de los clubes de fútbol, los trabajos de Débora Majul (2021) y de Natalia Lascialandare (2020), hacen foco en la construcción de subjetividades de jóvenes futbolistas.

En este entramado contextual nos interesa inscribir nuestro análisis sobre las experiencias de jugadores de fútbol que habitan en la pensión de un Club<sup>1</sup> de la ciudad de Córdoba, Argentina, atendiendo las estrategias institucionales que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular.

## La pensión como dispositivo

A pesar de las heterogeneidades presentes entre los jóvenes futbolistas y las diversas pensiones deportivas, se pueden identificar un conjunto de características comunes para estos jugadores y el espacio en el que habitan. Siguiendo a Lascialandare (2022), podemos advertir al menos cuatro: son deportistas que han dejado el hogar familiar para vivir en la pensión; además de la evaluación y selección presente en la vida del deportista de alta competencia a ellos se les suma una continua observación ligada a las normas de convivencia; la evaluación deportiva que recae sobre ellos es de mayor exigencia debido a que deben fundamentar su estadía en la pensión; y por último, la totalidad de la vida es gestionada por el Club, y de esta forma, el conjunto de acciones, prácticas y deseos presentes en su vida cotidiana están atravesados por la dinámica deportiva.

Las pensiones forman parte de un universo más amplio que responde a la lógica del fútbol desde la cual se constituye un mercado global con reglas específicas de producción y comercialización en donde los jugadores, junto a representantes, directores técnicos, directores deportivos, ojeadores y dirigentes de clubes, forman parte de redes asociativas (ULIANA, 2023) buscando construir un producto<sup>2</sup> susceptible de ser intercambiado. A pesar de ello, el recorte empírico de la pensión nos permite comprenderla, desde los aportes de Foucault (1989), como un dispositivo en la medida que conforma históricamente una red de elementos tales como discursos, agencias, leyes específicas, imaginarios, entre otros, capaces de producir un sujeto, es decir, implica un proceso de subjetivación.

---

<sup>1</sup> En este trabajo se evitará el uso del nombre propio de la institución deportiva para resguardar su anonimato, tal cual fue pactado con sus representantes. De igual manera se utilizarán nombres ficticios en los jugadores y las personas entrevistadas para el mismo fin. Asimismo, se reserva el uso de la cursiva para términos nativos.

<sup>2</sup> En la actualidad los clubes de fútbol se piensan a sí mismos como “formadores de productos”. La noción de jugador como producto, en nuestro trabajo de campo, se puede asociar a la categoría nativa de *proyecto*, que refiere a la manera en la que el Club identifica a determinados jugadores que están cerca de jugar en primera división, participan en seleccionados juveniles de Argentina y/o pueden ser vendidos a otro club y generar un rédito económico.

Así, entendemos al dispositivo como “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (AGAMBEN, 2011, p. 257).

Comprenderlo de esta forma nos permite ver cómo la construcción subjetiva de los jóvenes futbolistas se encuentra con otros campos de socialización y las tensiones que allí se producen, como por ejemplo entre “el mundo del fútbol” y “el mundo de la escuela” (LADIZESKY, 2012). Tensiones en las que, como hemos analizado en otros trabajos (PUSETTO, 2024a, 2024b), suele primar el deporte y empuja a la escuela a elaborar trayectorias educativas individualizadas para sostener la escolarización de los deportistas.

De esta forma, analizamos la pensión como dispositivo a partir de herramientas conceptuales tomadas del pensamiento de Michel Foucault, quien, en su intento por estudiar las formas de conocimiento creadas por el sujeto con referencia a sí mismo, se preocupa por atender a la relación entre las “técnicas de dominación” y las “técnicas de sí”. Mientras que las primeras responden a la idea de “disciplina” en tanto que buscan “determinar la conducta de los individuos, imponerles ciertas voluntades y someterlos a ciertos fines o ciertos objetivos” (FOUCAULT, 2016, p. 44), las técnicas de sí reposan en la intención de dar cuenta cómo el sujeto se construye a sí mismo. Foucault llama técnicas o tecnologías de sí a aquellas

técnicas que permiten a los individuos efectuar por sí solos, o con la ayuda de otras personas, una serie de operaciones sobre sus propios cuerpos, sus propias almas, sus propios pensamientos, su propia conducta, y hacerlo de manera tal de transformarse, modificarse y alcanzar cierto estado de perfección, de felicidad, de pureza, de poder sobrenatural, etc. (Foucault, 2016, p. 45)

Estas prácticas en las que el sujeto se constituye de forma activa, no son, sin embargo, una creación autónoma del individuo. “Se trata de esquemas que encuentra en su cultura y que le son propuestos, sugeridos, impuestos por dicha cultura, su sociedad y su grupo social” ((FOUCAULT, 1999, p. 404).

Un antecedente directo para nuestro trabajo es el de los autores ingleses Parker y Manley (2017) quienes, a partir de los análisis teóricos de Erving Goffman (2012), han caracterizado a las pensiones de los clubes de fútbol como instituciones totales. Entendidas “como un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten

en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (GOFFMAN, 2012, p. 15), las instituciones totales tienen un carácter absorbente y buscan obstaculizar la interacción con el mundo exterior.

En ese sentido, los autores señalan que estas instituciones deportivas gestionan prácticamente la totalidad de la vida de los jugadores que habitan en ellas, es decir, no sólo las dimensiones asociadas al deporte, sino también otras como la educación, la disciplina, la vivienda, la recreación. Asimismo, indican que el estilo de gestión autoritaria y la conformidad de parte de los deportistas con normas de comportamiento estrictas, son las características centrales de la vida cotidiana de estos jugadores en las cuales se destacan los fuertes dispositivos de control que los clubes ponen sobre ellos.

Si bien hay una serie de elementos en la vida cotidiana de las pensiones de fútbol que permiten trazar diálogos directos a los análisis de los “internados” de Goffman, es importante aclarar que desde la concepción del aislamiento como un elemento clave para esta definición tomamos distancia de clasificar a la pensión y al Club como institución total. Asimismo, nos alejamos de aquella “mortificación del yo” que describe Goffman, entendiendo que los jóvenes que aquí habitan están allí precisamente por su autodeterminación y no, justamente, por la pérdida de ella.

Aun así, en este artículo tomaremos de referencia parte de su análisis ya que nos permite construir diálogos fructíferos sobre los procesos de subjetivación de los jugadores pensionados y sus implicancias institucionales. En ese sentido, recuperamos las categorías de identificación, responsabilidad y autoridad construidas por Parker y Manley (2017) siguiendo los aportes de Goffman (2012).

Finalmente, entendiendo la pensión como dispositivo y tomando en cuenta el par conceptual de Foucault sobre las “técnicas de dominación” y las “técnicas de sí”, en este trabajo analizamos, en el marco de la pensión de un Club de la ciudad de Córdoba, las estrategias institucionales que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular, haciendo énfasis en las nociones de identificación, responsabilidad y autoridad que allí se construye. Es necesario aclarar que, aun cuando ambas técnicas conforman un par relacional, en este trabajo buscamos profundizar sobre los efectos de la institucionalización motivo por el cual el análisis pondrá un mayor énfasis en las “técnicas de dominación”.

## Fundamentos teórico-metodológicos

Este trabajo se sustenta desde una perspectiva socioantropológica (ACHILLI, 2005), a partir de la cual hemos desplegado un conjunto de estrategias teórico-metodológicas para construir nuestro abordaje. Desde principios del año 2021 hasta finales de 2023, realicé<sup>3</sup> observación participante en la pensión, lo que me permitió atender la dinámica cotidiana que allí se despliega. En menor medida realicé observaciones en el predio del Club y en partidos disputados en su estadio. Asimismo, a partir del año 2022, comencé a observar los espacios de una de las escuelas a la que asisten estos jóvenes. Allí trabajé acompañando a la división “cuarto año A” que contaba con diez jugadores del Club, de los cuales, nueve viven en la pensión. Mientras que en el año 2023 acompañé a la división “quinto año B”, en donde asistían cinco jugadores del Club. A lo largo de estos años, y a partir de una presencia prolongada en el campo, realicé un conjunto de entrevistas en profundidad a un total de diez jugadores pensionados, tres jugadores no pensionados, así como también a diversos actores del club (dos coordinadoras de la pensión, personal a cargo del apoyo escolar, directivos) y de la escuela (una profesora, la directora, la vicedirectora, la coordinadora de curso<sup>4</sup>, tres preceptoras y un conjunto de estudiantes no deportistas).

En este trabajo se utilizarán fragmentos de entrevistas y registros de campo que permitan reconstruir parte del objetivo aquí propuesto.

## Perfiles: Luciano y Bernardo

Luciano nació en el año 2003<sup>5</sup> en Puerto San Martín, en la provincia de Santa Fe, a menos de 30 km de Rosario. Allí vivió junto a su familia hasta el año 2018 cuando llegó al Club. Su papá trabaja en una carpintería y su mamá maneja una tienda de ropa en su casa. Tiene un hermano menor con el que suele compartir el gusto de andar a caballo cada vez que vuelve de visita a su hogar.

---

<sup>3</sup> Los fragmentos en donde se hable del trabajo de campo serán escritos en primera persona del singular porque responden a acciones específicas realizadas por el primer autor, mientras que el resto del texto será escrito en primera persona del plural porque responde a la coautoría de este artículo.

<sup>4</sup> La figura del coordinador/a de curso fue creada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba con el objetivo de promover acciones que contribuyan a potenciar y mejorar los procesos de aprendizaje y socialización de los estudiantes de manera articulada con el equipo directivo y docentes de la institución escolar, según resolución ministerial n°1613.

<sup>5</sup> Al momento de la entrevista Luciano tiene 19 años

De niño jugaba al fútbol en un club a dos cuadras de su casa, pero a los once años ingresó a jugar en Newell´s, un club de la ciudad de Rosario, y uno de los más importantes del país. “Con mi mamá viajábamos todos los días, de lunes a viernes. Salíamos a las dos y volvíamos como a las siete de la tarde a casa. Y mi mamá se comía todo ese tiempo sentada ahí en el predio”, cuenta Luciano. El paso a Córdoba fue un punto central en él y la forma de encarar su trayectoria deportiva:

Cuando estaba allá en Newell´s, yo lo tomaba todo como un boludeo, jugaba los fines de semana, entrenaba por entrenar. Yo no era consciente de que estaba ahí por algo, o que yo tenía que estar ahí para ser alguien. No, en el momento que yo tomé consciencia de que yo me fui por algo de mi casa, fue en el momento de que me tuve que ir de mi casa. O sea, cuando llegué acá, que empecé a ver que estaba solo, que sabía que estaba lejos de mi familia... y como que ahí en ese momento, yo tomé consciencia de que yo acá había venido por algo. Acá venís por algo, por llegar a algo, por ser alguien en la vida. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Pero el cambio de club no solo supuso una manera distinta de entender el fútbol, sino también surgió como una estrategia en lo escolar:

Y en la escuela ya estaba medio mal, o sea ya estaba por repetir, segundo año estaba por repetir. Y ya el otro año me veía que no iba a ir a la escuela, que ya no iba querer ir más, que iba a querer solo ir a entrenar. Entonces como que mi viejo me dice: “anda para allá, fijate qué querés hacer. Termina la escuela. Vas a tener todo ahí, nosotros no vamos a tener que andar renegando acá, con que te ponen las faltas cuando faltas por entrenar...”(Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Luciano llegó en el año 2018 a Córdoba, y los dos primeros años asistió a la escuela en PIT que se encontraba alojado en el propio estadio del Club. Durante el 2020 y el 2021, años en los que la pandemia marcó la cotidianidad de los días, asistió a la escuela Enrique Barros, y en el 2022 ya no arrancó porque su intención fue terminar el secundario en el CENMA. En cinco años pasó por cuatro instituciones educativas distintas.

La pensión, me cuenta Luciano, supuso “aprender a hacer las cosas solo”. Y aunque los primeros meses extrañaba mucho su casa, a su familia y amigos, logró “acostumbrarse”:

como que los primeros meses me re costaba, los primeros tres o cuatro meses. Todos los días me ponía mal, llamaba a mi papá todas las noches, y hasta a veces lloraba, que me quería volver. Ellos me decían que siga, que no tenía que aflojar, porque ellos iban a estar, ellos iban a tratar de venir siempre para acá. Entonces bueno, lo fui entendiendo, aparte, después me

fui haciendo muchos amigos, ahí adentro de la pensión, ¿viste? Ya después cuando empecé a ver otras cosas, como que me empecé a acostumbrar. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Tener un buen presente en el deporte, me cuenta Luciano, ayuda a extrañar menos. Y la rutina también parece ayudar a habituarse:

me empezó a ir bien y como que ya era muy distinto, aparte todos los días iba a entrenar, todos los días estaba haciendo algo, o sea, iba a la escuela, a entrenar y llegaba re cansado acá, y me acotaba a dormir, al otro día tenía que hacer lo mismo, y así como que no te da tiempo para extrañar. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Luciano cuenta de la pensión, de la rutina, los permisos para salir: “si queremos salir los fines de semana tenemos que hacer ‘los permisos de los jueves’”. Esto supone informar a dónde vas a estar y dejar un número de contacto. “Cuando era más chiquito mi mamá tenía que mandar el permiso, por eso no podía salir tanto”. Si se retiran, tienen como obligación estar presentes para la cena, “antes de las nueve tengo que estar acá”, dice.

Ser futbolista y vivir en la pensión implica perderse muchos eventos importantes que ocurren allí donde está su familia: “y te ponés mal, porque decís, me perdí esto, me perdí lo otro, pero vos sabés que las cosas te las perdiste porque vos estás por algo, vos estás luchando por algo..., y como que sí, es dura la vida del futbolista” (entrevista, Luciano, marzo de 2022).

Bernardo nació en el año 2004<sup>6</sup> en la provincia de Mendoza. Su papá trabaja en Ibaceta, una tienda de venta de artículos para el hogar, y su mamá es contadora y trabaja como jefa de administración en un hospital. Bernardo tiene dos hermanos varones, uno dos años mayor y el otro, dieciséis años menor.

Comenzó a jugar al fútbol de niño, entre los cuatro y los once años jugó fútbol de salón<sup>7</sup> y a los ocho arrancó en cancha de once<sup>8</sup>: “justo un compañero que jugaba en Independiente Rivadavia me cuenta que faltaban jugadores, así que me fui a probar y

<sup>6</sup> Al momento de la entrevista Bernardo tiene 18 años

<sup>7</sup> El fútbol de salón se juega en canchas de pisos duros, en espacios cerrados y en equipos conformados por cinco jugadores. Si bien se juega de la misma forma que el fútbol tradicional, tiene sus reglas específicas.

<sup>8</sup> Esta expresión hace referencia a jugar en la cancha que tiene la misma superficie que el fútbol profesional y sus equipos están conformados por once jugadores.

quedé” (entrevista, Bernardo, abril de 2022). A los ocho años entonces pasó por primera vez por una experiencia común en las trayectorias deportivas de estos jóvenes, ir a un club y ser evaluado para jugar allí.

Al Club llegó en el 2018, ese mismo año fue a una prueba a Boca, en Buenos Aires, junto a un amigo, pero no quedó, aunque su amigo sí. “Después mi representante me consiguió una prueba acá y quedé, pero sin pensión”, cuenta Bernardo. Al no tener pensión decidió volverse a su casa, pero a los meses, un captador de Club lo vio en un partido y le consiguió una nueva prueba: “en septiembre fue eso, y ahí quedé con pensión y ya decidí quedarme”. En octubre de 2018, a sus quince años, empezó a vivir en la pensión del Club: “fue un momento feliz y triste a la vez. Feliz de hacer lo que te gusta, de crecer en lo que te gusta. Y triste por dejar a tu familia, a los que vos querés, tus amigos” (entrevista, Bernardo, abril de 2022).

Al año siguiente arrancó cuarto año en la escuela Enrique Barros y, al momento de la entrevista, ya había finalizado el cursado de todo el secundario, aunque le quedaba una sola materia para terminarlo y para eso tenía que hacer un cortometraje. A lo largo de ese año conversamos muchas veces sobre el tema, intercambiamos ideas y nos compartimos otros videos como ejemplos. Él quería hacerlo sobre su vida, sobre la vida de los jugadores pensionados. Finalmente aprobó la materia y el trabajo audiovisual lleva de título “El sueño del pibe”.

## De pensión a Centro de Formación. Identificación

A diferencia de la gran mayoría de las pensiones de clubes de fútbol que cuentan con un espacio físico cerrado para los propios jugadores, desde el año 2020 los jugadores del Club viven en un hotel ubicado en el centro de la ciudad de Córdoba. Allí tienen reservados un conjunto de dormitorios para los jóvenes deportistas, quienes comparten los espacios comunes del hotel con diversos transeúntes que alquilan sus habitaciones.

En las primeras reuniones con representantes del Club, nos explicaron que la institución no tiene una pensión, tiene un “Centro de Formación” (en adelante CdF) en el cual no solo los jugadores viven, sino que también desarrollan una serie de actividades que buscan “formarlos como futuros profesionales, lo que implica ir más allá de darles un lugar para comer y dormir” (comunicación personal, coordinadora, noviembre 2020). Así, este espacio, comúnmente denominado pensión o residencia

deportiva, pasaba a ser ahora un Centro de Formación<sup>9</sup>. Aquí habitan entre setenta y cinco y ochenta jugadores que van desde los doce hasta los veinte años. Este número varía con frecuencia en función de la incorporación de nuevos futbolistas y también a medida que otros van quedando libres y pierden su lugar. Actualmente el CdF está organizado a partir de la presencia de un director: Carlos; una coordinadora encargada principalmente de las cuestiones escolares: Laura; y cuatro preceptores, repartidos en los turnos mañana, tarde y noche.

En palabras de Bernardo<sup>10</sup> conocemos parte de la rutina diaria de los jóvenes que aquí habitan:

Yo me levanto seis y cuarto, seis y veinte. Me cambio y voy a desayunar al comedor<sup>11</sup>. Ahí salimos para el predio. En el predio llegamos, el utilero nos da la ropa, nos cambiamos ahí y ya arrancamos a entrenar. El entrenamiento empieza ocho cuarenta y cinco, yo voy una hora antes. Ahí hacemos gimnasio, preventivos, o si no, nos quedamos en el vestuario tomando mates con los chicos. Ahí, bueno, hacemos eso y ya después se hacen las ocho y cuarenta y cinco, y arrancamos con el grupo. Entrenamos, y bueno, ahí termina<sup>12</sup>. Nos bañamos, vamos a comer al comedor del predio y bueno, ya una y cuarto sale el colectivo para volver. (Bernardo, entrevista concedida en abril de 2022)

Tras entrenar, los deportistas van a la escuela, el horario es por la tarde de 13.30 a 19 hs. Una vez finalizada la jornada escolar, el colectivo los traslada a la pensión. Al ingresar, quienes tienen que hacer tareas escolares o deben preparar algún examen se dirigen al apoyo escolar, que se desarrolla en la sala del hotel en la que, por las mañanas, se sirve el desayuno para los huéspedes. El apoyo escolar está a cargo de Patricia, quien trabaja en el Club desde hace más de diez años, y Daniela, su hija.

Quienes no asisten al apoyo escolar suelen ir a sus habitaciones, en las cuales están agrupados de a tres o cuatro jugadores. Otros suelen sentarse alrededor de las mesas que se encuentran en el hall de ingreso y juegan a las cartas o se dirigen a una sala de uso exclusivo que está equipada con una mesa de ping pong y un equipo de música.

---

<sup>9</sup> Debido a que muchos de los jugadores lo denominan *pensión*, en este trabajo se usará indistintamente ambos términos para referirnos al mismo espacio.

<sup>10</sup> Bernardo nació en el año 2004, en la ciudad de Mendoza. Su padre trabaja en un local de ventas de electrodomésticos y su madre es contadora y trabaja en la administración de un hospital. Tiene un hermano dos años mayor y un hermano menor de dos años.

<sup>11</sup> El desayuno, la merienda y la cena se realiza en un comedor ubicado a una cuadra del hotel.

<sup>12</sup> Los entrenamientos duran entre dos y tres horas dependiendo el día. Los días martes suelen tener entrenamiento en doble turno, por la mañana y luego por la tarde. Esto último depende de la planificación y la categoría en la que se encuentren.

Aquellos jugadores que no asisten a la escuela<sup>13</sup> acostumbran a dormir siesta al volver del entrenamiento. Luego meriendan en el comedor y, al estar el hotel ubicado en una calle peatonal del centro de la ciudad de Córdoba, es usual verlos caminar por allí en grupos de dos o tres compañeros. Aunque esto último parezca algo menor y del orden de lo cotidiano para cualquier persona, muchas de las pensiones de los clubes de fútbol se encuentran dentro de los predios deportivos que suelen estar alejadas de los centros urbanos, motivo por el cual, ese vínculo con el exterior es de una gran relevancia.

Finalmente, a las nueve de la noche, la totalidad de los jugadores se dirige al comedor en donde se sirve la cena y antes de las diez ya se encuentran en sus respectivas habitaciones para dormir.

Con pequeñas variantes, esta rutina se repite diariamente, y solo se interrumpe cuando los jugadores vuelven de visita al hogar familiar. Esto depende de la distancia en la que se encuentren y de los días libres que el Club les dé para poder regresar a su casa, por lo que la gran mayoría lo hace con escasa frecuencia. La rutina, entonces, suele ser leída con cierta monotonía por parte de los jugadores, como cuenta Bernardo:

E: ¿y al gimnasio también vas a la tarde?

Bernardo: No, porque como voy una hora antes a entrenar ya le meto gimnasio ahí. Por eso quería arrancar a hacer otra cosa, algo más..., porque ya también te aburre, o sea, siempre lo mismo, el gimnasio, todo eso. Capaz que ya te cansa, entonces quería probar algo distinto. Ahora arranco pilates, y nada creo que también para la elongación, zona media y posturalmente también te ayuda, otra manera de trabajar algo. (Bernardo, entrevista concedida en abril de 2022)

La rutina que la vida dentro de la pensión les impone a los jugadores va construyendo una homogeneidad que se identifica con aquello que deben hacer para ser futbolistas, aun cuando esto genere cierto aburrimiento. En esa misma línea se pronuncia Joaquín<sup>14</sup> en una conversación informal, haciendo referencias a la monotonía de la vida en el Club en oposición a lo que puede suceder en otros ámbitos como la escuela:

Yo les recomendaría a los más chicos que disfruten más la escuela. Es que a veces estábamos cansados, estábamos mala onda y no disfrutábamos el día a día. Y acá en el club es

<sup>13</sup> Algunos jóvenes ya han finalizado la escuela secundaria, mientras que otros asisten a un Centro Educativo de Nivel Medio de Adultos (CENMA) el cual no es de asistencia obligatoria. Asimismo, suele haber jugadores que por diversos motivos faltan a clases y se quedan en la pensión.

<sup>14</sup> Joaquín nació en 2005 y es de Santa Rosa, provincia de La Pampa.

siempre lo mismo, la misma rutina, en cambio en el colegio siempre pasa algo. (Nota de campo, abril de 2023)

Esta distinción que plantea Joaquín la hace de modo reflexivo luego de haber finalizado su escolarización. Es un mirar hacia atrás con cierta nostalgia por no haber disfrutado más una sociabilidad distinta de la que se encuentran el resto del día en el Club. Si bien esto contrasta con las frecuentes quejas que enuncian los jugadores sobre el tiempo escolar, se torna interesante la manera en que significa estos espacios entre lo rutinario y monótono del Club y lo dinámico de la escuela.

Esta homogeneidad también se destaca en la utilización de la ropa del Club con la que se visten los jugadores cada vez que salen en grupo, sea a disputar un partido o alguna actividad organizada por el Centro de Formación. Esto es remarcado por los propios jugadores de manera positiva, incluso enfatizando la calidad y variedad de la ropa que les otorgan. En una entrevista a tres jugadores, Francisco<sup>15</sup>, Guillermo<sup>16</sup> y Antonio<sup>17</sup>, destacaban las diversas cualidades de la institución:

Guillermo: El club también te vuelve demasiado profesional, tenemos todo a disposición, los profesores te tienen así... muy al toque las cosas para que vos seas lo más profesional posible.

Francisco: Te dan, pero también te exigen mucho.

Mariano: Por ejemplo...

Francisco: Nos dan..., o sea, por ejemplo, primero que todo nosotros no pagamos, o sea jugamos gratis, tenemos también un gimnasio gratis, que podemos hacer lo que queramos. Nos dan proteína....

Guillermo: Nosotros, por ejemplo, después del entrenamiento nos quedamos a hacer gimnasio.

Antonio: Nosotros que hemos viajado a los predios de los otros clubes...

Francisco: Nada que ver.

Guillermo: No se compara lo que tiene el Club, entonces todo lo que te dan tratamos de aprovecharlo.

<sup>15</sup> Francisco nació en el año 2007, en la ciudad de Córdoba. Su padre es médico pediatra y su madre es bioquímica. Tiene una hermana cinco años mayor y un hermano menor de siete años. Al momento de la entrevista, Francisco tiene 16 años y cursa el quinto año de la escuela secundaria.

<sup>16</sup> Guillermo nació en el año 2007, en la ciudad de Villa María. Su padre es contratista agropecuario y su madre trabaja como vendedora en un local de repuestos. Es hijo único y vive en la casa de su tía en la ciudad de Córdoba para poder entrenar en el Club. Al momento de la entrevista, Guillermo tiene 16 años y cursa el quinto año de la escuela secundaria.

<sup>17</sup> Antonio nació en el año 2007, en la ciudad de Córdoba. Su padre trabaja en el correo por las mañanas y es herrero por las tardes y su madre es ama de casa y estudiante de paramédico. Tiene una hermana dos años mayor. Al momento de la entrevista, Antonio tiene 16 años y cursa el quinto año de la escuela secundaria.

Mariano: ¿Es muy bueno lo que ofrece?

Guillermo: Es muy muy muy bueno, y el proyecto que tiene ahora...

Francisco: Análisis de videos, como te digo proteína, los viajes, o sea, viajamos gratis en colectivo, comemos gratis, nos hospedamos en un hotel<sup>18</sup>.

Guillermo: Nos hospedamos en un hotel bueno.

Francisco: Nos dan ropa. Jugamos... la ropa de juego, incluso de la primera...

Guillermo: Por ejemplo, el otro día un chico que estaba jugando con nosotros el año pasado y ahora se fue a Newells, que tiene el mismo sponsor de la ropa. A nosotros para los viajes nos dan bolso, nos dan chomba, bermuda, pantalón largo, camperón inflable, grande así, y a los de Newells no, les dan bolso y le dan solamente la chomba, esas dos cosas. A nosotros todo lo otro, ahí es cuando se notan las diferencias. (Francisco, Guillermo y Antonio, entrevista concedida en marzo de 2022)

La idea de que “el club te vuelve demasiado profesional” opera de manera concreta en las acciones que realizan los jugadores en su vida cotidiana, pero además de las marcas en las subjetividades individuales, se busca una homogeneización de sus jugadores, una distinción en tanto jugadores del Club. Es así que podemos comprender dicha homogeneidad como recurso de identificación (GALVANI y GARRIGA, 2015) con el hacer futbolista.

Asimismo, en una conversación con el director de la pensión, este nos comentaba su intención de generar una impronta propia dentro del Centro de Formación que se diferencie del resto de los jugadores del Club. En ese sentido entendía que los jugadores del CdF debían pensarse como un “nosotros” y trabajar de manera colectiva para “ser los mejores”. Así, destacaba que ese fin de semana el equipo titular de una de las categorías juveniles estaba compuesto en su totalidad por jugadores pensionados. Ese “nosotros” es la profundización de esa identificación con el hacer futbolista, es decir, no solo se busca una distinción en tanto jugador de fútbol, si no también, como jugador de fútbol pensionado.

En ese sentido, los propios jugadores que aquí habitan describen una experiencia común que gira en torno a lo que “se pierde” o “se deja” por ser futbolista. Como lo comenta Luciano en una entrevista:

| Futbolista profesional se es todos los días. Porque, así como podés firmar contrato, podés

---

<sup>18</sup> Se refiere a que en los partidos que juegan en condición de visitante viajan un día antes de la competencia y duermen en un hotel para favorecer el descanso. La gran mayoría de los equipos viajan durante la noche en el colectivo y llegan a destino pocas horas antes del inicio del partido.

debutar en primera..., te tenés que prevenir de muchas cosas. Tenés que comer bien, tenés que prevenir ponele... de salir de joda, de tomar... o hacer esas cosas que no te ayudan, y sabés que no las podés hacer. Tenés que perderte muchas cosas. Yo me perdí muchas cosas en estos cuatro años... me he perdido cumpleaños de quince de mi prima, me he perdido cumpleaños de mis amigos, de dieciocho, me he perdido fiestas, casamientos, me he perdido muchas cosas desde que estoy acá. (...) Pero si, ser futbolista no es solo firmar un contrato, o jugar solamente al fútbol. Es muchas cosas, tenés que prevenir muchas cosas, tenés que guardarte por muchas cosas, y como que... que te pones mal, porque decís, me perdí esto, me perdí lo otro, pero vos sabes que las cosas te las perdiste porque vos estas por algo, vos estas luchando por algo. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Aquí lo que vislumbra es que al elegir ser jugador de fútbol lo que se deja de lado es un tipo de juventud asociada al disfrute, a salidas nocturnas, a beber alcohol o consumir determinadas comidas que no se consideran apropiadas para un deportista. En contraposición, ese “nosotros” se construye mediante un relato ligado al “esfuerzo” y al “sacrificio”, tomando aquella “perdida” como un valor positivo, algo que, en última instancia, es acompañado por un auto convencimiento. “Es en ese momento [que ingresé a la pensión] que tomé conciencia de que había venido por algo, por llegar a algo, por ser alguien en la vida”. (entrevista, Luciano, marzo 2022)

Esa construcción de un *nosotros* es parte de acciones rutinarias que van permeando en la vida cotidiana de estos jóvenes. En una conversación con cinco jugadores pensionados marcaban una “gran diferencia” con sus otros compañeros que no viven en el CdF en relación al trato que tienen con los trabajadores del Club: “apenas entras al predio te das cuenta, nosotros llegamos y saludamos a todo el mundo” (Nota de Campo, abril 2023). De esta forma, la homogeneización como recurso de identificación se construye en una multiplicidad de prácticas en tanto construcción subjetiva del jugador pensionado desde la cual se busca “inculcar una determinada ´actitud´ o ´forma de ser´ [en donde] la puntualidad, la cortesía y un comportamiento amistoso y accesible se establecieron como las conductas preferidas” (PARKER y MANLEY, 2017, p. 216) (la traducción es propia).

Esta identificación se da, como dijimos anteriormente, en una red de personas y tramas discursivas propias del mundo del fútbol. Esto es definido por María<sup>19</sup>, una ex coordinadora del CdF, como la lógica del fútbol:

---

<sup>19</sup> María es psicóloga. Trabajó en el Club desde el año 2017 hasta el año 2023. Entre los años 2018 y 2021 fue la autoridad máxima dentro del CdF y quien mantenía un vínculo directo con las autoridades deportivas. En el año 2022, con la incorporación de un director en el CdF, pasó a tener un lugar más relegado dentro de este espacio y finalmente en el año 2023 renunció a él.

Yo creo que es la lógica del fútbol ¿cierto? Entonces se lee desde ese lugar, porque quieras o no, los clubes de fútbol tienen una lógica particular desde muchos aspectos. Primero son instituciones que pertenecen..., el fútbol es una empresa y hay que contar con eso, uno cuenta con que está inmerso en un mercado y que gracias a ese mercado produce un montón de cosas, efectos muy buenos en los chicos que pueden acceder a eso, ¿no? A muchos les resuelve de una manera impresionante la vida, ¿no? Los ordena, los orienta, los acomoda, les da un lineamiento, una motivación y los va llevando hacia... Como yo digo, nunca es gratis, porque un chico deja todo para hacerlo. Seguramente es una apuesta, como la hace la institución fútbol, hace la misma apuesta. Y obviamente la institución fútbol exige por condicionamiento. (María, entrevista concedida en junio de 2022)

Esa exigencia por condicionamiento, puede ser leída en los términos de Goffman (2012) en relación al sistema de castigos y privilegios que apuntan a lo que el autor denomina “la libertad futura”. En este caso, aquella libertad futura se presenta en el “sueño de llegar a primera”, es decir, una aceptación pasiva de la *lógica del fútbol* con la promesa futura de una vida como jugador profesional -o como lo nombra Luciano: “ser alguien en la vida”. En esta línea, y hablando sobre el intento de ofrecer algo distinto en su trabajo, María nos dice:

Siempre yo apuntaba más a trabajar desde el compromiso, que desde este par premio y castigo, ¿no? Que sigue estando, y seguramente va a estar siempre, pero bueno, también hay otros modos de trabajar y hay otras perspectivas que se van abriendo también, y que también los alcanza, porque los chicos no solo son sujetos del fútbol, son sujetos de una sociedad, de una época, de un tiempo, hay una pertenencia que también los atraviesa en la constitución de sus identidades. No solamente el ser futbolistas, que me parece que es muy ordenador (...). Pero tampoco hay que abusarse de eso ¿no? No porque vos quieras ser un militar o un soldado, hay que vivir baleándote o cagándote a palos porque vas a ser mejor soldado. (...) Yo planteaba que quizás eran mirados futbolísticamente, casi todo el día, entonces era necesario otra cosa formativa. Porque además la realidad es, que si bien a todos, obviamente se los incentiva por el lado de qué es lo que tenés que hacer para llegar, todo ese tipo de cosas. La realidad es que hay un porcentaje muy bajo que llega. (María, entrevista concedida en junio de 2022)

Cuando María plantea que los jóvenes pensionados son mirados futbolísticamente, lo que se destaca allí refiere al control que ejerce el Club sobre las acciones de los futbolistas, una vigilancia que se sostiene en una cuestión determinante: cualquier acción que el Club repruebe puede ser motivo suficiente para dejar libre a un jugador. De esta manera, “las reglas, las regulaciones, la instrucción y la subordinación dominan la experiencia individual” (PARKER y MANLEY, 2017, p. 216).

La identificación, por lo tanto, además de la rutina diaria compartida, la vestimenta y la construcción de un “nosotros” pensionados, se sostiene centralmente desde el auto convencimiento de que, responder a las normas establecidas por el Centro de Formación, les da las herramientas necesarias para obtener aquella promesa futura de convertirse en futbolista profesional. Dicho auto convencimiento no puede ser leído como una incorporación pasiva de los mecanismos de control que impone la institución, sino que debe ser comprendido como una “técnicas de sí”, acciones concretas que realizan los jugadores sobre sí mismos, las cuales se pueden ver con mayor claridad en el siguiente apartado.

## **Ser autocríticos. Responsabilidad**

A principios del 2023 el director del Centro de Formación dispuso un sistema de padrinazgo que buscaba poner en relación a jugadores *grandes*, con una mayor trayectoria en el club, con jugadores *chicos*, que se habían incorporado ese mismo año a la institución<sup>20</sup>. Por ello me solicitaron que, a modo de retribuir la apertura que habían tenido para que pudiera realizar mi trabajo de campo, realice una serie de encuentros con los jóvenes seleccionados para darle un contenido específico al padrinazgo más allá de las meras vinculaciones entre sí. Así fue que diseñamos tres talleres en los que trabajamos temas delimitados, los cuales fueron: “ser jugador del Centro de Formación”, “las masculinidades” y “la presión”.

En estos talleres participaron ocho “padrinos” y dieciséis “ahijados”, quienes habían sido seleccionados especialmente por el director y la coordinadora, en donde cada “padrino” era vinculado a dos “ahijados”. En ese sentido, el sistema de padrinazgo tenía como objetivo ofrecer un intercambio que favorezca la integración de los nuevos jugadores y un vínculo de compañía en el proceso de adaptación. Asimismo, se pensaba como un espacio concreto que posibilite la construcción de un camino reflexivo sobre el tipo de jugador que allí vive. Así, producir una base sobre el vínculo padrino-ahijado era una manera de construir una imagen sobre los valores deseados para el Centro de Formación.

---

<sup>20</sup> En las leyes específicas de envejecimiento de este campo (Bourdieu, 1990), un jugador mayor de treinta años comienza a ser considerado “viejo”, mientras que la “juventud” en el fútbol no supera los veinticinco años de edad. En la subtrama de las divisiones juveniles, espacio en el que se encuentran nuestros interlocutores, los jugadores se pueden considerar a sí mismos *grandes*, e incluso con responsabilidades sobre los más *chicos*, desde los quince años de edad. Al momento de la implementación del sistema de padrinazgo, los grandes tienen 17 y 18 años, mientras que los chicos tienen 12 y 13 años respectivamente.

Como punto de partida, trabajamos con la visualización del video "El sueño del pibe", un cortometraje realizado por dos jugadores de la pensión para aprobar una materia de la escuela a la que asisten. Este video narra la vida de un joven futbolista que vive en la pensión de un club y sufre el robo de sus cosas, principalmente sus botines, un elemento central para la práctica del deporte. Tras ese episodio se dirige al director y le cuenta lo sucedido, este lo escucha y le da un par de botines nuevos diciendo "tomá, te los regalo, pero salime campeón con esto". El video termina con fotos del protagonista alzando un trofeo.

La familiaridad del video por la historia -un joven futbolista que vive en la pensión de un club-, por la espacialidad -fue filmando en el mismo hotel en el que ellos viven-, y por los actores -participaron los propios jugadores y el director-, permitió dar inicio a una conversación y reflexionar sobre qué implica para ellos ser un jugador del CdF.

La respuesta principal a esta pregunta es que ellos se consideran "privilegiados" por haber sido seleccionados por el Club para jugar allí y vivir en la pensión. De esta forma, los jugadores entienden que el Club realiza una *inversión* en ellos la cual debe ser retribuida con esfuerzo y sacrificio. El segundo punto que se destaca sobre las implicancias de ser un jugador del Centro de Formación, es que consideran que vivir allí los hace independientes y responsables. Por último, los más grandes, manifiestan sentir orgullo por haber sido elegidos como padrinos y consideran que su comportamiento debe ser un ejemplo para los más chicos, y eso debe verse reflejado en el respeto y el orden.

La idea de "ser un ejemplo" es central en la construcción del yo. Elaborando el concepto de "carrera moral", Goffman (2012) se preocupa por "los cambios que la carrera introduce en el yo de una persona y en el sistema de imágenes con que se juzga a sí mismo y a los demás" (GOFFMAN, 2012, p. 135). Ser seleccionados por el director del CdF como modelo a seguir en cuestiones de comportamiento (sin perder de vista el rendimiento deportivo) es una manera de medirse en relación con otros compañeros de la pensión. La acción de ponerlos como ejemplos tiene como fin producir un efecto en el resto de los jugadores, una manera de construir un lugar en el que, para llegar a él, debo comportarme de la misma forma. Y en simultáneo produce un efecto sobre los propios padrinos, un efecto de vigilancia sobre sí mismos para conservar aquel lugar en el que han sido ubicados.

En el marco de los talleres, los padrinos también reflexionaron sobre "recomendaciones" que pudieran hacerles a sus ahijados sobre el club como espacio

deportivo, el CdF y la escuela. Tras una conversación sobre esto, las respuestas fueron escritas en un afiche de la siguiente manera:

Recomendaciones sobre el Club: “Aprovechar las herramientas que nos da el club; Ser positivos con sí mismos y con el equipo; Ser *autocríticos*”. Recomendaciones sobre el Centro de Formación: “Respeto y orden con todas las personas que viven y trabajan en el CdF y en hotel; Ser *autocríticos*”. Recomendaciones sobre la escuela: “Llevar la escuela al día; Que disfruten la escuela; Ser *autocríticos*” (Nota de Campo, abril de 2023).

En simultáneo, los ahijados debatían sobre las expectativas que tenían en estos tres mismos espacios, y sus respuestas fueron:

Expectativas de la escuela: “terminar el secundario; buen promedio de notas; no llevarse materias; no ser sancionados”. Expectativas en el Club: “mejorar cada día; debutar en primera; ser profesional; cumplir objetivos”. Expectativas en el CdF: “ser organizados; no estar anotados en el libro de actas; ser respetuoso con los demás; ser disciplinado” (Nota de Campo, abril de 2023).

A partir de esto queremos poner en discusión la idea de *autocrítica* a la que remiten los jugadores grandes, y las nociones que remiten al control por parte de los jugadores chicos, tales como: no ser sancionados, cumplir objetivos, no estar anotados en el libro de actas, ser disciplinado. Las cuestiones que señalan los chicos que deben evitar o cumplir responden a la estructura y organización de la propia institución, normas de convivencia que se aprenden a partir de mecanismos coercitivos que funcionan como elementos de control.

Por otro lado, en cuanto a los jugadores grandes, nos interesa destacar la reiteración, en los tres espacios, de la noción de *autocrítica*, y entenderla como una “técnicas de sí”. En ellos no aparece un temor o preocupación por cumplir con el control institucional de la misma manera que aparece en los ahijados, aquí la noción de *autocrítica* permite ver una continua reflexión sobre sus propias prácticas en clave de autocontrol, son ellos mismos los que han incorporado las normas institucionales y deben ser ellos mismos también los que pongan vigilancia sobre sus acciones.

En relación a la noción de responsabilidad trabajada en este apartado, los aportes de Goffman (2012) sobre la adaptación se ajustan en gran medida a lo aquí descrito. Una de las tácticas de adaptación que construye este autor la denomina “conversión”, y así la define: “el interno parece asumir plenamente la visión que el

personal tiene de él, y se empeña en desempeñar el rol de perfecto pupilo”, de esta forma, “el converso toma una orientación más disciplinada, moralista y monocroma, presentándose como aquel cuyo entusiasmo institucional puede contar el personal en todo momento” (GOFFMAN, 2012, p.74). De esta forma, la responsabilidad que supone *ser un ejemplo* es parte de esta técnica de adaptación y como tal, constituye una construcción de sí.

## “Se hace por convencimiento, conveniencia o coerción”. Autoridad

En el afán de hacer de la pensión un Centro de Formación, desde el año 2021 presencié diversas actividades que se presentaban con ese objetivo, entre las cuales se destacaron: una visita nocturna al Hotel Edén en la ciudad de La Falda; una charla con representantes de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba sobre el sufragio; una clase sobre reciclaje con una fundación privada; un ciclo de conversaciones que apuntaban a contar la historia del Club, entre otras. A partir del año 2022, y con una reestructuración del personal en el CdF, se reemplazaron este tipo de actividades que apuntaban a un sujeto social más integral, por otras que se direccionaban de manera específica al futbolista como profesional. Dichas actividades se enmarcaron en lo que llamaron Programa de Profesionalización Deportiva.

Este Programa está dirigido a jugadores seleccionados específicamente que, en su mayoría, se encuentran compitiendo en la categoría reserva, y otros que habitan en el CdF y son considerados *proyectos*<sup>21</sup> independientemente de la categoría en la que compitan. El Programa está organizado por módulos temáticos de los cuales se destacan clases de inglés de manera regular (dos clases virtuales por semana), y diversas charlas que abordan temáticas específicas, por ejemplo: sobre aspectos contables y administrativos vinculados a la industria del fútbol; sobre cuestiones de imagen, medios y redes sociales, entre otras.

Para seguir pensando sobre las estrategias institucionales del Club en busca de construir un tipo de subjetividad particular, en este apartado nos interesa

---

<sup>21</sup> Como planteamos en una nota al pie anterior, esta categoría es utilizada por los diversos actores del Club para identificar a determinados jugadores que se destacan por sobre el resto ya sea porque están cerca de jugar en primera división, participan en seleccionados juveniles de Argentina y/o pueden ser vendidos a otro club y generar un rédito económico.

describir uno de estos encuentros realizado en agosto de 2022 en la sala de prensa ubicada en el predio deportivo del Club en el cual se abordó el módulo referido a la comunicación.

Tras almorzar, los jugadores participantes del Programa de Profesionalización Deportiva fueron convocados a la sala de prensa alojada en el predio. Antes de ingresar, en el pasillo que conduce a dicha sala, tres trabajadores del área de comunicación del Club los esperaban para realizarles algunas entrevistas sobre el momento actual en el que se encontraba la reserva. Eran dos o tres preguntas de carácter incisivo que buscaban incomodar a los jugadores, quienes respondían y eran interrumpidos con una nueva pregunta. Para mí, que observaba de afuera y sabía el marco del encuentro, era evidente el juego performativo que montaban los trabajadores del área, pero los jugadores al ingresar a la sala conversaban entre ellos con notorio malestar por las preguntas que les habían hecho.

Una vez finalizadas las entrevistas los jugadores ocuparon las sillas de la sala de prensa y desde los parlantes convocaron a Leandro, uno de los jugadores, a pasar adelante para dar inicio a la conferencia de prensa. Esta escena performativizaba aquellas que ocurren en estos espacios con los futbolistas profesionales y suelen ser anunciadas con antelación por el propio Club, mientras que la primera acción –las entrevistas en el pasillo– remitía a la típica imagen de periodistas entrevistando a jugadores inmediatamente después de haber finalizado un partido de fútbol.

Terminado este segundo momento tomó la palabra el director del área y comenzó una suerte de clase sobre el tema al que habían sido convocados. Inició preguntándoles cómo se habían sentido en las entrevistas y luego qué le corregirían a Leandro. Allí sugirieron que no mire para abajo, que debía quedarse quieto y tener una postura erguida. Luego el director del área dijo: “¿Por qué este módulo? Porque es parte del juego ¿Se juega solo adentro? Se juega adentro y afuera. La comunicación forma parte del juego, y por qué se da esto, por las redes, porque tienen mucha influencia y porque están expuestos” (Nota de campo, agosto de 2022). A continuación, siguió una exposición por parte del director de la cual vamos a describir los momentos más significativos.

Parado al frente, con un tono de voz grueso y una precisa modulación, el director dice:

si uno va a ser profesional de esto, hay detalles que debe comprender. Detalles que no podés controlar el efecto que generan. El fútbol pasó de juego a industria y de industria a espectáculo. Todas las acciones ligadas a los actos de comunicación (charlas, autógrafos, fotos, etc.) tienen un sentido y hay que disfrutarlo y no sufrirlo. Las redes sociales producen un quiebre de las fronteras entre lo público y lo privado, y esta área [se refiere al área de prensa del Club] está para acompañarlos, son los equipos detrás del equipo.

El tema de la comunicación es importante, sirve para este juego y se puede entrenar. Los clubes somos una marca y ustedes son una marca. La política de marcas cada vez resuelve más con los jugadores y menos con los clubes. (Nota de campo, agosto de 2022)

Ese quiebre de fronteras entre lo público y privado del que habla el director es significativo para estos jóvenes producto de que, al comenzar a sonar sus nombres en los medios o espacios comunicacionales del Club, obtienen un exponencial crecimiento de “seguidores” en sus propias redes sociales, los cuales a veces pueden derivar en recibir cientos de mensajes de personas desconocidas producto de alguna situación -buena o mala- resultante del juego. Es por esto que el Club intenta “entrenar” a sus jugadores en estos aspectos.

El director vuelve sobre la importancia de la mirada, la postura, la ropa, el pelo, las manos, la corporalidad, todo lo que hay que atender en los medios, y les dice: “los jugadores inteligentes comprenden el juego y las reglas”, en ese sentido, las reglas refieren a estos aspectos mediáticos, y sigue: “toda la institución, los equipos de trabajo, están dispuestos a construirlos. No hay recetas, hay *autocrítica*, entrenamiento y seguimiento individual” (Nota de campo, agosto de 2022).

El director refiere una vez más a la disposición del Club para “construirlos”, para enseñarles a hablar frente a las cámaras, para indicarles qué mostrar en sus redes, para decirles cuál debe ser su comportamiento por fuera del Club.

La sociedad tiene una crisis de credibilidad, en las instituciones y en las personas, y el jugador tiene esa responsabilidad. El poder de la pelota, la atracción del fútbol. Es una demanda de ejemplaridad. Capaz los cargamos mucho, pero están ubicados en un lugar de demanda y esa demanda pega acá [se golpea el pecho]. Cuando vuelven a sus casas la gente del pueblo va a ver en qué los han convertido.

Estamos armando jugadores profesionales, tenemos las áreas para eso, hay 400 empleados. El club dice qué, con quién y cuándo. Es para cuidarlos. Se hace por convencimiento, conveniencia o coerción. (Nota de campo, agosto de 2022)

La última frase del director distingue las posiciones desiguales en las que se encuentran los jugadores respecto de quienes toman las decisiones institucionales.

Es el Club el que dice con quién van a hablar, cuándo y qué van a decir, estructurando su campo de acción (Foucault, 1988). Finalmente, “se hace por convencimiento, conveniencia o coerción” parece vislumbrar las modalidades instrumentales del ejercicio del poder.

En el análisis de la disciplina autoritaria en los entrenamientos de jóvenes futbolistas, Parker y Manley (2017) plantean que “la creación de un sujeto obediente se cultiva a través de órdenes que son impartidas por aquellos en posiciones de autoridad, que son, a su vez, interpretadas como la norma por aquellos que las reciben” (p. 219) (la traducción es propia), en ese sentido, el registro aquí narrado nos muestra cómo se busca producir una norma en torno al habla y al comportamiento de los jugadores. Aquella “demanda de ejemplaridad” que el director deposita en la sociedad es, en primera instancia, un compromiso con el Club, una obligación de actuar de determinadas formas que se presentan como una promesa de futuro profesional, y en ese sentido, “se hace hincapié en una fuerte adhesión al refuerzo de la ética de trabajo necesaria para tener éxito en el juego profesional” (PARKER y MANLEY, 2017, p. 219).

Asimismo, en tanto demanda de la sociedad, parece interesante volver a traer la idea de dispositivo, ya que el aprendizaje de lo discursivo se engrana en un entramado que busca producir jugadores dóciles, que acaten las órdenes, que nos discutan las desigualdades, que no hablen más allá de lo que les dicen que tienen que hablar. Ser ejemplo, entonces, es el resultado de una institucionalización que ejerce una dominación sobre las acciones de los jóvenes futbolistas que interiorizan discursos y prácticas, que ponen en juego en sus vidas cotidianas.

## Conclusiones

Pensar la pensión como dispositivo nos permite entrelazar un conjunto de prácticas y discursos que forman parte de la construcción subjetiva de los jugadores de fútbol que viven en el Centro de Formación. De acuerdo al análisis del campo, el bienestar que ellos reconocen dentro de la institución deportiva debe ser recompensado en acciones concretas asociadas principalmente a la responsabilidad y el orden. De esta forma, además de la continua evaluación en torno a sus habilidades deportivas, sus actos, en tanto representantes de la institución, deben constituirse en ejemplo para los más chicos que se inician en el mundo del fútbol y para sí mismos. Además, el ser ejemplo, funciona como una manera de medirse en relación a sus propios pares.

El Club despliega un conjunto de estrategias que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular que podemos asociar a la construcción del jugador “ejemplo”. Como desarrollamos a lo largo del texto haciendo énfasis en las nociones de identificación, responsabilidad y autoridad, tal “ejemplaridad” remite a la producción de un jugador que se identifique con un “nosotros”, capaz de acatar órdenes, que no hablen más allá de los márgenes que la institución disponga y que, sobre todo, haga cuerpo los mecanismos de control, es decir, que incorpore la norma a su vida cotidiana.

De esta forma, las estrategias desplegadas por el Club para la construcción de ejemplaridad se pueden materializar de manera cambiante en sujetos particulares, pero es, ante todo, un dispositivo que busca producir una subjetividad común para la totalidad de los jugadores. Visto desde la institución, el “ser ejemplo” es menos un lugar a llegar que la reproducción cotidiana de un deber ser.

La construcción subjetiva de los futbolistas pensionados se produce en el entrelazamiento de los efectos de la institucionalización, en tanto técnicas de dominación, y las prácticas que los jóvenes realizan en pos de dicha construcción. El autoconvencimiento es el primer acto para la construcción de estas subjetividades. De esta forma, la pensión como dispositivo produce un determinado sujeto, así como también son los propios deportistas quienes se producen a sí mismos. En ese sentido, la *autocrítica*, como acción reflexiva de los jugadores sobre sus propias prácticas en todos los aspectos de su vida, es una pieza clave para la producción del autocontrol y para la incorporación de las normas que el dispositivo establece y que ellos mismos son garantes de cumplir y hacer que se cumplan.

## Referencias

ACHILLI, Elena. *Investigar en Antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Editor, 2005.

AGAMBEN, Giorgio. ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, 73, 2011, pp. 249-264

BOURDIEU, Pierre. *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990.

CZESLI, Federico y MURZI, Diego. De la humildad a lo mental. El proceso de formación de futbolistas profesionales en Argentina y en Francia. *Revista Apuntes de Investigación del CECYP*, 28, 2016, pp. 162-182.

CZESLI, Federico y MURZI, Diego. Humildes, trabajadores y sacrificados. Treinta años de desplazamientos en las representaciones de ser futbolista en Argentina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 30, 2018, pp. 65-84.

FOUCAULT, Michel. El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 3, 1988, pp. 3-20.

FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI, 1989.

FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica*. Buenos Aires: Paidós, 1999.

FOUCAULT, Michel. *El origen de la hermenéutica de sí*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2016.

GOFFMAN, Erving. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrurtu Editores, 2012

GALVANI, Ivan y GARRIGA ZUCAL, José. "Ya no soy el mismo". Mutaciones de la subjetividad entre los cadetes de la Escuela de la Policía Federal Argentina. *Oficios Terrestres*, 32, 2015, pp. 24-41.

LASCIALANDARE, Natalia. Fútbol y pensiones. Entre la profesionalización temprana y la protección de los derechos de niños, adolescentes y jóvenes. Contribuciones a partir del caso de estudio de la Casa Don Ángel Tulio Zof del C.A.R.C. Tesis de grado. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, 2020.

LASCIALANDARE, Natalia. "Las pensiones de fútbol en la construcción de la carrera deportiva. Contribuciones situadas desde una perspectiva de derechos y de género". En: M.F. BLANCO y D. MURZI (Comps.), *El deporte en agenda. Debates, ideas y encrucijadas del deporte argentino actual*. UNSAM, Ministerio de Turismo y Deporte, 2022, pp. 113-119.

LADIZESKY, Malena. Fútbol y escuela: ¿mundos incompatibles? Los factores que dan cuenta de la búsqueda o no de una segunda chance educativa. Un estudio de caso con los jugadores de fútbol residentes de las divisiones inferiores del Club Atlético Nueva Chicago. *Revista del IICE*, 31, 2012, pp. 99-116.

MAJUL, Débora. Soñar con la gloria: un análisis de las experiencias futbolísticas de varones. *Cuadernos del CLAEH*, 114, 2021, pp. 187-202.

PARKER, Andrew y MANLEY, Andrew. Goffman, Identity and Organizational Control: Elite Sports Academies and Social Theory. *Sociology of Sport Journal*, 34, 2017, pp. 211 -222.

PUSETTO, Mariano. Nadie pensó una escuela para ese chico. Trayectorias educativas de jóvenes futbolistas. *Cuadernos de Educación*, 24, 2024a, pp. 117-135.

PUSETTO, Mariano. La escuela es el único lugar donde pueden ser otros. Experiencias educativas de jugadores de fútbol que viven en la pensión de un club. *Revista Avá*, 44, 2024b, pp. 50-68.

SUPERLIGA (2019). *Pensiones de clubes pertenecientes a Superliga Argentina de Fútbol 2019*. Informe realizado por Contarino, Cecilia; Suarez, María José y Ramenzoni, Carolina. Disponible en: [https://es.scribd.com/document/503948905/PENSIONES-DE-CLUBES-PERTENECIENTES-A-SUPERLIGA-ARGENTINA-DE-FÚTBOL-2019#from\\_embed](https://es.scribd.com/document/503948905/PENSIONES-DE-CLUBES-PERTENECIENTES-A-SUPERLIGA-ARGENTINA-DE-FÚTBOL-2019#from_embed)

ULIANA, Santiago. Funcionamiento de los mercados de futbolistas argentinos. Un aporte desde la sociología de los mercados. *Revista Central de Sociología*, 16, 2023, pp. 7-23

## ENTREVISTA

# Contexto histórico e identidad del fútbol colombiano, a través de las respectivas y conocimientos de Francisco “Pacho” Maturana

Juan Diego Acevedo Álvarez  
Universidad de Antioquia (UDEA)  
0009-0001-4201-8255  
juan.acevedo1@udea.edu.co

El fútbol es el único escenario donde todos somos iguales por noventa minutos. Porque usted está sentado acá y usted es boliviano y acá hay un alemán, y en los noventa minutos usted se encara con él, pero así no le entiendas, te encaras con él, pero cuando termina el partido, el alemán sigue siendo alemán y el boliviano, sigue siendo boliviano. [...] el fútbol es eso, donde por noventa minutos todos somos iguales. Así de sencillo.  
*(Francisco Maturana)*

La presente entrevista se realizó el 15 de enero del 2021 en la Biblioteca Pública Piloto de la ciudad de Medellín y tiene por objetivo analizar cómo el fútbol en Colombia se incluyó en el devenir histórico, social y cultural. Además, de describir cómo este deporte ha sido un agente que ha identificado a los colombianos en el ámbito local e internacional. Lo anterior, será mediante la visión y conocimientos del profesor de fútbol Francisco Antonio Maturana García. Hay que resaltar, que el profesor Maturana ayudó a potencializar el camino para que Colombia fuera reconocido a nivel internacional como un país que tiene buenos jugadores en este deporte y una forma identitaria de juego.

## El fenómeno del fútbol en Colombia, popularización y consolidación nacional

→ Juan Diego Acevedo Álvarez (JD): *profesor bienvenido, el motivo de este encuentro es porque estoy adelantando mi tesis de grado con relación al fútbol, pero nunca me pensé en contar la historia y cuántos goles se hicieron sino mirar cómo el fútbol logró despertar grandes pasiones y una identidad nacional en Colombia.*

→ *Francisco Maturana (FM)*: Bueno, yo me ubico en mis pensamientos y en mis tiempos. Yo, digamos que tengo la sensación de que el fútbol es el fenómeno social, político, económico, cultural y deportivo más importante que tiene la humanidad, pero no más que la humanidad, pero si es el fenómeno más importante. Uno dice por qué: hermano una sexta parte de la humanidad está tocada por el fútbol.

En algunos momentos se convierte en esas identidades leves. Y uno, en mi época decía voy a jugar contra Paraguay, y esa semana iba y compraba las aspirinitas porque sabías que el juego se disputaba en las alturas. Si uno va a jugar con Uruguay había choque, roce, si vas a jugar con Brasil o Argentina ya estaba identificado, independiente de que ahora esa identidad no exista, pero sí, es una preocupación de Conmebol. Porque a ver que te digo yo, nosotros en el fútbol somos diez países y, por ejemplo: en el año dos mil dos, Brasil gana el campeonato mundial y en ese momento América, que son doce países tienen nueve títulos y Europa cincuenta y pico de países, tiene ocho títulos. ¿Entonces que marca la diferencias? La identidad.

Hay un caso puntual, a partir de ese 2002 vino la tecnología, nos acercó y vino un cambio generacional que de pronto no miraron al pasado, y quedaron prisioneros del resultado, entonces para ello ganar y ganar, y copiar y copiar. Entonces está la facilidad de ir a Europa y decir que estuvieron viendo entrenar a Mourinho —y eso es mentira—, pero ellos dicen que estuvieron, cuando Mourinho sale y se toma una foto con ellos.

Pero todo lo que hacen los equipos grandes y pequeños lo conoce todo el mundo, hay asequibilidad, entonces la gente empieza a copiar y pegar y fuimos distorsionando nuestra identidad, a tal punto que empezamos a buscar lo que era la identidad de los europeos: que era la fuerza, la talla, la organización y la de nosotros era la malicia, el conocimiento del juego, entonces eso se perdió. Ahora, ya no hay licencia para gambetear, sino la licencia es que todos tenemos que acomodarnos en ese modelo que es del entrenador en su momento; cuando el modelo es de los jugadores.

Entonces nos estancamos y llevamos veinte años casi, donde los europeos pasan y pasan.

Entonces eso ahora, como que lo avala a uno, porque cuando nosotros tomamos la decisión —porque yo había jugado en la selección Colombia—, sabía cómo jugaban todos los países, menos como jugaba Colombia, y no había un estilo. A mí me decían que tenía que marcar y nunca proponer, yo me cansé de eso, entonces la propuesta que nosotros hicimos fue esta: que el fútbol, fuera una manera de identificarnos, y nos aferramos desde el tema cultural.

Por qué el paisa: el paisa es una persona que trabaja de sol a sombra, pero nunca espera reconocimiento, él espera que su trabajo salga bien y está contento de que salga bien. El caleño es fantasía pura, el costeño tiene fantasía y que te digo yo, inspiración, es comprometido con el gol. Usted tiene un partido y gana tres, a dos o pierde tres, dos, y le preguntas a un costeño que cómo lo vio: eche yo no sé, yo metí mis dos goles. El paisa no, el paisa está pendiente del resultado incluso durante el partido.<sup>1</sup>

Cuando nosotros, por ejemplo, una experiencia: nosotros jugamos en Argentina ese partido importante, famoso que nos dio la clasificación al mundial de 1994, y ganamos cinco a cero, entonces yo estoy en una reunión lejos, y hay un tipo hablando: “Que los jugadores de Colombia eran muy cansones, que, en ese partido que iban cinco a cero, había uno detrás del árbitro; diciéndole que no fuera expulsar a nadie porque así, decían que habían perdido porque tenía uno menos, y yo con unas ganas de expulsar esos argentinos”.

Entonces yo le pregunto, ¿y a vos quien te conto eso? Y me dijo: “Pacho, yo era el árbitro”. ¿Y quién era ese jugador? Barrabás Gómez, y quien es Barrabás, un paisa. Entonces nosotros diseñamos una estructura donde estuviera identificado el país. Porque ahora por ejemplo: en Bolivia no han podido identificar esa identidad, porque hay conflictos. Los del llano son tesos, es la gente que tiene billete y toda la tecnología contra los de arriba que son los que trabajan de sol a sombra, los que no necesita reconocimiento y que están metidos en un tractor.

Entonces se tiene que hacer esa combinación para que pueda salir algo importante. Por ejemplo: Tucho Ortiz que era el entrenador de la selección de Antioquia de fútbol,

---

<sup>1</sup> Los gentilicios hacen referencia a distintas poblaciones de Colombia, como, por ejemplo: los paisas personas oriundas de una parte del departamento de Antioquia, como lo es la ciudad de Medellín y de los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. Por su parte, los caleños son los que habitan en el departamento del Valle del Cauca y el término costeños se refiere a los que viven en la Región Caribe colombiana.

era la aspiración de todos nosotros. Lo primero que queríamos era jugar en la selección Antioquia, había momentos en el fútbol colombiano donde muchos jugadores se iban para Millonarios, que, para Santa Fe, que, para Junior, y en el corrillito nosotros decíamos: que Pachame Rendón se fue para Millonarios, sí, pero ese no ha jugado en la selección Antioquia.

La chapa de distinción era jugar en la selección Antioquia y eso era lo que querían las gentes de los barrios, entonces Tucho nos decía: Los paisas construyeron sus ciudades en esos morros, increíble ¿cómo hacen esto? A lomo de mula construyeron sus ciudades. El caleño se levantaba; los abuelos caleños se levantaban, caña de azúcar, rumba, inspiración, el mar que venía de Buenaventura le traía su pescado, ósea que no había déficits. El costeño se levantaba a caminar por el mar, vos sabes que el mar a veces tira los pescados muertos, entonces, es si no cogerlo y listo.

Entonces la construcción de ese equipo se basó en eso. ¿Quiénes son los del orden? Yo necesito unos defensas ordenados que conozcan el juego, que sean líderes, y los volantes de primera línea también. Yo no puedo poner un costeño ahí, ni puedo poner un samario o un caleño, pero arriba la fantasía de los caleños si la necesito y necesito esa fiesta que hacen los costeños. Eso nos dio una manera de identificarnos en el mundo.

Sí, Colombia tiene varias regiones y todos somos distintos, pero es una región que unida es la cultura del país. Tenemos de todo, nosotros tenemos de todo acá, hay un talento impresionante, en todas las direcciones y es una cosa impresionante: somos alegres, somos solidarios, somos amigos, tenemos fantasía y no eludimos los retos, entonces eso era lo que el equipo quería demostrar.

## Fútbol en Colombia un devenir político, social y cultural

→ JD: *¿Profesor cómo y en qué momentos el fenómeno del fútbol en Colombia se vinculó y ha sido un agente que lo identifiquen a usted como colombiano? ¿Y por qué?*

→ FM: Bueno, yo que pertenezco a un matriarcado, mi mamá era la que mandaba y mi ama era maestra entonces uno estaba condenado desde pequeño, es más cuando yo fui al kínder me pasaron a primero porque ya me había enseñado todo en la casa. Entonces cuando nos vinimos a vivir a Medellín, yo tuve la suerte de llegar a un barrio futbolero en la comuna trece. Si yo hubiera ido a otro barrio, hubiera sido odontólogo, pero yo iba para la escuela y me encontraba que allí está la casa de Tu-

rrón Álvarez, entonces yo parado ahí esperando a que pasara Turrón, más adelante estaba la casa de Cunda Valencia, la de Mario Agudelo, Chonto Gaviria, Ramiro Viafara, entonces yo llegaba a mi escuela hinchado. Yo quería caminar como Chonto, —yo hacía todo eso—. Entonces fue mi barrio quien me dio esas cosas, pero nunca dejé las directrices de mi mamá. Hubo momentos por lo menos donde a mí me eligieron para una selección Antioquia, y yo no fui porque mis estudios no me lo permitían.<sup>2</sup>

→ JD: *¿Pero esa cotidianeidad del barrio, ya lo hacía sentir el fútbol? ¿Eso qué época era más o menos?*

→ FM: Yo termine bachillerato en el sesenta y siete, más o menos, sesenta y dos, que Oscar López y Cunda Valencia se fueron a Cali. Por el sesenta y dos, sesenta y tres, sesenta y cuatro. Entonces yo no podía ir a esa selección, pero en el setenta fui a los juegos nacionales y eso fue ¡eh avemaría!

→ JD: *¿Se sentía cómodo e identificado con la selección?*

→ FM: Porque mira antes, ese tema regional interno era alrededor del fútbol, en cualquier barrio uno era hinchas de Cochise otros se Javier Suarez,<sup>3</sup> pero entonces en los partidos era vamos a jugar los hinchas de Cochise contra los de Javier, siempre el fútbol era el punto de encuentro. Uno salía de la escuela, ponía las dos piedritas acá y allá, y por aquí no pasan carros y jugamos dos contra dos y todas esas cuestiones. Entonces logré ir a una selección, ir a los juegos nacionales y allá lo primero era Antioquia y la hermandad, los valores, los códigos, los principios y todo eso. Yo te cuento: después de que terminan los juegos que nosotros ganamos, uno viene y los de Nacional se van para Nacional y los de Medellín se van para Medellín, pero la amistad está siempre.

→ FM: Entonces no había rivalidad porque los dos éramos de Antioquia y uno quería que Medellín ganara todo, menos a Nacional. Pero haber Juan Diego, en ese tiempo a vos te elegían para la selección Antioquia, y era algo que acogía a todo el barrio y era motivo de orgullo, entonces se peleaban que la Floresta tiene cuatro jugadores, que Manrique tiene tres, que el Barrio Antioquia tiene dos, que le ganamos a Laureles, entonces ese tema, y fuera de eso cuando a vos te elegían para la selección Antioquia, el barrio entero tenía autoridad sobre vos, entonces lo veían por ahí a

---

<sup>2</sup> Jugadores colombianos de los años 50, 60, 70 y 80, que aportaron a la configuración de un estilo de juego propio e identitario según su contexto social de época.

<sup>3</sup> Martín Emilio Rodríguez Gutiérrez “Cochise” y Javier Amado Suárez el “Ñato” glorias del ciclismo colombiano.

uno jugando y le decían: bueno vaya a dormir pues ya, que usted tiene que jugar. Lo cuidaban a uno, si uno andaba por ahí en malos pasos y era identificable, los mayores tenían autoridad para regañarlo y uno entendía y aceptaba ese regaño.

Los sábados eran días de fiesta cuando la gente venía a ver jugar a la selección Antioquia, todos los barrios se venían: los de Manrique que estaban haciendo fuerza por éste o por este, pero al final están haciendo fuerza por la selección Antioquia. Entonces eso se fue desvirtuando, cuando ya no era el buscador que iba a los barrios, sino que, en esta era viene un representante que te trae, tres o cuatro muchachos que nacieron en otros lugares del país o el mundo y entonces el afán de ganar hace que se pierda ese tema cultural. Era una integración de barrio, el estilo se está perdiendo, ahora estamos digamos prisionero del resultado, ahora el estilo es ganar. Usted puede jugar más malo y gana o puede jugar muy bien y no gana, entonces es eso.

→ *FM*: ¡Cuando uno no tiene el estilo! Que fue lo que nos pasó en Colombia. Nosotros no teníamos un estilo propio, pero entonces que teníamos qué hacer: desactivar al otro que si tenía. Entonces cuando nosotros tuvimos eso, cuando nosotros nos convencimos de que queríamos hacer algo diferente, y que todos se comprometieron pensamos; bueno qué se necesita para eso, respeto a qué: respeto al entrenador, respeto al público, respeto al balón, a la amistad, sí, porque a un grupo de amigos no los vence nadie.

→ *JD*: *¿Profesor y qué no dejaba crear ese estilo cuando usted jugaba?*

→ *FM*: Pues yo no sé si lo intentaron. El tema es que acá en Colombia, por ejemplo: cuando yo voy a España para los españoles el mejor jugador de la historia es Alfredo Di Stéfano, ni Maradona, ni Pelé, ni nada.

Alfredo está en el Madrid, y yo hablo con él y me recibe con los brazos abiertos y me dice: que él es el cacique pluma blanca. Y yo, ¿por qué? “porque creen que en América somos todos indios, y yo soy el cacique de los indios”.

Bueno, lo cierto del caso es que a Di Stéfano le preguntaron que él era el mejor jugador del mundo para ellos, y él decía que no: “que en Colombia había un mejor jugador que él. Y ese jugador era Humberto el Turrón Álvarez”. Eso que quiere decir, que siempre en Colombia han existido buenos jugadores de fútbol, pero nunca encontraron el estilo. Hacer ese modelo a partir del estilo y de lo que eran ellos, porque básicamente una selección representa el país.

Vos ves la selección Colombia y cuando nosotros fuimos al mundial de Italia de 1990, el mundo entero entendió que nosotros no solamente éramos droga, que no éramos asesinatos, ni todas esas cosas, sino que éramos solidarios, que éramos amigos, que teníamos un compromiso estético, que disfrutábamos, que había solidaridad, que había locura, y sí, tenemos esa irresponsabilidad a veces bien manejada. Entonces, yo creo que nos decidimos a eso, pero antes, era el resultado el que nos tenía prisioneros a todos; si hay una Copa América, vamos a ver si nos la ganamos o que no nos goleen o que no nos hagan pasar ridículo. No, vamos es a expresarlo como somos y ya. Yo creo que eso fue lo que permitió un cambio.

Y aparte la cosa ha avanzado, yo te cuento cuando nosotros jugamos fútbol: los jugadores eran de extractos uno, dos y tres, y estaban cómodos con eso y les importaba cinco centavos. Entonces eso no lo vas a cambiar, pero si había una propuesta; vamos a vestirnos bien a ver qué pasa. Uno iba por los aeropuertos, y allá los veías tirados en el suelo jugando cartas, a uno equipo que iba a viajar, y yo decía: esto es imposible, porque la gente veía despectivamente, entonces yo le decía al presidente de la federación de fútbol de la época: ¿Don León usted cuándo a visto en el suelo un tipo con un traje? Y me decía "no". Entonces vamos a viajar de traje y la gente no se tiraba al piso, de pronto se sentaban por ahí y todas esas cuestiones.

En esa época si usted como jugador se enamoraba de una mujer que vivía en los barrios prestigiosos como Laureles o en el Poblado, no lo dejaban porque en ese tiempo los padres todavía decían ese novio sí o ese novio no, e incluso pensar que un jugador de fútbol iba hacer un icono publicitario era imposible porque el futbolista hacia méritos para ser desdeñado. Entonces un buen comportamiento, esa manera de que vamos a hablar bien y hasta lo entrenábamos para cambiar es perspectiva hacia el jugador.

→ *JD*: Profesor, como sabemos que usted viene de una familia que ha estudiado y te han enseñado y que estás en el contexto de la historia colombiana, yo me preguntaba, entre mitad del siglo XX, y los años ochenta y noventa, que además son momentos muy duros política, violenta y culturalmente para el país ¿qué propició que se construyera una identidad colombiana a través del fútbol? Y ¿qué fue lo que permitió, que se fuera popularizando y se tejiera esa red futbolística por todo el país?

→ *FM*: El mundo del fútbol es mágico hermano y pasan cosas. Por ahí dicen: que cuando una selección nacional está bien, pareciera que el país está bien. Un día que jugaba la selección Colombia o el Club Atlético Nacional, era el día que había menos

atraco, menos actos delictivos. Hay una película que se llama Golpe de Estadio, donde los guerrilleros paraban cuando había partido, ese día no iban hacer nada porque iban a ver el partido.

Ahora de pronto vos ves que la selección se va a despedir, y van a palacio y el presidente está con la bandera para que vayan a defender los colores de la patria, eso es propaganda, porque en el caso mío: cuando yo estaba en esos noventa, el presidente de Colombia era César Gaviria, si no estoy mal. Ese tipo me llamaba todos los días personalmente y me decía: Francisco espero que tengan un buen día, dele todo el cariño y conocimiento a esta gente, porque el país disfruta con ellos. Entonces era una parte buena del país: la selección. Al final no era de nadie era de todos.

Si había un talentico así que yo veía y no sabía cuál era más fuerte, yo me quedaba con el que estaba conmigo en Nacional. Por qué, porque tenía la oportunidad de trabajar todos los días con él, pero las puertas estaban abiertas para los otros que nos daban un plus diferente. Entonces cuando Iguarán, Redín, Valderrama y Rincón venían, tenían las puertas y los brazos abiertos de todos, porque todos sabían que nos ayudaban hacer mejor. Por eso, El maestro Óscar Washington Tabárez decía que Colombia tiene una ventaja porque es una selección que trabaja todos los días.<sup>4</sup>

→ JD: *Profesor leyendo una de tus biografías, me pareció muy curioso, cuando comentabas que te llama el guerrillero y luego el candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez y que cuando ibas a visitar la cárcel, decías que era de todos. ¿te llamaban otros Actores?*

→ FM: Sí. El fútbol no es de nosotros, el fútbol es de todos, de los buenos y los malos. Los malos que se encarguen las autoridades y de mantenerlo en el sitio que tiene que estar, pero si están afuera, yo no voy a decir, a vos no porque eres malo, no. Yo iba y hablaba y escuchaba a toda la gente porque es que aquí, es donde habido un espacio muy cortico entre ser bueno y malo. Nosotros ahora decimos Pablo Escobar es un bandido, era malo y todas esas cosas, sí, pero Pablo Escobar era parte del gobierno, fue congresista.<sup>5</sup> Entonces, nosotros no estamos para pedirle papeles a nadie, nosotros estamos para respetar a todos, llámese el que se llame.

→ JD: *Profesor ¿qué opina usted de las instituciones que han regido el fútbol colombiano?*

---

<sup>4</sup> Jugadores que se vincularon al proceso socio futbolístico del profesor Maturana en los años 80, 90 y principios del 2000.

<sup>5</sup> Era representante suplente a la Cámara del congreso colombiano en 1982, por el partido Movimiento de Renovación Liberal, aliado con el Partido Liberal.

→ *FM*: Pues hombre, yo de las de ahora tengo mi reserva porque en alguna ocasión, no sé porque año, por los dos mil, dos mil dos, dos mil tres yo estuve en un seminario con Jorge Valdano y en ese tiempo se habló que bienvenidas las inversiones al fútbol, porque lo van a hacer más grande, pero había el peligro de que lo prostituyeran. Y yo creo que el fútbol está prostituido.

Yo creo que hay una cosa mira: el jugador quiere ser mejor todos los días, porque es que todos los seres humanos deberíamos pensar en ser mejores todos los días, el jugador hace lo posible porque entrena todos los días, a veces deja de hacer cosas para ir a entrenar, come bien, se prepara, ya tiene hasta entrenador personal y ellos quieren ser mejores y los entrenadores ni se diga. Aparte de que son puteados todo el tiempo, ellos van a cursos, ellos están mirando que hacen y, es más, estudian hasta de seres humanos, porque ahora hay que estudiar de seres humanos no solamente, la tecnología está al alcance de todos, pero el conocimiento no está al alcance de todos, entonces dónde va a sacar ventaja el entrenador. Si vos llegas simplemente a mandar, no.

Sí, son seres humanos que juegan fútbol, entonces hay que buscar cómo mejorar ese ser humano. Entonces yo creo, que eso es parte de la diferencia y el camino, porque como te decía esos muchachitos procuran ser mejores, los entrenadores procuran ser mejores, los preparadores físicos casi todos son producto de la academia. Yo no he visto un preparador físico que salió de la noche a la mañana; no la universidad le dijo venga para acá. Los médicos que están ahí, ahora tenemos nutricionistas, tenemos coche, psicólogo y todas esas cuestiones. Y el psicólogo, el médico, el nutricionista están estudiando todos los días porque todo va cambiando.

Y los dirigentes ¿Cuándo ha escuchado usted que un dirigente se ha preparado? El dirigente es dirigente porque lo nombraron o porque tiene plata, o porque tiene una huella de algún familiar futbolista, pero me ha tocado en varios países, no en este, pero en varios países ver gente que viene haciendo embarradas y no necesita el dinero, pero necesitan el negocio, o el negocio es irresistible para ellos.

Entonces yo te traigo a vos, pero te voy a dar esto, y voy a decir que te voy a dar cien millones, pero te voy a dar ochenta millones y los veinte millones quietecitos, y tienen plata, pero sin embargo hacen eso. Eso se llama payola, porque ahora también tiene el patrocinio de los medios. Los medios de comunicación ayudan, tenga aquí esta liguita, pero promoció ese jugador o diga, que es que está ahí es malo y por

debajito le van dando plata. Entonces el negocio de la plata prostituyó el fútbol, lo ha prostituido porque antes era pureza, antes jugaba el mejor.

→ *JD: Profesor ¿con ese antes a qué te refieres?*

→ *FM:* No, yo me refiero a los tiempos de ahora, yo no sé; desde que dejamos de ser los primeros en el mundo, desde el dos mil dos para acá. Cuando empezamos a copiar todo lo de Europa y quisimos hacer eso. Antes vos conocías a Cesar Luis Menotti, al maestro Tabárez, a los mayores que eran como los griegos, que era donde estaba la sabiduría. Ahora los futbolistas ven que alguien ganó de manera fácil y dicen yo quiero ganar de esa forma, entonces piensan que todo es facilito, y que se puede hacer así.

## El fútbol como deporte popular, político y socio cotidiano

→ *JD: ¿Profesor cómo entender este deporte popular, que es cotidiano político y social?*

→ *FM:* No, yo creo que para mí es importante la preparación —la academia—, yo creo que los dirigentes tienen que estudiar porque es que: yo conocí en alguna ocasión a un señor del cual empezaron a hablar de todos los títulos de él, y yo era buscándolo para pedirle una foto. Este personaje es como ocho medallas olímpicas de oro, como trece de plata, tiene yo no sé, como cuantas medallas mundiales, en Suramérica las tiene casi todas, de Brasil ni se diga. El tipo era el entrenador de los muchachos de vóleibol de Brasil, se llama Bernardo Rocha de Rezende más conocido como Bernardinho. Entonces le preguntaban que cual era la clave del éxito y él decía: “que no había una fórmula mágica, pero que cuando cada uno, hace lo que tiene que hacer, sale bien hecho”.

Es que ahorita en el estadio, me decían qué recuerdo tenía yo de ese estadio. Y yo dije: yo lo vi una vez lleno, pero lleno hasta las tetas y no había partido, simplemente llegaba el bus con los jugadores de Nacional que habían ganado un título, el de la Copa Libertadores de 1989. Entonces la gente no es tonta, la gente es romántica y saben que los sensibiliza y si vos jugas de cualquier manera, cuando se pierde vos decís: y el partido que se viene qué, pero cuando tienes una idea de juego y pierdes hoy, se puedes decir: el domingo no me pueden dar ni un espacio, y si perdimos,

perdimos todos y la gente perdió, y cuando ganamos la gente nos ayuda porque yo personalmente soy agradecido con la gente de Nacional.

El fútbol es una cosa Juan, yo lo sentí. Bolivia clasifica al mundial del noventa y cuatro si no estoy mal, y está un amigo mío, Xabier Azkargorta, entonces él me hablaba que el fútbol es el único escenario donde todos somos iguales por noventa minutos; porque, porque usted está sentado acá y usted es boliviano y está sentado acá, y acá hay un alemán, y en los noventa minutos usted al alemán le dice: come mierda hijueputa, que esto, que tal cosa, y te encaras con él, pero así no le entiendas, te encaras con él, pero cuando termina el partido el alemán sigue siendo alemán y el boliviano, sigue siendo boliviano. Pero tuvieron noventa minutos que me tu tié con él, y eso digamos, el fútbol es eso, donde por noventa minutos todos somos iguales. Así de sencillo.

**Organizadores**

**David Ibarrola**

**Ludmila Fernández López**

**Juan Bautista Paiva**



REVISTA  
**ENTRERIOS**

---

Revista do Programa de  
Pós-Graduação em Antropologia da  
Universidade Federal do Piauí